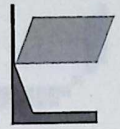
Edita: **Centro de Estudios del Jiloca,** adscrito al Instituto de Estudios Turolenses, de la Diputación Provincial de Teruel. Correspondencia y suscripción: Apartado 38. CALAMOCHA (Jiloca Medio. Aragón). El Centro de Estudios del Jiloca no se identifica con el contenido de los textos publicados, siendo éstos de la exclusiva responsabilidad de su autor.
Diseño: Tomás Guitarte Gimeno.
Consejo de Redacción: *Director:* José M.ª de Jaime Lorén. *Vocales:* Tomás Guitarte Gimeno, Pascual Crespo Vicente, Jesús Blasco López, Angel Artal Burriel. *Secretario:* Angel Alcañiz Gutiérrez.
Imprime: INO Reproducciones, S.A., Políg. Miguel Servet, nave 13, 50013 Zaragoza. I.S.S.N. 0214-1175. Depósito Legal: Z-744-89.



ADSCRITO AL



Instituto de Estudios Turolenses
Excma. Diputación Provincial de Teruel

SUMARIO

J.M.J.L. 11 Un 'Día de Aragón' algo especial

ARQUEOLOGÍA

Angel Muñoz Bello 17 Yacimientos Arqueológicos y lugares de interés de Campo Bello (II)

HISTORIA

Agustín Gil Domingo 85 Documentación medieval de Calamocha, Cortona y Used

José A. Hernández Moreno
José Serafín Aldecoa Calvo 91 La II República en Monreal del Campo (I)

ECONOMÍA

David Navarro Vázquez 115 Geología y recursos naturales de la Comarca del Jiloca

BIOGRAFÍAS

José de Jaime Gómez
José M.ª de Jaime Lorén
151
Víctor Santos Pruneda Soriano (1810-1882)

ETNOLOGÍA

Raimundo Martínez García
175
Estudio etnológico de Singra (I)

A. Martín Soriano
Jorge Saz Saz
Félix M. Domingo Maicas
Maximino Soler Sánchez
243
Juegos y juguetes populares infantiles de Lechago

MEDIO NATURAL

Gonzalo Mateo Sanz
279
Sobre la flora de la Comarca del Jiloca, 5

Chabier de Jaime Loren
Carmen Soguero Pamplona
291
Contribución al inventario de árboles monumentales aragoneses (III): Los Rebollos de Barrachina

LITERATURA

Antonio Ponz **303** Biache d'España

Gregorio F. Jiménez Salcedo **307** Balada del Jiloca

NORMAS PARA LOS COLABORADORES DE LA REVISTA XILOCA

La Revista XILOCA acoge trabajos de carácter científico referentes a cualquiera de las ramas de las Ciencias o de las Humanidades, que tengan como ámbito preferente la comarca del Jiloca medio y áreas limítrofes. Los colaboradores procurarán ajustarse a las siguientes normas:

Resumen.— Todos los trabajos irán precedidos de un resumen en el que se incluya el contenido, métodos y posibles conclusiones que se deduzcan del trabajo, con una extensión aproximada de 125 palabras. Si es posible, se enviará en inglés y castellano, y en hoja aparte.

Texto.— Deberá redactarse correctamente y de forma definitiva. Estará escrito a máquina (original), a doble espacio y por una sola cara, en papel tamaño holandesa, folio o Din A 4.

Los trabajos deberán tener una extensión máxima de 40 páginas que irán numeradas. Si el original excediese de estas dimensiones, el autor deberá prever su publicación en las partes correspondientes.

Las notas se presentarán en folio aparte, numeradas correlativamente para su inclusión a pie de página.

Figuras y Láminas.— Las **Figuras** (grabados y dibujos a la línea) irán numeradas correlativamente, con números árabes. Podrán incluirse intercaladas en el texto, indicando el lugar exacto donde deben incluirse, o bien al final del trabajo.

Las **Láminas** de fotografías se entregarán definitivamente montadas, numeradas correlativamente con números romanos, y letras minúsculas las fotografías dentro de cada lámina.

Los pies y leyendas de ambas se presentarán en hoja aparte, haciendo referencia a la ilustración correspondiente.

Bibliografía.— Se presentarán en hoja aparte, expresando LOS APELLIDOS E INICIAL DEL NOMBRE del autor; el título de la obra (subrayado si es un libro; entre comillas si es un artículo de revista, obra colectiva o congreso...). En el caso de un libro, se indicará a continuación el lugar, editorial y fecha de edición. Si se trata de un artículo, el nombre de la revista, obra colectiva o congreso, subrayado, número de la misma, lugar de edición, fecha y páginas. El orden de la bibliografía será según abecedario.

Pruebas.— Las pruebas, salvo casos excepcionales, serán corregidas por el Centro de Estudios del Jiloca.

Separatas.— Los autores tendrán derecho a recibir 20 separatas de sus trabajos. Si por circunstancias particulares, desean un número mayor, se podrán de acuerdo directamente con la imprenta.

UN 'DIA DE ARAGON' ALGO ESPECIAL

Ocurre a veces que un lugar o una zona cualquiera, como consecuencia de algún suceso notable, acapara gran parte de la atención de los medios de comunicación durante unos cuantos días, para recuperar enseguida el anonimato de siempre. Algo de esto sucedió en Calamocha –y por extensión en la comarca–, durante las jornadas de San Jorge de 1990. Televisiones, prensa y radio dieron cumplida noticia de lo que por aquí pasaba en esos días de conmemoraciones y de festejos, pasados los cuales todo volvió a la normalidad de costumbre.

Pues bien, como de estos sucesos son más facilidad de la que parece solemos olvidarnos, queremos, transcurrida ya una añada, dejar aquí constancia de esa efemérides que convirtió, al menos durante unas horas, a esta olvidada comarca en la capital de Aragón. Claro que, lo de menos era para nosotros la visita de lo más granado de la política y de la administración aragonesa, mayor trascendencia concedemos a la presencia aquí de una selecta representación del mundo universitario y cultural zaragozano. Efectivamente, invitados por el ayuntamiento de Calamocha para quien habían redactado el informe correspondiente del nuevo escudo heráldico y bandera, los catedráticos de historia de la Universidad de Zaragoza, y a su vez decano y exdecano de la Facultad de Filosofía y Letras, profesores Guillermo Redondo Veintemilla y Guillermo Fatas Cabeza, estaban ya en nuestra villa en el mediodía de la víspera.

Tras la comida, giramos en su compañía una visita a Cutanda donde Tomás Guitarte nos explicó sobre el terreno el posible lugar en el que se desarrolló la célebre batalla de Cutanda, y en la que las tropas aragonesas al mando de Alfonso I el Batallador consiguieron, con su victoria sobre los árabes, cimentar definitivamente las bases del entonces recien estrenado Reino de Aragón. Al paso que nuestros ilustres huéspedes comentaban las posibilidades arqueológicas de la zona, y algún otro apuntaba la conveniencia de levantar allí mismo alguna especie de monumento que recordase en aquellos campos la trascendencia del enfrentamiento que antaño contemplarán, recorrimos las ruinas del castillo, y, en medio de lo desapacible de la tarde enfilamos hacia Olalla. Allí nos esperaba nuestro consocio y amigo D. Camilo Nevot, que con toda amabilidad nos enseñó la restaurada torre mudéjar que campea sobre el lugar. No habíamos iniciado el descenso cuando una formidable tormenta de agua



y de nieve, puso la nota anecdótica a tan interesante excursión, al vernos en la tesitura de soportar las bromas que nos prodigaron nuestros ilustres visitantes y que, como no, hacían referencia a la inclemente climatología de la zona.

Unas horas más tarde, y bajo la presidencia de ambos profesores, tuvo lugar la presentación del número cinco de nuestro XILOCA, que fue largamente elogiado por los mismos. Todavía el día siguiente contamos con el concurso del también catedrático de la Universidad de Zaragoza, Prof. Angel Canellas López, asimismo colaborador de la revista. En fin, que sirva esta discreta evocación, para dejar un testimonio algo menos perecedero de los históricos momentos para la comarca que vivimos el año pasado.

Tampoco queremos dejar pasar por alto otro suceso editorial importante, en este caso protagonizado por la investigadora turolense D.ª María José Casaus Ballester, que ha inventariado la totalidad de los libros parroquiales que se conservan en el Archivo Diocesano de Teruel, todos ellos correspondientes a nuestra comarca, que personalmente ha llevado a la estampa bajo el título: "Catálogo de los fondos parroquiales del Archivo Histórico Diocesano de Teruel". El libro es un bello tomo de 595 páginas en 4.º, que por su importancia es de tenencia obligatoria para todos aquéllos que, por necesidad investigadora o bien por mera curiosidad, se sientan atraídos por el conocimiento de nuestro pasado.

Otra novedad es que desde hace aproximadamente un año, en régimen de alquiler, tenemos ya una sede social que poco a poco estamos tratando de adecuar para que en un futuro próximo sea lugar de encuentro para los socios, y centro de nuevas actividades. la verdad es que el volumen de libros y de otros materiales que venimos acumulando, nos hacía imprescindible contar con un local desahogado donde poder reunirnos, organizar nuestra administración y biblioteca, así como con tiempo, preparar una especie de pequeño museo. Desde aquí nuestra gratitud a la Casa de Cultura de Calamocha, por darnos cobijo durante todos estos años.

J.M.J.L

ARQUEOLOGÍA

Akal

FOTOGRAFÍA

XILOCA 7
págs. 17-82
1991

YACIMIENTOS ARQUEOLOGICOS Y OTROS LUGARES DE INTERES DEL CAMPO DE BELLO (II)

Angel Muñoz Bello*

Resumen.– *El presente trabajo se ocupa de la localización y datación aproximada de todos los yacimientos arqueológicos, poblados, despoblados y lugares de interés del Campo de Bello. No pretende ser un estudio profundo de los yacimientos, pero sí una aportación al mapa arqueológico aragonés, y está basado en la recopilación de estudios anteriores y en el trabajo de campo.*

Summary.– *This work deals with the localization of all the archaeological field, built-up areas, deserted places and interesting places in Campo de Bello. It does not intend to be a study in depth of the archaeological fields, but it intends to give a contribution to the Aragonese archaeological map. It is based on the compilation of previous works.*

YACIMIENTOS ARQUEOLOGICOS Y LUGARES DE INTERES DE TORNOS

Castillo medieval

Situado en uno de los pasos más importantes que unen el Campo de Bello, y la frontera con Castilla, con el Jiloca Medio entre Luco y Calamocha, entre las sierras del Valdellosa y Valdelacasa. Se asienta sobre un alto y escarpado cerro, lo que le da un gran carácter defensivo.

* Investigador

Actualmente se conservan cuatro lienzos de sus muros construidos con tapial y en piedra, que corresponden a su estructura interna y pequeñas afloraciones de muretes en el interior.

En la parte sur fuera del Castillo se observa la presencia de un gran pozo excavado, que sin duda sería el aljibe que se dispuso construir en 1346[66], en previsión de posibles ataques castellanos.

Su importancia en la defensa del reino fue grande, ya que es uno de los más citados en las fuentes, al que se dedican más medios en sus continuos refuerzos, y uno de los elegidos para refugio de la población en caso de invasión castellana. De él se tienen noticias al poco de ser ocupadas estas tierras por las tropas de Alfonso I. En 1135 fue entregado por el rey de Castilla al monasterio de Oña[67]. En 1150 se entregó al monasterio francés de Morimod, y en 1211 fue vendido por su Abad al rey Pedro II[68].

Otras referencias. 1295 reparación completa del castillo[69]. En 1294 se cita entre los dependientes del rey[70].

Algunos de sus *alcaynes* han sido Ximenez de Iranzo, Sánchez de Sotes, Jimeno y Sancho de Alfambra, García de Foces, Gonzalo de Moros, Domingo Marcuello, Jaime de Oblitis (o Ablitis)[71].

Desde el castillo se divisa y se controla gran parte de la Comarca, todo el llano de la Laguna y la fosa de Castejón. Tiene contacto óptico con la Atalaya de Castejón, la de Bello, el Castillo de Torralba, San Pedro de Las Cuerlas y su Atalaya. Sin duda es uno de los puntos más estratégicos en la defensa del Reino de Aragón.

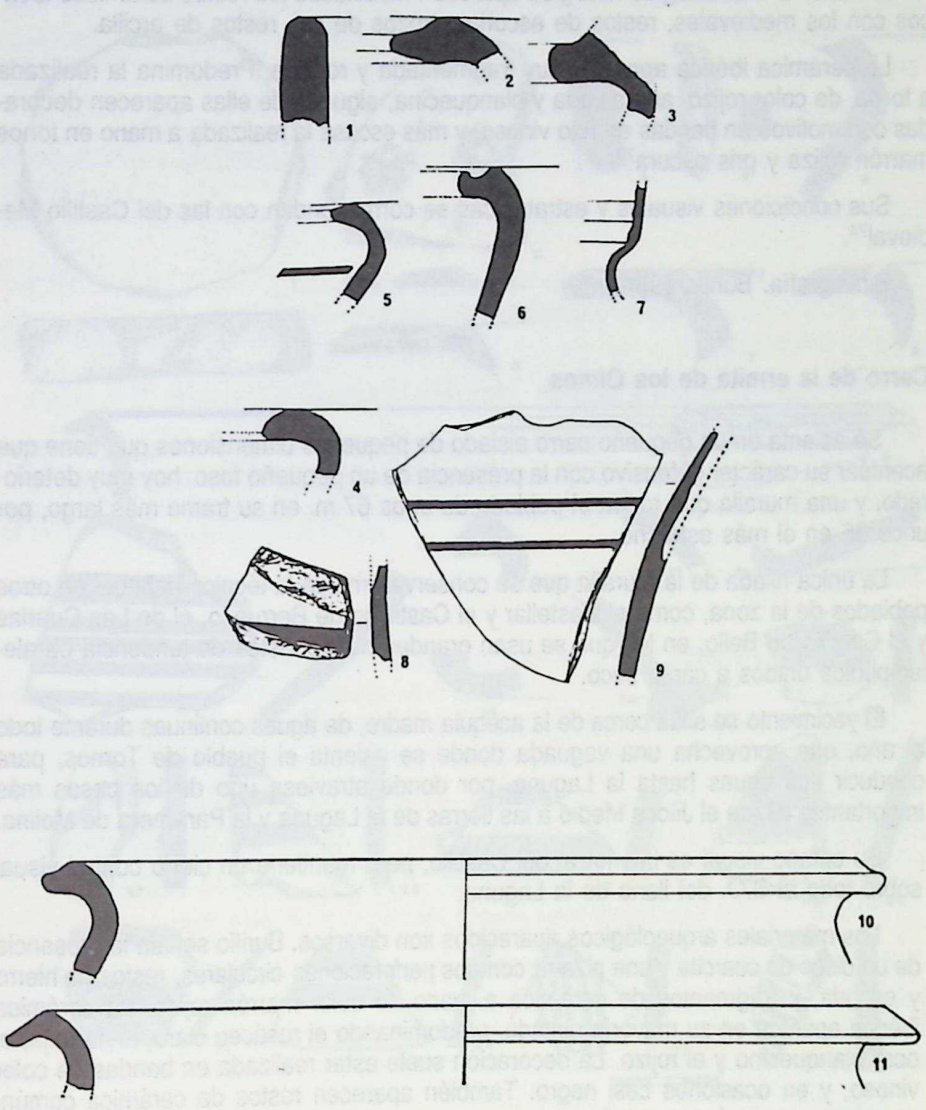
Bibliografía: Campillo 1917, Esteban Abad 1957, Corral 1987, Guitart 1986, Andrés y Valero 1964.

Yacimiento Ibérico del Castillo

Bajo los restos del Castillo Medieval, en un cerro paleozoico de difícil acceso, lo que le confiere un fuerte carácter defensivo, se localiza un yacimiento, posiblemente de Epoca ibérica[72].

Al N.E. del Castillo, orientado en la cara sur, resguardado al norte por un escarpe, se localizan dos aterrazamientos de unos 20 m. de ancho. En la parte N.E. se aprecia un pocete bajo la cantera. Al sur del aterrazamiento se localizan los restos de un posible lienzo de muralla muy deteriorado y poco visible. La técnica constructiva de

66. A.C.A. – A. 1,462, f.75v.
67. Esteban Abad, 1959, p. 131. Y Corral 1987.
68. Campillo 1915 11º n.º 4. Y Corral 1987.
69. A.C.A. – A. 194 f.212.
70. A.C.A. Renta y Bailio General de Aragón 1294.
71. Campillo 1915. Codoin y Andrés. Cristóbal Guitart 1986.
72. Burillo 1980.



El Castillo (Tornos) - Cerámica a mano. Cerámica ibérica

dicho lienzo parece corresponderse con el utilizado en otros yacimientos de época ibérica, asentado a canto seco y relleno con ripio para darle mayor solidez.

En la parte N.O. del yacimiento se descubren restos de una estructura cuadrangular de idénticas características a las utilizadas en la muralla.

El material arqueológico recogido aparecen mezclados los restos cerámicos ibéricos con los medievales, restos de escorias, trozos de cal, restos de arcilla.

La cerámica ibérica aparece muy fragmentada y rodada. Predomina la realizada a torno, de color rojizo, anaranjada y blanquecina, algunas de ellas aparecen decoradas con motivos en bandas en rojo vinoso, y más escasa la realizada a mano en tonos marrón rojiza y gris oscura[73].

Sus condiciones visuales y estratégicas se corresponden con las del Castillo Medieval[74].

Bibliografía. Burillo 1980.

Cerro de la ermita de los Olmos

Se asienta en un pequeño cerro aislado de pequeñas dimensiones que tiene que acentuar su carácter defensivo con la presencia de un pequeño foso, hoy muy deteriorado, y una muralla que rodea el poblado de unos 67 m. en su tramo más largo, por unos 35 en el más estrecho.

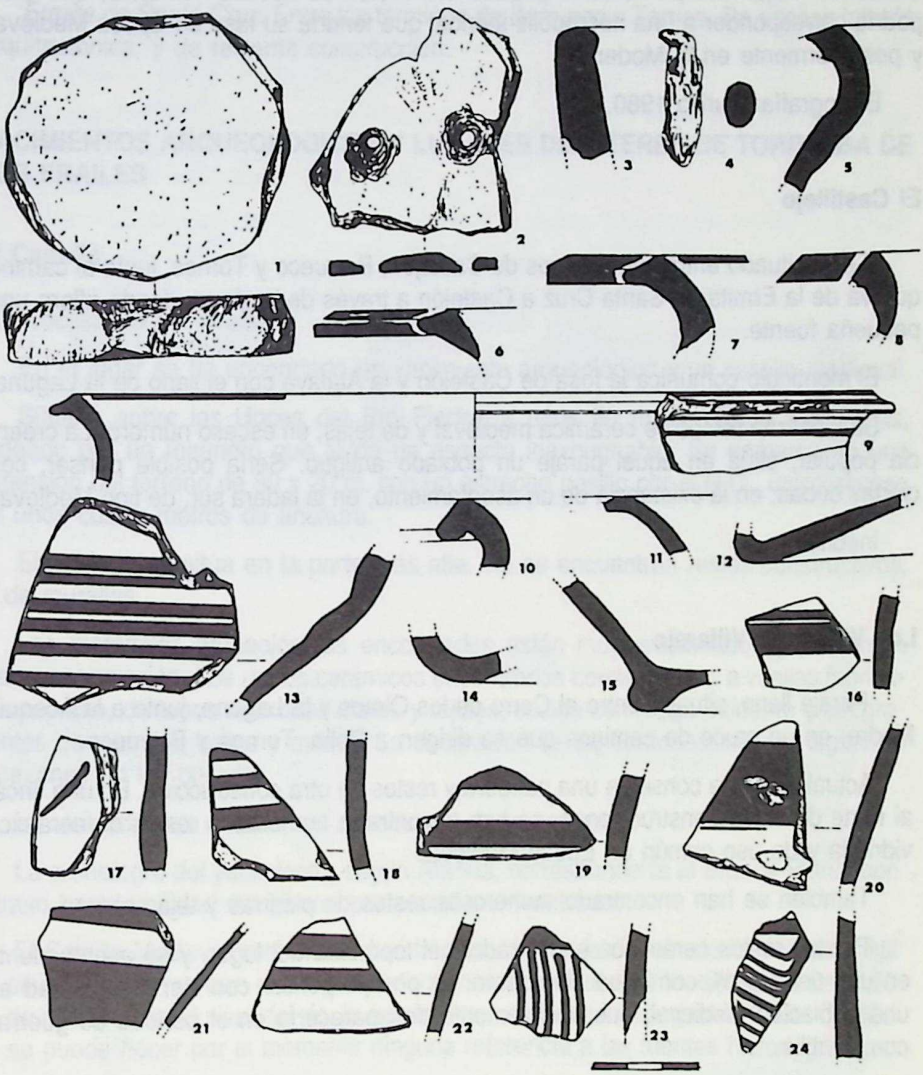
La única hilada de la muralla que se conserva emplea la técnica habitual en otros poblados de la zona, como el Castellar y el Castillejo de Berrueco, el de Las Cuerlas y el Castillo de Bello, en los que se usan grandes mampuestos de tendencia paralelepipédica unidos a canto seco.

El yacimiento se sitúa cerca de la acequia madre, de aguas continuas durante todo el año, que aprovecha una vaguada donde se asienta el pueblo de Tornos, para conducir sus aguas hasta la Laguna, por donde atraviesa uno de los pasos más importantes desde el Jiloca Medio a las tierras de la Laguna y la Paramera de Molina.

Su campo visual es inferior al del Castillo, pero mantiene un cierto control visual sobre todo el S.O. del llano de la Laguna.

Los materiales arqueológicos aparecidos son diversos. Burillo señala la presencia de un disco de cuarcita y una pizarra con dos perforaciones circulares, restos de hierro y escoria, y fragmentos de cerámica a mano de color marrón rojiza. La cerámica ibérica aparece en su mayoría pintada, predominando el rosáceo claro, el naranja, el ocre blanquecino y el rojizo. La decoración suele estar realizada en bandas de color vinoso, y en ocasiones casi negro. También aparecen restos de cerámica común, posiblemente de época medieval.

73. Burillo 1980.
74. Ver Castillo Medieval de Tornos.



Poblado ibérico de los Olmos (Tornos)
Disco - Placa de piedra - Hierro - Cerámica a mano - Cerámica ibérica

Es un yacimiento de pequeñas dimensiones que ha tenido que ser preparado con un foso y una muralla para darle mayor defensa. Los materiales se corresponden con la época ibérica en sus primeras fases[75]. Los restos cerámicos medievales no justifican la presencia de un asentamiento medieval, aunque a escasos metros se encuentra la Ermita de Nuestra Señora de los Olmos, y el cementerio de Tornos. Se han localizado en un campo cercano abundantes restos de huesos humanos, que bien podría corresponder a una necrópolis ibérica, que tendría su fase en Epoca Medieval y posteriormente en la Moderna.

Bibliografía: Burillo 1980.

El Castillejo

Cerro situado entre los términos de Castejón, Berrueco y Tornos, junto al camino que va de la Ermita de Santa Cruz a Castejón a través de la sierra, donde aflora una pequeña fuente.

El montículo comunica la fosa de Castejón y la Atalaya con el llano de la Laguna.

Se localizan restos de cerámica medieval y de tejas, en escaso número. La creencia popular, sitúa en aquel paraje un poblado antiguo. Sería posible pensar, con ciertas dudas, en la existencia de un asentamiento, en la ladera sur, de tipo Medieval.

Inédito.

Los Villares o Villarejo

Paraje llano, situado entre el Cerro de los Olmos y la Laguna, junto a la Acequia Madre, en un cruce de caminos que se dirigen a Bello, Tornos y Berrueco.

Actualmente se conserva una paridera y restos de otra construcción. En una finca, al norte de estas construcciones, se han encontrado numerosos restos de cerámica vidriada y de uso común de Epoca Medieval.

También se han encontrado numerosos restos de pizarras y tejas planas.

Por los restos cerámicos encontrados, el topónimo del lugar, y su asentamiento en una tierra fértil, con agua abundante, es posible pensar con cierta seguridad en una población medieval, que posiblemente desaparecería en el período de guerras con Castilla.

Inédito.

75. Burillo 1980.

Otros lugares de interés

Ermita de Nuestra Señora de los Olmos. Antiguamente de la Dehesa. Su construcción actual, de buena factura, data del siglo XVII, y la imagen de la Virgen, hoy robada, data del siglo XIII como la mayoría de las virgenes de la zona[76].

Ermita de Santa Cruz. Entre los términos de Berrueco y Tornos. De escaso interés arquitectónico, y de reciente construcción.

YACIMIENTOS ARQUEOLOGICOS Y LUGARES DE INTERES DE TORRALBA DE LOS FRAILES

El Castillo

Localizado por Aranda.

En el lugar se ha encontrado un yacimiento arqueológico y un castillo medieval.

Situado sobre las Hoces del Río Piedra, a unos 50 m. de altitud sobre éste, rodeado por un meandro que le da un aspecto inexpugnable. Se enmarca en una extensión del terreno de 80 x 20 m. con un estrecho pasillo por el N.O., único acceso de unos cuatro metros de anchura.

El poblado se sitúa en la parte más alta. No se encuentran restos constructivos, ni de murallas.

Los materiales arqueológicos encontrados están muy erosionados y presentan mala conservación. Los restos cerámicos encontrados corresponden a vasijas fabricadas a mano, de tonos marrones claros y rojizos; cocido con fuego oxidante y desgrasantes de cuarcita, caliza y mica[77]. La decoración es de cordones, bordes digitados y pezones en las paredes.

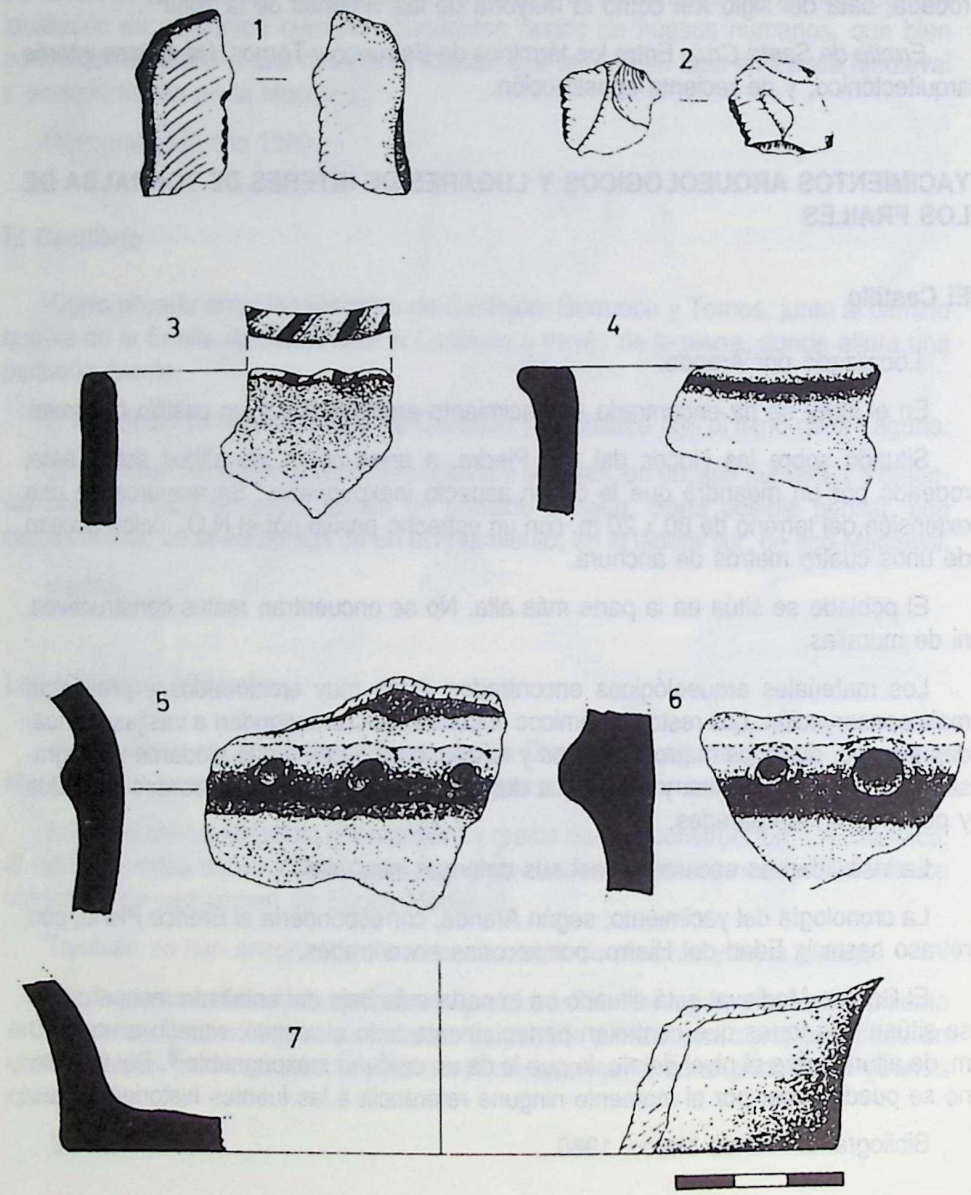
La visibilidad es escasa, no así sus defensas naturales.

La cronología del yacimiento, según Aranda, correspondería al Bronce Pleno, con retraso hasta la Edad del Hierro, por escorias encontradas.

El Castillo Medieval está situado en la parte más baja del entallado meandro. Allí se sitúan tres torres que controlan perfectamente todo el recinto, situado a unos 50 m. de altura sobre el nivel del río, lo que le da un carácter inexpugnable[78]. Del Castillo no se puede hacer por el momento ninguna referencia a las fuentes historiográficas.

Bibliografía: Aranda Marco. 1986.

76. Virgen del Buen Acuerdo, de la Olmeda, de las Mercedes, de Guialguerrero.
77. Datos de Aranda.
78. Datos de Aranda Marco.



Castillejo I y II (Torralba de los Frailes)

El Castillejo I y II

Localizado por Aranda.

Situado en el Río Piedra, fuera de la cuenca endorréica de la Laguna de Gallocanta, en la frontera N.O. del Campo de Bello con Castilla.

Lugar de meandros que forman profundos tajos en la estructura calcárea del Cretácico superior. La vegetación climática de carrascas y quejigos favorece la caza y la ganadería, anulando prácticamente la producción agrícola.

El poblado se sitúa en un meandro entallado en el río Piedra, con un acceso de 2 m. de anchura, a una altura sobre el río algo inferior al poblado del Castillo. La visibilidad desde este punto es escasa.

Tiene una longitud de 100 x 25 m., con dos partes bien diferenciadas. La parte alta o *acrópolis* (castillejo I) y la baja, donde se sitúa el poblado.

Los materiales arqueológicos son escasos y fraccionarios. La cerámica está realizada a mano, con tonos marrones y desgrasantes medios o gruesos. La decoración es escasa a base de cordones digitados, y un borde con acanalados. La cerámica de la acrópolis es más grosera[79].

El poblado tiene unas buenas defensas naturales, como todos los situados en el río Piedra, aunque carece de visibilidad.

Por sus características es posible datarlo en plena Edad del Bronce, siendo anterior el asentamiento de la acrópolis.[80].

Bibliografía: Aranda Marco. 1986.

Barranco de La Cañada

Localizado por Aranda Marco en 1984.

El poblado está situado a trescientos metros al este del Río Piedra, en un barranco que desciende desde Torralba, por donde discurre un camino natural, que atraviesa este Río hasta la frontera con Castilla.

La zona está fuertemente erosionada por las barranqueras, que impiden la presencia de vegetación y de cultivo.

El poblado se extiende unos 100 m. por el barranco, protegido al norte por una pared de unos 20 m. de altura. No se aprecian restos de construcciones.

Su cercanía al río favorece su abastecimiento de agua.

Son abundantes los materiales arqueológicos aparecidos, todos ellos realizados en técnica ibérica. Realizada a torno de pasta anaranjada, rojizas y ocres. La decoración es pintada, de colores vinosos, en forma de bandas, circulos y medios círculos,

79. Datos sacados del estudio de Aranda.

80. Según considera Aranda en sus estudios.

líneas ondulantes y dientes de sierra y de lobo. Destacan sus diferentes formas de bordes. Las tipologías que predominan se refieren a platos, pateras, cuencos y copas[81].

Es un asentamiento en llano, sin urbanismo y sin defensas, lo que hace pensar que sea un alfar, aprovechando la presencia de arcilla y agua cercana.

Bibliografía: Aranda Marco. 1986.

Molino de agua

En el Río Piedra, donde desemboca el barranco de la Cañada, en uno de los escasos lugares por donde se puede vadear al río, debido a la dificultad de sus hoces, está situado el molino.

El lugar es uno de los pocos donde se forma una pequeña huerta en la zona de las Hoces. La vegetación del entorno es de carrascas y quejigos.

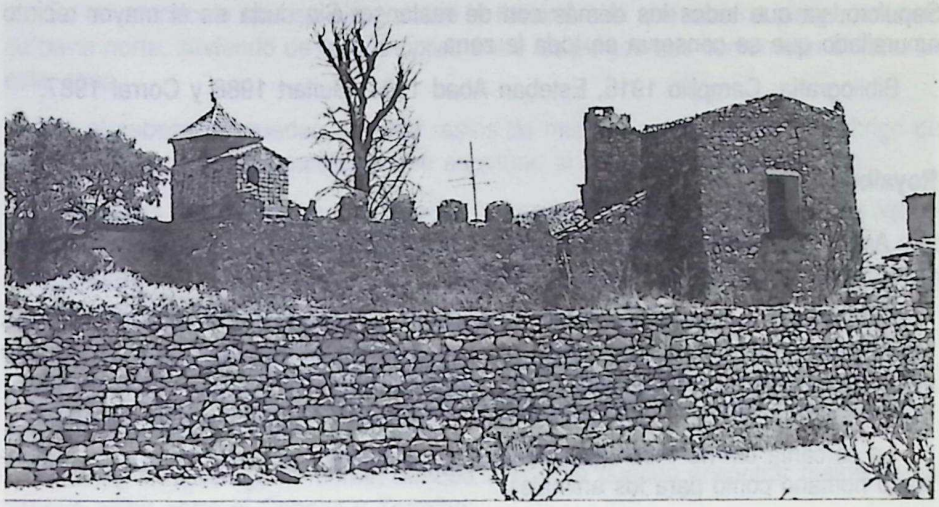
El molino tiene tres partes. Una presa en el cauce del río que eleva el agua para conducirla por un canalillo. Sus dimensiones son de 23 m. de anchura y unos 3 m. de alta, está construida con grandes sillares regularizados, de características similares a los realizados por los romanos.

Por el canalillo, el agua llega a una presa, de unos 800 m^2, de allí se encajona por dos conductos y que van estrechandose progresivamente, con lo que la presión aumenta y permite mover, en el interior de la casa, las muelas del molino. Posteriormente, el agua sale por una acequia que es aprovechada en labores de regadío. La presa del molino está construida a base de sillares. Los *ojos* del molino están perfectamente realizados con piedras regularizadas y encajadas. La casa está en peor estado de conservación, de la que sólo se pueden apreciar las paredes exteriores, y alguna división interior, de la vivienda.

Es un molino bastante bien conservado, de grandes dimensiones y de buena factura como otros del Campo Bello, (Las Cuerlas, Santed, Villalba). Es posible pensar que ya estuviese construido antes de 1333, fecha en la que se citan algunos molinos de la Comunidad de Daroca[82]. También cabe la posibilidad, debido a los hallazgos de cerámica ibérica en la zona, que la presa estuviese realizada en época romana, (se localizan restos de cerámica ibérica), y que en la edad media se reaprovechó construyendo la actual casa del molino.

Inédito.

81. Datos sacados de Aranda Marco.
82. Ver documento de 1333 en el molino de las Cuerlas, y el de Used.



Castillo. Torralba de los Frailes

Castillo medieval

Castillo situado en la frontera meridional de la Comunidad de Daroca, que perteneció a la Orden del Santo Sepulcro de Catalayud, cedido en 1236 por Pedro Muñoz, que era Señor del lugar[83], y que en 1610, según Labaña todavía continúa[84].

Se sitúa en una loma, en la divisoria de aguas del río Piedra con la Laguna de Gallocanta, en cuyas faldas se asienta el pueblo de Torralba, que tomó el nombre de los *Frailes*.

Está bien situado estratégicamente, con un amplio control visual sobre toda la zona N.O. del Campo de Bello, manteniendo contacto óptico con otros castillos de la zona (Bello, Tornos, Santed, Berrueco, Used).

El castillo parece una especie de ciudadela, de la que se conserva un amplio trozo de muralla de mampostería formando un cuadrilátero de unos 10.000 m^2. Se conservan dos torres; una de unos 10 x 6 m. de lados, por 15 de altura, la otra es aprove-

83. Ver documentos de Esteban Abad.

84. Cita de Guitart. Castillo de Torralba de los Frailes.

chada actualmente por el campanario de la Iglesia, de mayor altura que la anterior, en la que se conservan dos arcos románicos.

Es uno de los castillos que defienden la frontera del Reino a lo largo del Campo de Bello. Este, en concreto, tiene la particularidad de pertenecer a la Orden del Santo Sepulcro, ya que todos los demás son de realengo. Sin duda es el mayor recinto amurallado que se conserva en toda la zona.

Bibliografía: Campillo 1915, Esteban Abad 1951, Guitart 1988 y Corral 1987.

Royalbo

Antiguo poblado situado a dos kilómetros al S.E. de Torralba sobre unas lomas, entre los barrancos de la Cañada y Valiente.

Actualmente hay cuatro parideras dedicadas al ganado, con resto de antiguos ventanales en sus paredes, y restos de otras construcciones hundidas. Un camino central atraviesa el poblado en cuyos lados se levantan varias tapias de construcciones anteriores. La zona permite el cultivo agrícola y sobre todo el ganado.

La cercanía del río Piedra permite el abastecimiento de agua tanto para el consumo humano como para los animales.

Nos volvemos a encontrar en este término el topónimo *Albo*, que generalmente suele indicar en esta comarca, la presencia de antigua población romana[85]. No lo podemos afirmar, pero su cercanía al molino junto al río Piedra y a un yacimiento ibérico nos lo hace sospechar.

El resto de construcciones son de época moderna.

Inédito.

La Atalaya

Cerro bien situado, en la divisoria de aguas del río Piedra y la laguna de Gallocanta. Ocupa un lugar estratégico en el N.O. del Campo de Bello, desde donde se pueden divisar todo el llano, las sierras de Santa Cruz, Valdelacasa, el Monte Lozano y Valdemadera, y todas las cumbres que se elevan sobre los cortados del río Piedra.

No se han encontrado restos constructivos.

Se sitúa en la línea defensiva para la defensa del reino durante las guerras con Castilla[86].

Mantendría contacto optico con las Atalayas de Cubel, Used y Las Cuerlas.

Inédito.

85. C. Torralba de los Sisones. Montalban. Villalba.

86. Teoría de Corral en su libro sobre la Comunidad de Daroca.

Cabezo de San Pedro

Cabezo situado cerca del cruce de las carreteras de Calamocha a Morata y de Torralba a Used.

Es un montículo que se eleva sobre la llanura, a la que domina visualmente en su parte norte, sirviendo de enlace óptico entre los puntos que contornean el llano en esta zona.

En el cabezo se pueden apreciar restos de muretes en la cumbre, un abrigo de piedra para la caza y 7 parideras que se sitúan al S.O. del cerro en el llano.

Los restos arqueológicos encontrados corresponden en su mayoría a tejas ligeramente onduladas. Los restos cerámicos, escasos, en su mayoría corresponden a la época medieval, y cerámica común de tonos anaranjados como la encontrada en los yacimientos ibéricos de la zona.

El cabezo constituye una buena atalaya, situándose en el centro de cinco de ellas, a las que pone en comunicación, pudiendo servir como lugar de transmisión de señales en la cuenca norte de la Laguna.

No hay cerca ninguna fuente, aunque si que se pueden encontrar restos de un antiguo aljibe entre el Cabezo y Torralba.

No es posible afirmar, por el momento, que allí se situase un poblado ibérico o medieval, aunque lo más acertado sea pensar que sólo se trata de un lugar de control y de comunicación óptica y de esperadera para cazadores.

Inédito.

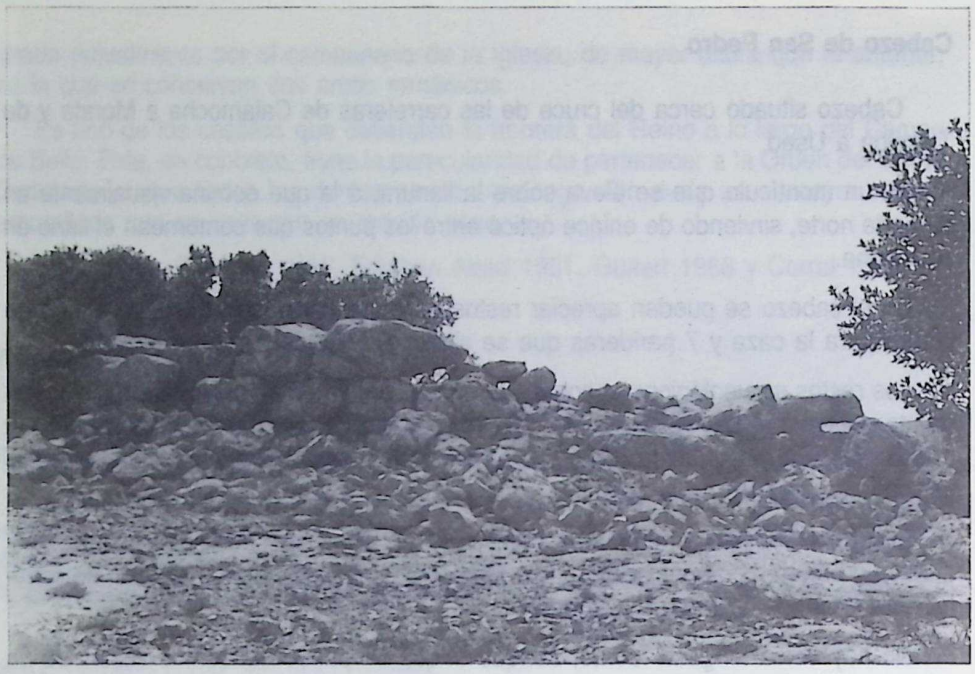
Otros lugares de interés

Loma del Villar. Loma situada al S.E. de Torralba, en cuyas laderas se sitúan 17 parideras y restos de antiguas construcciones. El terreno es apto para el ganado.

Las Carboneras. Donde hacían carbón vegetal.
Las Cantera.
Cabeza del Molinillo.
La Cueva.
El Tesoro de Vicente.
Pozos: En el km. 35 de la carretera de Molina a Daroca encontramos un aljibe. El de Torrubia. El de la Zarzuela.

Fuentes: dos junto al río Piedra junto al barranco de los Hoyos. Y la fuente de San Juan.

Lagunas o Balsas. San Juan. Montecillo. Salaméo. Navajo.



Cerro de San Bernabé. Torralba de los Sisones



Castillejo de Montalbán (Odón)

Ermitas.

Santo Cristo. Situada a 200 m. al sur de Torralba. Tiene unas dimensiones de 2 x 2 m. En su interior conserva una talla de un cristo gótico de buena factura.

Virgen de la O. Situada a 300 m. al S. del pueblo. En su interior estaba la talla románica de esta virgen, hoy robada.

San Juan. Junto a la carretera 1 km. antes de la llegada al pueblo. A su lado hay una fuente y una balsa con este mismo nombre y un lavador, que todavía se sigue aprovechando hoy.

YACIMIENTOS ARQUEOLOGICOS Y OTROS LUGARES DE INTERES DE TORRALBA DE LOS SISONES

San Pedro

Situado al sur del Campo de Bello, entre Torralba y el monte, sobre un espolón calizo que se eleva unos 15 m. sobre la población.

El recinto actualmente aparece amurallado por una construcción de época medieval que dificulta la aparición de restos de épocas anteriores, si bien, se pueden apreciar restos de grandes mampuestos en la parte inferior de la muralla como los utilizados en los poblados ibéricos de la zona.

Su planta es *defectuosamente circular* de unos 40 m. de diámetro. En la parte norte se conserva la muralla medieval, y en el lado sur se observa un posible foso, hoy aprovechado por un camino que comunica el pueblo con dos plataformas cilíndricas de menores dimensiones que se extienden por el espolón y que pudieron corresponder a restos del asentamiento de época ibérica, y que hoy se utilizan como eras.

El lugar controla visualmente el sur de la llanura de la Laguna, manteniendo contacto óptico con el Castillo de Tornos, el Cerro de San Bernabé, Bello, y de forma más vaga con todos los puntos de interés de la Sierra de Valdelacasa. Ocupa un lugar estratégico entre los caminos que se dirigen desde Daroca a la Sierra Menera, y desde Odón al Cerro de San Esteban en el Poyo del Cid.

Los materiales arqueológicos de época ibérica son escasos. Predominan las pastas anaranjadas, ocres blanquecinas, rojizo y negruzcas. También se localiza cerámica a mano más grosera.

Por los escasos datos que poseemos, parece indicar que se trata de un poblado de época ibérica en sus primeras fases, de carácter netamente defensivo.

Bibliografía: Burillo 1980.

Cerrillo Casado

La noticia de su aparición se dio a conocer en el Heraldo de Aragón el 17 de octubre de 1979.

Está situado en el límite sur del Campo de Bello, cercano al Cerro de San Bernabé, sobre un montículo cilíndrico, lo que le aporta gran seguridad en su defensa.

Su campo visual se ve limitado al N. por el cerro antes mencionado, siendo más amplio hacia el S.O., manteniendo contacto óptico con el yacimiento de la Cordillera, el Castillejo de Torralba, y manteniendo un amplio control sobre los términos de Odón y Blancas.

Los restos constructivos que aparecen se sitúan al norte, y lo componen una alineación de pequeñas piedras sueltas, de 1 m. de altura.

El material cerámico es abundante, pero muy fragmentado. Son todas las cerámicas a mano, de diversas características; de labio engrosado, borde redondeado. También se han encontrado restos fragmentados de un molino barquiforme de granito, y algún microlito.

En una vaguada cercana al cerrillo, que comunica este yacimiento con el Cerro de San Bernabé, se localizan numerosas terrazas de cultivo y un monolito de unos dos metros de altura.

La datación del yacimiento se situaría en torno al Bronce Final y Edad del Hierro.

Biografía: Burillo 1980.

San Bernabé

Yacimiento situado en el Cerro de su mismo nombre, muy próximo al Cerrillo Casado, al S.O. del Campo de Bello, sobre una palanca rocosa del Cretácico desde donde domina una amplia panorámica, de las estribaciones de Sierra Menera hasta el Berrocal, al otro lado de la Laguna, y de la frontera con Castilla por Odón hasta el Cerro de San Esteban del Poyo del Cid, y la Atalaya de Castejón.

En la parte S.O. del poblado se pueden encontrar restos constructivos. Estos forman una estructura cuadrangular de unos 20 m. x 5 m. En la parte sur de la construcción se observa un pequeño saliente de varios metros, a modo de un torreón, que controla toda esta ladera de acceso al poblado. Los muros, que en algunos puntos alcanzan 1,5 m. de altura, están formados por grandes mampuestos regularizados, hasta de 1 m. de largos, a modo de los utilizados en otros poblados de la zona[87].

87. Castellar de Berrueco, el Castillo de Bello, etc.

El yacimiento se puede diferenciar en dos zonas. La norte y más elevada, o acrópolis, donde se han localizado 8 lascas de sílex con retoque medio y abrupto y varios núcleos. La cerámica encontrada, muy rodada y fragmentada es a mano. Uno de los restos cerámicos está decorado con pezones.

En la parte más baja, donde se sitúa la construcción, y junto al Peirón de San Bernabé, estaría el poblado. No se ha encontrado material lítico en esta zona. Los restos cerámicos aparecidos son a mano y a torno, en tonos rojizos, ocres y uno amarillento con bandas entrecruzadas pintadas de color rojizo. También aparecen numerosos restos de pizarras y tejas.

Es un poblado de carácter defensivo y de un amplio dominio visual y estratégico, que tendría varias fases de población. Una primera, en la acrópolis, en las primeras fases de la Edad del Bronce, y posteriormente en el poblado, durante la Edad del Hierro y primeras fases ibéricas.

Inédito.

Poblado Ibero-Romano y Medieval

Bajo las mismas calles de Torralba en una zona llana, en la parte N.E. del pueblo se ha localizado abundante material arqueológico, especialmente cerámico, entre la calle Nueva y la calle del Pilón, cerca de la Fuente del Pueblo.

Por encontrarse en una zona más baja que el Castillo, situado a unos 300 m. al S., pierde campo visual, pero mantiene su posición estratégica entre los caminos que se dirigen hacia el sur.

La localización de dicho yacimiento se produjo por la aparición de una moneda romana en dicho lugar. Posteriormente se han podido recoger numerosos restos de cerámica de diversas épocas, predominando los de técnica ibérica[88] y medieval, varios pedacitos de *terra sigilata hispánica*, y otros de cerámica a mano muy rodada y fragmentada. También aparecen restos de sílex, microlitos, núcleos y alguna lasca con retoque abrupto.

El Poblado presenta muchos parecidos con otros localizados en Villalba, La fuente de los Haces en Berrueco, el Pozo de Montalbán en Odón, Gallocanta y posiblemente en Bello. En todos se da una especie de convivencia o perduración de las formas ibéricas junto con las romanas, lo que hace pensar que el abundante poblamiento Celtibérico de la zona pervivió y asumió la cultura y los modos de vida romanos, incluso en épocas del Bajo Imperio, y que en muchos de estos lugares la población podría continuar ininterrumpidamente hasta la Edad Media, otros se despoblaron.

88. Presenta las mismas características que otros yacimientos de estas características. Tonos anaranjados, rojizos, ocres, parduzcos y blanquecinos. Algunos de ellos aparecen con decoración pintada en bandas horizontales, cruzadas y formando reticulos, y circulos concéntricos. Predomina el tono vinoso en las decoraciones.

La referencia más precisa a su cronología nos la da la moneda encontrada. Procede de la Colonia *Nemausus*, (actual Nimes, Francia), acuñada en Epoca de Augusto, lo que nos sitúa en la órbita de la Era.

Inédito.

Castillo medieval

Importante castillo enclavado en el extremo sur del Campo de Bello situado en la primera línea defensiva frente a Castilla[89] y que se alinea junto con los de Bello, Odón, Gallocanta, Used, Torralba de los Frailes, Tornos, Berrueco y Santed. Controla los caminos que se dirigen desde el norte a la Sierra Menera, al Poyo del Cid y a Monreal.

Esteban Abad[90] lo identificó con el Castillo que el Principe Musulmán de Albarracín entregó al rey Sancho Ramírez de Aragón en 1093, en prenda de alianza mutua contra el Cid Campeador que se encontraba entonces en Valencia[91].

Si bien no deja de ser una historia un tanto romántica, la memoria popular ha unido desde siempre esta tierra y este castillo con el Cid, ya que se encuentra en la encrucijada Daroca-El Poyo-Molina de Aragón.

Aparece citado en 1344 dentro de la lista de Castillos que los aldeanos de la Comunidad de Daroca mantenían a sus expensas[92].

El recinto ocupa una plataforma elevada, unos 15 m. sobre el pueblo, en forma de círculo irregular, de unos 40 m. de diámetro, actualmente se conservan algunos lienzos de tapial en su cara E. entre dos torreones. El resto del recinto conserva la parte inferior de los muros montados sobre otros de época ibérica[93].

Aparecen algunos restos cerámicos de difícil precisión, parecidos a otros encontrados en el yacimiento bajo el pueblo. Cabría la posibilidad que alguno sea de tipo musulmán y la posibilidad de que el Castillo existiera en este período, ya que por estas tierras se situaría la frontera entre el Reino de Albarracín y Zaragoza.

Bibliografía: Andrés y Valero 1964, Corral 1987, Guitart 1988, Esteban Abad 1951, Campillo 1915.

El Castillejo

Montículo de 1.128 m. de altitud, situado al sur del Campo de Bello sobre un cerro calcáreo del Cretácico. Tiene un amplio campo visual. Controla gran parte del término de Blancas y de Odón, los yacimientos de la Cordillera y Torre Pinilla, Sierra Menera

89. Corral 1907 y Andrés y Valero 1964.
90. Esteban Abad 1951.
91. Esteban Abad 1951.
92. A.C.A. Reg. 1462. f. 21v.
93. Ver poblado de San Pedro de Torralba de los Sisones.

y Caldereros, San Bernabé y el Cerrillo Casado, y la Sierra Valdelacasa al otro lado de la Laguna.

Controla los caminos de Odón a Villalba, a Sierra Menera y de Bello a Blancas.

En la ladera sur se encuentran restos de corralizas, de antiguas parideras, todavía queda una en pie, y aterrazamientos.

Los restos cerámicos encontrados son de época medieval y moderna. También se encuentran abundantes restos de escorias de fundición de hierro, ya que por aquí cerca se localiza el topónimo de la Mina, también conocido como las Carboneras.

En una loma cercana encontramos un montículo de piedras bien dispuestas concéntricamente, del que es difícil hacer una interpretación, si bien podría tratarse de alguna tumba.

Posiblemente sea un asentamiento de pastores, cazadores y carboneros de época medieval, y posiblemente, de épocas anteriores.

Inédito.

La Torrecilla

Montículo situado entre los términos de Bello, Tornos y Torralba. Actualmente se encuentra roturado totalmente, pero todavía se puede observar en su parte más alta un montículo circular de unos 20 m. de diámetro y de 1,5 m. de altura, y a ambos lados, sendos montones de piedras retiradas de las antiguas estructuras que se situaban en dicho lugar, pues hasta no hace muchos años todavía se podía contemplar un peirón, pero el afán roturista acabó con él.

Se han encontrado restos de cerámica común alguna de paredes delgadas, tanto a torno como a mano y cerámica medieval.

El lugar, de escasa, altura controla todo el llano de la Laguna desde su parte sur, pero sobre todo ocupa un lugar estratégico en un importante cruce de caminos. El antiguo de Bello a Calamocha, los que se dirigen desde el norte a San Esteban del Poyo, el Alto Jiloca y Sierra Menera.

El asentamiento sería fundamentalmente de control y distribución de caminos, pudiendo servir de señal en las noches o en período de nevadas.

Su datación es clara para la Epoca Medieval, y con dudas en épocas anteriores, ya que los restos cerámicos no son muy precisos.

Inédito.

Otros lugares de interés

Ermita del Buen Consuelo.

Ermita de Santa Bárbara. Situada en uno de los collados por los que se accede al Jiloca Medio. Actualmente se encuentra totalmente destruida en su estructura antigua y con una obra totalmente moderna.

Masada de Peirolón. Situada en el camino de Torralba y Bello a Calamocha. Presenta un buen conjunto de construcciones. Casa, corral, paridera, pajar, era, huerto y aljibe. Todo realizado con piedras regularizadas del lugar.

YACIMIENTOS ARQUEOLOGICOS DE USED Y OTROS LUGARES DE INTERES DE USED

El Castillo

Citado por Corral[94] y por Andrés y Valero[95] dentro del Sistema defensivo del Campo de Bello. Esteban Abad lo cita entre los que fueron invadidos por los Castellanos en 1453[96].

No quedan restos que hagan referencia a dicho castillo, aunque posiblemente se situase en torno a la iglesia fortaleza, o en la cercana Atalaya[97], donde según Madoc[98], tiene restos de fortificaciones en el s. XIX. En este lugar todavía se pueden apreciar los restos de un antiguo molino de viento, y de un poblado ibérico.

Bibliografía: Andrés y Valero 1964. Esteban Abad 1951. Corral 1987.

Inédito.

La Atalaya

Situada en un cerro al norte de Used, a unos 1.100 m. del pueblo, donde comienzan las estribaciones de la Sierra de Santa Cruz, situándose a unos 100 m. por encima del nivel de la llanura.

94. V. Bibliografía general.
95. V. Bibliografía general.
96. Bibliografía general.
97. Ver Atalaya.
98. V. Bibliografía general.

Tiene un gran campo visual. Controla desde Cubel hasta Bello. Tiene comunicación óptica con el cerro de San Pedro de Torralba de los Frailes, el de Las Cuerlas, la atalaya de éste último pueblo y la de Cubel.

En la cumbre encontramos diferentes restos de estructuras. Destacan los restos de un molino de viento de forma cilíndrica, de unos 6 m. de diámetro y 5 m. de altura, con dos entradas. En el interior, ocupando casi toda la circunferencia, hay una gran piedra de molino. En uno de los laterales hay unos escalones para depositar el grano. El molino se sitúa sobre una plataforma cilíndrica de unos 10 m. de diámetro, rodeada por una pared de 3 m. de altura.

Hacia el sur encontramos dos grandes espacios cuadrangulares de unos 25 x 35 m. cercados por unos muros de 60 cm. de altura. En su interior se pueden apreciar restos de habitaciones muy arrasadas.

Rodeando todo este conjunto de estructuras por el norte y el oeste, nos encontramos con los restos de un foso de unos 3 m. de anchura. En una de las partes del foso hay un pozo-aljibe en el que según cuentan los de Used, nunca se ha secado, al que acudían para llenar los cántaros y lavar la lana en las balsas que se formaban en el foso.

Los restos cerámicos localizados corresponden a dos períodos de ocupación diferentes.

Unos de técnica ibérica, decorados con grandes bandas horizontales y circulares de color rojo vinoso, de características similares a otros encontrados en la zona.

Otros son de época medieval. Corresponden a grandes tinajas utilizadas para guardar y transportar la harina del molino, y a cántaros que servían para transportar el agua del pozo hasta el pueblo.

También se pueden encontrar restos de escorias de fundición de hierro.

Es un lugar bien situado estratégicamente, de buen control óptico, con abundante agua, que presenta diversas fases de ocupación. Una primera correspondería a una ibérica con continuidad en época romana. Otra posterior en época medieval en la que hay que destacar su molino de viento[99] único conservado en toda la comarca, y con función de atalaya, que se incluiría en la red defensiva de la frontera con Castilla.

Bibliografía: Madoc.

Fuente de la Pata

Barranco entre las estribaciones de la Sierra Santa Cruz, al sur del Collado de las Taravillas[100]. A 3 km. al E. de Used, frente al poblado de la Olmeda y del Cerro de la Cruz, que le dificulta su visibilidad a una franja sobre la laguna de Zaida.

99. El molino puede ser de los mandados construir en el documento de 1333.

100. V. Yacimiento de las Taravillas en Used.

En torno a una fuente situada en el interior se pueden localizar ocho construcciones entre casas y parideras, en un radio de unos 300 m., que se sitúan a ambos lados del barranco por el que descienden las aguas de la sierra.

El lugar está muy resguardado de los vientos del norte y orientado a la solana. Tien una espesa vegetación de encinas y matorral, que se alterna con pastos para el ganado.

Según algunos testimonios de la gente de Used, allí había un poblado que fue abandonado.

Inédito.

Ermita de la Virgen de la Olmeda

Es uno de los numerosos santuarios marianos de la zona donde se situaba la aldea de la Olmeda o la Olmedilla[101]. Actualmente podemos encontrar una ermita, de construcción barroca sencilla, la casa del ermitaño y una especie de comedor o salón grande. Por los alrededores hay restos de corralizas.

Está situado en la base O. del cerro de la cruz, entre Santed y Used, en cuyas laderas crece la carrasca y la aliaga. Al O. de la ermita se extienden las ricas tierras de labor de la llanura, único lado por el que tiene un buen control visual sobre la carretera que une Molina con Daroca y sobre la cuenca norte de la Laguna.

El lugar más cercano donde se puede encontrar agua es una balsa, situada unos 100 m. al sur, y en la fuente del Villarejo, a 1.300 m., actualmente en el término de Santed.

La aldea, cuyos límites se describen en la Concordia de Retascón en 1540, ya existiría en el siglo XIII, de cuya época se conserva la imagen de la virgen. Según Rodríguez Martell, se trataba de una pardina que fue anexionada a Santed, y que se encuentra en término de Used.

En el Libro de Aragón Reino de María Santísima, se fija la fecha de su destrucción en 1554, y se dice que la virgen es una reliquia de la antigua iglesia del poblado.

La ermita y el poblado fue totalmente destruido y reconstruido por los vecinos de Used y de Santed en 1680.

Bibliografía: Aragón Reino de María Santísima. Campillo 1917, Esteban Abad 1951, Corral 1987.

Villaralbo

Este topónimo es citado por Ubieto, tomando la referencia de Madoc, en cuyo lugar situaba las ruinas de un pueblo, con este nombre dentro del término municipal de Used.

101. Citado en la concordia de Retascón de 1540.

Este topónimo se sitúa en una partida al S.O. del término de Used. A unos 1.500 m. de la carretera de Morata a Calamocha, entre la Zaida y el término de Torralba de los Frailes.

En este lugar hay un navajo de unos 50 m. de diámetro, donde se cruzan los caminos de Las Cuerlas a Torralba y de Molina a Daroca. Es posible que en este cruce se situase una venta junto al camino real, ya que dista unos 7 km. de Used, aunque no se han localizado restos de construcciones. Las más cercanas se sitúan a 1.000 m. al norte, en el alto de la Torre, donde hay restos de una paridera, una corraliza y la Cruz del Pobre. En este mismo lugar los de Used sacaban la cal y hacían tejas.

Es posible que este topónimo haga referencia a una antigua villa romana, ya que se localizan varios en la comarca con el topónimo alba, albán[102].

Bibliografía: Ubieto 1983, Madoc.

Las Veguillas. Venta del Morral

Complejo de Construcciones en torno a la Venta y Navajo del Morral, y el pozo de las Veguillas, donde se pueden contabilizar unas 16 parideras, una casilla, corralizas y varias ruinas.

El lugar se sitúa sobre la falla que recorre toda la llanura de norte a sur, al N. de la laguna de Zaida, donde se suceden varias lomas de escasa altura, que permiten un buen control visual sobre la parte norte de la llanura.

El lugar está atravesado por el Camino Real, 5 km. antes de llegar a Used, donde hay una balsa imprescindible para las caballerías y los ganados.

Inédito.

Collado de las Taradillas

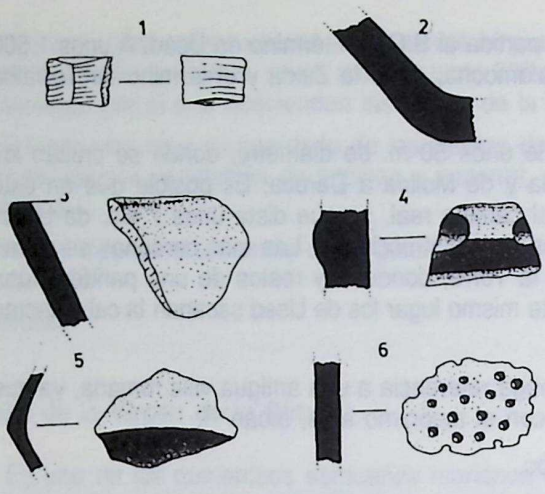
Yacimiento localizado por Aranda.

Situado a 1.300 m. de altitud, y 250 m. por encima del nivel de la llanura, en la ladera sur del Berrocal, máxima altura del Campo de Bello. A 4 km. al N.E. de Used en la frontera con los términos del antiguo poblado de la aldehuela o la Magdalena.

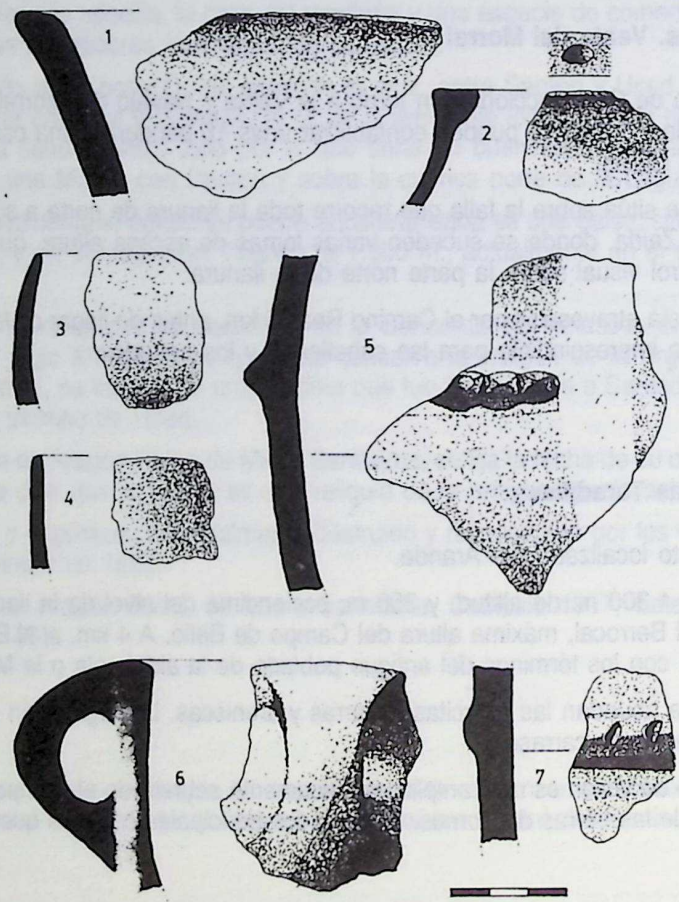
En la zona abundan las cuarcitas, pizarras y areniscas. La vegetación es escasa de quejigo, marojo y carrasca.

Su campo de visión es muy amplio, practicamente sobre todo el Campo de Bello, a excepción de las tierras de Tornos. Controla los principales caminos que cruzan la llanura.

102. Torralba de los Sisones. Montalban. Villalba.



Cerro de la Cruz
(Santed)



Collado de las Taravillas (Used)

El lugar descrito por Aranda hace referencia a tres terrazas, en distintos niveles en la ladera sur del yacimiento, y otra pequeña extensión, totalmente en ladera, en la parte alta del cerro, siendo habitada la parte de la solana. Un camino de acceso por el norte penetra en el poblado por el oeste, y lo rodea. Se encuentran restos de muretes de pequeñas dimensiones construidos con piedra sin argamasa, que serían de viviendas, ya que tienen poca entidad para ser de muralla. Sin duda su defensa se basaba en su altura y en lo dificultoso del terreno.

Los materiales arqueológicos son escasos fragmentados y de carácter cerámico[103]. Realizada a mano con tonos marrones y rojizos, desgrasantes de tamaño medio. Motivos decorativos sencillos a base de cordones digitados y bordes que pueden aparecer digitados.

Hay restos de escoria de fundición, ya que a unos 700 m. se encuentra una mina de hierro. Y restos de tapial y adobe sin precisar su tamaño.

El yacimiento situado a gran altura, con un amplio control óptico, es un lugar estratégico. Aranda lo sitúa en el Bronce Pleno, quizá alargada su cronología hasta época ibérica por sus escorias de hierro.

Bibliografía: Aranda Marco[104] 1986.

Yacimiento de la Zaida

El Yacimiento se encuentra en un llano, en la encrucijada de caminos al norte de la Laguna de Gallocanta, a unos 100 m. al O. de la Laguna de Zaida, sobre el escarpe de una falla. El lugar situado en el centro de la llanura tiene un amplio control visual sobre todos los puntos que se asoman a la Laguna.

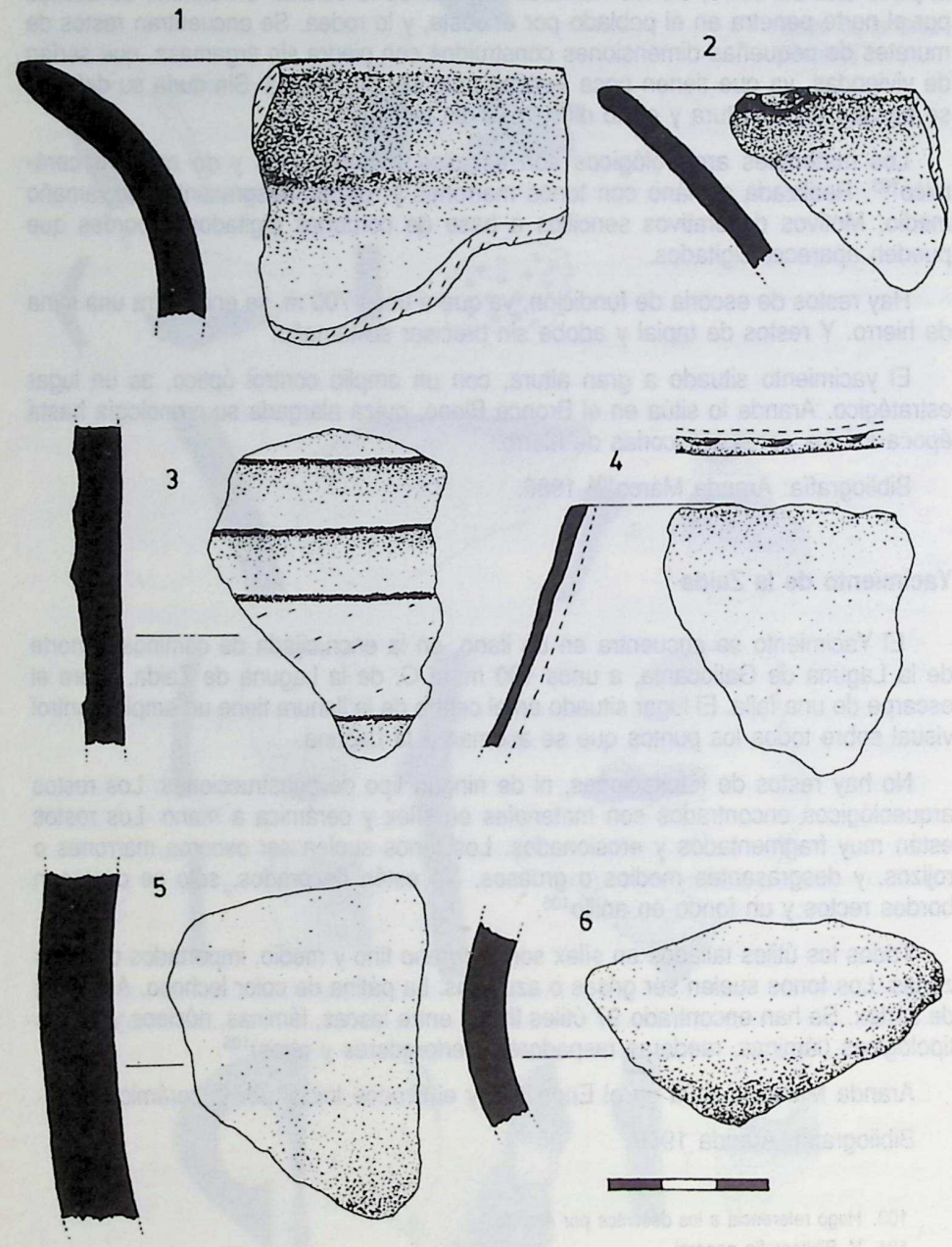
No hay restos de habitaciones, ni de ningún tipo de construcciones. Los restos arqueológicos encontrados son materiales en sílex y cerámica a mano. Los restos están muy fragmentados y erosionados. Los tonos suelen ser oscuros marrones o rojizos, y desgrasantes medios o gruesos. No están decorados, sólo se destacan bordes rectos y un fondo en anillo[105].

Todos los útiles tallados en sílex son de grano fino y medio, importados de otras zonas. Los tonos suelen ser grises o azulados. La pátina de color lechoso. Ausencia de córtex. Se han encontrado 97 útiles líticos entre lascas, láminas, núcleos y piezas tipológicas (láminas, raederas raspadores, perforadores y otros)[106].

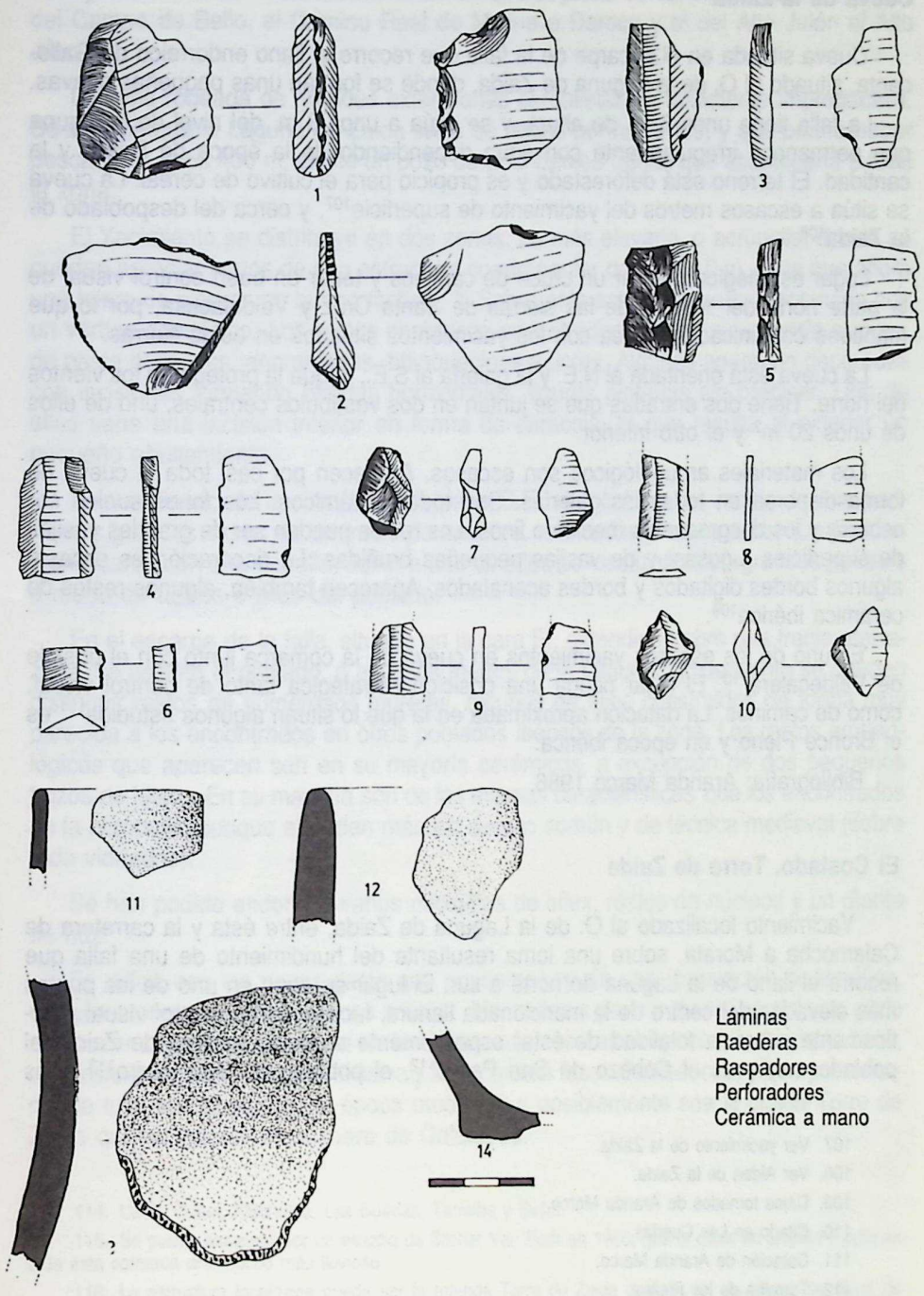
Aranda Marco lo sitúa en el Eneolítico y el Bronce Inicial por la cerámica.

Bibliografía: Aranda 1986.

103. Hago referencia a los descritos por Aranda.
104. V. Bibliografía general.
105. Datos de Aranda.
106. Datos de Aranda.



Cueva de La Zaida (Used)



Yacimiento de La Zaida (Used)

Cueva de la Zaida

Cueva situada en el escarpe de la falla que recorre el llano endorreico de Gallocanta, situado al O. de la Laguna de Zaida, donde se forman unas pequeñas cuevas.

La falla tiene unos 6 m. de altura, y se sitúa a unos 8 m. del nivel de la laguna que permanece irregularmente con agua dependiendo de la época de lluvias y la cantidad. El terreno está deforestado y es propicio para el cultivo de cereal. La cueva se sitúa a escasos metros del yacimiento de superficie[107], y cerca del despoblado de la Zaida[108].

Lugar estratégico por ser un cruce de caminos y tener un buen control visual de la parte norte del llano, y de las sierras de Santa Cruz y Valdelacasa, por lo que mantiene comunicación óptica con los yacimientos situados en estas sierras.

La cueva está orientada al N.E. y la galería al S.E., lo que la protege de los vientos del norte. Tiene dos entradas que se juntan en dos vestíbulos centrales, uno de ellos de unos 20 m^2 y el otro inferior.

Los materiales arqueológicos son escasos. Aparecen por casi toda la cueva de forma dispersa en todas las galerías. Son todos cerámicos. Los tonos suelen ser oscuros y los desgrasantes medios o finos. Los restos pueden ser de grandes vasijas de superficies rugosas, y de vasijas pequeñas bruñidas. La decoración es escasa, algunos bordes digitados y bordes acanalados. Aparecen también, algunos restos de cerámica ibérica[109].

Es uno de los escasos yacimientos en cueva de la comarca junto con el posible de Valdecalera[110]. El lugar ocupa una posición estratégica tanto de control visual, como de caminos. La datación aproximada en la que lo sitúan algunos estudios[111] es el Bronce Pleno y en época ibérica.

Bibliografía: Aranda Marco 1986.

El Costado. Torre de Zaida

Yacimiento localizado al O. de la Laguna de Zaida, entre ésta y la carretera de Calamocha a Morata, sobre una loma resultante del hundimiento de una falla que recorre el llano de la Laguna de norte a sur. El lugar se erige en uno de los puntos más elevados del centro de la mencionada llanura, facilitando su control visual prácticamente sobre la totalidad de ésta, especialmente sobre la Laguna de Zaida, el poblado medieval, el Cabezo de San Pedro[112], el poblado de San Pedro[113] y las

107. Ver yacimiento de la Zaida.
108. Ver Aldea de la Zaida.
109. Datos tomados de Aranda Marco.
110. Citado en Las Cuerlas.
111. Datación de Aranda Marco.
112. Torralba de los Frailes.
113. De Las Cuerlas.

Atalayas de la zona[114]. Controla una de las encrucijadas de caminos más importantes del Campo de Bello, el Camino Real de Molina a Daroca y el del Alto Jalón al Alto Jiloca.

La loma rodeada de grandes extensiones cerealistas es totalmente improductiva. Se supone que la Laguna de Zaida sería de aguas permanentes, y que podría haber pesca[115]. A unos 400 m. existe un pozo de abundantes aguas que abastecería a toda la zona.

El Yacimiento se distribuye en dos zonas. La más elevada, o acrópolis, donde se pueden apreciar restos de una estructura cuadrangular de 4 m. x 6 m. de la que aflora una hilera de piedras de buena factura[116]. Sobre esta estructura se ha construido hoy un vértice geodésico. Los restos cerámicos encontrados son en su mayoría a torno, de pasta grisáceas, anaranjadas, blanquecinas y ocres. Algunas aparecen decoradas con incisiones formando bandas horizontales, figuras pintadas sin precisar. Una de ellas tiene una incisión interior en forma de caracola, lo que resulta al exterior un pequeño abultamiento.

Descendiendo de la cima hacia la parte S.E. se localizan los restos de una paridera, y grandes muros de un metro de anchura, realizados a canto seco, que podrían identificarse con una muralla. Junto a uno de ellos se localizan cinco grandes pocetes a modo de aljibes o silos del poblado.

En el escarpe de la falla, situado en la cara E., extendido sobre una franja aterrazada, se asienta el poblado, a escasos metros de la Laguna. Actualmente se pueden distinguir restos de numerosos muretes, algunos de ellos construidos de forma muy parecida a los encontrados en otros poblados ibéricos de la zona. Los restos arqueológicos que aparecen son en su mayoría cerámicos, a excepción de dos pequeños trozos de hierro. En su mayoría son de las mismas características que los encontrados en la acrópolis, aunque abundan más los de uso común y de técnica medieval (sobre todo vidriados).

Se han podido encontrar varios microlitos de sílex, restos de núcleos y un diente de hoz.

Es difícil, con los pocos datos que poseemos, y sin una excavación sistemática, dar una cronología más o menos precisa. Me inclino a pensar que el yacimiento pudo comenzar su andadura en una de las fases más oscuras del poblamiento de la zona, la transición entre la Edad del Hierro y las primeras fases Celtibéricas, y que posteriormente tuvo su ocupación en época medieval, y posiblemente sea la citada Torre de Zaida que se apunta en el fuero de Calatayud.

114. Used, Cubel, Aldehuela, Las Cuerlas, Torralba y Bello.

115. Se puede asegurar por un estudio de Slicher Van Bath en 1966, que el clima en la edad media en toda esta comarca era mucho más lluvioso.

116. La estructura localizada puede ser la referida Torre de Zaida descrita en los límites del fuero de Calatayud, descrita entre Cubel y Torralba.

Es interesante destacar una pequeña incisión en uno de los trozos cerámicos, donde parece apreciarse una letra, o una marca en una forma intermedia entre la V y la Y.

Inédito.

Torre de Zaida. Ermita de San Andrés. Alfar

En la misma orilla N. de la Laguna de Zaida, cercano al yacimiento del Costado y a la Venta del Moral, se localizan varias construcciones.

La Ermita de Santiago. Situada en el centro de una loma en la que se observan ciertos allanamientos y pequeñas estructuras, donde se ha recogido material cerámico de época medieval. De la ermita se conservan sus cuatro paredes maestras y dos grandes arcos de medio punto en el interior. Sus dimensiones son de 19 m. de longitud por 8 m. de anchura. Su fábrica es de mampostería recubierta con cal y arena rojiza. Los arcos están realizados, uno de ellos con losas de piedra y el otro con ladrillo. Actualmente se encuentran un tanto rebajados por el paso de los años. El techo sería de madera, con dos vertientes. En el interior sólo se puede apreciar el altar apoyado en la pared de la cabecera orientada al E. En el otro extremo se sitúa la casa del ermitaño, prácticamente hundida. Su construcción posiblemente fuese en torno al S. XV y XVI.

En la parte sur de la loma se encuentran pequeñas estructuras cuadrangulares por donde se han localizado restos cerámicos de pastas grisáceas, parduscas y cristalizadas. Abundantes restos de tejas[117], y un pequeño trocito de vidrio, posiblemente de alguna figurilla sin precisar.

Siguiendo el camino hacia el Costado, bordeando la Laguna, nos encontramos con un pozo y un alfar abandonado del que se pueden apreciar perfectamente todas sus estructuras. Horno, casa, secadero, almacén, arcillar y pozo. En sus alrededores abundan los restos de escorias.

Actualmente se conservan un gran número de parideras en su entorno, situándose muy cerca la Venta del Morral, por donde pasa uno de los Caminos Reales que llega hasta Used.

El lugar forma conjunto donde se asentaría un poblado medieval, y no sabemos, por la proximidad con el Costado, si también de épocas anteriores. Lo cierto es que a toda la zona, incluido el yacimiento antes citado, se le puede llamar como *Torre de Zaida*, citada en el fuero de Calatayud como uno de los límites de dicha Comunidad.

Inédito.

117. En su mayoría provenientes de la Ermita y el Alfar cercanos.

Aldea despoblada de la Zaida

Aldea citada en el reparto de las rentas eclesiásticas del obispo Castrocol en 1205, atribuida a la Iglesia de San Juan de Daroca[118].

Está situada al sur de la laguna de Zaida, a escasos metros de ésta, a unos 5 km. al S.E. de Used, y muy cercana al yacimiento y a la Cueva de la Zaida.

Situada en plena llanura del Campo de Bello, junto al Camino Real de Castilla y Aragón, desde donde se divisa todo el llano excepto el S.O.

Actualmente existen dos núcleos de construcciones a ambos lados del camino. En uno se pueden ver tres casas medio hundidas, alineadas en una calle, hoy tapiada por corrales. Tienen unas dimensiones de 4 ó 5 metros de anchura, de dos pisos. En el interior hay una puerta que da al patio y al hogar, en el piso superior están las habitaciones que dan al exterior por dos pequeñas ventanas, una a cada lado de la casa. La construcción es a base de adobes y piedras sin regularizar. Las fachadas están encaladas. Al otro lado hay una paridera, con restos de ventanales en sus paredes, hoy tapados.

La Aldea que ya existía en el 1205, se despobló posiblemente por las invasiones castellanas, y sus términos pasaron a Used y a Gallocanta. Posteriormente se volvería a poblar por pastores y agricultores que tuviesen cerca sus tierras, ya que la distancia a Used es de unos 5 ó 6 km. que es el pueblo más cercano. Algunos testimonios de la gente de Used hacen referencia a un poblamiento a finales del siglo XIX, principios del XX.

Bibliografía: Ubieto 1983, Corral 1987, Campillo 1915, Esteban Abad 1951.

Poblado Cabezuelos

Situado entre los términos de Used y Torralba de los Frailes, en el km. 35 de la carretera de Molina a Daroca, al O. de la Laguna de Gallocanta, en el alto de una loma desde donde se divisa toda la parte central de la laguna. Su distancia con la frontera castellana es de unos 4 km. Cerca del despoblado del Coscojar.

El poblado lo componen 9 edificios dispersos en unos 1.000 m. en torno al Navajo de Cabezuelos y a los pozos del Zarzoso y Villaseco. La carretera los divide en dos partes.

Cinco de estas grandes casas de labor, o ventas, como también son conocidas, estaban habitadas en torno a los años 40-50.

Las estructuras de estos complejos son todos parecidos. Una gran casa con cuadra en la parte baja y granero en la alta; paridera, pajares, era, y pozos o aljibes de bóveda de cañón.

El territorio está desforestado. Aunque muy cercana al monte, la tierra es apta para la agricultura y el ganado.

118. Libro Bermejo de la Colegial de Daroca.

Cerca de este poblado se localiza un horno de cal.

Es un lugar donde se localizan numerosas ventas y casas de labor debido sobre todo a la distancia con los pueblos –a Used, unos 12 km.–y la necesidad de aprovechar estas tierras para el ganado. Las construcciones posiblemente son de época moderna, ss. XVI-XVII, cuando se producen las roturaciones de las tierras cercanas al monte.

Bibliografía: Ubieto 1983.

Garrobera

Poblado desaparecido, que según Madoc, se sitúa en el término de Used. He podido descubrir y localizar la existencia de este topónimo entre el término de Used y Torralba de los Frailes, a 1.000 m. de la frontera con Castilla, muy cerca del poblado de Cabezuelos, al sur de la carretera de Molina a Daroca. Tras una prospección por el lugar, no he localizado ningún tipo de restos arqueológicos ni de construcciones más recientes.

El terreno es improductivo, sólo apto para el ganado. No existen pozos. Se forman balsas sobre la roca caliza con el agua de lluvia. El aljibe más cercano está unos 1.500 m. junto a la carretera ya mencionada.

Bibliografía: Madoc. Ubieto[119] 1983.

El Coscojar

Poblado compuesto por tres núcleos. *Las Ventas del Navajo Blanco. Las Ventas del Coscojar 1 y 2.*

Hoy están los tres núcleos despoblados, pero hace 30 años todavía estaban habitados.

Situado a unos 12 km. al S.O. de Used, y a unos 2 km. al sur de la carretera de Molina a Daroca, a la altura del km. 35. Al O. del poblado está el Monte de la Losilla, del Coscojar, y el Monte Lozano. Desde este lugar se puede divisar toda la cuenca norte de la Laguna. Por él atraviesa el Camino Real que viene de Castilla atravesando el monte. Desde este lugar se ramifican los caminos a varios puntos del Campo de Bello.

En los alrededores predominan las carrascas y rebollos, y en las barranqueras se han roturado las tierras para el cereal. Abundan los pastos para el ganado.

El Coscojar 1 está formado por dos viviendas, una cuadra para más de 20 caballerías, paridera, dos pajares y una gran era.

El Coscojar 2 es una casa con vivienda y posada, una gran cuadra, pajar y paridera.

119. Sólo recoge la información de Madoc.



Cueva de La Zaida (Used)



El Coscojar (Used)

Las ventas del Navajo Blanco, situadas junto a un navajo de este nombre, lo componen tres núcleos de viviendas formando una aldea. En total hay 12 casas, algunas de buena factura. Todas ellas tienen un amplio corral, un huerto, paridera y cuadras. Algunas de ellas tienen palomar, de construcción parecida en todos los casos. Las casas están construidas con piedras y adobes.

El núcleo más grande se organiza en torno a dos calles, una de las cuales está empedrada. A las afueras se recogen las aguas en el navajo, donde beben los ganados.

El agua para beber la iban a coger con caballerías a una fuente, ya en término de Las Cuerlas.

En los huertos se pueden encontrar varias higueras y saucos. En los corrales, gallineros y chozas para cerdos.

No es un poblado citado en las fuentes, pero sin duda, es el más extenso y el mejor conservado de todos cuantos se localizan en el Campo de Bello, lo que nos hace pensar en una posible cronología del siglo pasado, y como mucho el s. XVIII.

Cabe la posibilidad de localizar en estos lugares el despoblado citado en las fuentes con el nombre de Losilla, lo que nos remontaría a la edad media[120].

Inédito.

Otros lugares de interés

Montebabil. Citado por Ubieto, cuya información la recoge de Asso, quien sitúa al poblado de Montebabil en el término de Used.

Enobosa. Sería otro despoblado situado en Used, según Rodríguez Martell[122].

Alto de la torre. La cruz del Pobre.
Fuente de la Hoja del Estepar.
Fuente del Villarejo, en la frontera con Cubel.
Navajo de los Colorados.
Navajo de la romera.
Navajo de los Prados.
Fuente del Caño Colorado.
Laguna del Carnajuelo.
Laguna de la Dehesa. Laguna de Zaida.
La Dehesa.
Pozo de Villaseco.

120. Lista de despoblados en la Comunidad de Daroca. Jose Luis Corral.
121. Asso. Historia de la economía. pg. 160.
122. Asso. Historia de la economía. pg. 160.

Ermitas

San Antón
La virgen del Rosario.

YACIMIENTOS ARQUEOLOGICOS Y LUGARES DE INTERES DE VAL DE SAN MARTIN

En su término endorreico de la Laguna Gallocanta

La Dehesa

Situado en uno de los extremos del Campo de Bello y la zona endorreica de Gallocanta, en la depresión paleozoica que forma un corredor entre los puertos que comunican con el Valle del Jiloca y las Sierras de Santa Cruz y Valdelacasa. Es un lugar de buenas tierras de cultivo y abundantes pastos, lo que posibilita la existencia de ganados.

En un radio aproximado de 1 km. se sitúan doce parideras. Todavía se puede observar en algunas de ellas restos de ventanales, hoy tapados, y distribuciones de habitaciones de antiguas casas de labor. Junto a una de ellas hay una magnífica era construida con guijarros formando un círculo perfecto.

Como en otros lugares de esta comarca, nos encontramos con un núcleo poblado, posiblemente en época moderna, o incluso anterior, cerca de los pastos y las tierras de cultivo, ante las dificultades de trasladarse desde los pueblos.

Inédito.

El Puerto de la Dehesa

Se podría incluir dentro del conjunto de la Dehesa, pero su ubicación en lo alto de la sierra, en uno de los pasos del puerto, lo diferencia. Entre el Cerro de la Nava y Cerro Gordo.

Está situado en uno de los pasos que desde Berrueco y Castejón de Tornos se dirigirían a Daroca.

Desde este lugar se divisa todo el corredor entre las sierras de Valdelacasa y el monte de Castejón y San Martín, y todo el curso del Río Jiloca desde Luco a Daroca, incluso se puede apreciar con cierta facilidad la Sierra de Cucalón.

En el collado hay una vivienda construida con piedra del terreno. La casa tiene una planta de pequeñas dimensiones 15 x 3 m. Dividida en dos partes. La casa y la paridera, y un pequeño corral delante de la vivienda. Esta tiene una entrada y otra habitación que serviría de fogón y dormitorio. En el lazo izquierdo hay un pozo, que posiblemente serviría de aljibe, y un pequeño huerto.

La tierra posibilita cultivos muy pobres, por lo que sus recursos se basan casi exclusivamente en la ganadería y la caza (es un paso natural de jabalíes).

Por la precariedad de su construcción y su sencillez parece indicar que se trata de una *majada* del siglo XIV o XV, una vez alcanzada una cierta estabilidad en la frontera con Castilla, ya que muchos poblados y aldeas fueron destruidos por la guerra. Es posible por sus características topográficas que pueda existir algún poblado anterior, como ocurre en el cercano monte de la Magdalena.

Inédito.

Otros lugares de interés.

Fuente junto a la carretera de Daroca a Molina en el Km. 49.

Peirón y Monte de San Quiles, desde donde se puede divisar toda la cuenca central del Jiloca, y la frontera N.E. entre el Campo de Bello y el Jiloca.

YACIMIENTOS ARQUEOLOGICOS Y OTROS LUGARES DE INTERES DE VILLALBA DE LOS MORALES

Poblado Ibero-Romano y Medieval

El yacimiento se asienta en un lugar muy cercano al pueblo, al S.O. de éste, junto a la fuente del pueblo y al antiguo molino de agua.

Su campo visual está un tanto reducido por las lomas que lo rodean, aunque divisa la Sierra de Valdellosa, el Cerro de San Esteban del Poyo, Fuentes Claras, Caminreal y Torrijo. Controla el importante paso del Alto Jalón, a través del Campo de Bello, al Jiloca, y posiblemente la vía romana que uniría a San Esteban y a la Caridad[123] con los asentamientos romanos del Campo de Bello y de la Paramera de Molina.

El yacimiento es de grandes dimensiones, aunque los límites no estén muy delimitados debido a las roturaciones, caminos y construcciones modernas.

El agua es abundante, permite la manutención de unas cuantas hectáreas de regadío, abastece al pueblo y antiguamente también al molino.

Todo el poblado está delimitado por una muralla, todavía visible en muchos trozos de su recorrido. Tiene las mismas características que las empleadas en los poblados ibéricos de la comarca. En el interior todavía son visibles abundantes restos de estructuras que afloran del suelo, restos de habitaciones, casas y calles.

El material cerámico es abundante, predominan las pastas de técnicas ibéricas y romanas, entre las últimas destaca la presencia de *terra sigilata hispánica,* y entre las primeras las decoradas con pintura a base de bandas y dientes de sierra, predo-

123. Asentamientos romanos del Poyo y Caminreal.

minando los tonos ocres y anaranjados. En la parte norte del poblado se localiza cerámica de técnica medieval.

Otros restos cerámicos son a mano de pastas en mal estado, muy rodadas y fragmentadas. También abundan los restos de escorias, y de fundición de hierro en una de las laderas del poblado.

Al sur del poblado se asienta la necrópolis donde se han recogido gran cantidad de huesos humanos.

Es uno de los yacimientos más grandes, en extensión, de todos los estudiados. Tuvo su época de esplendor en el período Romano, con pervivencia de las formas íberas como ocurre en Torralba de los Sisones, Montalbán en Odón, Berrueco, etc.

El molino posiblemente fue construido por estas épocas. Se conserva en buen estado la presa. De la casa sólo se conservan las paredes maestras. Todavía es posible encontrar alguna muela de molino dispersas por las huertas.

La tradición popular cuenta que el pueblo fue destruido en dos ocasiones durante las Guerras con Castilla, y ante tal destrucción se optó por construir un nuevo pueblo en torno a una ermita cercana, actual iglesia. Posiblemente el despoblado es el que nos aparece en las fuentes llamado *Valdellosa*[124].

Inédito.

Otros lugares de interés

El Santo. (Ubieto)
Masía de la Fuempudia. (Ubieto)
Masía del Rey. (Ubieto)

Abreviaturas

AL.	Aldehuela de Liestos.
BAL.	Balconchán.
BE.	Bello.
BER.	Berrueco.
CAS.	Castejón de Tornos.
CU.	Cubel.
GA.	Gallocanta.
LC.	Las Cuerlas.
O.	Odón.
SA.	Santed.
TO.	Tornos.
TF.	Torralba de los Frailes.
TS.	Torralba de los Sisones.
U.	Used.
VS.	Val de San Martín.
Villalba.	

124. Esteban Abad 1951.

ORDENAMIENTO TEMPORAL DE LOS YACIMIENTOS Y POBLADOS

Neolítico

Navajos llanos. Molino. Frontón. (GA y LC)

Eneolítico

Loma del Cepar. (CU)
Molino. (SA)
San Bernabé. (TS)
Yacimiento de la zaida. (U)

Edad del Bronce

Inicial
Casa de la Mora. (SA)
Castillejo I. (TF)
Castillejo. (O)
Fuente de la Higueruela. (LC)
La Loma. (O)
La Lomilla. (O)
Loma del Cepar. (CU)
Molino. (SA)
Montalbán. (O)
Pozo Salobre. (O)
Valdecalera. (LC)
Yacimiento de la zaida. (U)

Pleno
Atalaya. (B)
Atalaya. (LC)
Casa de la Mora (SA)
Castillejo I. (GA)
Castillejo II. (TF)
Castillejo. III. (BER y GA)
Cerrillo Casado. (TS)
Cerro de la Cruz. (SA)
Cerro de la Magdalena. (BAL)
Collado de las Taravillas. (U)
CUeva de la Zaida (U)
El Castillo. (TF)
Pozo del Moro. (SA)
Yacimiento del Puerto. (BAL)

Edad del Hierro

Primera
Cerrillo Casado. (TS)
El Castillo. (TF)
Pozo del Moro. (SA)
San Bernabé. (TS)

Final
Atalaya. (B)
Collado de las Taravillas. (U)
El Costado. Torre de Zaida. (U)
La cordillera. (O)
Torre Pinilla. (O)

Período Celtiberico - Iberico

Inicial
Atalaya. (CAS)
Atalaya. (U)
Barranco de la Cañada. (TF)
Castillejo. (O)
Castillo. (SA)
Castillo. (TO)
Cerro de la Ermita. (TO)
El Costado. Torre de Zaida. (U)
La Cordillera. (O)
Cueva de la Zaida. (U)
Pozo del Moro. (SA)
Pozo Salobre. (O)
San Pedro. (LC)

Final
Atalaya. (CAS)
Atalaya. (CU)
Castillo. (B)
Castillo. (BER)
Castillo. (GA)
El Castellar I y II. (BER)
El Castillejo. (LC)
Ermita de las Mercedes ¿?. (O)
La Torrecilla. (TS)
Montalbán. (O)
San Bernabé. (TS)
San Pedro. (TS)
San Pedro. (LC)
Yacimiento de la ermita del Acuerdo. (GA)

Período Ibero-Romano y Romano

Castillo. (B)
Las Aljeceras ¿?. (O)
Las Tejerías ¿?. (O)
Los Saces. (BER)
Molino ¿?. (TF)
Montalbán. (O)
Poblado ibérico-romano. (TS)
Pozo Salobre. (O)
Villalba de los Morales. Poblado.
Yacimientos romanos. (GA)

Edad Media

Aldea de la Zaida. (U)
Atalaya. (A.L.)
Atalaya. (B)
Atalaya. (BAL)
Atalaya. (CAS)
Atalaya. (CU)
Atalaya. (LC)
Atalaya. (U)
Atalayuela. (CU)
Cabezo de San Pedro. (TF)
Castillejo. (O)
Castillejo. (TS)
Castillo (B)
Castillo (SA)
Castillo (TO)
Castillo Medieval. (TF)
Castillo. (BER)
Castillo. (TS)
Cerrada de la Ermita del Acuerdo. (GA)
Cerro de la Magdalena. (BAL)
El Castillejo. (TO)
El Castillo. (GA)
El Castillo. (TF)
El Castillo. (U)
El Coscojar. (U)
El Costado. Torre de Zaida. (U).
El Villarejo. (CU)
El Villarejo. (SA)
Ermita de la Virgen del Buen Acuerdo. (GA)
Ermita de la Virgen de la Olmeda. (U)
Ermita de las Mercedes. (O)
Fuente de la Higueruela. (LC)
Fuente de la Pata. (U)
Fuente de los Haces. (BER)
Fuente del Villar. (CAS)
Garrobera ¿?. (U).
La Aldehuela. (BAL)
La Cordillera. (O)
La Magdalena. (BAL)
La Pardina. (B)
La Torrecilla. (TS)
Laguna del Mojón. (O)
Las Tejerías. (O)
Las Veguillas. Venta del Morral. (U)
Los Villares o Villarejo. (TO)
Molino. (LC)
Molino. (O)
Molino. (GA)
Molino. (SA)
Molino. (TF)
Montalbán. (O)
Poblado Cabezuelos. (U)
Poblado Medieval. (TS)
Pozo Salobre. (O)
Royalbo. (TF)
San Pedro. (LC)
San Pedro. (SA)
Silos. (BER)
Torre de la Iglesia. (CAS)
Torre de Zaida. Ermita de San Andrés. Alfar. (U)
Torre Pinilla. (O)
Torrecilla. (O)
Torreón. (BER)
Trascasa. Las Veguillas y Cuerlas Baja. (LC)
Villa Rubio. (BER)
Villarguerrero o Guialguerrero. (CU)

Edad Moderna

Casa de Gamudí. (GA)
Casa de la Castejona. (GA)
El coscojar. (U)
Ermita de la virgen de la Olmeda. (U)
Ermita de las Mercedes. (O)
Ermita de los Olmos. (TO)
Ermita de Santa Cruz. (TO)
Fuente del Villar. (CAS)

La Dehesa. (VS)
La trinidad. (B)
Las Tejerías. (O)
Puerto de la Dehesa. (VS)
Royalbo. (TF)
Venta del Puerto. (BAL)
Villarguerrero. (CU)
Virgen del Pilar. (SA)

Material lítico sin precisar

La torrecilla. (O)
Laguna del Mojón. (O)
Las Tejerías. (O)

TORRES Y CRUCEROS

Situadas en lugares estratégicos, fundamentalmente en cruces de caminos, encontramos restos de torrecillas o simplemente ha quedado el topónimo *torre* haciendo referencia fundamentalmente a lugares de distribución y control de los principales caminos, que pudieron tener, según las épocas, un caracter orientador, de control y vigilancia.

Su origen, por los datos arqueológicos que se han recogido en algunos de estos lugares, se situaría en época celtibérica y posteriormente en la Edad Media.

Las principales torres o lugares con este topónimo:

La Torrecilla (TS). Distribuye caminos a Bello, Torralba de los Sisones, Tornos, Berrueco y Gallocanta, y al Jiloca (Calamocha y el Poyo).

Alto de la Torre (U). Se sitúa entre los caminos a Used, Torralba de los Frailes, el Coscojar (U), Zaida (U), Las Cuerlas y Cubel.

Pozo de la Torre (B). Situado junto a la partida de la Aljacera y los Casares. Comunica a Bello con la Tejerizas (O) el Pobo y Blancas, a Torralba de los Sisones con Odón, y a Las Cuerlas por el Camino Real.

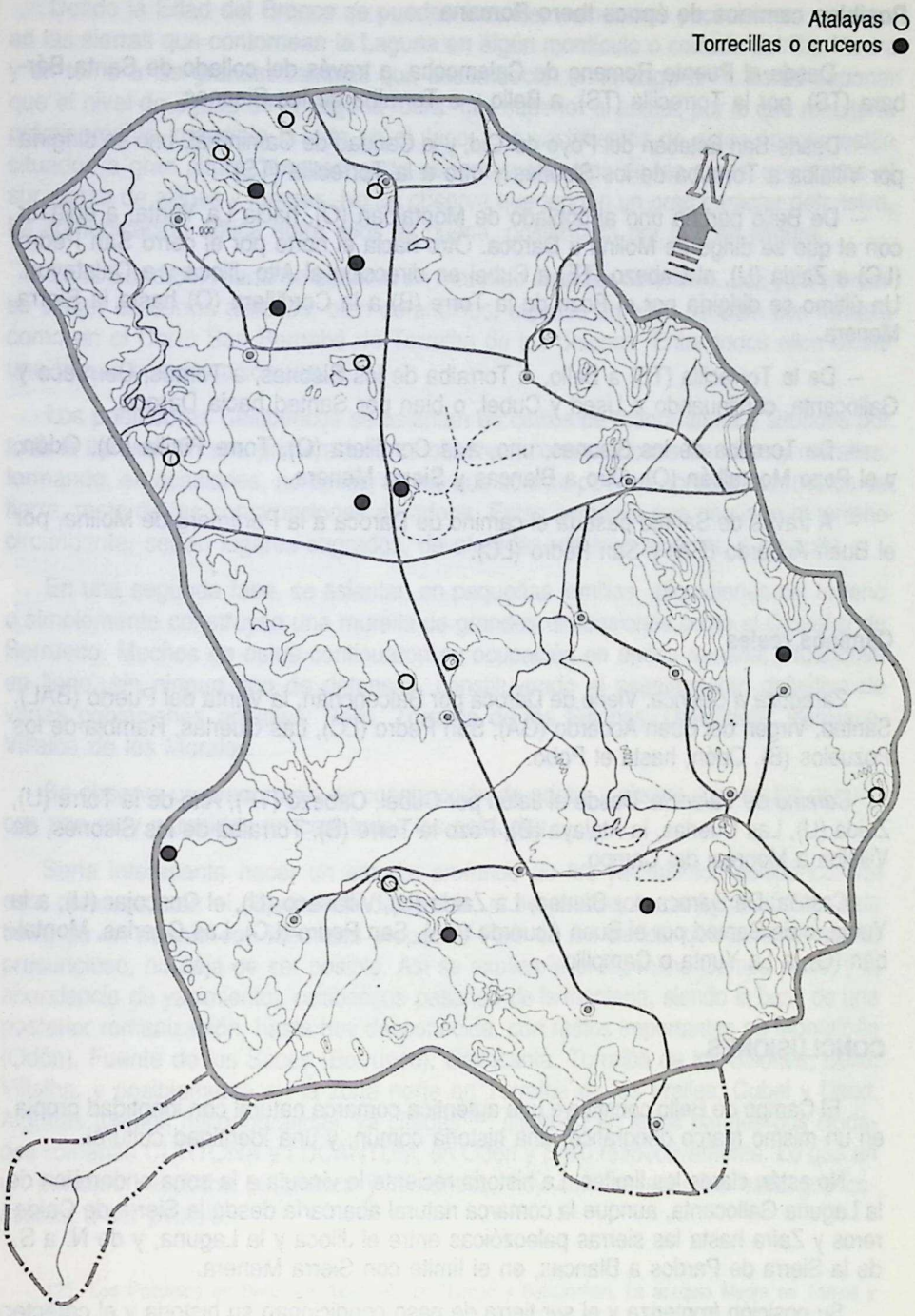
La torrecilla (LC). Comunica Las Cuerlas, el Coscojar y Zaida.

Pozo la Torre (CU). Se sitúa entre Cubel, Aldehuela de Liestos, Torralba de los Frailes, la Atalaya (AL) y Abanto.

Torre de Zaida. Se encuentra en una situación muy parecida al Alto de la Torre en Used.

PRINCIPALES CAMINOS

Son numerosos los caminos que atraviesan la zona de estudio debido en gran parte a su caracter fronterizo y a su peculiaridad geográfica, formando un gran altiplano de 35 km. de N. a S. por 15 km. E. a O., lo que constituye un gran paso llano a través de la Ibérica de E. a O. y desde el Jalón al Jiloca.



Mapa 5

Posibles caminos de época Ibero-Romana

– Desde el Puente Romano de Calamocha, a través del collado de Santa Bárbara (TS), por la Torrecilla (TS), a Bello y a Torralba de los Sisones.

– Desde San Esteban del Poyo del Cid, y la Caridad de Caminreal, uno se dirigiría por Villalba a Torralba de los Sisones y otro a la Torrecilla (TS).

– De Bello partiría uno al poblado de Montalbán (O), hacia La Yunta, a enlazar con el que se dirige de Molina a Daroca. Otro hacia el norte por el cerro San Pedro (LC) a Zaida (U), al Cabezo (TF) a Cubel en dirección al Alto Jiloca y a Calatayud. Un último se dirigiría por el Pozo de la Torre (B) a la Cordillera (O) hasta la Sierra Menera.

– De la Torrecilla (TS) a Bello, A Torralba de los Sisones, a Tornos, Berrueco y Gallocanta, continuando a Used y Cubel, o bien por Santed hacia Daroca.

– De Torralba de los Sisones, uno, a la Cordillera (O), Torre Pinilla (O), Odón, y el Pozo Montalbán (O). Otro a Blancas y Sierra Menera.

– A través de Santed pasaría el camino de Daroca a la Paramera de Molina, por el Buen Acuerdo (GA) y San Pedro (LC).

Caminos reales

Zaragoza a Cuenca: Viene de Daroca por Balconchán, la Venta del Puerto (BAL), Santed, Virgen del Buen Acuerdo (GA), San Pedro (LC), Las Cuerlas, Rambla de los Pozuelos (B), Odón, hasta el Pobo.

Camino de Valencia: Desde el Jalón por Cubel, Cabezo (TF), Alto de la Torre (U), Zaida (U), Las Cuerlas, la Atalaya (B), Pozo la Torre (B), Torralba de los Sisones, de Villalba a Monreal del Campo.

Castilla: De Daroca por Santed, La Zaida (U), Villaseco (U), el Coscojar (U), a la Yunta, o de Santed por el Buen Acuerdo (GA), San Pedro (LC), Las Cuerlas, Montalbán (O), a La Yunta o Campillo.

CONCLUSIONES

El Campo de Bello constituye una auténtica comarca natural con identidad propia, en un mismo marco geográfico, una historia común, y una identidad cultural.

No están claros los límites. La historia reciente lo vincula a la zona endorréica de la Laguna Gallocanta, aunque la comarca natural abarcaría desde la Sierra de Caldereros y Zafra hasta las sierras paleozóicas entre el Jiloca y la Laguna, y de N. a S., de la Sierra de Pardos a Blancas, en el límite con Sierra Menera.

Su posición fronteriza y el ser tierra de paso condicionan su historia y el carácter de sus gentes.

Desde la Edad del Bronce se pueden localizar numerosos yacimientos, situados en las sierras que contornean la Laguna en algún montículo o cortado del Río Piedra y en torno a las grandes ramblas que desembocan en la Laguna[125]. Es de suponer que el nivel de aguas de la Laguna fuera muy superior al actual, por lo que resultaría prácticamente imposible la vida en el llano. Los yacimientos de estas épocas están situados a gran altura, aprovechando abrigos y salientes de las rocas, orientados al sur, cerca de aljibes y fuentes. No se observa que tengan un gran carácter defensivo. La comunicación óptica entre ellos es buena, posibilitada por la gran llanura.

En la Edad del Hierro se observa un marcado carácter defensivo. Los yacimientos se sitúan en cerros aislados, bien defendidos, algunos de ellos cuentan con muralla como en el Cerro San Bernabé de Torralba de los Sisones. Entre todos ellos existe una buena comunicación visual.

Los pobladores Celtibéricos se asientan en cerros de menor altura y situados por toda la llanura. En una primera fase se observan construcciones de fosos y murallas, formando, en ocasiones, acrópolis, de las que sólo se pueden apreciar montículos de tierra, resto de las construcciones de adobe. Estas acrópolis que dominan el terreno circundante, serían lugares sagrados, de ofrendas, de invocaciones, o de culto.

En una segunda fase, se asientan en pequeñas lomillas, afloraciones del terreno o simplemente construyen una muralla de grandes dimensiones como el Castellar de Berrueco. Muchos de estos continuaron su ocupación en época romana, situándose en llano, sin ningun tipo de defensas, constituyendo el asentamiento definitivo de varias poblaciones actuales: Bello, Torralba de los Sisones, Gallocanta, Berrueco, Villalba de los Morales.

Se observa un predominio de construcción de adobe y pizarra. Los restos cerámicos son muy parecidos en casi todos los poblados.

Sería interesante hacer un estudio profundo de los yacimientos celtibéricos de esta comarca, con el objetivo de demostrar, si es posible, la configuración en esta tierra de un pueblo con identidad propia, *el País de los Bellos*, que aunque resulte presuncioso, no deja de ser posible. Así se explicaría el topónimo Campo Bello, y la abundancia de yacimientos celtibéricos pasando de la treintena, siendo la base de una posterior romanización, hasta hoy desconocida, con restos importantes en Montalbán (Odón), Fuente de los Saces (Berrueco), Gallocanta, Torralba de los Sisones, Bello, Villalba, y posiblemente en la zona norte en Torralba de los Frailes, Cubel y Used. Algunas fuentes historiográficas, ya citadas[126], situaban en estos parajes dos ciudades romanas CURTONA y LUCANTUM, en Odón y Bello respectivamente. Lo que en un principio resultaba pintoresco y romántico, hoy con los actuales hallazgos comienza a ser posible.

125. Los Pozuelos en Bello. La Aldehuela en Santed y Balconchán. La acequia Madre en Tornos y Castejón.

126. Ceán Bermúdez 1832.

Se sitúa en una encrucijada de caminos que atraviesa la Ibérica desde Daroca, el puente Romano de Calamocha, San Esteban del Poyo del Cid a La Paramera de Molina, (Ercavica[127]), y desde La cuenca alta del Jalón al Jiloca.

Parece ser que el nivel económico de la zona, en esta época, era importante, como así lo indica el hallazgo de una moneda en Torralba de los Sisones procedente de Nemausus[128], de la que se conoce su circulación en la costa mediterránea española, y la abundancia de cerámica sigilata en Montalbán (Odón), Villalba y Berrueco, con posible procedencia de Bílbilis o Bronchales.

El terreno húmedo del entorno de la Laguna aseguraría cosechas de cereal y otros productos de huerta aún en años de sequía.

Son varios los poblados que muestran continuidad en época medieval, si bien la existencia de cerámica no asegúra un posible asentamiento, pero es tan grande el número de localizaciones en esta época, que se puede pensar en una cierta continuidad desde períodos anteriores, sobre todo en las tierras de cultivo y de pasto. Este tipo de asentamientos es más disperso que los anteriores, ocupa principalmente las zonas llanas cerca de manantiales y pozos, situándose en pasos y caminos, muchos de ellos de posible origen ibero-romano. En un momento determinado la población medieval se ve reducida a los lugares amurallados, aldeas más grandes, que resistieron las guerras con Castilla. Los primeros testimonios que hacen referencia a aldeas y pardinas en esta zona nombran lugares como Rubio, Zaida, Castilberrueco, Torre de zaida, La Aldehuela, La Magdalena, Guialguerrero, etc., de los que no se tienen noticias posteriormente por su abandono, lo que hace pensar en la crueldad de los saqueos y destrucciones de la guerra.

Abreviaturas

I.F.C.	Institución Fernando Católico.
BAP	Bajo Aragón Prehistoria.
PV	Principe de Viana.
BSAA	Boletín del seminario de estudios de Arte y Arqueología.
CNA	Congreso Nacional de Arqueología.
HEMP	Historia de España dirigida por Menéndez Pidal.
EG	Estudios Geográficos.
EDMP	Estudios dedicados a Menéndez Pidal.
AnEM	Anuario de Estudios Medievales (Barcelona)
RPH	Revista Portuguesa de Historia. (Lisbóa)
EEMCA	Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón. (Z)
CHCA	Congreso de Historia de la Corona de Aragón.

127. Antigua ciudad romana situada, según las fuentes en la paramera de Molina.

128. Actual Nimes (Francia).

BIBLIOGRAFIA

ALMAGRO BASCH, M. Dos puentes romanos turolenses en la vía romana y medieval de Zaragoza a Córdoba. "Teruel, 7" 1952.

ALMAGRO BASCH, M. Calamocha y el Poyo del Campo en relación con el Cid Campeador, "EDMP, VI", pp. 613-630. 1956.

ALMAGRO BASCH, M. Las tierras de Teruel antes de la reconquista cristiana. "Teruel, 57-58". 1977.

ALVAREZ GARCIA, A. Notas sobre la metalurgía del Bronce en el Valle del Ebro. BAP III. Zaragoza. 1981.

ANDRES RUPEREZ, T. Las estructuras funerarias del Neolítico y Eneolítico de la Cuenca Media del Ebro. PV. 146-147. Pamplona 1977.

ANDRES Y VALERO, S. Algunos datos sobre la reconquista de Monreal del Campo y su comarca, "Teruel, 5". 1951.

ANDRES Y VALERO. 1960. Castillos fronterizos con Castilla, "Teruel, 24"

ANDRES Y VALERO. 1964. Castillos Turolenses del Alto Jiloca y Campo de Bello. Madrid.

ARANDA MARCO, A. El poblamiento prerromano en el suroeste de la comarca de Daroca. Daroca 1986.

ARANDA MARCO, BURILLO MOZOTA, CORRAL LAFUENTE. Arqueología de Daroca y su Comarca. Centro de Estudios Darocenses. I.F.C. Daroca 1984.

ARENAS LOPEZ, A. Origen del muy ilustre señorío de Molina de Aragón. Madrid 1928.

ARRIBAS, A. Los Iberos. Barcelona 1965.

ATRIAN, P. Estado actual de las investigaciones en la Provincia de Teruel. Teruel, 34. 1965.

BALIL, A. Casa y urbanismo en la España Antigua, BSAA, XXXVII. Valladolid 1970, 1971, 1972.

BARANDIARAN J. Y MARTIN BUENO, M. Novedades sobre las edades de los metales en Aragón. Cesaraugusta 35-36, 1972.

BARANDIARAN, I. Y CAVA, A. Las industrias líticas del Epipaleolítico y del Neolítico en el Bajo Aragón. BAP V. Caspe 1985.

BELTRAN LLORIS Y MARCO SIMON. Atlas de Historia Antigua. DGA.LP. Zaragoza 1987.

BELTRAN LLORIS M. Cerámica romana. Tipología y clasificación. Zaragoza, 1978.

BELTRAN LLORIS, M. Arqueología e Historia de las ciudades antiguas del Cabezo de Alcalá (Azaila). 1976. Zaragoza.

BELTRAN MARTINEZ, A. Problemas de cronología en el Valle Medio del Río Ebro. IV CNA. Zaragoza 1957.

Aragón y los principios de su historia. Síntesis de arqueología aragonesa. Zaragoza 1974.

Arqueología Aragonesa I. Zaragoza 1978.

Problema general sobre la iberización del Valle del Ebro. En Simposio Internacional –los Orígenes del mundo ibérico–. Barcelona-Ampurias, 1978.

BELTRAN, J. Historia de Daroca, 1954.

BOMER, B. 1960, Aspectos morfológicos de la cuenca de Calatayud-Daroca y de sus zonas marginales, "EG, 80".

BURILLO MOZOTA, F. El Valle medio del Ebro en época ibérica, Zaragoza 1980.

C.H.V. SUTHERLAND. The Roman Imperial Coinage. London 1984.

CAMPILLO, T. DEL: Documentos históricos de Daroca y su comunidad, Zaragoza. 1915.

CANELLAS LOPEZ, A. El Reino de Aragón en el siglo XIV, "AnEM, 7". 1970-1971.

CANO M. y Varios. Manual de Historia Universal I. Prehistoria. Ed. Nájera 1983.

CARRUANA Y GOMEZ DE BARREDA, J. Las sexmas del territorio turolense, "Teruel, 12". 1954.

CARRUANA Y GOMEZ DE BARREDA. Historia de la provincia de Teruel. Teruel. 1956.

CEAN BERMUDEZ, J.A. Sumario de las antigüedades romanas que hay en España, en especial las pertenecientes a Bellas Artes. Madrid 1832.

CERVERA, M.ª J., CORRAL J.L. Y UBIETO, I. El recinto amurallado de Daroca. Un modelo para el estudio de las murallas de las ciudades medievales Aragonesas. IV Jornadas sobre Aragón. 1982.

CORRAL LAFUENTE J.L. 1979. El sistema defensivo aragonés en la frontera occidental (Valle del Huecha; siglos XII al XV), "CEB, IV", 1979.

CORRAL LAFUENTE J.L. Historia de Daroca. Daroca. 1983.

CORRAL LAFUENTE J.L. La Comunidad de Aldeas de Daroca en los siglos XII al XIV: origen y consolidación. Zaragoza. 1987.

CORRAL, J.L. Y SANCHEZ USON, M.J. Las sexmas de la comunidad de Calatayud: un modelo de ordenación territorial en los siglos XVI, "I Encuentros de estudios Bilbilitanos". 1983.

DANTIN, J. La Laguna salada de Gallocanta. EG. Madrid, 1941.

EIROA, J.J. La cuenca del Ebro y sus recorridos continuos durante la Primera Edad del Hierro. Cuadernos de Zaragoza, n.º 25. Zaragoza, 1978.

– Las migraciones célticas en Aragón. alcores 13. Zaragoza 1980.–Consideraciones acerca del estado actual de los estudios sobre la Edad del Hierro en las provincias de Teruel y Zaragoza. 1.º reunión de Prehistoria Aragonesa, Huesca 1981.

ESTEBAN ABAD, R. Estudio histórico-político sobre la Ciudad y Comunidad de Daroca. Teruel. 1959.

FATAS CABEZA, G. Romanos y Celtíberos citeriores en el S. I antes de Cristo. "Caesaraugusta, 53-54". 1981.

FERRER REGALES, M. El Campo Romanos, "EG, 66". 1957.

FERRER, M. Y MENSUA, S. Las ramblas del Valle Medio del Jiloca, "Geographica, 9-12". 1956.

GALIAY SARAÑANA, J. La Dominación Romana en Aragón. Zaragoza 1946.

GARNER, B.J. Modelos de geografía urbana y de localización de asentamientos, en "La Geografía de los modelos socioeconómicos". Madrid. 1971.

GRAN ENCICLOPEDIA ARAGONESA. Comercial Aragonesa del Libro. S.A.

GRANJA, F. DE LA. La Marca Superior en la crónica de *al-Udrí*, "EEMCA, VII". 1962.

GUTIERREZ DE VELASCO, A. La contraofensiva aragonesa en la guerra de los Dos Pedros, "RHJZ, 14-15". 1963.

GUTIERREZ DE VELASCO, A. Las fortalezas Aragonesas ante la gran ofensiva castellana de la guerra de los Dos Pedros, "RHJZ, 12-13". 1961.

GUTIERREZ DE VELASCO, A. Molina en la Corona de Aragón, "Teruel, 6". 1951.

HERNANDEZ, F. Y ARANEGUI, P. La Laguna de Gallocanta y la geología de sus alrededores. Bol. de la Real So. Esp. de Historia Natural. t. XXVI. Madrid 1926.

JAVIER MUR, A. La restauración eclesiástica en las tierras conquistadas por Alfonso el Batallador (1118-1134), "RPH, IV". 1949.

JAVIER MUR, A. Documentos para la reconquista y repoblación del Valle del Ebro, 3.º serie, "EEMCA, V" 1952.

LACARRA Y DE MIGUEL, J.M. Documento para la reconquista y repoblación del Valle del Ebro, serie 1.º, "EEMCA, II". 1946.

MADOZ, PASCUAL. Diccionario Geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar. Madrid 1845-50.

MALUQUER DE MONTES, J. Los pueblos de la España ibérica. HEMP, I. Madrid 1954.

MARCO SIMON, F. Atlas de Prehistoria y Arqueología Aragonesa I. Zaragoza 1980.

MARTIN BUENO, M. Aragón Arqueológico: sus rutas. Zaragoza 1977.

MONTENEGRO, A., y varios. Manual de Historia Universal IV. Roma. Ed. Nájera 1983.

PALACIOS MARTIN, B. La frontera de Aragón con Castilla en la época de Jaime I, "X CHCA, comunicaciones". 1980.

PICAZO MILLAN. Hallazgos líticos en el paleolítico inferior-medio el Monte de Burbáguena. "Kalathos, 1". 1980.

SANCHO IZQUIERDO, M. El fuero de Molina de Aragón. Madrid. 1916.

SOLE-SABARIS, L. Y RIBA, O. El relieve de la Sierra de Albarracín y zonas limítrofes de la Cordillera Ibérica. "Teruel, 7". 1952.

UBIETO ARTETA, A. Poblados y despoblados. Historia de Aragón. Zaragoza. 1982.

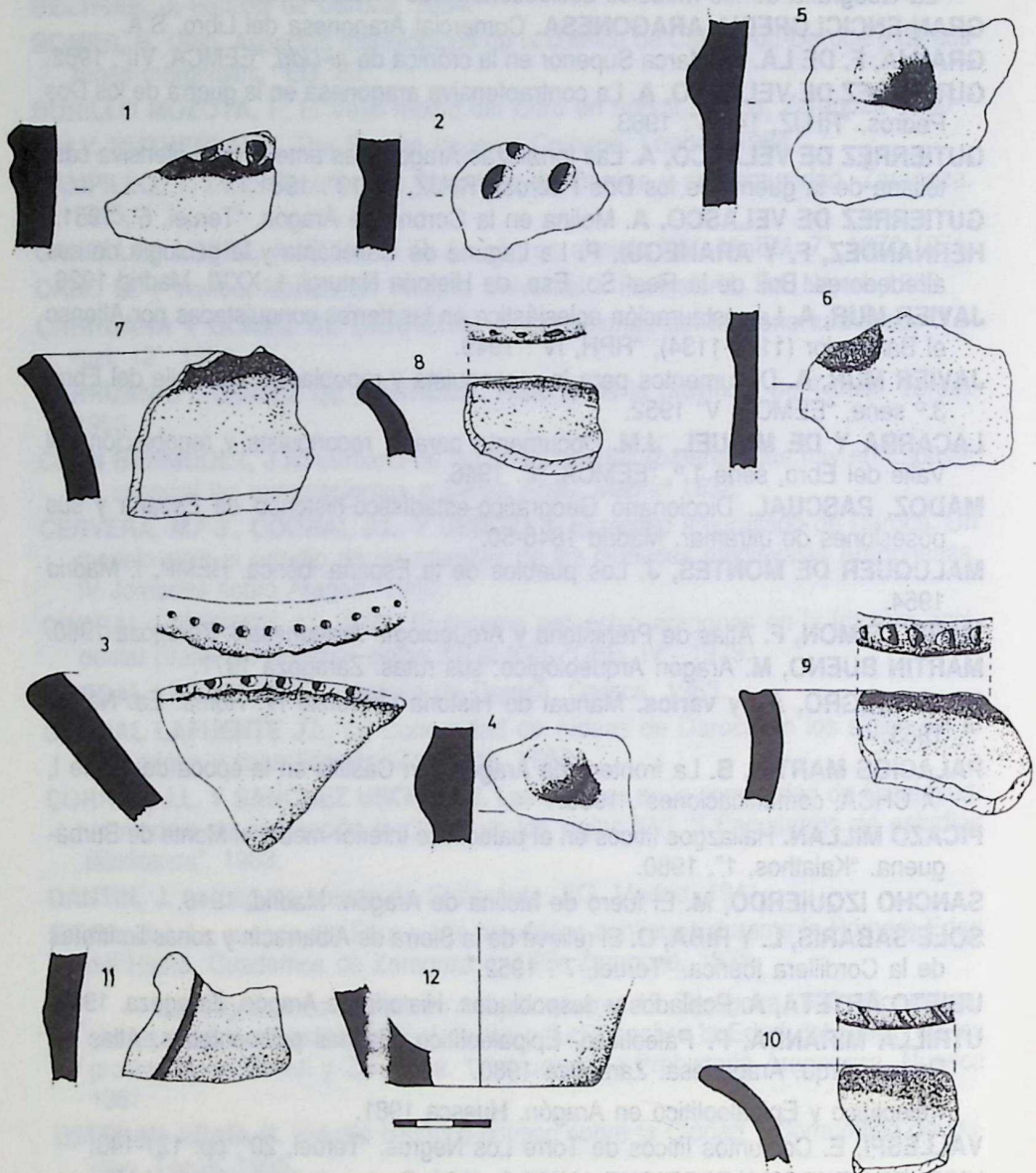
UTRILLA MIRANDA, P. Paleolítico, Epipaleolítico, Hachas pulimentadas. Atlas de Preh. y Arqu. Aragonesa. Zaragoza 1980.

Paleolítico y Epipaleolítico en Aragón. Huesca 1981.

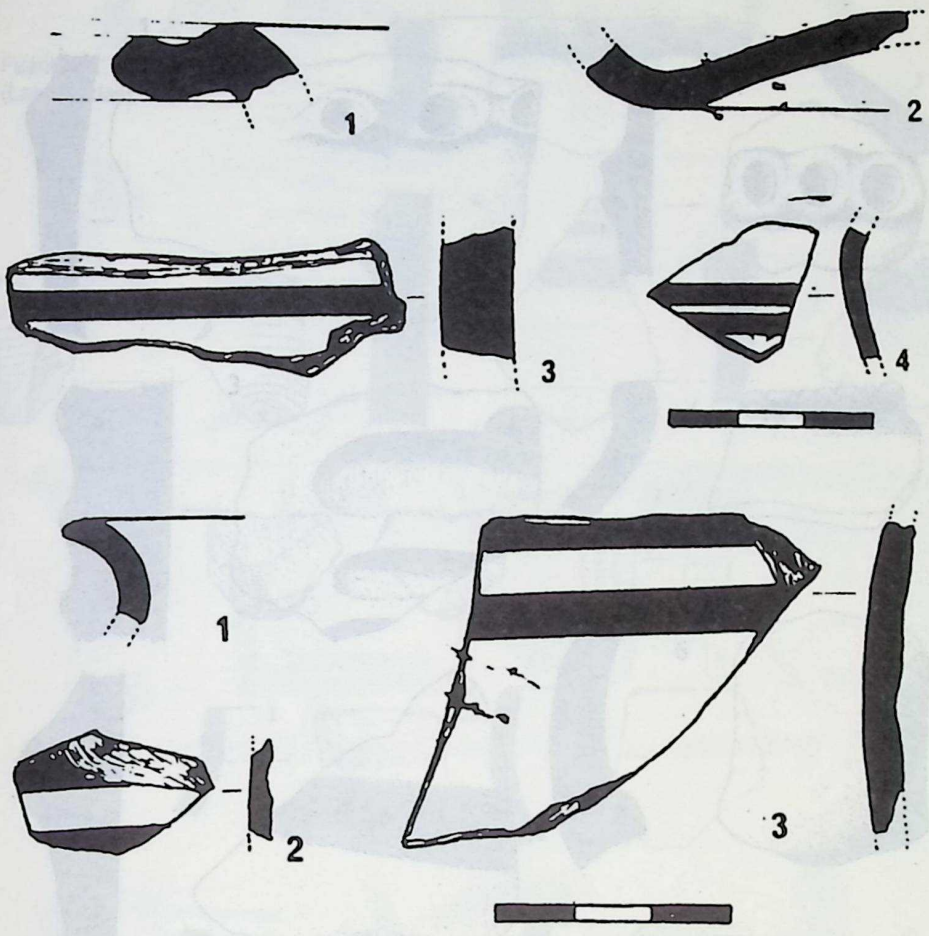
VALLESPI, E. Conjuntos líticos de Torre Los Negros. "Teruel, 20", pp. 121-143.

VICENTE RENDON Y ESCRICHE JAIME C. 1980. Restos de la necrópolis de Singra.

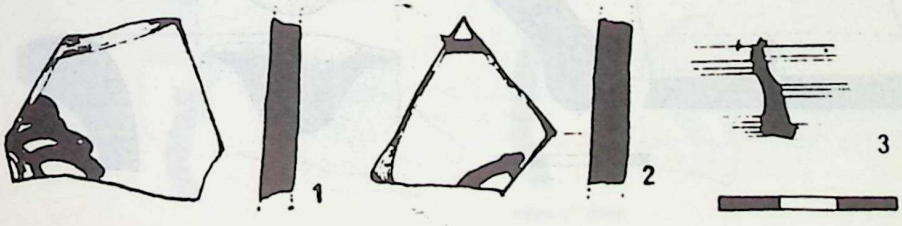
VVAA. Atlas de Prehistoria y Arqueología aragonesa I. Zaragoza 1980.



Yacimiento El Puerto (Balconchán)
Cerámica a mano



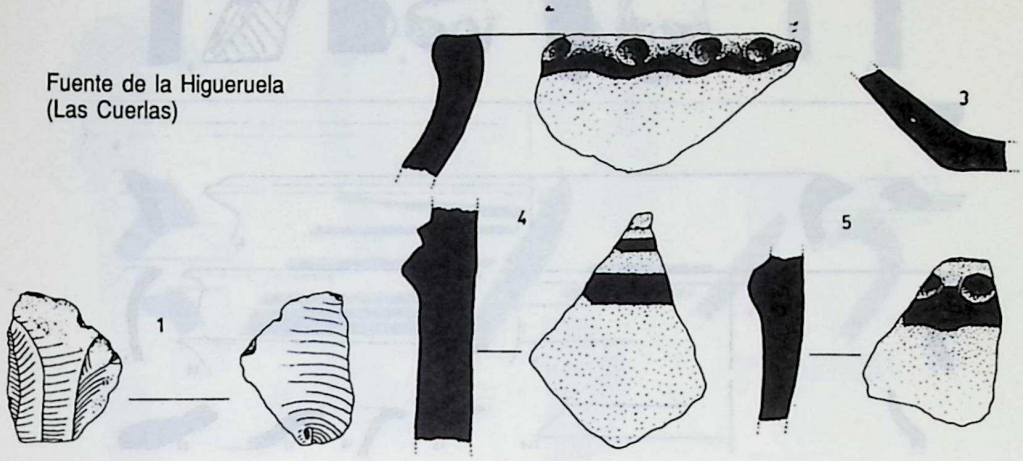
Yacimientos del Castellar y Castillejo
Cerámica ibérica y tierra sigilata aretina

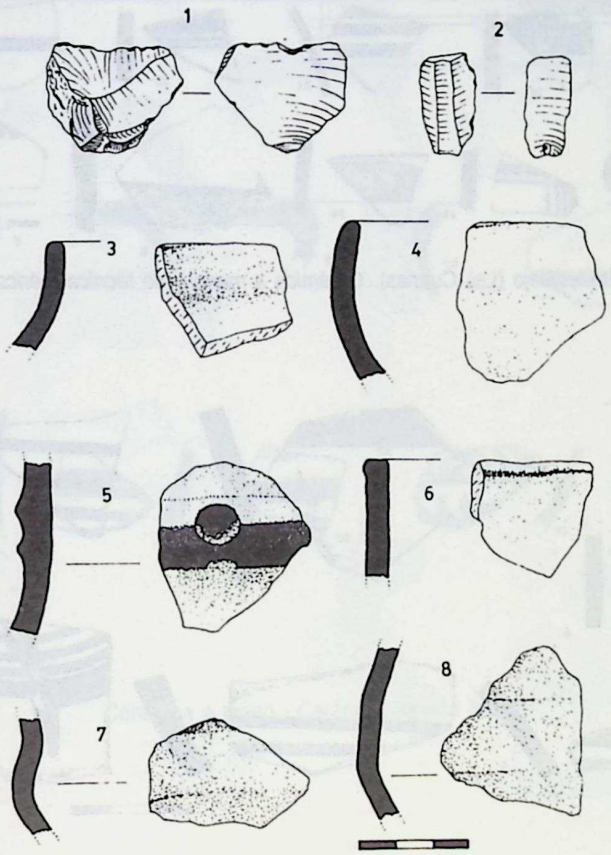


El Castillo (Berrueco) - Cerámica ibérica

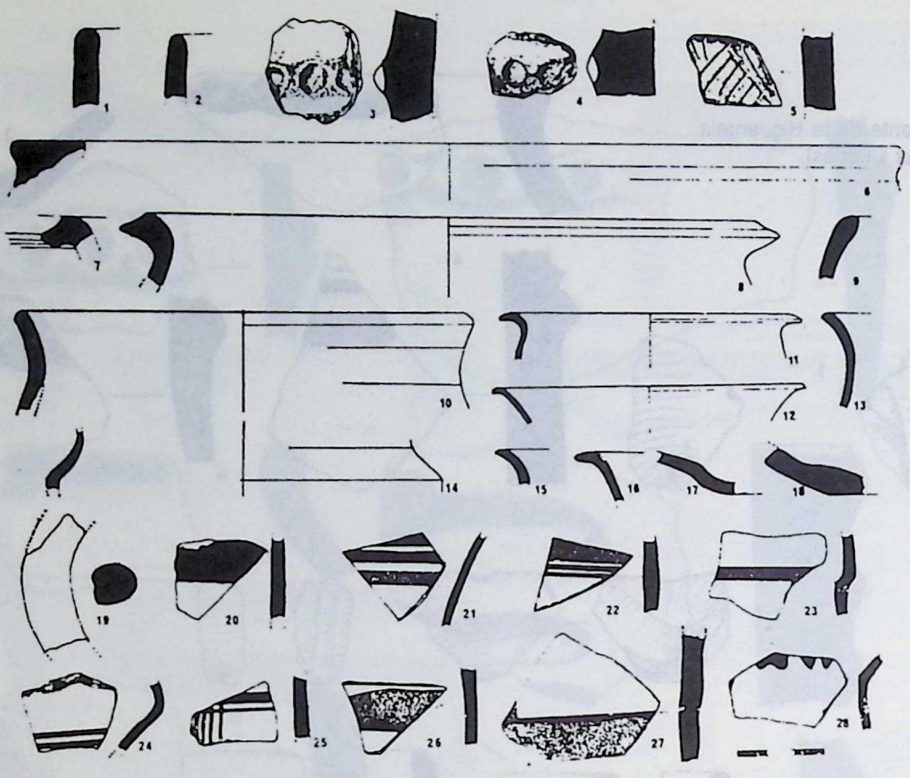
Castillejo III (Berrueco)

Fuente de la Higueruela
(Las Cuerlas)

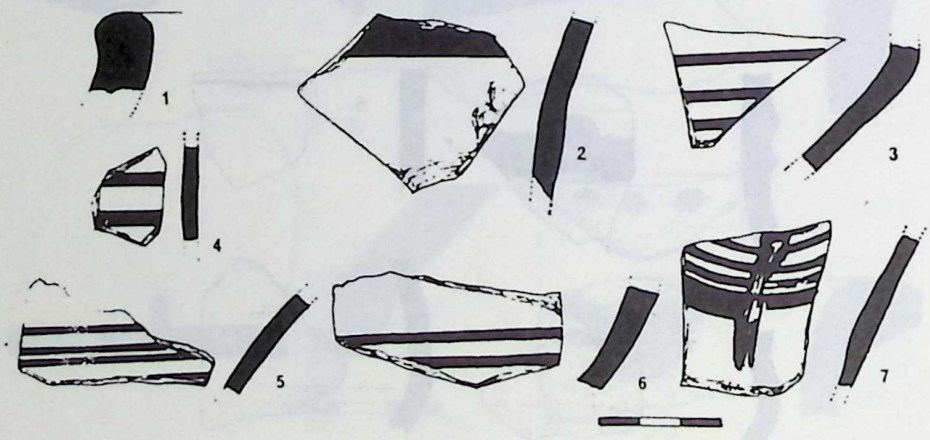




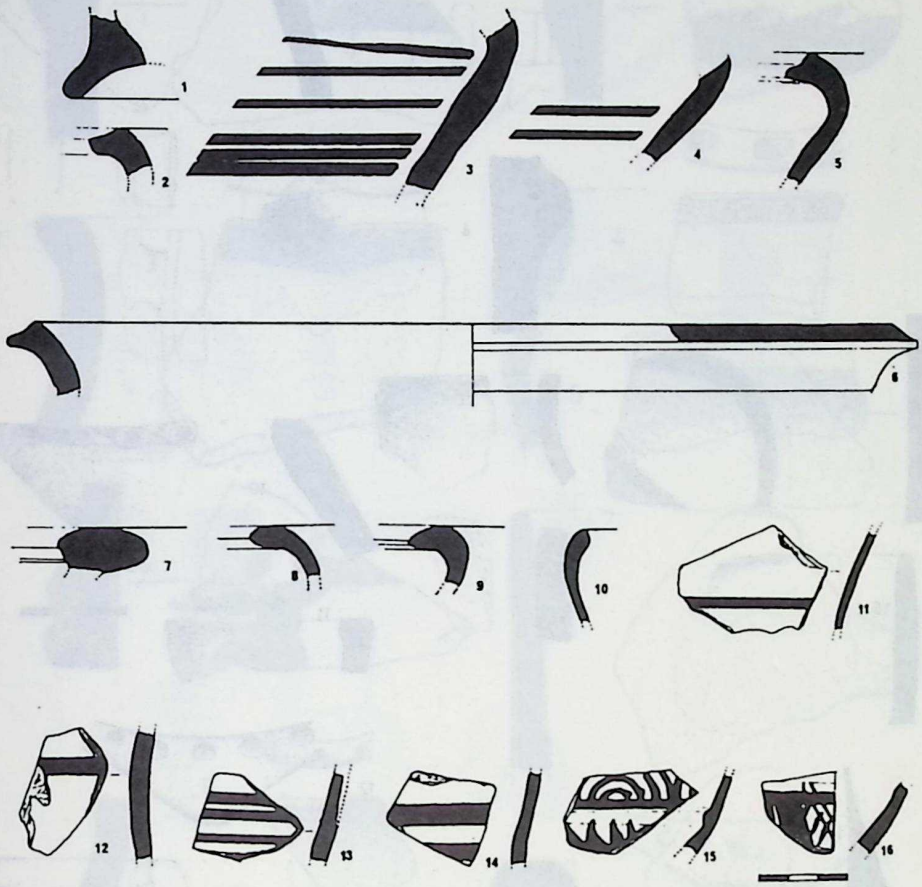
La Atalaya (Las Cuerlas)



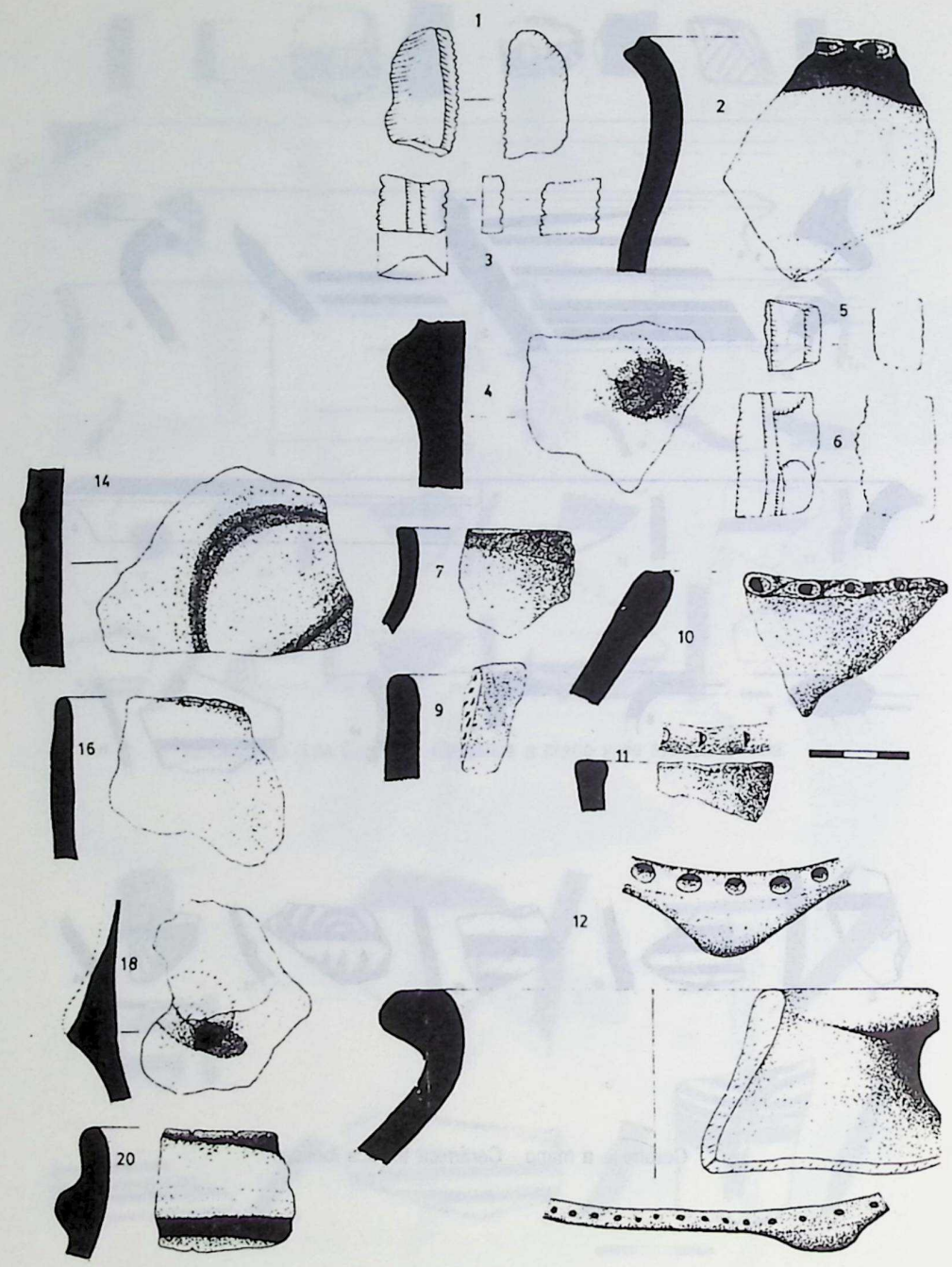
El Castillejo (Las Cuerlas). *Cerámica a mano y de técnica ibérica*



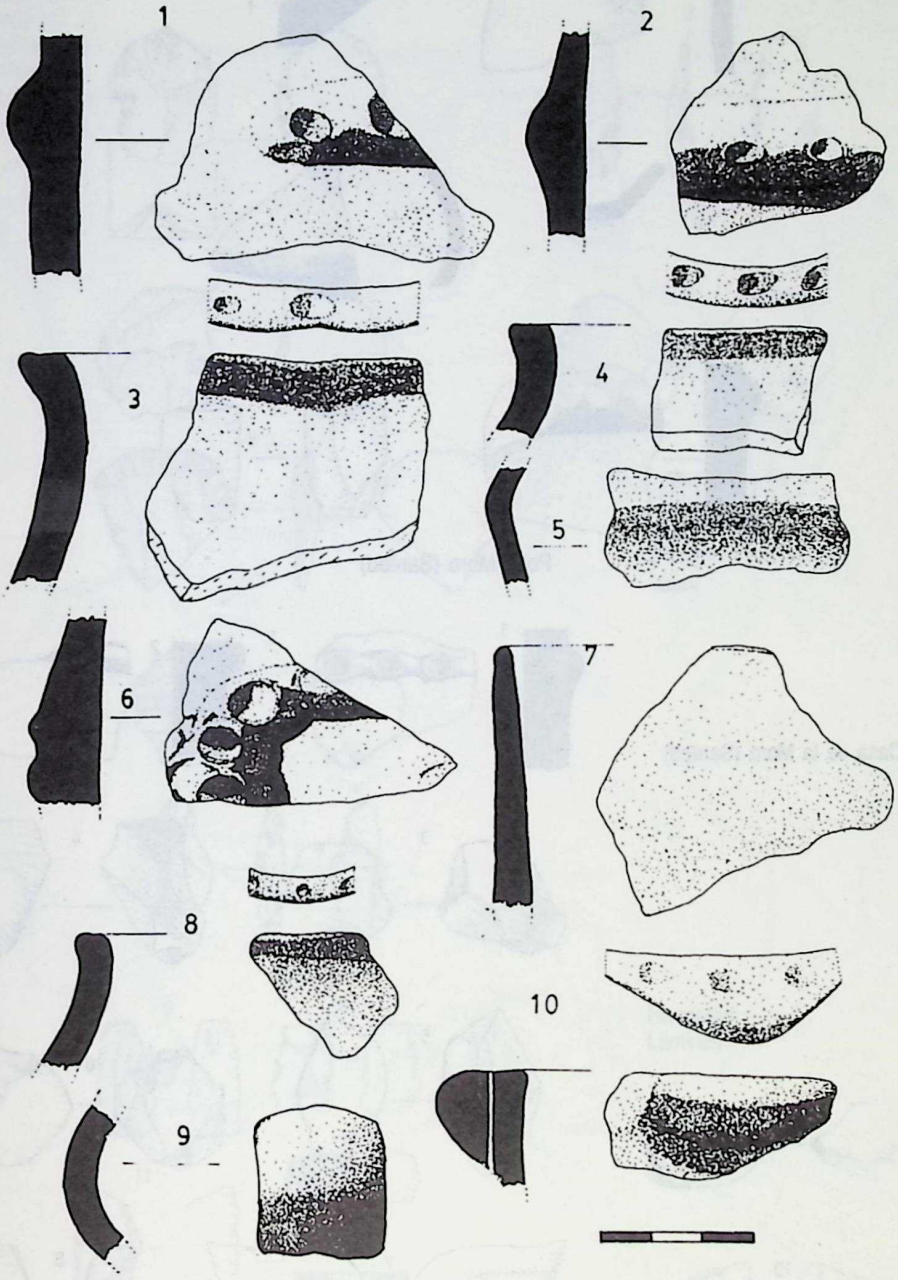
San Pedro (Las Cuerlas). *Cerámica a mano y de técnica ibérica*



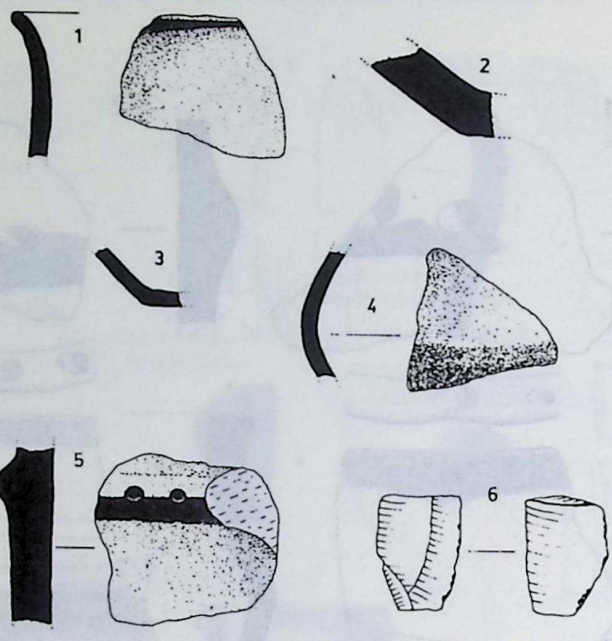
Cerámica a mano - Cerámica técnica ibérica



El Castillejo I (Gallocanta)

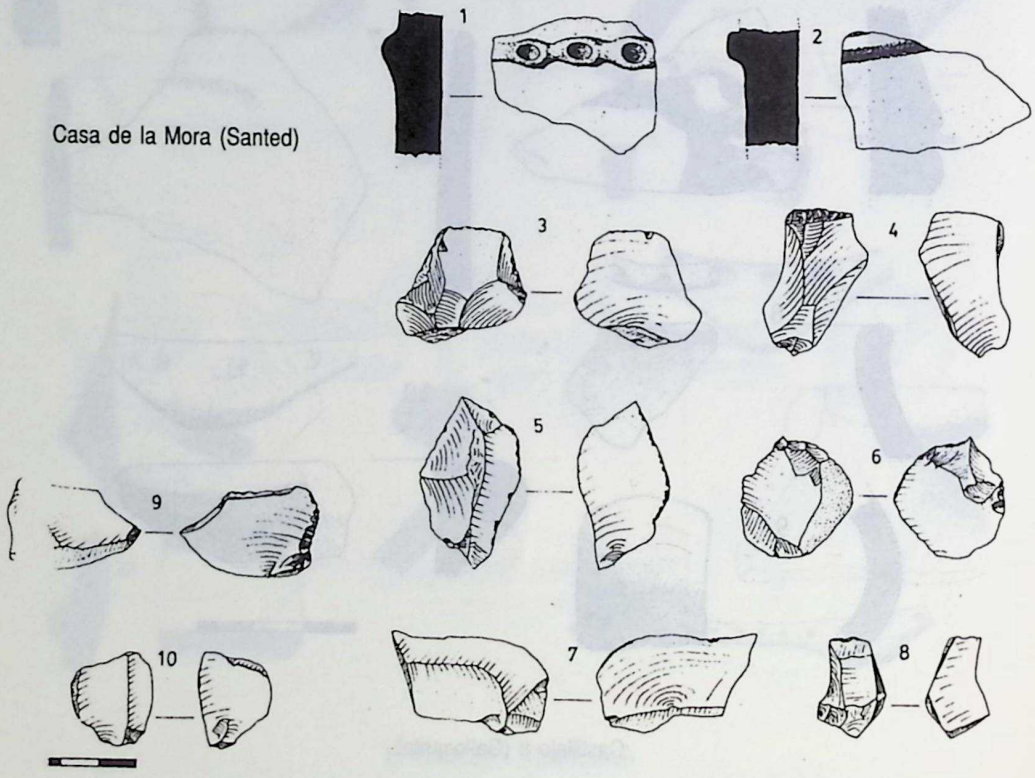


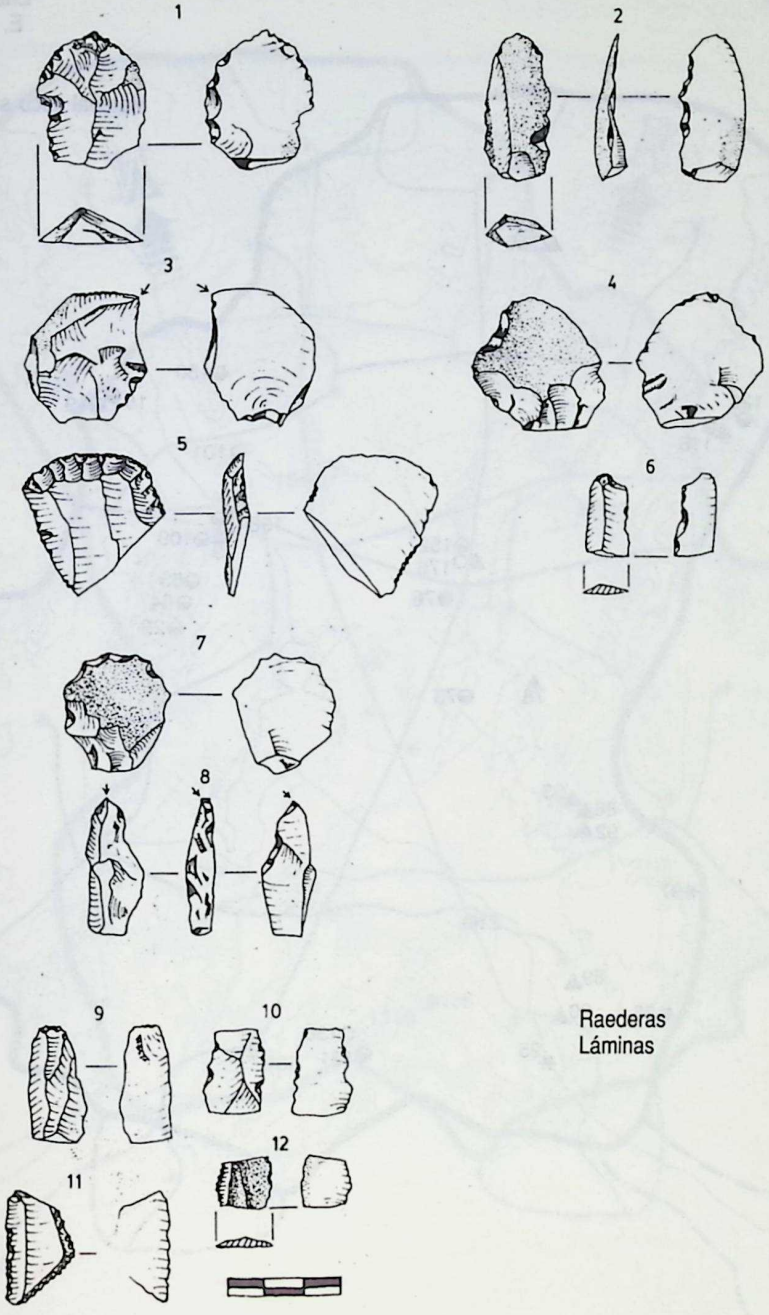
Castillejo II (Gallocanta)



Pozo Moro (Santed)

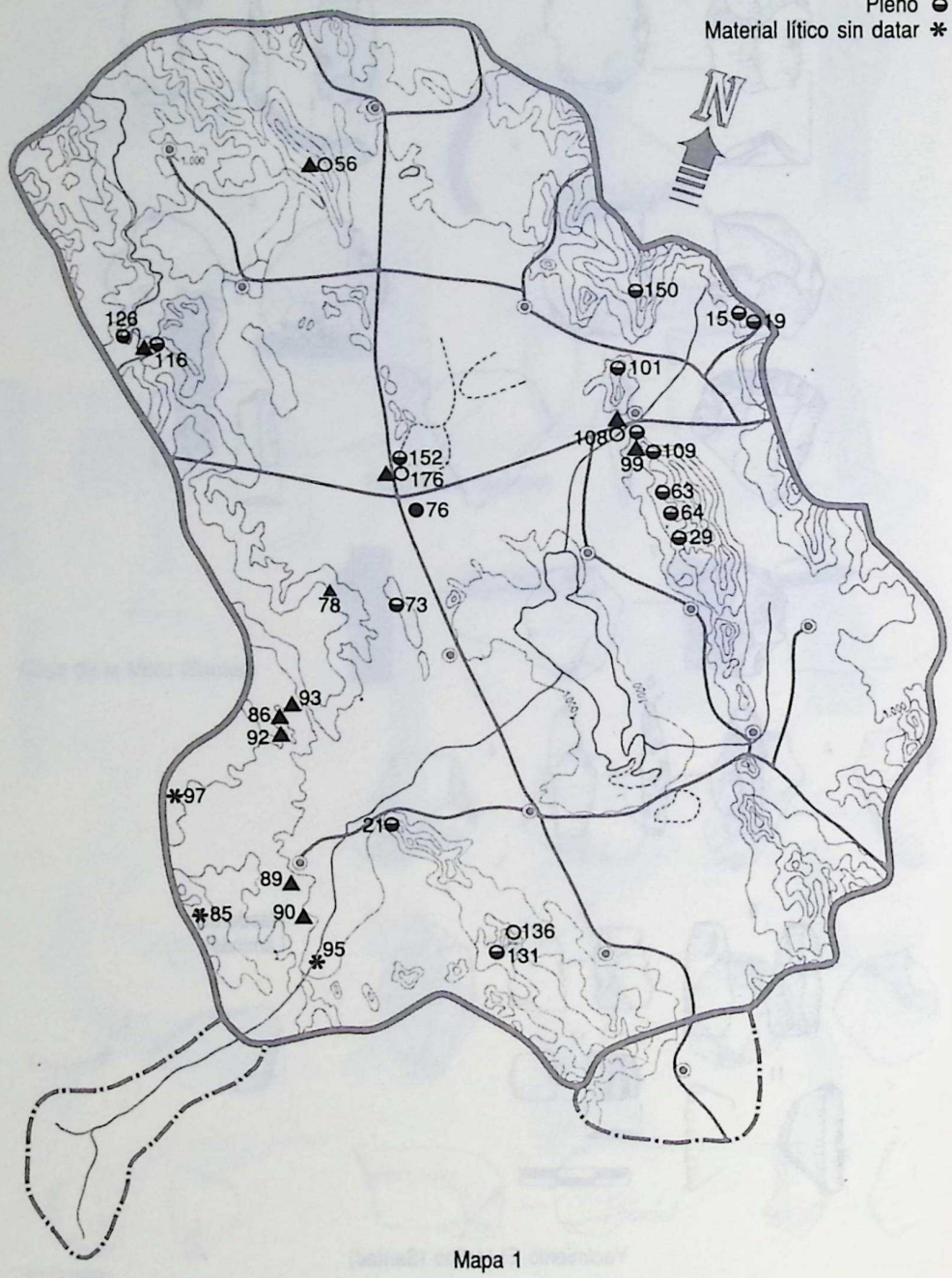
Casa de la Mora (Santed)



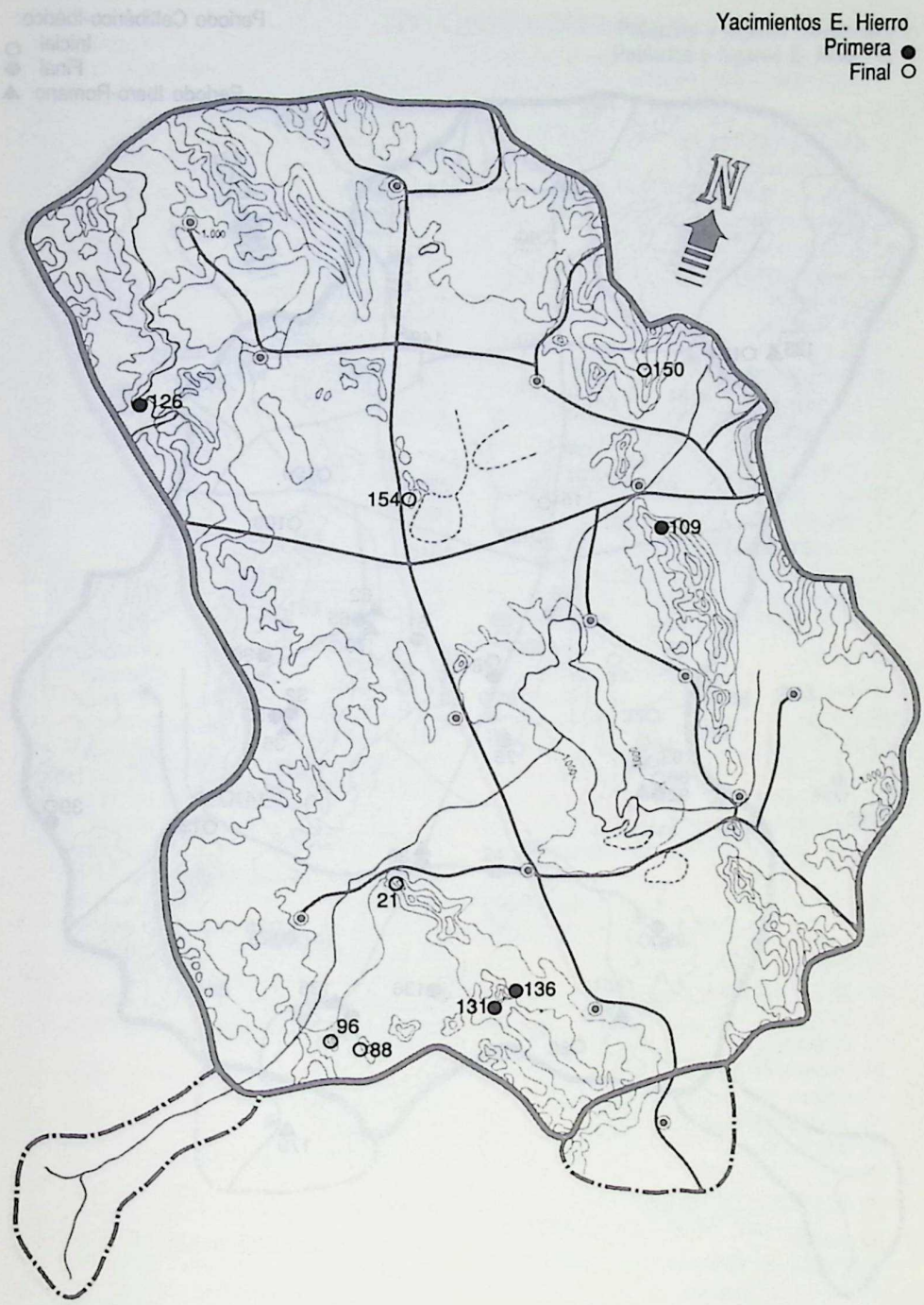


Raederas
Láminas

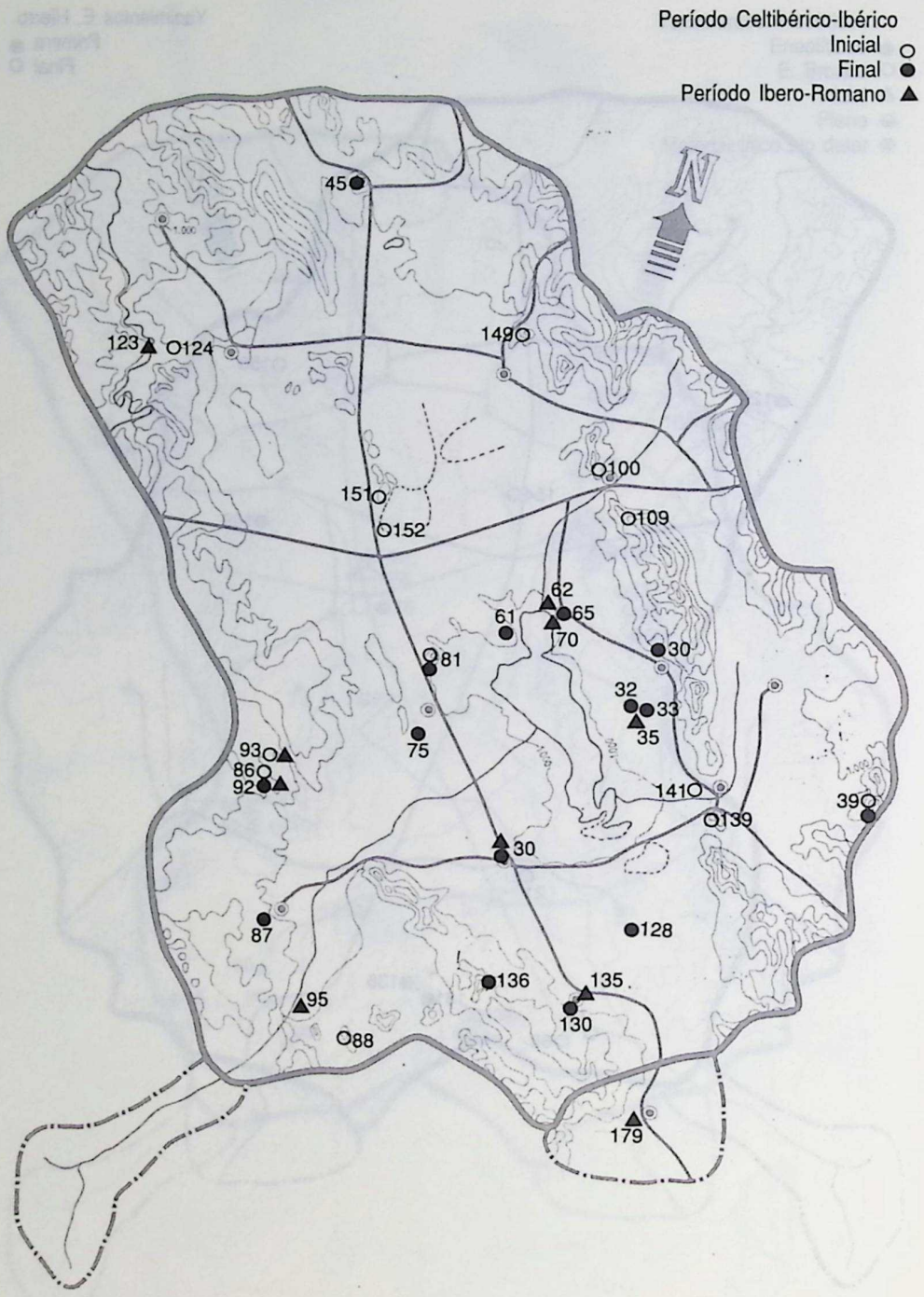
Yacimiento El Molino (Santed)


Yacimientos: Neolíticos
Eneolíticos
E. Bronce
Inicial
Pleno
Material lítico sin datar
N
56
150
15
19
126
116
101
108
109
99
152
176
76
63
64
29
78
73
93
86
92
97
21
89
85
90
95
136
131

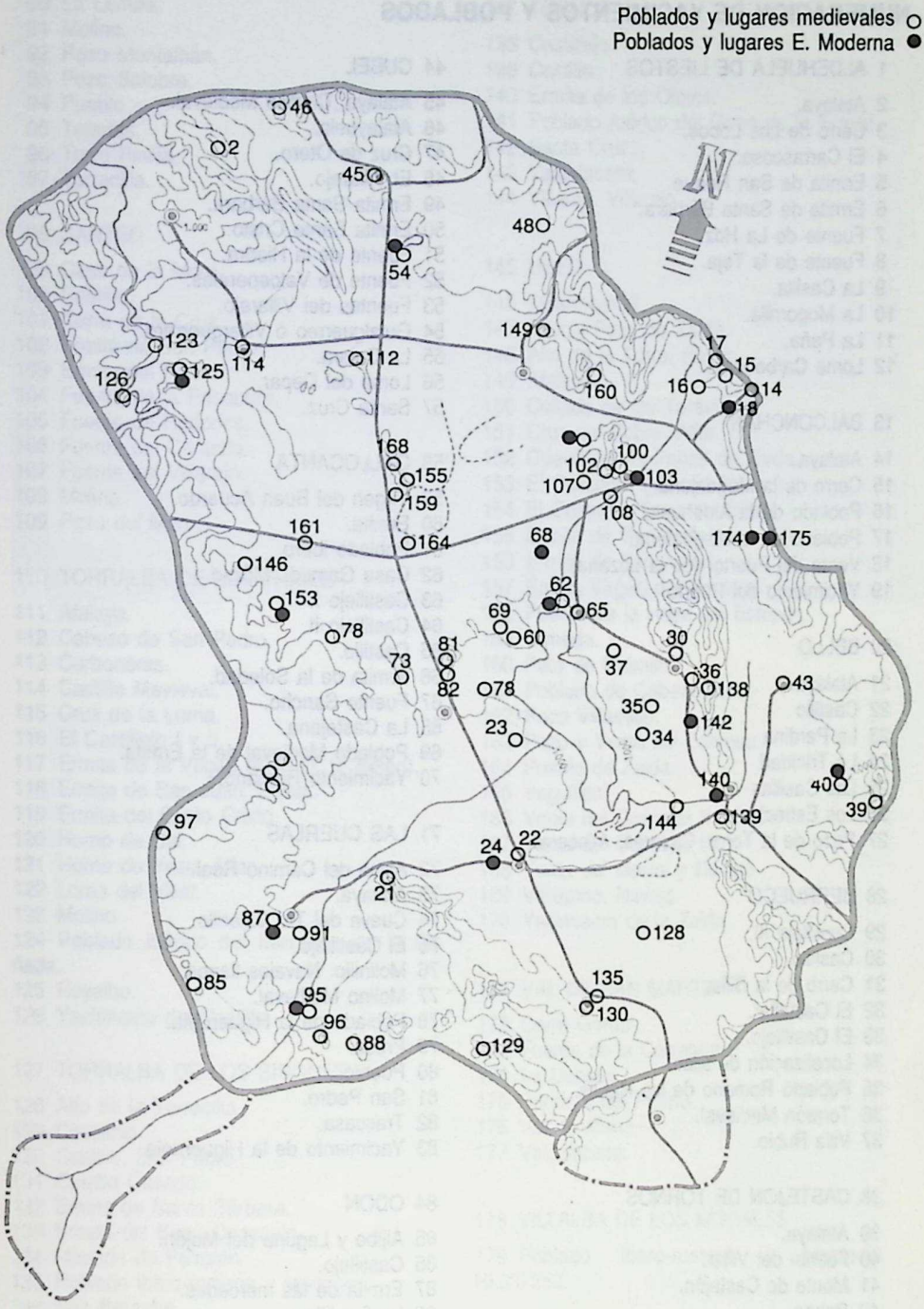
Mapa 1


Yacimientos E. Hierro
Primera ●
Final ○
N
150
126
154
109
21
136
131
96
88

Mapa 2


Período Celtibérico-Ibérico
Inicial
Final
Período Ibero-Romano
N
45
123
124
149
100
151
152
109
62
61
65
70
30
81
32
33
35
75
93
86
92
141
139
39
30
87
128
136
135
95
130
88
179

Mapa 3


Poblados y lugares medievales ○
Poblados y lugares E. Moderna ●
N
46
2
45
48
54
123
114
112
149
17
15
126
125
160
16
14
18
168
100
102
155
107
103
159
108
161
164
68
174
175
146
153
62
69
65
78
60
81
30
73
37
36
82
78
138
43
350
142
23
34
140
40
39
97
144
139
24
22
21
87
91
128
85
135
95
130
96
88
129

Mapa 4

NUMERACION DE YACIMIENTOS Y POBLADOS

1 ALDEHUELA DE LIESTOS

2 Atalaya.
3 Cerro de Los Lobos.
4 El Carrascoso.
5 Ermita de San Roque.
6 Ermita de Santa Bárbara.
7 Fuente de La Hoz.
8 Fuente de la Teja.
9 La Casilla.
10 La Mogorrilla.
11 La Peña.
12 Loma Carboneros.

13 BALCONCHAN

14 Atalaya.
15 Cerro de la Magdalena.
16 Poblado de la Aldehuela.
17 Poblado de la Magdalena.
18 Venta del Puerto. (de la Lozana).
19 Yacimiento del Puerto.

20 BELLO

21 Atalaya.
22 Castillo
23 La Pardina
24 La Trinidad
25 Las Casillas
26 Los Estrechos
27 Pozo de la Torre. Casares. Aljecera.

28 BERRUECO

29 Castillejo III.
30 Castillo.
31 Cerro de la Silla.
32 El Castellar.
33 El Castillejo.
34 Localización de silos.
35 Poblado Romano de los Haces.
36 Torreón Medieval.
37 Villa Rubio.

38 CASTEJON DE TORNOS

39 Atalaya.
40 Fuente del Villar.
41 Monte de Castejón.
42 Peirón.
43 Torre-Castillo.

44 CUBEL

45 Atalaya. Castillo Medieval.
46 Atalayuela.
47 Cruz de Otero.
48 El Villarejo.
49 Ermita Santa Bárbara.
50 Ermita Santo Cristo.
51 Fuente de la Hiedra.
52 Fuente de Valdeperales.
53 Fuentes del Villarejo.
54 Guialguerreo o Villarguerrero.
55 La Calera.
56 Loma del Cepar.
57 Santa Cruz.

58 GALLOCANTA

59 Virgen del Buen Acuerdo.
60 Ermita.
61 Poblado ibero.
62 Casa Gamudi. Molino.
63 Castillejo I.
64 Castillejo II.
65 Castillo.
66 Ermita de la Soledad.
67 Fuente Sancho.
68 La Castejona.
69 Poblado Medieval de la Ermita.
70 Yacimiento Romano.

71 LAS CUERLAS

72 Aljibe del Camino Real.
73 Atalaya.
74 Cueva del Tío Valerillo.
75 El Castillejo.
76 Molinillo. Navajos llanos.
77 Molino Medieval.
78 Poblado de la Higueruela.
79 Presa.
80 Pueblo.
81 San Pedro.
82 Trascasa.
83 Yacimiento de la Higueruela.

84 ODON

85 Aljibe y Laguna del Mojón.
86 Castillejo.
87 Ermita de las mercedes.
88 La Cordillera.
89 La Loma.

90 La Lomilla.
91 Molino.
92 Pozo Montalbán.
93 Pozo Salobre.
94 Pueblo.
95 Tejerías.
96 Torre Pinilla.
97 Torrecilla.

98 SANTED

99 Casa de la Mora.
100 Castillo.
101 Cerro de la Cruz.
102 Ermita de San Pedro.
103 Ermita del Pilar.
104 Fuente de la Pesquera.
105 Fuente de Redorica.
106 Fuente del Cañuelo.
107 Fuente del Villarejo.
108 Molino.
109 Pozo del Moro.

110 TORRALBA DE LOS FRAILES

111 Atalaya.
112 Cabezo de San Pedro.
113 Carboneras.
114 Castillo Mevieval.
115 Cruz de la Loma.
116 El Castillejo I y II.
117 Ermita de la Virgen de la O, (o Belén).
118 Ermita de San Juan. Balsa.
119 Ermita del Santo Cristo.
120 Horno de Cal.
121 Horno de Yeso. Alfar.
122 Loma del Villar.
123 Molino.
124 Poblado ibérico del Barranco de la Cañada.
125 Royalbo.
126 Yacimiento del Castillo.

127 TORRALBA DE LOS SISONES

128 Alto de la Torrecilla.
129 Castillejo.
130 Castillo. San Pedro
131 Cerrillo Casado.
132 Ermita de Santa Bárbara.
133 Ermita del Buen Consuelo.
134 Masada de Peirolón.
135 Poblado ibero-romano y Medieval.
136 San Bernabé.

137 TORNOS

138 Castillejo.
139 Castillo.
140 Ermita de los Olmos.
141 Poblado Ibérico del Cerro de la Ermita.
142 Santa Cruz.
143 Valdelacasa.
144 Villares. Villarejo.

145 USED

146 ¿Garrobera?
147 Alfar y Pozo de Zaida.
148 Alto de la Torre. Peirón.
149 Atalaya.
150 Collado de las Taravillas.
151 Cruz del Pobre. Alfar.
152 Cueva de las Peñas de Zaida.
153 El Coscojar. (Navajo Blanco).
154 El Costado. Torre de Zaida.
155 Ermita de San Andrés.
156 Ermita de San Antón.
157 Ermita Virgen del Rosario.
158 Fuente de la Hoya del Estepar.
159 Olmeda.
160 Pata de Caballo.
161 Poblado de Cabezuelos.
162 Pozo Villaseco.
163 Pozo y Venta del Zarzoso.
164 Pueblo de Zaida.
165 Veguillas.
166 Venta del Coscojar II.
167 Venta del Coscojar III.
168 Venta del Morral y Navajo.
169 Villaralbo. Navajo.
170 Yacimiento de la Zaida.

171 VAL DE SAN MARTIN

172 Cerro Gordo.
173 Fuente de la Carretera.
174 La Dehesa.
175 Paridera del Puerto.
176 Val de María.
177 Valdelacasa.

178 VILLALBA DE LOS MORALES

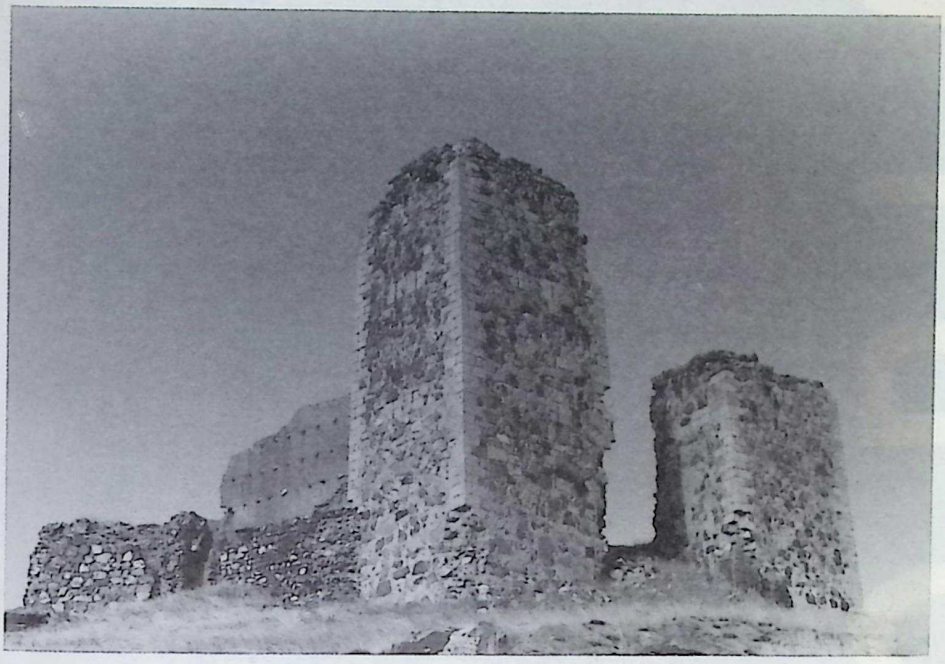
179 Poblado Ibero-romano y Medieval. HL337252.



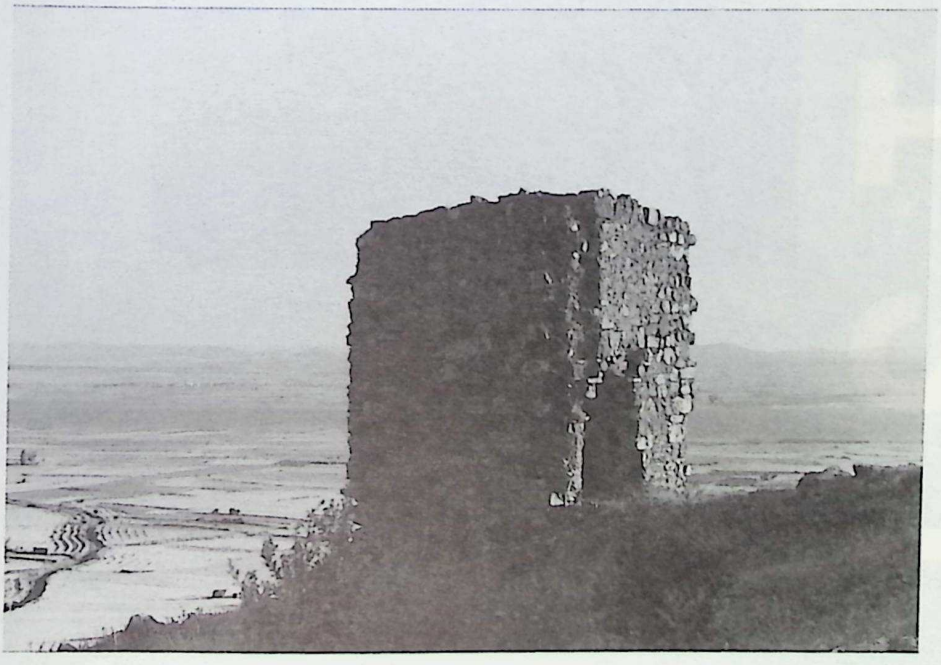
El puerto. Balconchán



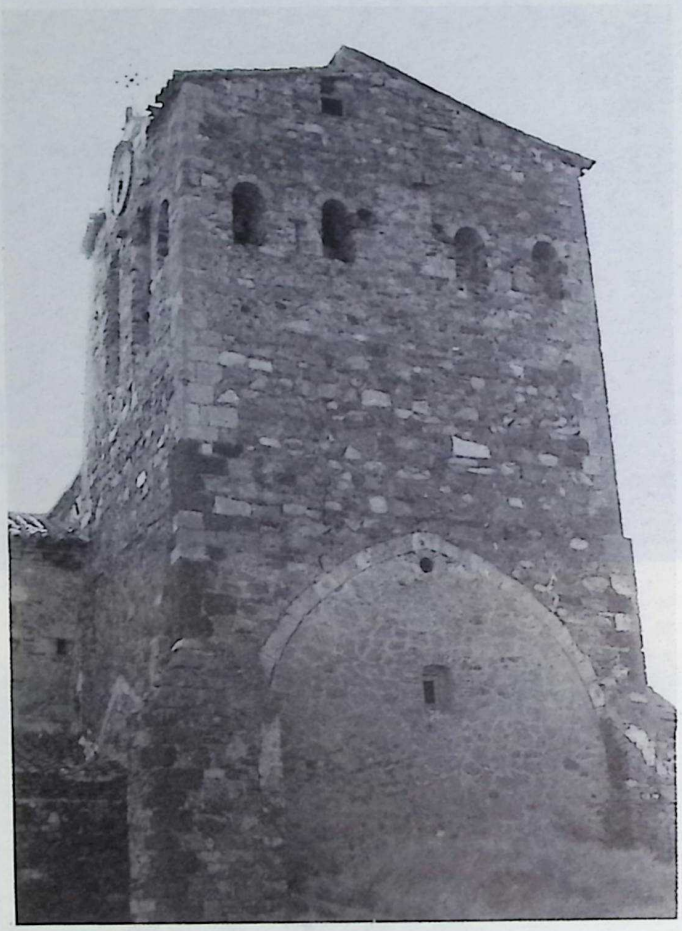
La Cordillera. Odón



Castillo. Santed



El Castillo. Berrueco



Torre de la iglesia. Castejón de Tornos

HISTORIA

Xilosa

ΑΠΟΒΙΑ

XILOCA 7
págs. 85-90
1991

DOCUMENTACION MEDIEVAL DE CALAMOCHA, CORTONA Y USED

Agustín Gil Domingo*

Resumen.– *Estudio acerca del pergamino que trata de estos lugares datado el 2 de marzo de 1199, y que se conserva en el Archivo Diocesano de Zaragoza. Este documento informa de la plena organización eclesiástica que existía en esta zona, apenas transcurridos setenta años de su reconquista a los árabes.*

Summary.– *Study about the parchment that deals with these places, dated on March, 1199. The document is kept in the* Archivo Diocesano de Zaragoza *and it informs about the ecclesiastical organization that there was in this zone seventy years after the Reconquest.*

En el Archivo Diocesano de Zaragoza hemos encontrado un pergamino datado el 2 de marzo de 1199, en el que aparecen los pueblos de Cortona, Calamocha y Used. El documento está escrito en latín con letra gótica aragonesa, y se refiere a una encomienda que hace Gerardo, canónigo de La Seo de Zaragoza y Prior de la Iglesia de Santa María de Daroca, a su amigo Mateo, arcediano de Daroca, encomendándole la administración de todos los derechos y pertenencias de la Iglesia de Santa María de Daroca, con ciertas condiciones que le impone, y reservándose los derechos de las iglesias de Cortona, Calamocha y Used. Cuenta para ello con el beneplácito del Obispo de Zaragoza D. Raimundo de Castellezuelo, que llegó al Pontificado en 1184 y murió en 1199.

Este documento nos da idea de la plena organización eclesiástica después de poco más de setenta años de la reconquista de estos pueblos de las manos de los

* Archivero Diocesano de Zaragoza

sarracenos, y de la abundancia de clero en aquellos tiempos, puesto que se destinan 23 clérigos al servicio de la Iglesia de Santa María de Daroca.

Otro aspecto muy interesante, es el que se refiere a la nomenclatura de los citados pueblos. Que el nombre de CALAMOCHA procede de la lengua árabe, está fuera de dudas, como otros muchos que llevan el prefijo "cala". Algunos han hecho piruetas con el nombre de Calamocha, originándolo de "Cala albónica", Calamonka y otros. Pero lo cierto es que: en este documento aparece escrito como en la actualidad, castellanizado, porque en latín se pronuncia Calamonca. Cuyo significado en árabe puede ser: "castillo mocho" en lugar llano.

Pero lo curioso es que aparece el nombre de otro pueblo llamado *Curtona, Curtón* o *Cortona.* Teníamos indicios, por haberlo leido en alguna parte, que este nombre correspondía al pueblo de ODON. Plinio en su "Naturalis Historia" (III, 3, 24) cita, entre otros, a los *Cortonenses,* como estipendiarios, esto es, tributarios de Caesaraugusta. Traggia en su obra "Aparato a la historia eclesiástica de Aragón" (pág. 169) dice que la capital de éstos debía ser *Cortona.* Y así nos lo confirma lo que escribe D. Rafael Estéban Abad en su "Estudio histórico-político sobre la Ciudad y Comunidad de Daroca" en la página 22: "CORTONA: Del convento cartaginés, en la Celtiberia; corresponde, según Lafuente, al pueblo de Odón en el Campo de Bello". Por lo que lógicamente deducimos que el nombre de *Cortona* debió corresponder al actual pueblo de Odón.

Este parece ser el único testimonio que tenemos de la ciudad de *Curtona* en época cristiana.

¿Cuando y por qué se hizo el cambio de Cortona por el nombre de Odón? No lo sabemos con exactitud. Pero lo cierto es, que seis años más tarde, a principios del siglo XIII, aparece un documento sobre la distribución de colaciones eclesiásticas entre las iglesias de Daroca, hecha por el obispo de Zaragoza D. Raimundo Castrocol en el año 1205, en que se cita al pueblo de Odón en la siguiente relación: "Clerici et ecclesia Sancti Michaelis habent Poyo, Santet, Mezquita, Val de Sant Martin, S. Martín, Ambosportos, *Odón*, Blanquas, Torrecilla..."

Posteriormente, a partir de principios del siglo XIII en todos los documentos, que conocemos, aparece citado el pueblo de Odón con su nombre actual.

Y este es el breve comentario, que nos merece el pergamino, cuyo texto latino y su versión castellana transcribimos a continuación.

Pergamino n.º 52. Año 1199, 2 de marzo.

Caja I de la "Mesa Episcopi". A.D.Z.

Texto latino

Quidquid in praesenti statuitur confestim sepelitur oblivione, nisi sit fidelibus litteris comendatum. Hoc itaque pateat praesentibus et futuris omnibus, quod Ego Girardus Caesaraugustanae Sedis Thesaurarius, et Prior Sanctae Mariae de Darocha, cum assensu et voluntate domini Raimundi caesaraugustani episcopi, comendo tibi Matheo consorti et Diacono Sanctae Mariae, Ecclesiam et Domum Sanctae Mariae de Darocha, ut salvo in omnibus meo dominio, teneas illam pro me et nomine meo, diebus omnibus vitae tuae, cum omnibus quae ed eandem Domum et Ecclesiam spectant de iure, vel in antea, Deo dante, spectaverint, praeter *Curtonam, Calamocha* et *Fuset,* quae omnia ad meam voluntatem faciendam michi retineo, ita videlicet ut mihi, dum in Daroca fuero, quasi domino cum famulis et equitaturis solitis in escis provideas habundanter, et nunquam praesumas aliquem fratrem vel socium clericum recipere in Ecclesia iam dicta. Clericis autem ibidem Deo servientibus, ita solitum cibum et potum sufficienter tribuas, et ita gratus illis et venevolus appareas, ut nullam iuste possint de te querimoniam exhibere; et si res et facultates Domus, operante Deo, augeri contigerit, augeatur clericis victus in aliis omnibus nisi in pane et vino. Ita videlicet: ut quod tres clerici hucusque de more habuerant, duobus solummodo tribuatur ex quo Domus sufficere poterit et eius bona a Deo fuerint augmentata. Verum si forte, quod absit, inter te et illos proquibuslibet controversia aliqua emersa fuerit, prout oportet in mea praesentia terminetur. Volo etiam ut jus summ semper in omnibus inteore servetur Episcopo, et quotiescunque idem Episcopus in partes Darocae venerit, adventus eius die prima sufficias illi necessaria in expensis, et ipsius Episcopi famulis, qui in Darocam ad illius tractanda et perficienda negocia venerint, victum sine deffectu et iurgio largiaris. Adicio etiam ut nichil de possessionibus inmovilibus Domus vel Ecclesiae alienare praesumas, vendere vel pignori obligare, sed omnia quae Domus sunt integra permaneant; et si quid inde, urgente necessitate, alienaveris, de tuis propriis facultatibus eidem Domui restauretur. Praeterea si aliquid de tuis ad sufficienda necesaria in eadem domo miseris, et infra decem annos post comendationem tibi factam, te mori contigerit, quodoumque de tuo supererogaveris, a me vel a domo tuis heredibus persolvatur. Transactis vero decem annis, quacumque hora obieris, parentes tui a me vel a successoribus meis nichil possint exigere, sed domum michi vel successoribus meis sine omni debito et diminucione alicuius possessionis dimittas liberam et inmunem. Ego quoque vel successores mei, post mortem tuam, nichil a tuis parentibus postulemus. Praeterea ad instanciam et praeces clericorum Sanctae Mariae, consilio et voluntate domini Raimundi Caesaraugustani Episcopi, hoc cum eisdem clericis constituo, videlicet: ut in sepe dicta Ecclesia Sanctae Mariae ad serviendum Deo sint semper constituti viginti tres clerici, et ut bona Domus illis habundancius sufficiant, horum numerus de cetero nullatenus augeatur. Verumtamen postquam ego in fata cessero, si me supervixeris, successori meo, cum in Darocam venerit, die una tantum cibaria cum suis praepares et tribuas, et deinceps quamdiu in Darocha moratus fuerit, tres rationes illus tribuas, et illum dominum honorifices prout decet. Ego Matheus recipio superdictam Domum et Ecclesiam Sanctae Mariae a vobis Girardo Thesaurario Caesaraugustae et Priore Sanctae Mariae sicut prascriptum est, et promitto bona fide omnia quae in praesenti carta continetur me proculdubio sevaturum, et ut firmius tenear, hoc perficere, vobis fideiussores tribuo Sancium Muñoz, Petrum Muñoz, Martinum de Terraza et Egidium fratrem meum, qui pro me hoc complere teneantur, si ego defecero, de supradictis aliquid adimplene. Nos quoque Sancius Muñoz, Petrus Muñoz, Martinus de Terraza, Egidius sumus fideiussores vobis Girardo Priori Sanctae Mariae de Daroca de supradictis omnibus adimplendis a Matheo rogati, ita ut si idem Matheus defecerit, adimplere ea quae sunt memorata superius, nos ea nichilominus impleamus.

Testes huius rei sunt Peregrinus darocensis archidiaconus, Sancius Longus, Sancius Garsias, Mannes, Egidius de Gavarda, Egidius de Godis, Raimundus de Sancto Laurentio, Michael; P. Estevan, Raimundus, Michael Dominguez, Dominicus archipresbiter de Capannis, Johannes Cabeza, Michael de Miravet, P. Rodrigo et Paschasius.

Ego Raimundus Caesaraugustanus Episcopus hoc sig + num facio, et praedicta confirmo.

Ego Girardus Caesaraugustanae Sedis Sacrista ac Prior de Daroca hoc sig + num propria manu facio, et praedicta omnia collaudo. Facta carta sexto nonas Marcii, sub era millessima ducentessima tricessima septima.

Versión castellana

Cualquier cosa que se establece al presente pronto cae en el olvido si no se escribe fielmente. Por tanto, sepan todos los presentes y venideros: que yo Gerardo, Tesorero de La Seo de Zaragoza y Prior de Santa María de Daroca, con el consentimiento y voluntad de D. Raimundo Castellezuelo, obispo de Zaragoza, encomiendo al amigo Mateo, Diácono de Santa María, la Iglesia y Casa de Santa María de Daroca para que, salvo siempre mi dominio, la posea en mi lugar y en mi nombre mientras viva, con todos los derechos que corresponden a la misma Casa e Iglesia, o en adelante le puedan corresponder con la ayuda de Dios, con excepción de Curtón, Calamocha y Used, los cuales me reservo para hacer mi voluntad, que es a saber de esta manera: para que cuando yo vaya a Daroca me reciba como a señor con los criados y caballerías de costumbre, proveyéndome de abundante comida, y que no se atreva a recibir en dicha Iglesia a ningún otro hermano o compañero clérigo. Pero a los clérigos, que allí sirven a Dios, les has de procurar la suficiente y acostumbrada comida y bebida en tal manera que, te vean agradable y benevolente y no puedan tener de tí alguna queja justa; y si aconteciere que, con la ayuda de Dios, la hacienda y bienes de la Casa aumentaren, que no se aumente a los clérigos el sustento sino sólo en pan y en vino. Es a saber de este modo: que lo que recibían tres clérigos hasta ahora por costumbre, se entregue solamente a dos desde el momento que la Casa pueda tener lo suficiente y Dios haya querido aumentar sus bienes. Y si acaso entre tí y aquellos surgiese alguna controversia sobre algún asunto, lo que Dios no permita, se dirimirá en mi presencia según convenga. Quiero, también, que se respeten íntegramente los derechos del Obispo, y cuando éste llegare a Daroca, desde el primer día de su llegada le tengas preparado lo necesario para los gastos, e igualmente darás alimentos sin falta ni regaño a los familiares del Obispo, que llegaren a Daroca para tratar y resolver sus negocios. También añado que no puedas enajenar, vender o empeñar nada de las posesiones inmuebles de la Casa o de la Iglesia y que todos los bienes de la Casa permanezcan en su integridad; más aún, si por urgente necesidad vendieses algo, sea devuelto a la misma Casa de tus propios bienes. Además, si empleares algo de tus bienes para satisfacer alguna necesidad de la Casa, y murieras dentro de los diez años después de haberte hecho la encomienda, se pagará por mí o por la Casa a tus herederos todo cuanto hayas gastado de lo tuyo. Pero una vez transcurridos los diez años, en cualquier tiempo que murieres, tus parientes nada puedan exigir a mí ni a mis sucesores, sino que dejarás la Casa libre y exenta para mí y mis sucesores sin ninguna deuda ni disminución alguna de sus posesiones. Tampoco yo o mis sucesores, después de tu muerte, pediremos cosa alguna a tus parientes. Además, a instancia y ruegos de los clérigos de Santa María, y con el consentimiento y voluntad de D. Raimundo, obispo de Zaragoza, establezco para los mismos clérigos lo siguiente, a saber: que sean siempre veintitrés los clérigos nombrados para el servicio divino en la sobredicha Iglesia de Santa María, y en adelante este número no se aumente para que los bienes de la Casa les sean suficientes con abundancia. Pero si por fatalidad yo muriere y tu sobrevieres, has de preparar y dar a mi sucesor y a los suyos los alimentos sólamente el día en que llegare a Daroca, y después mientras estuviere en Daroca le darás tres raciones, y lo honrarás decentemente como a señor. Yo Mateo recibo la sobredicha Casa e Iglesia de Santa María de vos Gerardo, Tesorero de la de Zaragoza y Prior de Santa María, como se ha contratado, y prometo que cumpliré fielmente todo lo que se contiene en la presente Carta, y para obligarme con mayor firmeza a cumplir esto, os doy como fiadores a Sancho Muñoz, Pedro Muñoz, Martín de Terraza y a mi hermano Gil, los cuales, si yo fallare, estarán obligados a cumplir esto y lo que faltare de lo sobredicho. También nosotros Sancho Muñoz, Pedro Muñoz, Martín de Terraza y Gil somos fiadores de vos Gerardo, Prior de Santa María de Daroca, para cumplir todo lo sobredicho a ruegos de Mateo, de manera que, si el mismo Mateo fallare, no obstante, nosotros cumpliremos todo lo que se ha mencionado más arriba.

Son testigos de este asunto: Peregrino, arcediano de Daroca, Sancho Longo, Sancho García, Mannes, Gil de Gavarda, Gil de Godos, Raimundo de San Lorenzo, Miguel, P. Estéban, Raimundo, Miguel Dominguez, Domingo arcipreste de Capanis, Juan Cabeza, Miguel de Miravete, P. Rodrigo y Pascual.

Yo Raimundo, Obispo de Zaragoza, hago este sig + no, y confirmo lo predicho.

Yo Gerardo, Sacristán de La Seo de Zaragoza y Prior de Daroca hago este sig + no con mi propia mano y apruebo todo lo predicho.

Esta Carta se hizo en el día sexto anterior a las Nonas de marzo, de la era de mil doscientos treinta y siete.

Es transcripción fiel y versión castellana hecha por D. Agustín Gil, Archivero Diocesano.

Pergamino.

decer. Ego ymarhs recipio sepedictã domũ ⁊ eccliã sc̃e ymarie. a uob. G. thesau-
rario cesaraugte. ⁊ pone sc̃e ymarie sic̃ p̃ scptũ é. ⁊ p̃mitto bona fide oĩa que
in psens carta cõtinẽtur me q̃uldubio seruaturũ. ⁊ ut firmi⁹ teneat hoc pfic̃-
ut fidemissores tribuo. Sanciũ munoz. Sctũ munoz. Maramũ d terraça. ⁊ Egidiũ
frem meũ q̃ q̃ me hoc ymplere teneant̃. Si ego defecero d supdictis aliq̃d adimplere.
Illos q̃ Sancij munoz. P. munoz. M. d terraça. Egidij sum⁹ fidemissores uob. G.
pro sc̃e ymarie d daroca d supdictis oĩbꝫ adimplendis. a marho tygan tra ut si ipe
marhs defecit adimplere ea q̃ sup̃ memorata sup̃. nos ea nichilomin⁹ ip̃leamus.

Testes hui⁹ rei sunt. Fegrin⁹ darocen̄ archs. Sancij lonq̃. Sancij garsias. Manes. Egi
dij d granada. Egidij d godis. Ramũdi d sc̃i laurẽcio. Michl. P. esteuã. Ramũdus Michl
dominges. Dulc̃ archiẽ d capãus. Johs cabeça. Michl d mirabet. P. rudrigo. ⁊
P. aschasi.

Ego raimũd cesaraugustan⁹ epc̃ hanc sig+ñ facio ⁊ pdicta gfirma

Ego Guimd cesaraugte sedis sacrista ac pro d. archidiacono hanc sig+ñ manu facio ⁊ pdicta oĩa collaudo.

Facta carta. VI. idꝰ ymarcij. Sub era. M. CC. XXX. VIJ.

Pergamino.

XILOCA 7
págs. 91-112
1991

LA II REPUBLICA EN MONREAL DEL CAMPO (I)

José Antonio Hernández Moreno*
José Serafín Aldecoa Calvo**

Resumen.– *Debido a la intensa actividad política y social desarrollada durante el período de la II República, la villa de Monreal manifestó una de sus más fecundas e interesantes etapas. El trabajo, por tanto, quiere ser una aproximación a la forma en que se vivieron estos cambios en un núcleo rural turolense.*

Summary.– *Because of the intense political and social activity developed during the* II República, *the town of Monreal went through a very interesting period. We would like that this work was an approximation to this epoch in a small town in Teruel.*

INTRODUCCION

Nos hemos decidido a escribir estas páginas, aparte de por el gran amor que sentimos por nuestro pueblo, en un intento de que Monreal conozca una parte fundamental de su historia. Es el período de la II República uno de los más fecundos y noticiables de nuestro municipio, debido a la intensa actividad política y social desarrollada y por ello estos breves párrafos tienen por objetivo centrar los hechos para que los monrealenses –y aquellos interesados en este tema– puedan tener un conocimiento si no total, sí aproximado de aquellos días, que sea contrastado y enriquecido con el testimonio de las pocas personas que por la edad conscientemente los vivieron.

La II República en España ha levantado pasiones y odios. El tiempo transcurrido entre 1931 y 1936 fue un momento clave de la Historia de España ya que por primera vez, las izquierdas –reformistas y revolucionarias– llegaban al poder y la caída de la

* Licenciado en Derecho.
** Prof. de E.G.B. y Licenciado en Historia.

Monarquía supuso una gran conmoción nacional. Las reformas –de las que tan necesitada estaba España– se inician muy pronto con el Gobierno provisional y serían continuadas por Azaña. Por primera vez se afrontaba seriamente el problema de la tierra con la Reforma Agraria, la modernización y racionalización del ejército, la cuestión pendiente de la Iglesia... Fue, en definitiva, un momento único para transformar el país. Las esperanzas puestas en el nuevo régimen se vieron truncadas por el levantamiento del general Franco, apoyado por los sectores privilegiados.

El 14 de abril de 1931 era proclamada con el alborozo general la II República en las grandes ciudades, pero ¿qué pasó en los núcleos rurales? Por nuestra parte, siempre hemos tenido atracción por este período de nuestra historia, alimentada por nuestros abuelos que nos han dado sus versiones de los acontecimientos, nos hablaban de los radical-socialistas, del problema de la tierra... etc. Ello, además de lo ya apuntado, nos ha motivado a realizar el presente trabajo, que por razones de espacio, lo hemos dividido en dos partes. En él vamos a estudiar la evolución del republicanismo en Monreal del Campo hasta su implantación definitiva, más tardía, como veremos, que en las grandes ciudades. Este proceso podría ser, según nuestro modo de entender, ilustrativo de lo que pudo ocurrir en otras zonas rurales del país, aunque las extrapolaciones en historia son peligrosas si además no van acompañadas de otros estudios locales. Por tanto, para confirmar esta posible hipótesis, serían necesarios trabajos posteriores a éste.

Nuestra tesis es que desde un tímido republicanismo en nuestro pueblo, antes del 14 de abril, se llega al triunfo definitivo del nuevo régimen con la dimisión del alcalde, todavía monárquico, en agosto de 1931, pasando por las municipales y constituyentes. Posteriormente vendría la normalización de la nueva forma de Gobierno como en el resto de España.

Finalmente, vaya nuestro agradecimiento a todos aquellos que, sin ningún inconveniente y dentro de sus posibilidades, nos han suministrado información de todo tipo.

NECROSIS DE LA MONARQUIA Y PROLEGOMENOS REPUBLICANOS

El lunes 13 de abril de 1931 el almirante Aznar, encargado de formar Gobierno después de la caída del general Dámaso Berenguer, contestaba a un periodista: "¿Qué quiere que le diga cuando un pueblo se acuesta monárquico y se levanta republicano?". Esta expresión, tan lapidaria como fácil, no se correspondía con la realidad. España no cambiaba de régimen de la noche a la mañana, sino que para que ello se produjese habían de conjugarse una serie de factores incubados en años anteriores. Gabriel Jakson resume los más importantes: "....Una larga crisis política con una monarquía moribunda, la conjunción de problemas económicos con la depresión mundial, un país con un desarrollo económico desigual y un campo de ardientes corrientes políticas e intelectuales contrarias...."(1). Cada uno de estos elementos debe ser comprendido tanto por separado como por su mutua relación, sin embargo, al determinar la forma republicana del nuevo régimen, la crisis política fue el factor

principal, y por lo tanto, nos referiremos, en primer lugar, a los antecedentes políticos de la II República.

Una introducción a la crisis política anterior pasa, –aunque sea de forma breve, dada la limitación de espacio para estos trabajos–, por el estudio de "...El fracaso del Gobierno de Berenguer, el Pacto de San Sebastián, las insurrecciones de Jaca y Cuatro Vientos, la formación del Gobierno Aznar y las elecciones del 12 de abril"(2).

Los últimos tiempos de la Dictadura condujeron al desgaste y oposición a Primo de Rivera por casi todos los estamentos de la sociedad, incluidos los propios monárquicos. El rey Alfonso XIII, que veía como degeneraba su régimen instó al dictador a presentar su dimisión al frente de su Gobierno. El general, que se había hecho con el poder con el claro consentimiento del monarca en septiembre de 1923, se resistía a abandonar intentando el apoyo del ejército, en especial de los altos mandos militares, pero sus compañeros de armas no estaban por respaldarle. En estas condiciones se llega al día 28 de enero de 1930 en que se produce la dimisión-sustitución de Primo de Rivera, que morirá dos meses más tarde, víctima de una crisis cardiaca, y su sustitución por el general Dámaso Berenguer que formó nuevo Gobierno. Una de las primeras medidas del Ejecutivo fue aprobar un decreto el 15 de febrero, acordando el cese de los Ayuntamientos nombrados por la Dictadura y la reposición en sus cargos de los concejales elegidos con anterioridad a su advenimiento.

El 11 de febrero un centenar de comensales se reúnen en el Centro Republicano de Teruel para conmemorar el aniversario de la I República. Diez días más tarde se celebra la asamblea del Partido Republicano, en la que fue elegido José Borrajo como presidente de la Junta Provincial y se adoptó el acuerdo de protestar por la constitución antidemocrática de los Ayuntamientos y Diputación y negarse a colaborar con los elementos municipales de la Dictadura (3).

La monarquía ya no encontraba defensores más que en el tradicionalismo católico y en la aristocracia industrial y terrateniente vinculada con la Corona. Los socialistas tardaron bastante en apoyar un movimiento que hasta entonces consideraban ajeno a los trabajadores. En mayo de 1930 llegaron a un acuerdo con Alianza Republicana. Con diversos incidentes y actuaciones de los sindicatos obreros y de los partidos políticos, que caminan hacia una postura claramente republicana y antimonárquica, se llega al 27 de agosto, en que se reunen en San Sebastián los representantes de los principales grupos políticos republicanos que firman un manifiesto, conocido como el "Pacto de San Sebastián" en el que se hace una crítica despiadada y real sobre la degeneración de la institución monárquica, con veladas acusaciones de responsabilidades en los hechos de Filipinas, Cuba y Marruecos y de inductora de la Dictadura primorriverista. "Venimos –dicen– a derribar la fortaleza en que se ha encastillado el Poder personal, a meter la Monarquía en los archivos de la Historia, y a establecer la República sobre la base de la Soberanía Nacional, y representada en una Asamblea Constituyente, de la que saldrá la España del porvenir y un nuevo Estatuto inspirado en la conciencia universal que cree para todos los pueblos un derecho nuevo ungido de aspiraciones a la igualdad económica y a la justicia social". Firmaban el documento Alcalá-Zamora, Prieto, Maura, Domingo, Largo Caballero, Azaña, De los Ríos, Nicolau D'Olwer, Lerroux, Casares Quiroga, Martínez Barrio y Alvaro de Albornoz. Todos ellos forman el Comité revolucionario.

En octubre el P.S.O.E. y la U.G.T. se unen al Comité revolucionario. La C.N.T. preveía el movimiento insurreccional para este mes de octubre, pero el Gobierno enterado del plan desbarató la trama y detuvo a algunos de los conjurados. Entonces todos los grupos quedan en secundar el calendario previsto por el Comité, que al parecer tenía señalado el 15 de diciembre para el alzamiento. El ambiente estaba caldeado por las huelgas obreras y las manifestaciones de estudiantes. El paro de los obreros murcianos (unos 15.000) que con sus familias habían ido a Barcelona para la construcción de la Exposición Universal de 1929 y la suspensión de las obras públicas por el Ministerio de Hacienda, para reducir los gastos del Estado, crearon una tensión social que luego vendría a acrecentarse en el campo andaluz, con una malísima cosecha olivarera en el invierno de 1930-31.

El gobierno Berenguer anunció elecciones legislativas para el 1 de marzo de 1931, esperando interrumpir así el proceso insurreccional del que tenía cierta información. Cuando el 12 de diciembre el capitán Fermín Galán Rodríguez proclama la República en la guarnición de Jaca, el Gobierno aisló la columna sublevada cerca de Huesca, en el santuario de Cillas, tras pequeñas escaramuzas, por lo que optó por entregarse. Tras ser condenados en Consejo de Guerra sumarísimo, eran fusilados al día siguiente Galán y uno de sus colaboradores, el también capitán Angel García Hernández. Estos acontecimientos tendrían muy poca incidencia en la provincia de Teruel, con excepción de la localidad de Albalate del Arzobispo donde se declaró una huelga general que fue rápidamente reprimida.

El 15 Gobierno, como consecuencia de estos sucesos, decretaría el estado de excepción en todo el territorio nacional y procedería a la detención de algunas cabezas del movimiento. Pero no todo había terminado, el día 15 en el aeródromo de Cuatro Vientos (Madrid), el general Queipo de Llano, el comandante Ramón Franco y otros militares lanzan una proclama republicana con la creencia de ser apoyados y, al no conseguirlo, terminaron exiliándose en Portugal.

A pesar de esta demostración de falta de preparación y de torpeza, el Gobierno siguió debilitándose. Algunos políticos monárquicos temían que la simple vuelta a la constitución de 1876, mediante elecciones legislativas no movilizaría al electorado y proponían que las nuevas Cortes fueran constituyentes.

Romanones y Cambó idearon una solución mixta: conceder la elección a Cortes Constituyentes pero aplazarla, sustituyendo las elecciones municipales a las legislativas. Con los ayuntamientos de la Dictadura se podían obtener resultados menos desfavorables de cara a la opinión pública. Y después, estos ayuntamientos servirían de instrumentos para preparar mejor las elecciones a Cortes en favor de los monárquicos.

Mientras tanto, el proceso de los insurrectos de diciembre de 1930 era motivo de manifestaciones. La ilegalidad del pronunciamiento de 1923 era argumento para negar la validez del proceso. Las condenas severas de los militares suscitaron una campaña pro-amnistía. Los presos civiles salen libres de los tribunales. La prudencia de los jueces es celebrada como una victoria de los republicanos.

En Teruel, aparte de un mitin socialista en el teatro Marín con intervención de Juan Sapiña, Pascual Tomás y Pedro Díez celebrado el 26 de octubre de 1930, el órgano

provincial de difusión socialista "¡Adelante!" tendrá prohibida su publicación desde el 20 de diciembre hasta el 7 de febrero, intervalo durante el cual quedó clausurada la Casa del Pueblo. Este periódico había visto secuestrado su número 33 y por ello fueron procesados el director y dos colaboradores. Todo esto con motivo de los sucesos revolucionarios de diciembre.

En cuanto a Monreal, se pruducirá una polémica en el semanario "¡Adelante!". El día 11 de noviembre de 1930 aparece en dicho rotativo una carta de un vecino dirigida al gobernador en la que protestaba por las molestias de los trasnochadores y alborotadores en las sesiones de cine. Según se rumoreó, el alcalde amenazó con no dejar que se vendiera el periódico en cuestión si no se decía quién era el autor de la carta. La primera autoridad municipal dirigió un escrito aclarando conceptos y quedó cerrada la polémica, con satisfacción de todas las partes.(4)

Comienza 1931 con el signo de la agitación y el desconcierto entre las fuerzas monárquicas. El 25 de enero el capitán general Jorge Fernández de Heredia y Adalid declara levantado el estado de guerra en la región. Intentando poner fin a lo que ya parecía irremediable, se firmó el decreto de elecciones ya citadas. Las protestas, al exigir que dichas Cortes fueran constituyentes, acabarán por provocar la dimisión de Berenguer. Tras multiples consultas, el rey encarga al almirante Juan Bautista Aznar la formación de un nuevo Gobierno, una de cuyas primeras medidas es la suspensión de la convocatoria de tales elecciones y en su lugar se optó por aceptar el calendario electoral ideado por el conde de Romanones que, como se ha dicho, preveía la celebración en primer lugar de elecciones municipales, después provinciales y por último a Cortes. Todo ello lleva al decreto de 13 de marzo de 1931 para elecciones locales que tan fatales consecuencias habría de tener para la Monarquía cuando ésta se encontraba tocada de muerte.

En Teruel, en el mes de marzo se constituye el Comité provincial de la Agrupación al servicio de la República, en el que figuran, entre otros, Iranzo, Feced y Vilatela. El día 29 se celebra un mitin pro-amnistía en el Centro Republicano Turolense, con la presencia de Iranzo, Díez y Borrajo.

Antes de pasar adelante, resaltar el último Ayuntamiento de Monreal antes de la proclamación de la República:

Alcalde: Bernardo Latasa Sánchez

Concejales: José Latasa Valenzuela, Pedro Latasa Valenzuela, Antonio Latorre Moreno, León López Allueva, Generoso López Plumed, Antonio Martín Esteban, Pascual Pomar Garzarán, Marcelino Pobes Mateo, Francisco Puértolas Estacín, Federico Rivelles Vidal y Miguel Villalba Tortajada.

ELECCIONES MUNICIPALES Y PROCLAMACION DE LA REPUBLICA

El procedimiento electoral (5) que se estableció venía fijado por la ley electoral de 1907, según el decreto de convocatoria, es decir, no se tendrían en cuenta las modificaciones introducidas por el Estatuto municipal, y se dejaba en suspenso el

requisito dispuesto por una ley de 22 de agosto de 1896, por el que se impedía elegir en poblaciones mayores de 100.000 habitantes a los concejales de las mismas hasta cuatro años después de haber cesado en el cargo. Con ello se favorecía la presentación de candidatos monárquicos.

La ley electoral de 1907 establecía un sistema de representación mayoritario por distritos con una fórmula de voto plural restringido para aquellos distritos con más de un diputado o concejal, lo cual permitía una representación de la minoría. En caso de elegir a más de uno, hasta cuatro, el elector tenía derecho a uno menos del número que tuviese que elegir; a dos menos si se elegían más de cuatro, a tres menos si eran más de ocho y a cuatro menos si superaban los diez. Este sistema había permitido una representación cada vez mayor de las minorías, si bien –afirma Martínez Cuadrado– "La balanza de partidos turnantes durante la Restauración se imponía desde el Gobierno en cualquier situación". (6)

Dentro de esta ley requiere mención especial el artículo 29 cuyos efectos se hicieron notar en numerosos núcleos rurales del país y también en Monreal del Campo, como veremos. Decía así: "En los distritos donde no resultasen proclamados candidatos en mayor número de los llamados a ser elegidos, la proclamación de candidatos equivale a su elección y les releva de la necesidad de someterse a ella".

Por último, se declaraba obligatorio el voto y se establecían sanciones para los no votantes.

La votación tuvo lugar el domingo 12 de abril, sin que ningún incidente importante contrariara el desarrollo de la consulta.

De un análisis del resultado por provincias, el dato más sobresaliente es el triunfo de los republicanos que alcanzó al más del 80% de capitales de provincias (41 de un total de 50), lugar donde dichas fuerzas políticas habían concentrado la batalla electoral. Dado el carácter plebiscitario que se le había dado a las elecciones, el cambio de régimen parecía inevitable. Los monárquicos no salen de su asombro y algunos miembros del Gobierno piensan incluso declarar el estado de guerra. A ello contribuyó que el día 13 de abril, por la tarde, las calles de Madrid, Barcelona, Valencia, Zaragoza, Oviedo, Gijón... y otras ciudades grandes se vieran invadidas por multitudes que vitoreaban a la II República.

Los datos que se han venido dando sobre los resultados (véase cuadro de la pág. siguiente) son confusos, no coinciden o en muchos casos son tendenciosos, pero los que aquí ofrecemos señalan un mayor número total de concejales monárquicos que republicanos. Ello demuestra el predominio de los monárquicos en las zonas rurales. Así Gabriel Jakson afirma: "En las zonas rurales las elecciones estuvieron dominadas, como siempre, por los caciques; fuera de las grandes ciudades, España había votado monárquico"(7). Pero las ciudades decidieron.

ELECCIONES MUNICIPALES DEL 12 DE ABRIL 1931
RESULTADOS TOTALES

Grupos políticos	Por el art. 29	Elegidos	Total	%
A) *Republicanos*				
Comunistas	10	57	67	0,08
Socialistas	887	3926	4813	5,93
Republicanos	13940	20428	34368	42,38
Totales	14837	24411	39248	48,39
B) *Monárquicos*				
Monárquicos	6065	12970	19035	23,47
Otros (pos. monar.)	6043	9155	15198	18,74
Sin datos	2859	4132	6991	8,62
Total	14967	26257	41224	50,82
No establecidos	–	–	607	0,74
C) *Total general*	29804	50668	81099	99,96

CONCEJALES ELEGIDOS POR VOTACION EN LAS CAPITALES DE PROVINCIA

1. Republicanos	772	44,77%
2. Socialistas	290	16,82%
3. Total	1062	61,59%
4. Monárquicos	467	27,08%
5. Comunistas	3	0,17%
6. Otros	192	11,13%
Total Concejales	1724	99,96%

L Fuente: MARTINEZ CUADRADO, M. "Elecciones y partidos políticos en España (1868-1931)". Tomo 2. Madrid 1969. Pág. 855.

LAS ELECCIONES MUNICIPALES EN MONREAL DEL CAMPO

En marzo de 1931 el pueblo de Monreal del Campo tenía 3.166 habitantes, por lo que según las disposiciones de la época en las elecciones le correspondía elegir once concejales.

Desde la convocatoria electoral para renovar los Ayuntamientos, existe en los pueblos importantes cierta ebullición y los diferentes grupos intentan conseguir los candidatos suficientes. La pugna se entabla entre monárquicos y republicanos. No son numerosos los mítines de resonancia en la provincia de Teruel durante la campaña electoral, pero hay que resaltar el acaecido en el cine Marín de la capital turolense el día 1 de abril en el que intervinieron varios oradores republicanos, entre ellos el

que años más tarde sería presidente del Gobierno de la Republica en el exilio don Fernando Valera Aparicio. Especial incidencia tendría el mitin celebrado asímismo en el Marín el 3 de este mes, en el que participaron los señores Iranzo y Vilatela y otros que expusieron su opinión de que la monarquía había agotado sus recursos y había que dar paso a la República en la que ellos ponían sus esperanzas. Se vieron en este acto letreros de saludo de diferentes comisiones de los pueblos de la provincia, entre ellos el de Monreal del Campo con Salatiel Górriz a la cabeza. Este hombre, maestro de profesión, que será el alma del republicanismo puro en la localidad, tenía ya un crecido historial como defensor de esta idea y por ello fue perseguido en tiempo de la Dictadura primorriverista (8).

A pesar de estos antecedentes, en Monreal no llegó a formarse una candidatura republicana, lo que resulta incomprensible, si tenemos en cuenta que ya en el próximo mes de mayo había unos quinientos afiliados al Centro Radical Socialista. Los monárquicos tampoco llegaron a consolidar una candidatura, por lo que en nuestro pueblo no se celebró votación, al presentarse únicamente once personas y serles por tanto aplicado el artículo 29 de la Ley Electoral de 1907. Dicho artículo, al que ya nos hemos referido con anterioridad, establecía que en los distritos donde se presentase un número de candidatos igual al de los que podían ser elegidos, se proclamarían aquellos sin necesidad de elección. Esta norma privaría de votar en la provincia de Teruel a 29.598 electores de los 64.560 inscritos en el censo, lo que supone el 45,85% de los posibles votantes.

El día 12 se celebra la votación. Tras los resultados, ya apuntados, los monárquicos no salen de su asombro. El rey está anonadado y desconcertado, ya que poco a poco se van de su lado los que creía le eran firmemente fieles. Se intentó pactar con los republicanos, que exigieron la inmediata salida del monarca del territorio nacional. Don Alfonso dirigió un manifiesto al país, en él patéticamente decía: "Las elecciones celebradas el domingo revelan claramente que no tengo hoy el amor de mi pueblo"; hablaba asimismo de "suspensión" del poder real, cuando ya era obvio que en muchas instituciones y organismos oficiales se había producido el abandono y dejación de funciones por quienes hasta entonces ocupaban altos cargos.

Los resultados electorales en la provincia de Teruel fueron los siguientes (9):

Concejales socialistas: 76

Concejales republicanos: 1220

Concejales monárquicos: 325

Otros concejales: 276

Sin datos 138 (10)

Al amanecer del 14 de abril era proclamada la República en Eibar. El mismo día el rey Alfonso XIII abandonaba el país dejando su dirección en manos de un Gobierno provisional que estaba integrado por representantes de los partidos republicanos, del partido socialista y de republicanos catalanes.

En Teruel, después de hacerse cargo del poder provincial los líderes republicanos, unas dos mil personas recorrieron las principales calles de la capital con la bandera republicana al frente, lanzaron vítores e interpretaron cánticos como "La Marsellesa",

"Himno de Riego" y similares. No se produjo la más mínima alteración del orden público en ningún sitio.

En la capital turolense se observó algún sobresalto que nos narra así el periódico "¡Adelante!" en su número 50 del 18 de abril: "Unas monjas escribieron una carta a un personaje republicano pidiendo clemencia y suplicándole que evitara el saqueo del convento. El obispo (se trataría de monseñor Juan Antón de la Fuente) parece que huyó a Villastar y se refugió en casa del párroco. En el Seminario, como no encontraban una de las tres llaves de la caja de caudales, hicieron saltar la cerradura y escondieron los dineros, por temor a que se los quitaran los revolucionarios. Las iglesias fueron cerradas a las ocho de la mañana y no se celebró culto". Se preguntaba el rotativo socialista: "¿qué se habrá creído la gente reaccionaria que es la República? ¿por quiénes nos habrán tomado?".

En Monreal del Campo el día pasó sin pena ni gloria, con la gente un poco sorprendida por los acontecimientos que se desarrollaban. Tal es así que de momento no se procedió a la constitución de la nueva Corporación municipal y se esperó a que el gobernador civil interino Fidel Alique publicase una orden el día 18 en el Boletín Oficial de la Provincia para que se formaran los Ayuntamientos que aún no lo habían hecho.

El 19 de abril se procedió a formar el nuevo consistorio, presidiendo esta histórica sesión por el Ayuntamiento saliente Pedro Latasa Valenzuela que dejó su puesto poco después al concejal entrante de más edad Máximo Plumed García. Era secretario Santiago Doñate Pascual. Componían la nueva Corporación seis concejales de ideología monárquica y cinco sin una clara orientación política en aquel momento: Javier Allueva Gómez, Miguel Latorre López, Pascual Lázaro Martín, Miguel Lucas Tortajada, Máximo Plumed García, Manuel Plumed Lázaro, Antonio Allueva García, Serafín Calvo Gómez, Victoriano Górriz Bau, Alfonso López Plumed y Jesús Tortajada Calvo.

Fueron elegidos por unanimidad (once votos cada uno) para sus respectivos cargos:

Alcalde: Miguel Latorre López

Primer Teniente alcalde: Jesús Tortajada Calvo

Segundo Teniente alcalde: Victoriano Górriz Bau

Regidor Síndico: Miguel Lucas Tortajada

Interventor: Máximo Plumed García

El primer acuerdo sería el de "reconocimiento del régimen republicano instaurado en España y del Gobierno provisional designado para regir los destinos de la Nación y ponerse incondicionalmente a su disposición"(11).

Las distintas comisiones municipales se compondrían de la siguiente manera:

Comisión de Hacienda: señores Latorre, Lucas y López.

Comisión de Gobernación: señores Górriz, Allueva García y Allueva Gómez.

Comisión de Fomento: señores Tortajada, Calvo y Lázaro.

Vocales en la Junta Local de Primera Enseñanza: señores López y Tortajada.

Vocal de la Junta Municipal del Censo Electoral: señor Lucas.

PRIMERAS ANDANZAS REPUBLICANAS

Recien designado el Gobierno provisional, éste procedió, sin permanecer inactivo, a promulgar algunos decretos sobre materias que se consideraban inaplazables, aunque los grandes temas se dejaran para las Cortes Constituyentes.

Tres materias fueron objeto de esos decretos entre abril y junio de 1931: trabajo en el campo, ejército y educación, siendo obra, respectivamente de Largo Caballero, Azaña y Marcelino Domingo.

Un decreto de 7 de mayo creó y organizó tres clases de jurados: del Trabajo rural, de la Propiedad rústica y de la producción y las industrias agrícolas, para regular las relaciones entre patronos y obreros, propietarios y colonos, y cultivadores e industriales transformadores de materias agrarias.

Un decreto-ley de esa misma fecha implantaba el laboreo forzoso de tierras por causa de utilidad pública, que enconmendaba a las Comisiones de Policía Rural la averiguación de las fincas que no se laboraban y dictaba normas conducentes al cultivo obligatorio de las roturadas. Otras medidas recogidas en estos decretos fueron: la obligatoriedad para los patronos agrícolas de dar trabajo preferentemente a los braceros domiciliados en el término municipal de la finca; la extensión al campo de la jornada de ocho horas; la prohibición momentánea de desahuciar a los pequeños arrendatarios del campo... etc.

En opinión de Tuñon de Lara: "Estas medidas, que en otro país hubiesen sido tomadas como un tímido "reformismo", causaron verdadera irritación en patronos y propietarios del campo, atemorizados además por la perspectiva de una Reforma Agraria que el Gobierno tenía en estudio y de la cuál se decían males sin cuento entre las organizaciones patronales y de derechas" (12).

Las otras medidas, aun siendo importantes, no tuvieron la misma repercusión: la obligatoriedad de jurar o prometer fidelidad al nuevo régimen por parte de los militares y la creación de un buen número de escuelas y plazas de maestros. Seguramente las primeras, las de Largo Caballero, fueron las que más afectaron al campo de Monreal del Campo, como veremos.

Si estos decretos tenían ámbito estatal, a nivel provincial el 7 de mayo aparece en el Boletín Oficial de la Provincia de Teruel una proclama, que reproducimos integramente por su interés, al quedar en ella plasmadas las ilusiones y anhelos del nuevo régimen. El gobernador civil, don Jaime Ninet Vallhonrat, empresario catalán y republicano de viejo cuño, perseguido y procesado durante la Dictadura, y que durante su corta estancia en Teruel recibirá fuertes críticas de sus propios correligionarios a causa de su excesiva moderación, dice al pueblo turolense:

"CIUDADANOS TUROLENSES":

Posesionado del mando civil que me ha confiado el Gobierno provisional de la República, cúmpleme expresar mi agradecimiento a las múltiples y valiosas adhesiones recibidas con tal motivo de todas las clases sociales de la provincia.

El honor de ser vuestro primer Gobernador republicano, me obliga a corresponder a vuestra hidalguía y a vuestra historia de antigua tradición liberal, dedicando un

cariñoso recuerdo al diputado turolense de la Primera República que se llamó Muñoz Nougués y a aquel santo laico D. Severiano Doporto cuya sabia y austera actuación republicana, señaló en vosotros la ruta que ha culminado en el triunfo de nuestros ideales.

Teruel, además, como integrante de Aragón, llena mi alma de las más grandes y profundas emociones. Los nombres de Jaca, Galán y García Hernández forman por sí solos el más alto homenaje a la tierra aragonesa que recogió fecunda la sangre de aquellos mártires que grabaron en la Historia de España su página más gloriosa.

Vengo a vosotros, queridos turolenses, a procurar que el cambio de régimen instaurado tan felizmente en nuestra querida Patria, llegue desde el corazón de la capital hasta la más humilde choza pueblerina. Son tan grandes las horas que vivimos, que no acertamos a imaginar su trascendencia.

La República significa ante todo, el orden, el respeto y la garantía de los más altos y sagrados intereses cuyos poseedores hasta ahora han vivido en continua zozobra. Significa para los humildes, el reconocimiento tácito de los derechos del hombre, la más obligada protección humana y social, la destrucción absoluta del caciquismo, la elevación de la moral y de la cultura ciudadana a su grado máximo.

Para hacer efectiva esta obra que se ha impuesto el Gobierno de la República que me honro en representar, cuento con todos vosotros, ciudadanos. En justa correspondencia, encontrareis en mí, más que al Gobernador, al ciudadano misionero del orden y de la paz que viene a recoger vuestras ansias para elevarlas al Gobierno, hijo de la voluntad nacional, que las acogerá con el mayor cariño.

Mi autoridad sólo será inflexible contra quienes intentaren perturbar la obra consolidadora del régimen, sean cuales fueren sus procedimientos. Toda lenidad, falta de asistencia o prueba de hostilidad hacia la República, será castigada severamente por mi autoridad y con ella equilibraré mi conciencia de gobernante con la satisfacción de haber cumplido mis sagrados deberes con la Patria.

Fija la mirada en la provincia de mi mando, observo cuánto hay que hacer para reivindicarla del abandono en que siempre la tuvo el antiguo régimen. Teruel, tan rico en minerales y producción forestal, ha sido abandonada en contacto y comunicaciones con el resto de España. Yo os aseguro, que he de hacer llegar al Gobierno el afán de la provincia para que se activen las obras de ferrocarril empezadas y para que se pueda poner en plan de racional aprovechamiento el suelo de esta tierra aragonesa y su subsuelo que tan escondidas riquezas atesora.

Dejad que invoque mi temperamento de catalán para que confieis en mi actividad. El abrazo que os traigo de Cataluña ha de servir para desvanecer toda clase de recelo y para que veais en mí la expresión del sentir catalán que consiste en hacer llegar sus latidos a todas las regiones de España para que sepan defender y estimar lo suyo como base y fundamento para el progreso de la nación".

Tras los primeros decretos ya citados, en diversas ciudades españolas se produjeron los primeros días de mayo incendios de inglesias y conventos. Ante las noticias sobre estos lamentables incidentes cundió cierto pánico entre los religiosos de la capital turolense, por lo que las autoridades y los dirigentes republicanos adoptaron la constitución de una guardia cívica republicanosocialista para garantizar la seguridad

de los conventos y sus ocupantes y demás lugares del culto, sin destacarse ningún acontecimiento noticiable, con lo que quedó de manifiesto la rectitud de los turolenses (13).

EL PROBLEMA DE LA TIERRA Y EL PROGRESO DEL REPUBLICANISMO EN MONREAL DEL CAMPO

El 17 de mayo, siempre del año 1931, el Ayuntamiento de Monreal acuerda la creación de la Bolsa de trabajo con Registro de obreros agrícolas en paro. Se hacía así eco del decreto-ley de 28 de abril que instauró tales registros, a la vez que imponía a los patronos la preferencia de los braceros de la localidad para faenas agrícolas, con multa a los contraventores, a fin de remediar la crisis de trabajo.

En la mañana del mismo día 17, en el que curiosamente se daba la circunstancia de que era el cumpleaños del ex-rey Alfonso XIII, se celebró un mitin con motivo de la inauguración del Centro Instructivo Republicano Radical Socialista que contaba en aquellos momentos con unos quinientos afiliados, cifra que consideramos elevada para una población que superaba ligeramente los tres mil habitantes. Sus estatutos recogían, entre otros, los siguientes fines: fortalecimiento de los sentimientos de fraternidad, estrechando las relaciones de amistad y aprecio, en sentido democrático, de carácter esencialmente instructivo y cuanto tendiese a la mayor ilustración y cultura y procurar el mejoramiento económico y espiritual de los socios. Asistieron varios centenares de personas al acto que se celebró en la plaza del Ayuntamiento, desde cuyos balcones hablaron los oradores. Presentó el acto Salatiel Górriz, que hizo una reseña de su persecución por parte de la Monarquía, agregando que "el Borbón de los negocios" –naturalmente Alfonso XIII– no volvería, a la vez que llamaba a los ciudadanos a colaborar por el bien común. Hablaron también José Pardo Gayoso, inspector provincial de Sanidad y Pedro Díez Díez, catedrático de instituto, que glosaron el significado de la República y disertaron asimismo de asuntos obreros. Estuvo presente, aunque no intervino, el presidente de la Diputación provincial don Rafael Balaguer (14).

En general, no se darán aquí apuntes biográficos, pero es conveniente conocer quién fue el político cuyos ideales arraigaron más profundamente en Monreal del Campo. Nos referimos a Marcelino Domingo.

Marcelino Domingo Sanjuán nació en Tortosa el 26 de abril de 1884. Republicano de Pi y Margall. Profesor de primera enseñanza y periodista. Concejal del Ayuntamiento de Tortosa en 1909, diputado por tal circunscripción en 1914, gracias al apoyo de Lerroux, aunque se alineó como independiente republicano en las Cortes. En la huelga de 1917 fue detenido y encarcelado, acusado de ser promotor, lo que provocó grandes protestas. Elegido a diputado a Cortes por Barcelona en 1918. Funda el Partido Radical Socialista en 1929. Firmante del Pacto de San Sebastián, al fracasar la sublevación de 1930 huyó a Francia hasta la proclamación de la República, en la que fue ministro de Justicia; Agricultura, Industria y Comercio; Instrucción Pública. En una escisión crea el Partido Radical Socialista independiente y en 1934 se une con

Azaña para formar Izquierda Republicana. No vería terminar la Guerra Civil al morir en Toulouse el 2 de marzo de 1939.

El día 7 de junio se celebran elecciones para cubrir los cargos de la justicia municipal. Para esta votación eran elegibles los que reunieran las condiciones exigidas por la Ley de Justicia Municipal de 1907 y electores lo eran los vecinos mayores de 25 años inscritos a tal efecto en el censo electoral. El triunfo es rotundo para la candidatura radical-socialista monrealense que obtuvo 360 votos por sólo cuatro los monárquicos, con lo que el Juzgado municipal quedó constituido así:

Juez: Gaspar Plumed Sanz. Supelente: Angel Navarro Yuste.

Fiscal: Francisco Hernández Moreno. Suplente: José Calvo Gómez.

Un problema latente –como en gran parte del resto de España– era la propiedad de la tierra. Faltaba tierra para el cultivo. Es lógico, pues, que tras los decretos de Largo Caballero, que ya hemos comentado, el tema suscitase polémica. Así la Sección de los Trabajadores de la Tierra del Centro Instructivo Radical Socialista dirigió este mes de junio un escrito al Gobernador civil, informado favorablemente por el Ayuntamiento, en el que solicitaba la venta de los bienes pertenecientes a las fundaciones de Dña. Juana del Corral y de Dña. Ricarda Gonzalo de Liria para conjurar la falta de tierras para cultivo que "existe en el proletariado de esta villa"(15).

Para armonizar toda clase de intereses y evitar perturbaciones, se determinó que la Comisión de Policía Urbana y Rural con la Junta de Trabajadores de la Tierra celebrasen una reunión para tratar la cuestión pero al final no se llegó a un acuerdo satisfactorio para ambas partes: los Trabajadores de la Tierra y los cinco terratenientes de la localidad.

Siguiendo con la cuestión agraria se seguirán produciendo más fricciones e incidentes con los terratenientes y con la adjudicación por el Ayuntamiento de las parcelas propiedad del municipio. Salatiel Górriz, en el semanario ¡Adelante! de 18-7-31 hacía estas consideraciones. "Que se pide el cumplimiento del decreto sobre subarriendos para que la tierra esté más repartida ¡pero pagando sus rentos, señores! esto llaman querer el reparto de las tierras, querer lo del rico. Que en este pueblo, mayor de tres mil habitantes, la dependencia y obreros de artes y oficios se amparan en la jornada legal. Es querer comer sin trabajar, mandar los criados en los amos".

El día 25 bajo el título "El candil se impone", firmado por el seudónimo VALIRA, aparece en el período "República" un artículo en el que se exponen los hechos que ocurren en el pueblo de Monreal en relación con el suministro eléctrico a la localidad y se crítica el comportamiento de la sociedad "La Esperanza" de Santa Eulalia del Campo, encargada del fluido eléctrico en la zona. Días antes el Ayuntamiento había acordado requerir a esa entidad para que subsanase las deficiencias de falta de luz algunas noches y falta de voltaje.

Pero aparte de esta anécdota, el problema agrario seguirá sin solución posteriormente a estas fechas, tras las Constituyentes de junio.

ELECCIONES A CORTES CONSTITUYENTES

La consolidación del nuevo régimen necesitaba la celebración de unas elecciones generales que ligitimasen a la República y cuyo objetivo primordial, consecuentemente, sería el de elaborar una nueva Constitución. De ahí el carácter de constituyentes de las próximas Cortes que saliesen de las urnas.

Para la celebración de las elecciones, según Solé Tura, "El Gobierno provisional reformó, por decreto del 10 de mayo, el sistema electoral, introduciendo modificaciones democratizadoras en la vieja ley de 1907. Las circunscripciones pasaron a ser provinciales y se suprimía el célebre artículo 29 (proclamación automática de los candidatos) para desarmar el caciquismo. Se rebajaba la mayoría de edad electoral de veinticinco a veintitrés años, y se declaraban elegibles los sacerdotes y las mujeres (sin que estas fueran electoras). Los candidatos eran de lista, con un sistema electoral mayoritario corregido, que permitía una representación de las minorías: aproximadamente el 80% de escaños correspondían a la lista que obtenía más votos y el 20% a la que iba en segundo lugar" (16).

El día 3 de junio se concocaban las elecciones y se celebraron el día 28 del mismo mes. A la hora de ofrecer resultados, hemos tomado los que nos presentaban Tuñón de Lara. Votaron 4.348.691 electores lo que significaba el 70,14% del censo. Las mayores abstenciones se dieron en zonas de influencia anarquista como eran Andalucía y Cataluña. "La conjunción republicano-socialista obtenía una indiscutible victoria, así como la Esquerra de Cataluña. La derecha agrupada tras Acción Nacional y el grupo Agrario (presidido por Martínez de Velasco), era completamente derrotada...

Las Cortes se abrieron el 14 de julio y su composición definitiva fue la siguiente: socialistas, 116 escaños; radicales, 90; radical-socialistas, 56; Esquerra de Cataluña, 36; Acción republicana, 26; Derecha Liberal Republicana (que no participó en la conjunción), 16; ORGA, 15; PNV y Tradicionalistas de Navarra, 14; Lliga Catalana, 3; liberal demócratas, 4; monárquicos, 1 (Romanones) y federales y diversos de extrema izquierda, 14" (16).

La composición e ideología de las nuevas Cortes se plasmará, lógicamente, en la orientación de la futura Constitución.

En Teruel, como en el resto del Estado, fueron escasos los incidentes y fricciones, ya que todos los grupos intentaban dar clara muestra del republicanismo y los escasos monárquicos se presentarán bajo el signo de "independientes". También algunos lamentaron la ruptura de la Conjunción republicano-socialista. A nuestra provincia le correspondía elegir cinco diputados. En la circunscripción turolense se presentaron las siguientes candidaturas:

Candidatura republicana popular

Gregorio Vilatela Abad (P.R.S.), abogado

Ramón Feced Gresa (P.R.S.), registrador de la propiedad

Vicente Iranzo Enguita (A.S.R.), médico. Juan Martín Sauras (socialista independiente), catedrático.

CONJUNCION REPUBLICANA

José Borrajo Esquiu (Partido Radical), médico, alcalde de Teruel)

Manuel Lorente Atienza (P.R.), abogado e industrial

Agustín Plana Sancho, ingeniero industrial, comandante de artillería.

Antonio de Lezama y González del Campillo, abogado, redactor-jefe de "La Libertad" de Madrid.

OTROS CANDIDATOS

José Torán de la Red (independiente), ingeniero de caminos, fundador del diario monárquico tradicionalista "El Mañana"

Pero Díez Pérez (P.S.O.E.), catedrático de Magisterio

Pedro Pueyo Artero (U.G.T.), maestro

Francisco Javier Cervantes y Sanz de Andino (independiente), ex-diputado conservador monárquico.

Joaquín Núñez Sastre (republicano liberal)

Jaime Cussó (P.R.), vizconde

Fernando Ruano Prieto (D.L.R.), barón de Velasco, ex-diputado liberal monárquico

Manuel Villén Blasco (republicano popular)

Carlos Emilio Montañés Criquellón (independiente), ingeniero, ex-diputado liberal monárquico

El día 28 se celebran las elecciones en Monreal del Campo, sin ninguna incidencia digna de resaltar. Sus resultados fueron los siguientes:

Distrito 1.º

Calles: Costera Mayor, Costera Olma, Doña Juana del Corral, Eras Gonzalo de Liria, Hospital, Lanuza, Mayor, Olma, El Pilar, Plaza Mayor, Ramón y Cajal, San Juan, Travesía Molino.

Electores: 308

Votantes: 232

Candidatos	*Votos*
Gregorio Vilatela Abad	190
Ramón Feced Gres	191
Vicente Iranzo Enguita	1
Juan Martín Sauras	189
José Borrajo Esquiu	29
Manuel Lorente Atienza	30
Agustín Plana Sancho	26
José Torán de la Rad	22
Pedro Díez Pérez	191
Pedro Pueyo Artero	1
Francisco Javier Cervantes y Sanz de Andino	9

Jaime Cussó Maurell 2
Fernando Ruano Prieto 12
Manuel Villén Blasco 2
Carlos Emilio Montañés Criquillón 2
Antonio de Lezama y González del Campillo 11

Distrito 2.º

Calles: Calvario, Camino de la Estación, Cardegales, General Mayandía, Majuelo Alto, Majuelo Bajo, Medio, Parador, Rocasolano, San Antonio, Zaragoza, Diseminados.

Electores: 482

Votantes: 372

Candidatos *Votos*

Gregorio Vllatela 315
Ramón Fernández Gresa 315
Vicente Iranzo Enguita 13
Juan Martín Sauras 322
José Borrajo Esquiu 43
Manuel Lorente Atienza 42
Agustín Plana Sancho 29
José Torán de la Rad 29
Pedro Díez Pérez 319
Francisco Javier Cervantes y Sanz de Andino 4
Joaquín Núñez Sastre 3
Jaime Cussó Maurell 1
Fernando Ruano Prieto 11
Manuel Villén Blasco 4
Carlos Emilio Montañes Criquellón 1
Antonio de Lezama y González del Campillo 9

Datos totales del municipio:

Electores: 790

Votantes: 604

Candidatos *Votos*

Gregorio Vilatela Abad 505
Ramón Feced Gresa 506
Vicente Iranzo Enguita 13
Juan Martín Sauras 511
José Borrajo Esquiu 72
Manuel Lorente Atienza 72
Agustín Plana Sancho 55
Jose Torán de la Rad 51
Pedro Díez Pérez 510
Pedro Pueyo Artero 1
Francisco Javier Cervantes y Sanz de Andino 13

Joaquín Núñez Sastre 3
Jaime Cussó Maurell 3
Fernando Ruano Prieto 23
Manuel Villén Blasco 6
Carlos Emilio Montañes Criquellón 3
Antonio de Lezama y González del Campillo 20

En porcentajes encontramos las siguientes cantidades:

Votantes: 76,46%

Abstención: 23,54%

Candidatura republicana popular: 64,86% de los votos emitidos

Conjunción republicana: 9,25%

P.S.O.E. - U.G.T.: 21,58%

Independientes: 2,83%

Otros: 1,48%

Resultados totales de la provincia de Teruel:

Electores: 70.270

Votantes: 53.907

Papeletas nulas: 54

Papeletas en blanco: 57

Candidatos	*Votos*
Gregorio Vilatela Abad	22.635
Ramón Feced Gresa	22.371
Vicente Iranzo Enguita	21.470
Manuel Lorente Atienza	21.351
José Borrajo Esquiu	19.911
Juan Martín Sauras	18.387
José Torán de la Rad	16.140
Agustín Plana Sancho	15.636
Pedro Díez Pérez	10.143
Antonio de Lezama y González del Campillo	8.778
Pedro Pueyo Artero	6.663
Francisco Javier Cervantes y Sanz de Andino	5.761
Fernando Ruano Prieto	3.849
Joaquín Núñez Sastre	1.398
Jaime Cussó Maurell	1.096
Manuel Villén Blasco	622
Carlos Emilio Montañés Criquillón	487

Para una más completa información puede consultarse el Boletín Oficial de la Provincia de 9 de julio de 1931.

Quedaron proclamados diputados a Cortes los señores Vilatela, Feced, Iranzo, Lorente y Borrajo.

El radical José Borrajo dijo que en Alcañiz, Calanda, Castelserás y Mas de las Matas se le impidió hablar en centros republicanos y tuvo que salir precipitadamente para evitar alteraciones del orden, añadiendo que donde los radicales sufrieron derrota estrepitosa fue en pueblos como Alcorisa, Castellote y Montalbán donde el Gobernador había estado 24 horas antes. Lezama manifestó que en algunos pueblos no se dejó repartir propaganda por elementos republicanos de izquierda que iban armados.

Unos días antes de las elecciones constituyentes, el 24 de junio, en su recorrido por los distintos pueblos de la provincia, visita Monreal el Gobernador civil señor Ninet que fue recibido entusiasmadamente por la población. Una vez en el Ayuntamiento hizo una exposición sobre el significado de la República y habló además del reparto de la tierra y de la labor desarrollada por el Gobierno provisional. El alcalde le hizo entrega de unas conclusiones con los problemas de la localidad, prometiendo el Gobernador como era habitual en estos casos aunque no se plasmara en realidades, su apoyo a cuanto redundara en bien de los pueblos de la provincia (17).

Pasadas las elecciones el pueblo se dedica por completo a las faenas agrarias. En aquel año no eran excesivamente buenas las cosechas. Un problema que empezaba a destacarse en aquellos momentos era el de las parcelas del monte ya que, según nos cuenta "La Voz de Teruel", mientras algunos vecinos tenían varias partes, unos doscientos pequeños agricultores se habían quedado sin ninguna, cuando lo lógico era que los aprovechamientos se distribuyeran entre todo el vecindario. Este asunto planteará a lo largo del período republicano diversas controversias al llegar a interponerse recursos contra los repartos y dar los organismos oficiales razón a los reivindicantes; sin embargo no se llegó en ningún caso a actuaciones arbitrarias, como ocurrió en algunos pueblos de la provincia, en que se hicieron roturaciones y se cometiron otros abusos (18).

EL TRIUNFO DEL REPUBLICANISMO EN MONREAL DEL CAMPO

Un hecho histórico que queremos subrayar es el acuerdo tomando por el Ayuntamiento en la sesión celebrada el 19 de julio que significó el cambio de nombres de calles que quedaron así:

Plaza mayor: Galán y García Hernández

General Mayandía: Avenida de la República

Mayor: Pablo Iglesias

Escuelas: Progreso

Majuelo A y B: Trabajo y Justicia

Travesía Molino: Lenin

San Juan: Ferrer Guardia

Medio: Libertad

Cardegales: Mariana Pineda

Calvario: Emilio Castelar

Olma: Pi i Margall

Puerta Barrachina: Plaza 14 de abril

Camino Estación: Jaca

Tras Escuelas: Igualdad

Costera Mayor: Nicolás Salmerón

Costera Olma: Democracia

Parador: Blasco Ibáñez

Entre los nuevos nombres de las calles encontramos los de los presidentes de la I República (Salmerón, Pi i Margall, Castelar...); los principios del nuevo régimen (Igualdad, Progreso, Justicia...); personas célebres relacionadas con el republicanismo (Fermín Galán, García Hernández, Blasco Ibañez....); personajes políticos destacados (Lenin, Pablo Iglesias...) y otros menos importantes.

En estos cambios se observa un afán, tal vez desmesurado, por seguir las corrientes del momento. Acaso hubiese sido preferible haber puesto estas denominaciones conforme se creasen nuevas calles. Esta hubiera sido una buena ocasión para dedicar tales lugares a ilustres monrealenses como Miguel Mateo de Gilbert y Ramón Mateo Lozano, destacados en la Guerra de la Independencia contra los franceses; Rafaela Francisca Latorre Lacasa, heroína de las guerras carlistas; Máximo Gil, comandante que asimismo se distinguió en esa época en la defensa del pueblo, siendo ambos premiados con la Cruz Laureada de San Fernando; Antonio García Hernández, catedrático de Medicina y Gaspar Tortajada, notario que llegó a ser Gobernador Civil, pero todavía hoy los propios hijos de la localidad continúan postergados.

El 23 de agosto presenta su dimisión el primer alcalde de la II República, Miguel Latorre López, por no considerarse con la suficiente capacidad para desempeñar el cargo. Fue elegido nuevo alcalde el radical-socialista Victoriano Górriz Bau. Los principales cargos de la Corporación quedaron así:

Primer Teniente alcalde: Jesús Tortajada Calvo

Segundo Teniente alcalde: Alfonso López Plumed

Regidor Síndico: Miguel Lucas Tortajada

Interventor: Máximo Plumed García

Al abandonar su puesto como Gobernador civil el señor Ninet manifestó su satisfacción por haber resuelto un asunto grave en Monreal del Campo sin tener que recurrir a la violencia por los medios que le autorizó el Ministro de Gobernación. ¿De qué asunto grave se trataba? ¿Estaba relacionado con la dimisión del alcalde? Nadie ha sabido darnos una explicación a esta sorprendente noticia (19).

Antes de proseguir, queremos dejar claras unas conclusiones que podrían resumir lo apuntado hasta este momento.

Anteriormente a las elecciones municipales del 12 de abril de 1931 existía en Monreal del Campo un núcleo republicano en torno a Salatiel Górriz y que debió estar

formado por muy poco número de personas. Este hecho contrasta claramente con la organización de los republicanos en Teruel capital, como ya hemos visto.

Las elecciones de abril, aunque no llegaron a celebrarse en nuestra localidad, significaron el continuismo monárquico al constituirse el Ayuntamiento con mayoría (seis de once) absoluta de esta ideología. Los cinco concejales restantes eran de filiación desconocida, aunque próxima a los anteriores.

Monreal fue uno de esos 14.967 municipios de todo el país cuyas corporaciones fueron designadas por el artículo 29 de la ley de 1907 que favoreció, sin duda, la formación de ayuntamientos continuistas del régimen anterior y dominados por los caciques de turno. Nuestra localidad no fue la excepción y en eso coincidía con la mayoría de núcleos rurales de España.

Mientras que en las capitales de provincia el 14 fue un día de euforia desbordante en las calles, como es el caso de Teruel capital con la mencionada manifestación, en Monreal el día pasó sin pena ni gloria, hecho que se debió repetir en numerosos pueblos de la geografía española en los que la República ni se había "asomado". El Consistorio monrealense, de acuerdo con la ideología dominante en él, se limitó, cinco días más tarde, en el pleno del 19 de abril, a una declaración lacónica y fría en la que se reconocía el nuevo régimen.

Sin embargo, el 17 de mayo, cuando se inaugura el Centro Instructivo Radical Socialista (C.I.R.S.), éste contaba con más de quinientos afiliados y el 7 de junio se produce el triunfo rotundo de la candidatura radical socialista en la elección de cargos de Justicia Municipal. Estos dos hechos parecen desconcertantes y, en principio, no tienen explicación para este avance del republicanismo en Monreal en un "lapsus" de tiempo inferior a dos meses.

No obstante, vamos a exponer nuestra opinión, planteando una posible hipótesis que no hemos podido comprobar.

El problema de la tierra, de su posesión y cultivo, se venía arrastrando en España pero también en nuestra localidad desde hacía siglos. Cinco terratenientes ostentaban la propiedad de la mayor parte del término municipal. El número de braceros y jornaleros era considerable. Según datos del censo de 1930, el porcentaje de jornaleros sobrepasaba el 65% del total de electores en el distrito 1. En el distrito 2 las cifras eran semejantes. Estos trabajadores eventuales agravaron, seguramente, su situación económica con la crisis de 1929 que afectó a todo el país. La proclamación de la República, con un Gobierno de izquierdas, debió levantar –como en el resto del territorio español– esperanzas para este grupo de trabajadores cuya situación económica debía ser bastante precaria. Si a ello añadimos los decretos de Largo Caballero y especialmente el que disponía la obligatoriedad para los patronos agrícolas de dar trabajo a los braceros domiciliados en el término municipal, no nos extraña que el C.I.R.S. aumentase rápidamente el número de afiliados y en este sentido hay que apuntar la creación de la Sección de los Trabajadores de la Tierra dentro del C.I.R.S. y la solicitud hecha al Gobierno civil, recogida y apoyada por el pleno municipal, para que se vendiesen las tierras de dos grandes fundaciones.

Ahora bien, aunque el republicanismo había avanzado notoriamente, el triunfo del nuevo régimen se manifestó rotundo en las elecciones constituyentes de junio. Fenó-

meno este similar al acaecido en el conjunto de la provincia de Teruel y también a nivel nacional. En nuestro pueblo la mayoría absoluta y abrumadora, tal como lo hemos reflejado en las estadísticas anteriores, la obtuvieron los candidatos republicanos y socialistas, especialmente los componentes de la Candidatura Republicana Popular: Vilatela (P.R.S.), Feced (P.R.S.) y Martín Sauras (socialista independiente). La no elección de Iranzo, a nivel local, se pudo deber a su no militancia en el P.R.S. A estos hay que añadir la elección de Pedro Díez Pérez del P.S.O.E. Los monárquicos se habían hundido en consonancia a lo que había pasado en el resto del Estado español. Torán no alcanzó más que 51 votos y Fco. Javier Cervantes sólo sumó 13.

El voto republicano y de izquierdas de Monreal fue similar al del resto de España a pesar de que la distribución de escaños no fuese la misma. Ya vimos que los socialistas habían obtenido 116 escaños, con lo que se situaban en primer lugar mientras que en nuestro pueblo triunfaban los candidatos del P.R.S.; los radicales de Lerroux llegaban a cincuenta escaños, a pesar de ello, su implantación en Monreal fue muy escasa en aquel momento: Borrajo Esquiu, el más significativo por ser alcalde de Teruel, ocupó el quinto lugar con 72 votos, al igual que su compañero de partido Lorente Atienza con lo que su diferencia de votos con los republicanos o radical socialistas fue considerable. Este es uno de los matices que diferenciaron las elecciones de Monreal con las del resto de España, aparte de cierto equilibrio entre republicanos y socialistas.

De todas formas, el Ayuntamiento seguía siendo monárquico y en un audaz gesto de republicanismo ficticio o tal vez presionado por los resultados electorales, acordó cambiar el nombre de las calles, como ya se ha visto. Otro hecho significativo, que ya hemos subrayado, fue la dimisión del primer alcalde de la República por no considerarse capacitado para el cargo. Fue nombrado el radical socialista Victoriano Górriz Bau. El republicanismo había triunfado, por fin, en Monreal del Campo.

BIBLIOGRAFIA

JACKSON, GABRIEL. "La República Española y la Guerra Civil (1931-36). Editorial Orbis. Barcelona 1979. Pág. 75.

TUÑON DE LARA, MANUEL. "La República de abril". Número extra de Historia 16 por el cincuenta aniversario de la República. Pág. 32.

"ADELANTE" 1 de marzo de 1930.

Ibidem 8 y 15 de noviembre de 1930.

Para mayor información sobre el proceso electoral, véase en "Xiloca" 2 "Proceso constituyente en las elecciones municipales en Monreal del Campo" de P.J. Adiego Sancho.

MARTINEZ CUADRADO, M. "La burguesía conservadora (1874-1931)". Historia de España Alfaguara. Vol. VI. Pág. 198.

JACKSON, GABRIEL. Op. cit.. Pag. 46.

"LA VOZ DE TERUEL". 6 de abril de 1931 y "Adelante" 11 de abril de 1931.

MARTINEZ CUADRADO, M. Op. Cit. Vol. II. cuadrado estadístico n. 27.

IBID. Pag. 209.

Acta municipal del Ayuntamiento de Monreal del 19 de abril de 1931.

TUÑON DE LARA, M. Y MALERBE, PIERRE. "La crisis de Estado: Dictadura, República y Guerra". Historia de España. Ed. Labor. Pág. 122.

"ADELANTE" del 16 de mayo de 1931.

"LA REPUBLICA". 23 de mayo de 1931.

Acta municipal del Ayuntamiento de 14 de junio de 1931.

SOLE TURA, J. Y AJA, E. "Constituciones y períodos constituyentes en España (1808)" Ed. Siglo XXI. Pág. 97-98.

"EL TURIA" del 26 de junio de 1931 y "La Voz de Teruel" de 26 de junio de 1931.

"LA VOZ DE TERUEL" de 17 de julio de 1931.

IBID. 24 de agosto de 1931.

ECONOMÍA

Xaloca

ECONOMÍA

XILOCA 7
págs. 115-147
1991

GEOLOGIA Y RECURSOS NATURALES DE LA COMARCA DEL JILOCA. UNA APROXIMACION HACIA EL APROVECHAMIENTO INTEGRAL Y EQUILIBRADO DE LOS MISMOS

David Navarro Vázquez*

Resumen.– *Propuesta de delimitación de la comarca en base a parámetros económicos y de comunicaciones, en los que van a influir de manera decisiva el origen geológico de sus territorios, que es lo que se va a estudiar en este trabajo, tratando en todo momento de proponer un aprovechamiento integral de los distintos recursos que existen.*

Summary.–*This work deals with proposing a complete exploitation of all the natural resources in the zone of Jiloca river. This proposal is based on economical parameter and communications.*

INTRODUCCION

En primer lugar, trataremos de definir la Comarca del Jiloca, tarea difícil dada la variedad de criterios utilizables en su delimitación. En esta misma revista se han propuesto límites y acepciones diferentes (Comarca de Calamocha, Comarca del Jiloca, XILOCA n.º 1, 2 y 3).

A falta de homogeneidad geográfica (dadas las variadas fisiografías existentes) la comarca podría establecerse a partir de otros parámetros que en la actualidad y en el futuro próximo (y éste es el sentido que se le quiere dar a este trabajo), son los que van a condicionar las divisiones territoriales, por encima incluso, de otros

* Geólogo.

límites como son los provinciales. Estos parámetros son económicos y de comunicaciones. Si así se acepta, qué duda cabe que existe un área estructurada a lo largo de la CN-235, entre Singra y el Campo Romanos, con una actividad económica homogénea centrada en torno a Calamocha y complementada con los otros dos núcleos importantes cuales son Daroca y Monreal.

Se trata de una zona de unos 2.500 kilómetros cuadrados limitada al N y S por la zonas de influencia de Calatayud y Teruel respectivamente, y al W y E por límites geográficos más precisos: las Sierras de Herrera, Cucalón y Lidón por el E y las parameras de Molina y Sierra Menera por el occidente (Fig. 1). Abarca parte de las provincias de Teruel y Zaragoza y en ella se integran otras comarcas de orden menor pero ya, con características fisiográficas comunes: Campo de Bello, Campo Romanos, Vega del Jiloca medio, Llanos de Monreal, etc.

GEOLOGIA

El sustrato comarcal está constituido por rocas sedimentarias pertenecientes a tres de los períodos que conforman la historia geológica terrestre: Paleozoico, Mesozoico y Terciario, y recubiertos todos ellos, en las partes más bajas, por aluviones de edad cuaternaria (Fig. 2).

El Paleozoico aflora en la mitad N del área, constituyendo el núcleo de las dos ramas que forman la Cordillera Ibérica; la Occidental que desde las proximidades de Gómara en la provincia de Soria, corre con dirección NW-SE hacia el S, penetrando en la comarca por la zona de Murero-Used y terminando en el cerro de San Esteban de El Poyo, y la Oriental de la que únicamente aparece una pequeña parte entre el puerto de Paniza, al N, y los alrededores de Piedrahita-Rudilla, al S. La Rama Occidental está constituida por cuarcitas, dolomías, areniscas y pizarras de edades comprendidas entre el Cámbrico Inferior y el Arenig. En la Oriental el espectro de edades es más amplio, llega hasta el Devónico Medio-Superior y asímismo el litológico, en que al conjunto anterior hay que añadir calizas.

El Mesozoico aparece en la parte meridional y occidental, constituyendo los relieves calizos de la Sierra de Lidón al SE, y los de Torralba de los Sisones –Blancas y Ojos Negros – Villar del Salz – Villafranca, al S y W. También aflora en el borde occidental de la Sierra de Cucalón, entre Fonfría y Lagueruela.

El Tericario ocupa el área central, la comprendida entre las dos ramas paleozoicas. Es parte de la cuenca, conocida geológicamente como la Calatayud – Teruel; su edad es neógena y litológicamente está constituido por conglomerados y arcillas de color rojo intenso, y calizas y yesos, en disposición horizontal.

Finalmente, los fondos de los valles de los ríos Jiloca, Pancrudo y Huerva, depresión de Gallocanta y fondos de ramblas y barrancos, están cubiertos por amplios mantos de aluviones (gravas, arenas y limos) provenientes de la erosión de todos los anteriores. Su edad es Cuaternario, es decir, actual.

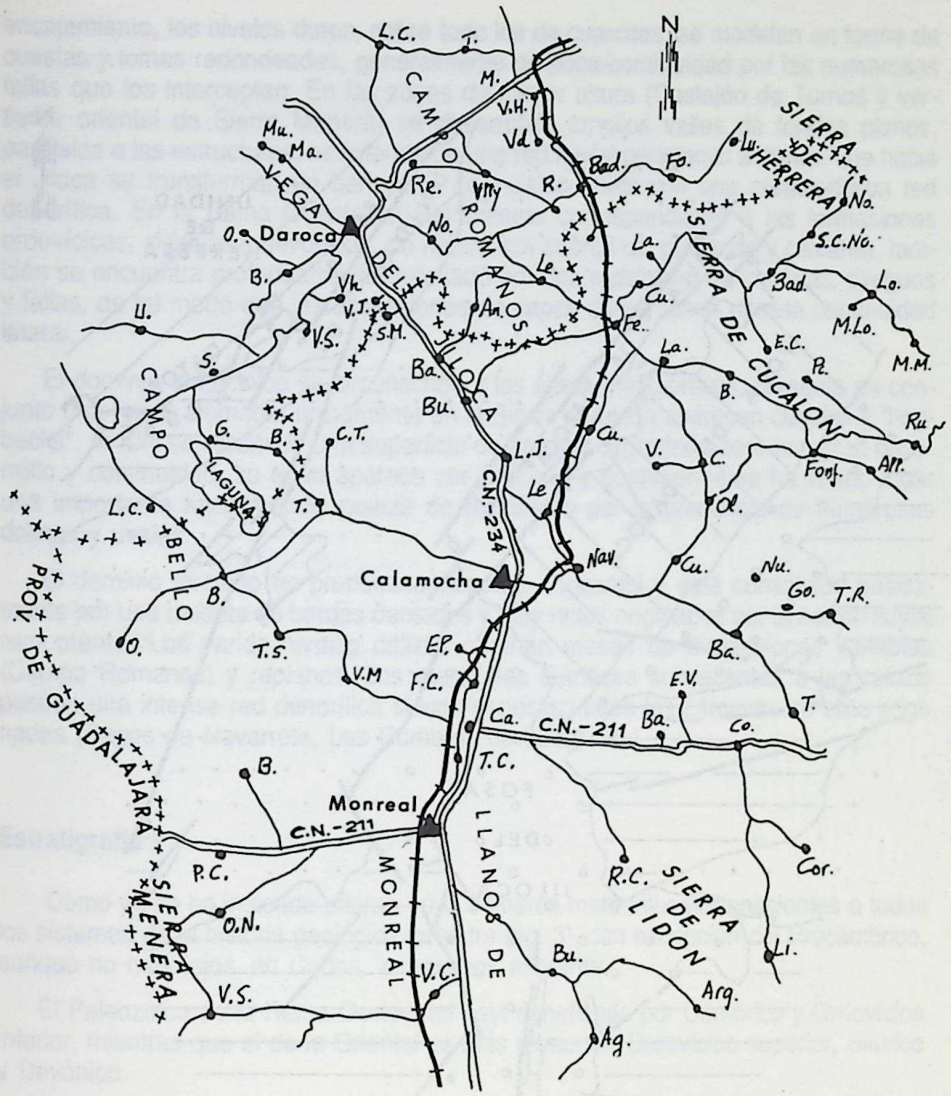


Fig. 1. Comarca del Jiloca

Desde el punto de vista de relieve también pueden establecerse tres grandes dominios condicionados y coincidentes con los citados anteriormente. Poseen un modelado peculiar en función de su resistencia y disposición estructural frente a los agentes erosivos.

El dominio morfoestructural paleozoico presenta un relieve abrupto, sobre todo en el medio Jiloca como consecuencia de los sistemas de fallas que han permitido su

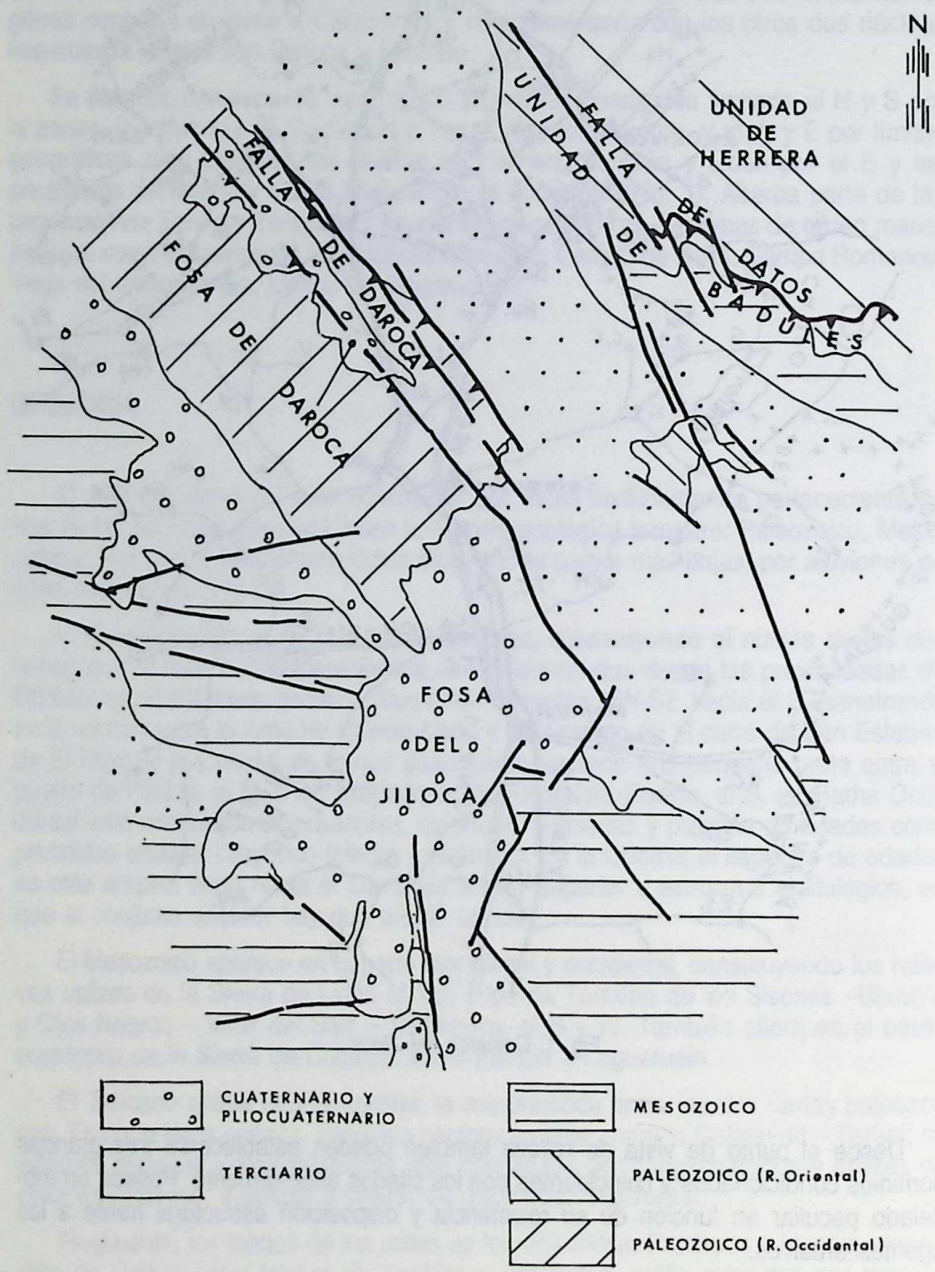


Fig. 2. Sustrato geológico comarcal

encajamiento, los niveles duros, sobre todo los de cuarcitas, se modelan en forma de cuestas y lomas redondeadas, generalmente de poca continuidad por las numerosas fallas que los interceptan. En las zonas de mayor altura (Castejón de Tornos y vertiente oriental de Sierra Menera) se desarrollan amplios valles de fondos planos, paralelos a las estructuras, heredados de una red fluvial periglaciar anterior, que hacia el Jiloca se transforman en barrancos de incisión lineal con una característica red dendrítica. En la Rama Oriental el afloramiento correspondiente a las formaciones ordovícicas, silúricas y devónicas, de naturaleza cuarcítica, pizarrosa y calcárea, también se encuentra profundamente dislocado por una tupida red de fracturas, pliegues y fallas, de tal modo que las alineaciones de capas duras tienen escasa continuidad lateral.

El dominio mesozoico se circunscribe a las áreas meridionales, presenta en conjunto una forma alomada, únicamente en la Sierra de Lidón aparecen cuestas y "hogbacks". Al SW se reconoce una superficie de erosión degradada pero con gran desarrollo y continuidad, su edad aparece ser pliocena y posteriormente ha tenido lugar una importante karstificación puesta de manifiesto por la presencia de numerosas dolinas y uvalas.

El dominio terciario es predominantemente horizontal y está constituido básicamente por una meseta de bordes dentados y muy netos originados por la acción fluvial remontante. Los varios niveles calizos originan mesas de dimensiones variables (Campo Romanos) y replanos. Los materiales detríticos subyacentes a las calizas poseen una intensa red dendrítica siendo espectaculares las cárcavas en ellos originadas (Pagos de Navarrete, Las Cumbres de Luco, etc.).

Estratigrafía

Como ya se ha indicado afloran en la comarca materiales pertenecientes a todos los sistemas de la historia geológica terrestre (fig. 3), con excepción del Precámbrico, aunque no muy lejos, en Codos, lo tenemos aflorante.

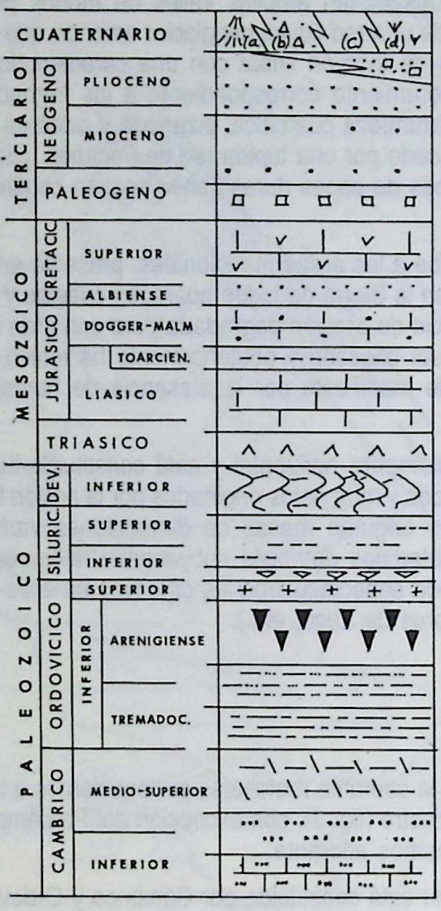
El Paleozoico de la Rama Occidental está constituido por Cámbrico y Ordovícico inferior, mientras que el de la Oriental es más moderno: Ordovícico superior, Silúrico y Devónico.

Del Mesozoico tenemos representado al Triásico en los alrededores de Gallocanta, Villalba de los Morales, El Colladico y Rubielos de la Cérida. El Jurásico se encuentra sobre todo en la parte meridional, entre Villafranca y Villar del Salz por el oeste y en el dominio de la Sierra de Lidón por el E. El Cretácico entre las Cuerlas –Odón– alrededores de Monreal por el W., y en la Sierra de Cucalón por el E.

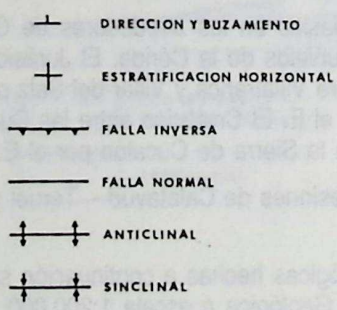
El Terciario y Cuaternario rellenado las depresiones de Calatayud – Teruel y del Jiloca respectivamente.

La descripción de las distintas unidades litológicas hechas a continuación se ha realizado sintetizando la información de la Hoja Geológica a escala 1:200.000 (Daroca) del Mapa Geológico Nacional.

LEYENDA CRONOESTRATIGRAFICA



SIGNOS CONVENCIONALES



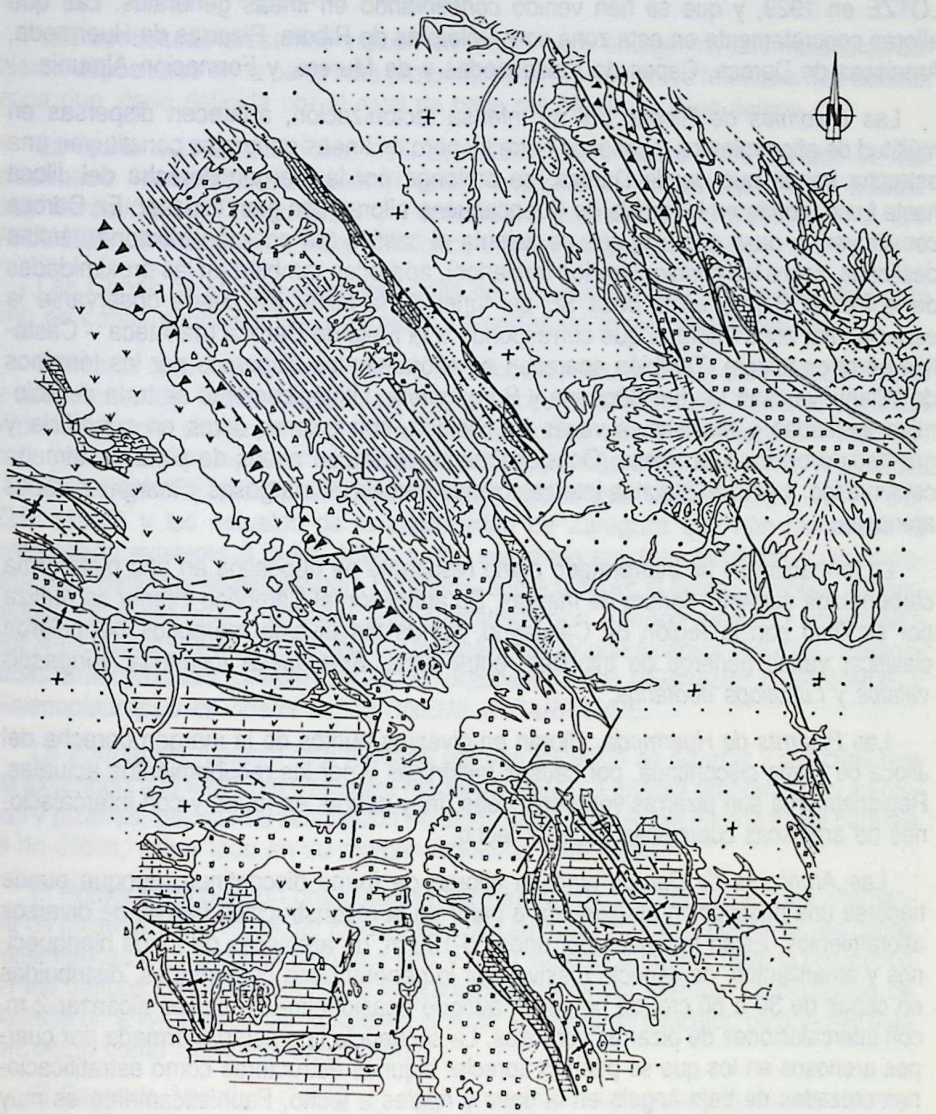


Fig. 3. Mapa Geológico

Paleozoico de la Rama Occidental

Cámbrico

Está constituido por dolomías, calizas dolomíticas, pizarras, areniscas y cuarcitas. Se agrupan en una serie de formaciones que ya fueron establecidas por el alemán LOTZE en 1929, y que se han venido conservando en líneas generales. Las que afloran concretamente en esta zona son: Dolomías de Ribota, Pizarras de Huermeda, Areniscas de Daroca, Capas de Valdemiedes y de Murero, y Formación Almunia.

Las *Dolomías de Ribota*, por su intensa tectonización, aparecen dispersas en múltitud de afloramientos inconexos entre sí, pero en líneas generales constituyen una estrecha banda que desde Daroca, se prolonga por la margen derecha del Jiloca hasta Luco, donde en la rambla de Cuencabuena afloran con gran espesor. En Daroca constituyen la base sobre la que se asienta el castillo (en posición alóctona: lámina deslizada, sobre los conglomerados terciarios), aparecen también en las proximidades de la Puerta Baja y en la boca SE del túnel de la Mina, allí puede observarse la espectacular zona triturada que corresponde a la Falla de Daroca (de Ateca – Castellón en otros textos). También aparecen en afloramientos dispersos por los términos de Villanueva, San Martín, Báguena y Burbáguena. Litológicamente se trata de dolomías tableadas y masivas, a veces brechoides, con colores ocres en superficie y gris-oscuro en fractura fresca. Ocasionalmente aparecen cubos de pirita de tamaño centimétrico, y existen algunas intercalaciones de calizas margosas y margas a veces arenosas.

La formación se ha interpretado como resultante de depósitos en una plataforma carbonatada somera –llanura de mareas. Su atribución al Cámbrico inferior se realiza por similitud con la región de Calatayud, donde los niveles margosos permitieron clasificar varios géneros de trilobites, entre ellos: *Strenaueva incondita, Kingaspis velatus y Lusatiops ribotanus.*

Las *Pizarras de Huermeda*, afloran en diversos puntos de la margen derecha del Jiloca de forma discontinua, por causas tectónicas y por los recubrimientos actuales. Regionalmente son pizarras verdegrisáceas, muy pobres en fauna y con intercalaciones de areniscas cuarcíticas hacia el techo.

Las *Areniscas de Daroca* también afloran de forma discontinua, aunque puede hacerse una descripción aproximada a partir de la reconstrucción parcial de diversos afloramientos. Están formadas por unos 50-100 m. de areniscas de tonos blanquecinos y amarillentos, de aspecto masivo, por lo general poco cementadas, distribuidas en capas de 30 a 60 cm. de potencia, aunque ocasionalmente puede alcanzar 2 m. con intercalaciones de pizarras verdosas. La secuencia tipo estaría formada por cuerpos arenosos en los que se pueden apreciar algunas estructuras como estratificaciones cruzadas de bajo ángulo en la base y ripples a techo. Faunísticamente es muy pobre y en la literatura sólo se cita *Trematobolus simplex VOGEL* en la zona de Moyuela.

Las tres formaciones hasta ahora descritas, se han agrupado en una sola unidad cartográfica (fig. 3) debido a la discontinuidad y pobreza de afloramientos.

Las *Capas de Valdemiedes* pueden observarse con detalle en Manchones, donde afloran con una potencia aproximada de 100 m., aunque regionalmente pueden alcanzar los 270 m. La mitad inferior está constituida por margas y margas limolíticas, de tonos grises, con nódulos calcáreos y frecuentes restos de trilobites. La superior, es una alternancia de areniscas de grano fino, en capas de 5 a 30 cm., y margas limolíticas con nódulos dolomíticos y de pirita.

Las estructuras presentes indican un medio poco energético. Los materiales debieron depositarse en la parte más profunda de una playa en su tránsito a mar abierto, zona que viene definida por el nivel de base del oleaje de buen tiempo.

La fauna más característica está constituida por trilobites entre los que se han clasificado: *Trematobolus simblex VOGEL, Paradoxides mureroensis SDZUY, Badulesia, Pardailhania, Conocoryhpe y Paradoxides pradoanus DE VERNEUIL & BARRANDE* que indican una edad Cámbrico inferior –Cámbrico medio.

Las *Capas de Murero* están formadas por una alternancia de areniscas de grano fino en capas centimétricas, y pizarras y limolitas de tonalidades grisáceas.

Respecto a su fauna, sobre todo la de trilobites, es una de las más características y abundantes del Cámbrico peninsular y ha hecho de Murero una localidad conocida y profusamente citada en la literatura paleontológica desde mediados del siglo pasado. Han sido numerosos los autores, desde los más antiguos, como VERNEUIL (1862), DONAYRE (1873), MALLADA (1885), etc., hasta LOTZE (1929, 1961), SDZUY (1958) y los actuales de la Universidad de Zaragoza que han recopilado la información existente (LIÑAN, 1986) y han estudiado sus características y asociaciones para definir la litoestratigrafía cámbrica, sobre todo en el límite Cámbrico inferior-medio. La fauna más importante está constituida por: *Conocoryphe (C.) heberti MUNIER-CHALMAS & BERGERON, C. (parabailiella) languedocensis THORAL, Paradoxides brachyrhachis LINNARSSON, P. pradoannus DE VERNEUIL & BARANDE y Solenopleuropsis cf. riberoi DE VERNEUIL & BARRANDE.*

La *Formación Almunia* está formada por una sucesión de pizarras y cuarcitas que se extienden a lo largo del Cámbrico medio-superior. La distinta proporción de areniscas y pizarras, permite su subdivisión en cinco miembros. Aflora en una franja paralela al río Jiloca, sobre todo en su margen izquierda y en Olalla.

El Primer Miembro con una potencia aproximada de 100 metros, es una alternancia de pizarras y areniscas, de tonos grises. En su mitad inferior predominan las capas centimétricas de areniscas de grano fino, y en la superior aumenta tanto la proporción de los bancos de areniscas como la granulometría de las mismas. La presencia de *Bailiella cf. levyi*, parece ser suficiente, ante la ausencia de trilobites, para incluir esta formación como Cámbrico medio tardío.

El Segundo Miembro (≈ 225 m) está formado por una sucesión de areniscas y pizarras, con predominio de las primeras, distribuidas en bancos de 0,5 a 1,5 m. de potencia.

Forman megasecuencias negativas y se interpretan como depósitos del "shoreface" de una playa arenosa.

El Tercer Miembro (~ 500 m. de potencia), está constituido por una alternancia de pizarras y cuarcitas de tonos grises y verde-oscuros negruzcos, en capas de potencia muy variable, desde pocos centímetros a algo más de 5 m. y con estructuras muy variadas: laminación paralela y "ripples", etc.

El Cuarto Miembro (~ 200 m.), son fundamentalmente areniscas en capas cuya potencia oscila entre 0,5 y 1,5 m., con algunos niveles intercalados de pizarras limolíticas constituyendo megasecuencias negativas que se interpretan como formandas en un complejo de barras y surcos originados por el oleaje en la zona "foreshore".

El Quinto Miembro se reconoce en Valdehorna, donde alcanza una potencia de 900 m., muy superior a la media –500 m.– por lo que es posible que sea debida a repeticiones tectónicas. Se caracteriza por el predominio de pizarras de colores negruzcos sobre areniscas, éstas son de grano fino a muy fino y excepcionalmente de grano medio y presentan estratificaciones cruzadas de pequeña escala y techos odulados a veces con estratificación "flaser". En los bancos más potentes y de fracción arenosa media se observan estratificaciones cruzadas de gran escala, con techos odulados, superficie de reactivación y bioturbación intensa.

Ordovícico

Está constituido por alternancias de pizarras y cuarcitas, agrupadas en distintas formaciones según su componente mayoritario que se convierte en exclusivamente cuarcítico en la denominada Cuarcita Armoricana y origina los relieves más elevados de la zona (sierras de Sta. Cruz y Valdelacasa).

La *Formación Balconchán*, aflora a lo largo de una franja de dirección NO-SE, en las proximidades de Balconchán donde se encuentra su corte típico con una potencia de 440 m. Está formada por cuarcitas de tonos blanquecinos bien estratificadas, areniscas de colores oscuros y pizarras gris verdosas. La unidad presenta cambios de facies y de potencia acusados. A techo se encuentran lentejones discontinuos de conglomerados, formados por cantos de cuarzo y cuarcita refondeados de tamaño máximo 2 cm.

En conjunto, la unidad forma una megasecuencia estrato creciente, constituida a su vez por otras de menor entidad que empiezan por areniscas de grano muy fino, en la base; siguen niveles formados por ripples de oscilación y de corriente alternantes y por encima de 0,5 a 1 m. de areniscas con estratificación cruzada de gran escala y bajo ángulo. A techo de algunos bancos se encuentran superficies ferruginizadas que indican episodios sin sedimentación y posible exposición aérea.

La *Formación Borrachón*, cuyo nombre procede del cerro de Borrachón, situado al sur de Val de San Martín, está formada por pizarras y limolitas gris-verdosas a negruzcas, con bancos de areniscas intercalados. Se observan claramente tres tramos, el inferior y superior (de 180 a 230 m. respectivamente) están formados por pizarras y limolitas verdosas a negruzcas con intercalaciones de arenicas de grano muy fino, en capas lenticulares de hasta 25 cm. y el intermedio (190 m.) por areniscas de grano fino a medio, con escasas intercalaciones de pizarras y limolitas.

Se han encontrado trilobites, braquiópodos y microfauna rica en acritarcos que indican una edad Tremadociense.

La *Formación Deré*, también conocida como "Cuarcitas de Scolithus", se ha caracterizado en la carretera de Daroca a Molina, en las cercanías de Val de San Martín donde afloran 340 m. de areniscas de tonos blanquecinos y amarillentos, algún banco de cuarcitas y niveles pizarrosos intercalados. En conjunto forma una megasecuencia estrato y grano creciente. Los 200 m. inferiores están formados por areniscas de grano fino y muy fino, de aspecto lajeado, con estructura interna de "ripples", ocasionalmente con laminación paralela y bioturbadas. Intercalados existen bancos con estratificación cruzada tabular de gran escala con techos ondulados. La bioturbación por Scolithus es muy abundante.

La unidad es pobre en fauna, a techo se han encontrado ejemplares de *Asaphellus sp*, por otro lado las huellas tanto de *Cruziana semiplicata* como de *Cruziana rugosa*, además de los trilobites indican sin duda una edad Tremadociense.

La *Formación Santed*, aflora en las proximidades de Santed y existe un buen afloramiento en Berrueco, donde se han reconocido unos 300 m. de areniscas de tonos pardo-amarillentos, y limolitas verdes y rojizas. La mitad inferior, muy monótona, son capas de aspecto laminado, con estructura interna de "ripples", en la mayor parte de los casos de oscilación. Ocasionalmente se encuentran microsecuencias granodecrecientes y laminaciones paralelas. La bioturbación es escasa. En la mitad superior aparecen con frecuencia granulometrías y potencias de bancos mayores con estratificaciones cruzadas de gran escala de tipo tabular y en menor proporción de surco.

La *Cuarcita Armoricana* forma como ya se ha indicado los relieves más sobresalientes. Está constituida por cuarcitas y areniscas blancas, masivas, en bancos de hasta 2 m. de espesor y con algunas intercalaciones pizarrosas.

Las estructuras más frecuentes son las estratificaciones cruzadas, planares y de surco, laminaciones paralelas de alta energía, así como superficies de reactivación estratificación sigmoidal y "ripples". Algunas capas presentan superficies erosivas y otras los techos ondulados. La bioturbación es moderada en la parte inferior aumentando progresivamente hacia el techo donde es muy intensa y alterna con otras ferruginosas.

Paleogeográficamente se interpreta como una acumulación de barras litorales desarrolladas sobre los depósitos de una plataforma somera con influjo de mareas y oleaje.

Los icnofósiles (pistas de reptación fosilizadas) son frecuentes, entre ellos cabe citar: *Skolithos linearis HALDELMANN, Cruziana rugosa D'ORBIGNY, Dictyodora sp., y Daedalus sp.* que representan el Arenigiense superior.

Por último, entre Berrueco y Tornos, aparecen por encima de los niveles superiores de la Cuarcita Armoricana una serie constituida por pizarras verdes oscuras a negruzcas teñidas por óxidos de Fe y areniscas de grano fino a medio y aspecto lajeado, que ya pertenecen a la denominada por los geólogos alemanes "Alternancia inferior" de edad Llanvirniense.

Paleozoico Rama Oriental

El Paleozoico de la Rama oriental, se estructura en dos grandes conjuntos separados por el Cabalgamiento de Datos. En la parte alóctona quedan materiales cámbricos y ordovícicos similares a los ya descritos, mientras que el autóctono está formado fundamentalmente por silúricos y devónicos aunque también aparecen ordovícicos, como la Cuarcita Armoricana y la Caliza de Cistideos.

Ordovícico

La *Caliza de Cistideos*, constituye el primer nivel carbonatado desde el Cámbrico medio y es el más fosilífero del Paleozoico inferior. Está formada, en la base, por margas pizarrosas, que hacia el techo presentan intercalaciones de calizas margosas y calizas masivas grises, con estratificación ondulada y niveles dolomíticos pardo-amarillentos. La potencia total es inferior a los 50 m. La secuencia-tipo forma ciclos de ralentización que representan la fase de relleno en áreas protegidas.

La formación es muy fosilífera, con gran riqueza en branquiópodos, trilobites, briozoos, cistideos, crinoides, etc. por lo que su edad atribuida al Ashgiliense, está bien definida.

Silúrico

En primer lugar la *Cuarcita Blanca* que está constituida por cuarcitas y areniscas de tonos blanquecinos, ocasionalmente teñidas por óxidos de hierro y estratificadas en capas decimétricas. Presentan estructuras de laminación paralela y cruzada planar, ocasionalmente de bajo ángulo.

Corresponde a sedimentos de llanura de mareas, depositados en un ambiente intermareal. Faunísticamente son pobres, su atribución al Llandovery inferior se basa en su posición estratigráfica y en el hallazgo, cerca de Paniza, del braquiópodo *Aratanea monodi HERTA SCHMIDT*.

De la *Formación Bádenas*, los afloramientos más extensos están en los alrededores de Bádenas y Santa Cruz de Nogueras. Está constituida por una sucesión monótona de pizarras pardo-negruzcas a negras, con niveles intercalados de areniscas, en capas centimétricas, aunque ocasionalmente afloran capas de 20 a 70 cm. Existe un tramo intermedio en el que se concentran niveles de areniscas y cuarcitas, en bancos de hasta 2 m. de espesor. Su potencia total se calcula entre 1.000 y 1.400 m.

La distribución de secuencias representa términos intermareales. Desde el punto de vista faunístico, los geólogos de la escuela alemana (CARLS 1977 y otros) han realizado una detallada biozonación mediante graptolites, braquiópodos, conodontos y otros grupos de fósiles que justifican la edad Llandovery superior-Ludlow inferior.

Devónico

Las formaciones devónicas encuentran en la depresión del río Cámaras su máxima representación. Destacan por su abundancia de calizas y su riqueza faunística, lo que ha permitido establecer una detallada división estratigráfica. Seguidamente se describirán las tres formaciones existentes: Luesma, Nogueras y Sta. Cruz, aunque cartográficamente se han agrupado en una sola.

La *Formación Luesma*, constituye una serie heterogénea compuesta por cuarcitas y pizarras, con intercalaciones de lechos microconglomeráticos, oolíticos y lumaquélicos. La potencia media es de unos 225 m. y es en este conjunto litológico donde se data el límite Silúrico-Devónico.

Su valor faunístico viene determinado por la definición, a partir de braquiópodos, del límite Silúrico-Devónico, CARLS y colaboradores, clasifican: *Platyorthis monnieri ROUAULT, Podolella vensselaeriodes KOZTOWSKI y Ozarkodina ren. remscheidensis (ZIEGLER)* que marcan el comienzo del Devónico, por lo que el Silúrico queda restringido al miembro inferior y medio, incluido el primer oolito ferruginoso.

Las *Formaciones Nogueras y Santa Cruz* están constituidas por una sucesión de pizarras, margas, calizas y calizas lumaquélicas, areniscas y niveles oolíticos. El criterio de diferenciación litológica entre ambas es el mayor contenido en detríticos de la Formación Sta. Cruz.

La Formación Nogueras, de unos 140 m., está constituida por una alternancia de pizarras y areniscas en bancos de unos 30 a 40 cm., con tramos de calizas intercalados de hasta 8 m. formados a su vez por bancos de unos 60 cm. de potencia. Estas calizas son en ocasiones oolíticas y en otras lumaquélicas y con cantos blandos. Hacia el techo predomina la alternancia de pizarras y calizas lumaquélicas en capas de 10 a 40 cm.

La Formación Sta. Cruz, con una potencia ligeramente inferior a los 300 m., está formada por bancos alternantes de areniscas, calcarenitas, calizas lumaquélicas, pizarras margosas y pizarras negruzcas, en bancos de 1 m. de potencia media.

Triásico

Afloran las tres formaciones características del Trías en facies germánica o continental: Buntsandstein, Muschelkalk y Keuper. Se han incluido en una sola unidad cartográfica. Se encuentran en la vertiente N de la Sierra de Cucalón, a lo largo de una estrecha banda NO-SE paralela al Jiloca en su margen izquierda (barranco de la Pimienta), entre Gallocanta y Villalba de los Morales a veces aflorante y a veces recubierto por el Cuaternario de la Laguna, y constituyendo el núcleo de estructuras anticlinales como las de Rubielos de la Cérida, Sta. Eulalia, etc.

La *Facies Buntsandstein*, está formada por limolitas rojas, con niveles centimétricos de areniscas de grano fino y muy fino a techo, de areniscas de grano medio a grueso en la parte media, e intercalaciones de conglomerados, en capas decimétricas y ocasionalmente métricas (1-1,5 m.) hacia la base.

Los clastos de los conglomerados son de cuarcita, redondeados y subredondeados, con un tamaño máximo de 20 cm. y frecuentemente están dispersos en la masa arenosa y las areniscas son litarenitas feldespáticas de grano medio, compuestas fundamentalmente de granos de cuarzo.

Las areniscas y conglomerados se hallan dispuestos en cuerpos lenticulares, de base erosiva. Las estructuras más frecuentes son estratificaciones cruzadas de gran escala en los tramos inferiores, y ripples en los superiores. Es frecuente que todo el conjunto se halle bioturbado.

La unidad se interpreta como depositada en un ambiente fluvial de tipo torrencial y los tramos superiores limolíticos en una llanura de mareas.

La *Facies Muschelkalk* está constituida por calizas, calizas dolomíticas y dolomías tableadas con intercalaciones de margas y limolitas arenosas de tonos amarillentos y rojizos.

En Cucalón se han reconocido, 62 m. de dolomías grises de tonos asalmonados e incluso amarillentas que se estratifican en bancos, desde masivos con aspecto brechoide a tableados en capas de 20 a 40 cm. Son normalmente dolomías con textura en mosaico denso, de cristales subidiomorfos de tamaño medio o grueso. La dolomitización es penecontemporánea con la sedimentación, suele presentar laminación estromatolítica con láminas a veces rotas y "ripples".

La parte superior está formada por unos 18 m. de margas laminadas amarillentas, con niveles intercalados centimétricos de dolomías brechoides. Regionalmente en la parte inferior dominan la bioturbación y ripples de oscilación, así como los niveles de bivalvos y gasterópodos. En la parte superior hay niveles estromatolíticos y moldes de cristales de sal. Se han depositado en un ambiente de llanura de mareas, dominando los términos intermareales altos y con tendencia supramareal hacia el techo.

La *Facies Keuper* suele aparecer muy recubierta por derrubios. Está constituida fundamentalmente por arcillas abigarradas (rojas, verdes, grises, etc.) y yesos con texturas secundarias (fibrosas, nodulosas). Regionalmente es características la presencia de minerales de tipo autigénico: aragonitos y jacintos de Compostela y a techo se intercalan niveles dolomíticos discontinuos de tránsito a la Formación Imón. Su ambiente de depósito tuvo lugar en una llanura próxima al litoral, donde se desarrollaban lagos efímeros, semejantes a las playas o sebkhas continentales (yesos). La unidad es normalmente azóica y se le atribuye una edad Triásico superior, probablemente Noriense.

Jurásico

Los afloramientos jurásicos aparecen restringidos a la parte sur, la existente en Villafranca-Villar del Salz-Ojos Negros por el suroeste y la Sierra de Lidón por el sureste.

Litológicamente está constituido por un potente conjunto de rocas carbonatadas con intercalaciones margosas que ha sido dividido en una serie de formaciones que toman su nombre de las localidades donde mejor representados están. Dada la necesidad de sintetizar las agruparemos en tres conjuntos, el inferior de naturaleza calcárea y calcáreo-dolomítica comprende a las formaciones de edad Liásico inferior- medio. La parte media margosa (Turmiel) edad Toarciense y la parte superior calidad que corresponde al Dogger y Malm.

Conjunto inferior

Comprende las formaciones Imón, Cortés de Tajuña, Cuevas Labradas y Barahona.

La *Formación Imón* está constituida por unos 25-30 m. de dolomías cristalinas grises a beiges, ocasionalmente rojizas, bien estratificadas, en capas de 10-30 cm.

y otras más gruesas, que no llegan a sobrepasar el metro. En algunos lugares se observan niveles de brechas de carbonatos interpretables como brechas de colapso. Su contenido fosilífero muy escaso, se reduce a finas conchas de bivalvos de edad incierta aunque algunos autores opinan que podría pertenecer todavía al Triásico superior.

La *Formación Cortés de Tajuña*, está formada por un conjunto de carbonatos, localmente evaporitas con intercalaciones dolomíticas, cuyo espesor oscila entre 70 y 150 m. Pueden distinguirse tres litofacies principales brechas dolomíticas, dolomías cristalinas y evaporitas con intercalaciones de carbonatos.

Las brechas dolomíticas están constituidas por brechas con cantos generalmente angulosos, a veces subredondeados, de dolomías de diferentes tipos, reconocibles por su diferente color y textura, en los que pueden observarse laminaciones de algas, porosidad fenestral, etc. englobados en una matriz dolomítica y a veces margosa. Las dolomías cristalinas son gruesas a muy gruesas, de colores beiges a grises y rojizas, generalmente oquerosas y en ellas se reconocen a veces restos de la litofacies de las brechas dolomíticas descritas anteriormente. Las evaporitas con intercalaciones de carbonatos representan el equivalente lateral de las litofacies de brechas dolomíticas y de dolomías cristalinas.

No se han encontrado restos fósiles, algunos datos apuntan a la posibilidad de que dentro de ella se encuentren el límite entre el Triásico y el Jurásico.

La *Formación Cuevas Labradas*, está predominantemente constituida por calizas micríticas, entre las que predominan las calizas "mudstone", aunque también son frecuentes las "grainstone" de oolitos, bioclásticas o de pellets. Son de colores grises, a veces beiges, y se disponen en bancos cuyo espesor suele oscilar entre 20 y 50 cm., pudiendo llegar a 2,5 m. En ocasiones pueden observarse bases onduladas, erosivas o superficies irregulares que comunican cierto aspecto noduloso a la roca.

También existen dolomías cristalinas grises a beiges, en ocasiones de tonos ocres a rojizos y blanquecinos. Suelen disponerse en bancos medios, de 20 a 40 cm. de espesor o bancos gruesos que pueden superar 1 m. En ocasiones la estratificación es difusa y a veces están muy fracturadas adquiriendo aspecto brechoide.

Los fósiles son muy abundantes, reconociéndose bivalvos, gasterópodos, crinoides, pectínidos, braquiópodos, corales solitarios, ammonites, etc. que permiten asignarle una edad Pliensbachiense inferior.

La *Formación Barahona*, son calizas bioclásticas, a veces biodetríticas, que incluyen litologías desde "wackestone" a "packstone", sólo ocasionalmente se encuentran "mudstone" y "grainstone" de bioclastos. Suelen presentar colores grises, o beiges con tonos amarillos y se disponen en capas irregulares, con superficie de estratificación onduladas que hacen que su aspecto sea noduloso y muy característico. El espesor de las capas puede llegar a los 50 cm., pero lo normal es que se disponga en capas finas a medias, de 5 a 30 cm. de espesor.

Su contenido fósil muy abundante (pelecípodos, ostreidos, belemnites, gasterópodos, crinoides, pectínidos, briozoos, braquiópodos y ammonites) permite asignarsele una edad Pliensbachiense superior.

El ambiente de sedimentación de todas las anteriores y de ésta particularmente corresponde a una plataforma marina de escasa profundidad, en la cual tenía lugar una importante proliferación de organismos, así como producción y sedimentación de carbonatos.

Conjunto medio. Formación Turmiel. Toarciense

Está constituida por una sola formación, cuyo carácter margoso, junto con su abundante contenido en fósiles hace que se considere como un nivel guía-cartográfico. Está compuesta por dos litofacies, una margosa y otra calcárea, que pueden disponerse formando alternancias más o menos rítmicas. La margosa predomina dentro del conjunto, representado del orden del 80% del total de la unidad. Las calizas son micríticas, entre las que dominan las de tipo "mudstone".

Su contenido fosilífero es muy abundante, destacan por su gran valor bioestratigráfico, los ammonites que han permitido establecer una biozonación muy precisa pudiéndose encontrar en algunas localidades: rambla del Salto, al SE de Aguatón y en Bueña todas las biozonas del Toarciense.

Conjunto superior calizo. Dogger-Malm

Formalmente se distinguen varias unidades estratigráficas que aquí vamos a sintetizar. De muro a techo y abarcando el Dogger y Malm aparecen las siguientes: Formación carbonatada de Chelva, Margas de Sot de Chera, Ritmita calcárea de Loriguilla y Calizas con oncolitos de Higueruelas.

La *Formación carbonatada de Chelva*, está constituida por un tramo de unos 10 m. de calizas biomicríticas y calizas arcillosas de aspecto noduloso (calizas nodulosas de Casinos) con un nivel de concentración de fauna fosfatada en el techo, le siguen unos 100 m. de calizas y calcarenitas bien estratificadas, sobre ellas unos 35 m. de calizas oolíticas grises, posteriormente un nivel muy característico (0,80) de oolitos ferruginosos (Oolitos ferruginosos de Arroyofrío) que marca el hiato Calloniense- Oxfordiense y por último las Calizas con esponjas de Yátova, tramo formado por calizas grises con abundantes restos de bivalvos y esponjas planas que confieren a la roca un aspecto noduloso por alteración. Paleogeográficamente se depositaron en un medio de plataforma marina somera. La existencia de gran cantidad de fósiles: ammonites, braquiópodos, crinoides, belemnites, esponjas, corales, briozoos, etc. permite acotar al conjunto entre el Aaleniense y el Oxfordiense.

Las *Margas de Sot de Chera* son unos 65 m. de margas gris-azuladas de aspecto hojoso con intercalaciones de calizas margosas y areniscas, que representan un ambiente de sedimentación de plataforma abierta a cuenca. Su edad: Oxfordiense.

La *Rítmica calcárea de Loriguilla* está constituida por dos litofacies: una de calizas con oncolitos y oolitos (aproximadamente 20 m.) muy tableadas y otra de calizas micríticas arcillosas (aproximadamente 60 m.) con intercalaciones de niveles oolíticos.

Las *Calizas con oncolitos de Higueruelas* afloran únicamente en los alrededores de Ojos Negros. El conjunto (aproximadamente 45 m.) está constituido por calizas pisolíticas en bancos de hasta 1,2 m. con intercalaciones de arenas blancas y arcillas, calizas oolíticas, y lumaquélicas de aspecto masivo con algún nivel intercalado de limos con cantos cuarcíticos, y por último existen otros niveles arenosos con cantos

de cuarcita, cantos "blandos" y restos vegetales que hacia la parte terminal pasan a calizas con cantos de cuarzo. Paleogeográficamente se interpretan como depósitos de "lagoon" con fuerte incidencia terrígena del continente y por su contenido fosilífero, muy abundante, se datan con Kimmeridgiense medio.

Cretácico

Formación Arenas de Utrillas

Es una de las litofacies más características de la Cordillera Ibérica. Se trata de niveles de arenas blancas de grano medio-grueso, subanguloso a subredondeado con abundantes clastos de cuarzo disperso o concentrados en niveles, en capas de potencia irregular de varios decímetros a algunos metros, con intercalaciones de lutitas de coloración variada que suelen contener arenas y en ocasiones cantos de cuarzo disperso. Son frecuentes los nódulos ferruginosos.

Las arenas son normalmente arcosas (y subarcosas) con cuarzo, feldespato potásico, abundante matriz de caolinita y cemento de óxidos de hierro. La composición original se modifica por la sustitución de algunos elementos (feldespato, matriz, micas) por calcita poiquilítica. La matriz caolinítica es con toda probabilidad sedimentaria. Presentan morfología tabular a escala de afloramiento y estratificación cruzada de gran escala, con niveles de gravas concentradas en cicatrices internas y dispersas en los "sets". Otros niveles tienen base ligeramente erosiva y estratificaciones cruzadas de gran escala y bajo ángulo. La unidad no encaja de forma clara en un modelo netamente fluvial, más bien se interpreta últimamente como un fluvio-deltáico sometido al influjo de las mareas.

Carece de dataciones propias y su atribución cronoestratigráfica se realiza por la datación de las formaciones que le suceden verticalmente en continuidad sedimentaria. Así en la localidad-tipo (Utrillas) se sitúa por encima del límite Aptiense-Albiense y por debajo de la Fm Mosqueruela que contiene *Orbitolina duran delgai* de edad Vraconiense.

Cretácico superior

Aflora en dos áreas diferenciadas, al W y SW de la laguna de Gallocanta y formando los relieves que dan lugar a la Sierra de Cucalón. Litológicamente son series predominantemente carbonatadas que se sitúan de manera generalizada y transicional sobre las Arenas de Utrillas. Regionalmente, más al E, se han definido las siguientes formaciones, que aquí también aparecen: Mosqueruela, Barranco de los Degollados, Organos de Montoro y Cañadillas.

De la *Formación Mosqueruela*, se han reconocido 28 m. en Fonfría. Es un conjunto heterogéneo, detrítico-carbonatado. Dominan las calizas arenosas en ocasiones bioclásticas, grises y ocres, estratificadas en niveles decimétricos alternando con margas. Hacia la parte media existe un nivel de margas verdes y son frecuentes los niveles de arenas de aspecto "utrilloide" en la parte inferior.

Los niveles carbonatados poseen aspecto noduloso y están bioturbados, siendo los "ripples" de oleaje y las laminaciones criptalgales las estructuras más frecuentes.

Se interpretan como depósitos de plataforma somera y por los foraminíferos clasificados se desprende una edad Cenomaniense.

La *Formación Barranco de los Degollados* posee también en Fonfría unos 27 m. de calizas, calizas margosas y arenosas, con algunos bancos dolomíticos e intercalaciones centimétricas margosas. Su coloración es gris amarillenta y rosada hacia el techo. La estratificación es generalmente masiva encontrándose el conjunto intensamente bioturbado. Su ambiente de sedimentación tuvo lugar en una llanura de mareas de plataforma somera. De las numerosas especies de foraminíferos y algas se deduce una edad Cenomaniense-Turoniense.

La *Formación Organos de Montoro*, posee en la base 45 m. de dolomías blanquecinas y calizas con abundantes restos de rudistas. Siguen 16 m. de calizas grises nodulosas con intercalaciones de margas y 67 m. de calizas grises masivas de aspecto conglomerático y brechoide con cantos negros. Regionalmente son sedimentos de plataforma somera, constituyendo biohermes desarrollados. Los foraminíferos clasificados definen una edad Santoniense.

La *Formación Cañadillas*, con unos 100 m. de espesor en Fonfría está formada por calizas y dolomías de aspecto brechoide, a veces microcristalinas, alternando con margas. La estratificación de las calizas es masiva y a veces nodulosa, se encuentran cicatrices erosivas con cantos calizos en la base y en la parte inferior es frecuente la porosidad fenestral. Pueden diferenciarse dos microfacies, en la mitad inferior alternan margas con biomicritas y biointraesparitas, mientras que en la mitad superior son biomicritas con nódulos de aspecto dismicrítico.

Paleogeográficamente se depositaron en un "lagoon" interno restringido y aunque los restos fósiles son escasos se han clasificado numerosas especies de caráceas que definen una edad de Cretácico terminal.

Terciario

Constituye toda la parte centro-oriental, la correspondiente al Campo Romanos y áreas "serranas" al E de Calamocha: Cutanda, Barrachina, Cosa, Fronfría, etc.

Regionalmente se trata de la terminación meridional de la unidad geológica denominada Cuenca de Calatayud-Teruel, cuenca terciaria que separa las dos ramas paleozoicas. Afloran tanto el Paleógeno como el Neógeno, ambos de origen continental, pero con notables diferencias pues mientras el primero se encuentra plegado, el segundo aparece subhorizontal.

Paleógeno

Aflora a lo largo del borde S de la Sierra de Cucalón, entre Lagueruela, Fonfría y Allueva, y en el núcleo de un apretado sinclinal, entre Bueña y Aguatón.

En la zona de Fonfría, donde está muy desarrollado, llegando a alcanzar los 1.000 m., es un conjunto discordante sobre el Cretácico aunque plegado juntamente con él. Son sedimentos continentales, básicamente detríticos: arcillas rojas, areniscas y conglomerados con cantos redondeados de cuarcitas, areniscas y calizas. Las areniscas son litarenitas de grano fino a medio con abundante cemento carbonatado y porcentajes apreciables de óxidos de hierro.

Los conglomerados y areniscas aparecen en paleocanales cuya extensión lateral, en ocasiones, supera los 10 m. y potencia de 1-3 m., las bases son claramente erosivas y aparecen estratificaciones cruzadas de gran escala en la que se han medido direcciones que indican aportes desde el NNE y NE. Se observa en conjunto una tendencia estrato y granocreciente hacia el techo. Las facies finas de limos y arcillas se interpretan como depósitos de llanura de inundación. Su medio de sedimentación debió de corresponder a zonas medias y distales de abanicos aluviales. Su atribución cronológica, dada la ausencia de fósiles, se ha hecho en función de su disposición discordante sobre los materiales del Cretácico así como por el hecho de encontrarse afectada por una fase de plegamiento común, anterior al Neógeno.

En el área de Bueña-Aguatón, sobre unas facies de conglomerados similares a los descritos, se dispone un conjunto con una potencia próxima a 100 m. de margas, arcillas y calizas. Se trata de una unidad de tonos ocres, amarillentos y blanquecinos, que ocupa una posición topográfica deprimida, constituyendo el relleno del valle que se extiende entre Aguatón y Bueña. Las calizas son, generalmente, arcillosas, frecuentemente contienen sílex y gasterópodos y, en ocasiones, presentan laminación paralela posiblemente de origen algal. Su depósito debe corresponder a medios lacustres y/o palustres con episodios detríticos intercalados relacionables con facies distales de abanicos. En niveles margosos se ha localizado una flora de charáceas que indica el paso Ecoceno-Oligoceno.

Neógeno-Mioceno

Aparece a lo largo de una banda de dirección NO-SE, paralela al río Jiloca, pero separada de éste por la alineación paleozoica sobre la que descansa discordante, no obstante en numerosos lugares se dispone debajo de él por la gran falla de Daroca. Morfológicamente la unidad se caracteriza por un intenso acarcavamiento.

Dentro del conjunto, puede distinguirse una *Unidad detrítica inferior* formada por conglomerados silíceos en capas extensas, alternantes con limolitas y arcillas rojas, con tendencia estrato y granodecreciente.

Generalmente, los conglomerados se organizan en cuerpos tabulares, con bases planas y muy extensas, con una potencia que se sitúa entre 1 y 2 m. y sin estructuras sedimentarias internas notables. Se trata de depósitos de canales poco profundos y efímeros correspondientes a zonas proximales de abanicos aluviales, y que rellenan la cuenca provenientes del oeste y suroeste. Los yacimientos faunísticos encontrados en Manchones: *Martes cf. pusilla, Progenetta sp, Hemicyon sp, Semigenetta mutata, Palaeomeryx sp, Euprox furcatus, Protragoceras sp, Macrotherium sp,* etc. etc., indican una edad de Mioceno medio y más concretamente Aragoniense superior.

Hacia el interior de la cuenca, la unidad pasa lateralmente a *Formaciones rojas y amarillentas* que hacia la mitad superior empiezan a intercalar niveles calizos que llegan a hacerse dominantes. Morfológicamente se presentan como una serie de "muelas" o cerros aislados coronados por los niveles carbonatados antes citados en la zona central y como un relieve más o menos alomado en el paso de esta zona hacia los bordes. En su parte inferior es frecuente la existencia de pequeños canales conglomeráticos, limolitas rojas y niveles de encostramiento carbonatado correspondientes a paleosuelos. Hacia la mitad de la serie comienzan a intercalarse niveles calizos

y margosos que llegan a hacerse dominantes hacia el techo, se trata de micritas y dismicritas algales en las que se pueden observar 3 episodios de muro a techo: el basal contiene grumos algáceos con estructura interna de pseudomorfosis de yeso, el intermedio grumos micríticos de tendencia oncolítica (presentes en toda la serie) y el techo algas tipo charáceas.

Con estos datos se puede indicar que el medio sedimentario en que se depositó la unidad correspondería en su tramo basal a zonas medias o distales de abanicos aluviales que van evolucionando a medios palustres e incluso lacustres efímeros hacia el techo de la unidad.

Se han localizado varios yacimientos de micromamíferos en Nombrevilla, Navarrete y Bañón que dan una edad Ageniense Superior – Aragoniense medio.

En la parte inferior del conjunto, en las proximidades de Navarrete, aparecen una serie constituida por yesos masivos o estratificados, cristalinos en ocasiones, y margas y arcillas yesíferas de colores rojos y verdes que corresponden a los términos más bajos aflorantes en la zona pertenecientes al Mioceno y pasan lateralmente a la unidad descrita anteriormente.

Mioceno Superior - Plioceno

Constituye el substrato del Campo Romanos, prolongándose desde los alrededores de Mainar - Villareal por el N hasta los de Cuencabuena por el S. Litológicamente se trata de series calcáreas y calco-margosas con intercalaciones de limolitas rojas y algún nivel de conglomerados en menor proporción.

La parte inferior se ha conocido tradicionalmente en la literatura geológica como "Caliza del Páramo" y está constituida por calizas y margas de tonos blaquecinos y grisáceos. Las calizas son micritas algáceas que, en ocasiones, contienen ostrácodos y charáceas. Lateralmente es frecuente la aparición de niveles intensamente bioturbados con abundancia de raíces, tubos, etc., siendo también bastante común la existencia de zonas karstificadas posteriormente a la sedimentación. También se ha observado la presencia de procesos de disolución/cementación, dejando vacuolas tapizadas por óxidos de hierro y parcialmente rellenas por calcita.

Todos estos datos nos señalan un ambiente palustre con intercalaciones o zonas de episodios lacustres. En general estos episodios más lacustres aparecen situados preferentemente hacia Retascón.

Sobre esta serie calcárea aparecen unas facies constituidas por limolitas rojas y algún nivel conglomerático, con la particularidad que los clastos son en la mitad inferior oncolitos (de hasta 10 cm.) mientras que en la superior son cantos calizos mesozoicos y silíceos. Su medio de sedimentación correspondería a depósitos fluviales extensivos sobre los materiales ya depositados en la cuenca, de tal modo que la parte inferior, removilizaría en parte estos sedimentos por lo que los oncolitos serían heredados de la propia cuenca. En las zonas más distales existe la posibilidad de formación de encharcamientos más o menos efímeros, posiblemente provocados por desbordamientos locales de los canales o bien por constituir ya zonas de playa del sistema. La parte superior más reducida en extensión presenta en sus paleocanales elementos alóctonos siendo, en Villarroya, litarenitas con fragmentos redondeados de

calizas jurásicas y cretácicas, fragmentos de cuarcitas y pizarras, con granos angulosos de cuarzo y cemento de calcita.

Todavía en la parte superior aparece otro conjunto calcáreo (Páramo 2) con intercalaciones margosas, de unos 6-8 m. de potencia máxima observada. Son micritas pseudopisolíticas con cuarzo disperso tamaño arena fina. Presentan estructuras concéntricas arriñonadas, pseudopisolíticas con núcleo de calcita, posiblemente correspondientes a precipitación de carbonatos por acción vegetal (raíces?). Existen también zonas irregulares con geodas de disolución/precipitación, rellenas de calcita, de posibles diagénesis vadosa. Los niveles presentan una continuidad relativa y es frecuente la existencia de zonas con cañas, raíces, etc. Los niveles margosos y arcillas negras intercalados contienen gran cantidad de fragmentos de gasterópodos. En uno de estos niveles se ha determinado una abundante fauna de micromamíferos que indican una edad Rusciense (Plioceno).

Pliocuaternario

Incluimos en este apartado las formaciones de glacis que aparecen entre Burbáguena y Daroca en la margen izquierda del Jiloca pertenecientes a la Fosa de Daroca (GARCIA PRIETO, 1989), y los situados entre Calamocha y Singra a ambos lados del mismo y el pie de los relieves mesozoicos, de la Fosa del Jiloca.

En el primer caso se trata de materiales detríticos, descansando sobre paleozoicos, constituidos fundamentalmente por paleocanales de conglomerados silíceos con intercaciones limolíticas rojas. Los conglomerados se disponen en cuerpos de geometría tabular y gran extensión lateral siendo más importantes cuanto más al O se sitúan. Esto nos indica una procedencia de esa dirección, posiblemente depositados por un dispositivo similar a abanico aluvial, con variaciones de aporte seguramente debidas a fuertes oscilaciones climáticas.

Entre Calamocha y Singra, se sitúan en ambas márgenes, con una anchura a veces superior a 8 km. y son el resultado del importante proceso tectónico relacionado con la génesis de la Fosa, que queda rellena por ellos.

Presentan litofacies en función de su procedencia siendo, en general, de gravas redondeadas a subredondeadas de cuarcita y cuarzo con matriz arenosa, excepto el glacis de Fuentes Claras que está formado por gravas mixtas, dado su enraizamiento en materiales calizos del Mesozoico, al igual que sucede con los situados en la margen izquierda, más al S, hacia Villafranca. Es frecuente la aparición, en las zonas más proximales, de bloques más angulosos de hasta 0,5 m., así como de encostramientos, en las zonas más distales, posiblemente relacionadas con oscilaciones del nivel freático.

La potencia de la unidad, de la que no ha sido posible obtener cortes completos es, lógicamente, muy variable no pudiendo establecerse por tanto un espesor medio.

Cuaternario

Los materiales atribuidos al Cuaternario se encuentran ampliamente representadas.

En primer lugar, de N a S destacaremos los glacis de la margen izquierda del Jiloca superpuestos a los citados anteriormente y constituidos por unos 4-5 m. de una masa limo-arcillosa de colores parduzcos en la que destaca la presencia de numerosos cantos subredondeados de cuarcitas y pizarras, localmente aparecen enconstramientos carbonatados. En su disposición actual quedan colgados hasta 30 m. por encima del cauce actual. Su génesis y disposición se debe a la variación del nivel de base del valle a causa de los procesos tectónicos que originaron la fosa.

En el área de la laguna de Gallocanta hay que destacar los niveles de "terrazas lacustres" situados a 10 y 5 m. sobre el nivel actual y constituidas por gravas y arenas de carácter fluvio-lacustre relacionados con variaciones del nivel de base. En las partes más bajas y potencialmente encharcables los depósitos son de limos y arcillas con abundante materia orgánica, y algún nivel de arenas y gravas cuarcíticas finas. Por último, al pie de los relieves paleozoicos, aparecen glacis y abanicos formados por gravas y bloques cuarcíticos englobados en una matriz limo-arcillosa. La facies de limos con materia orgánica aparece también al oeste de Monreal del Campo, en el paraje del Llano del Ojo y corresponde a una zona endorréica antigua. Entre Castejón y Tornos aparecen extensos depósitos relacionados por brechas de cantos cuarcíticos y pizarrosos en una matriz limoarcillosa de tonos pardos.

En la parte central y meridional, al pie de las sierras paleozoicas, así como a lo largo de las fallas que limitan la Fosa del Jiloca por su margen oriental aparecen los abanicos o conos de deyección con la morfología típica de abanicos, constituidos por cantos, cuarcíticos si proceden del Paleozoico o calcáreos si son del Mesozoico y englobados en una matriz limo-arcillosa.

Por último en el fondo de los valles de los ríos actuales, fundamentalmente del Jiloca y en menor medida del Pancrudo y Huerva, aparecen diversos niveles de terrazas a 10-15 m. sobre el cauce actual y formadas por gravas cuarcíticas redondeadas y arenas en una matriz limosa parda. Entre Calamocha y Caminreal, a unos 5-8 m. sobre el cauce actual aparece una terraza travertínica constituida por calizas tobáceas con abundantes restos de gasterópodos, cañas y raíces, con un espesor mínimo de 8-10 m. y que debió de corresponder a un período de deficiente drenaje con el consiguiente encharcamiento. La llanura aluvial por fin rellena el fondo de los valles y está constituida por gravas, arenas y limos en distinta proporción según el área del cual proceden.

Tectónica

La comarca está situada en el sector central de la Cordillera Ibérica, abarcando parte de sus ramas Occidental y Oriental y las depresiones de Calatayud-Teruel y del Jiloca consideradas como la divisoria entre aquellas. La historia tectónica es dilatada y compleja, los materiales más antiguos de edad paleozoica fueron estructurados durante el ciclo hercínico. Durante el Mesozoico fue un área sedimentaria controlada por los accidentes de zócalo generados al final del hercínico. En el ciclo alpino, durante el Terciario, se estructura la cadena montañosa y en el Neógeno superior y

Cuaternario la zona ha estado sometida a un régimen distensivo, con formación de fosas.

La Cordillera Ibérica ha sido clasificada por diversos autores como una cadena de tipo intermedio, entre áreas de plataforma y orógenos alpinos ortotectónicos (Pirineos y Béticas), ya que a pesar de la deformación, a veces intensa, de los materiales mesozoicos y terciarios, no presenta las características de orógeno alpino, ya que no posee su evolución sedimentaria ni su estilo tectónico, carece de metamorfismo y su actividad magmática es muy reducida.

Ciclo hercínico

Los materiales paleozoicos que afloran en las dos bandas de dirección NO-SE, lo hacen a favor de pliegues de fondo alpino. Corresponden a sendas porciones de los regionalmente conocidos como Macizo de Ateca-Daroca (Rama Occidental) y Macizo de Catalayud-Montalbán (Rama Oriental).

En el *Macizo de Ateca-Daroca*, la macroestructura existente es un gran monoclinal buzando hacia el SO, con algunos repliegues secundarios. Coexisten además dos tipos de estructuras menores, unas son pliegues rectos o vergentes hacia el NE de dirección NO-SE a N-S, charnelas agudas, ángulos entre flancos de 40 a 70 y desarrollo eventual de esquistosidad de plano axial, y otros pliegues abiertos a apretados, concéntricos, homoaxiales con los anteriores pero con plano axial vertical o vergente al SO y que también pueden llevar asociada una esquistosidad de plano axial buzando hacia el NE.

El cuadro estructural se completa con fallas de diversa magnitud y dirección NO-SE y NE-SO, interpretables como desgarres tardíhercínicos. Destaca el gran accidente que conforma el borde oriental del Paleozoico, falla tardihercínica de escala peninsular, con una dilatada historia cinemática, es la franja tectonizada de la margen derecha del Jiloca (Falla de Daroca) que aunque reactivada en las últimas fases del ciclo alpino, probablemente fuera en origen un cabalgamiento hercínico.

El *Macizo de Calatayud-Montalbán*, presenta la serie estratigráfica comprendida entre el Cámbrico y el Devónico. En él aparecen las dos unidades estructurales en las que se subdivide: Badules y Herrera (Fig. 2), separadas por otro accidente de primera magnitud: la Falla de Datos, que en realidad es un cabalgamiento con un salto estratigráfico de varios miles de metros, penetra en la parte N con un trazado muy rectilíneo y hacia el SE gira, adoptando una dirección ENE-OSO para desaparecer fosilizado por el Buntsandstein en Monforte de Moyuela. La unidad de Badules corresponde al alóctono y la de Herrera al autóctono.

La Unidad de Badules posee una estructura sencilla, presenta una disposición monoclinal buzando hacia el SO, con algunos pliegues laxos debidos a las fases tardías.

La Unidad de Herrera es bastante más compleja, sus estructuras son el resultado de la superposición de varias fases de plegamiento y fracturación. Las principales de plegamiento se generaron en una primera fase de pliegues tumbados vergentes hacia el E y NE que culminan con una etapa en la que se producen cabalgamientos y fallas

inversas siguiendo el mismo plano de movimiento. La segunda fase genera pliegues rectos homoxiales con los de la primera. Hay también evidencias de una fase tardía que dá lugar a pliegues cruzados a los anteriores. La estructura de conjunto se puede describir, de manera esquemática, como la correspondiente al flanco normal de un anticlinorio tumbado de primera fase, sobre el que cabalga la Unidad de Badules, seguido del flanco inverso de un sinclinorio, con materiales devónicos en su núcleo.

Los pliegues de primera fase tienen una dirección variable, de NO-SE a NNE-SSO. En los tramos cuarcíticos y de alternancias son concéntricos, a veces alto aplastados y asimétricos, indicando una vergencia hacia el E. En las series pelíticas muestran una orientación análoga, aunque suelen aparecer más tumbados. Bajo el Cabalgamiento de Datos, generalmente se desarrollan pliegues de orientación similar a los de primera fase, con esquistosidad de plano axial paralela a la falla, suelen aparecen también pliegues desenraizados por la fuerte transposición. La segunda fase originó pliegues de rumbo NO-SE, homoaxiales con los de la primera. A gran escala deforman a los flancos subhorizontales de los pliegues tumbados y pliegan a los materiales cámbricos de la Unidad de Badules. Son pliegues generalmente rectos y difíciles de diferenciar de los de primera fase.

Localmente en la Formación Bádenas existen algunos pliegues menores de rumbo E-O, con fuerte inmersión, rectos o con vergencia hacia el Norte. Son pliegues concéntricos y se atribuyen a una tercera fase de carácter débil y desarrollo local.

Ciclo alpino

Comprende una etapa sedimentaria, durante la cual el área es una cuenca intracratónica y una etapa tectogenética en la que aquella es deformada y adquiere su configuración de cordillera, principalmente durante el Terciario inferior y medio.

Desde el comienzo del Mesozoico el área estuvo sometida a un régimen distensivo, los accidentes del zócalo (antiguas fallas tardihercínicas) articularon dispositivos paleogeográficos que funcionaron como surcos y umbrales.

Durante el Trías inferior y medio fue una fosa compleja de geometría controlada por las fracturas NO-SE y NE-SO, que se rellenó primero con sedimentos clásticos (facies Buntsandstein) y se colmató finalmente con depósitos carbonatados de aguas someras y salinas (Mulckelkalk y Keuper). En el Jurásico se instala una extensa plataforma carbonatada, la subsidencia generalizada es compensada por una elevada producción de carbonatos en la plataforma, lo que permite que la sedimentación se mantenga en ambientes someros. Durante el Cretácico, los depósitos clásticos albienses se apoyan discordantemente en los bloques elevados y erosionados, y en el Cenomaniense la plataforma epicontinental carbonatada es muy homogénea continuando la tendencia general transgresiva hasta el final del Turoniense, momento en que se invierte y pasa a ser regresiva hasta el Maestrichtiense, que es cuando con la aparición de los primeros depósitos continentales se marca el inicio de las deformaciones compresivas.

Durante el Terciario tuvo lugar la etapa de estructuración y sedimentación molásica en toda la cordillera. Su posición entre dos zonas móviles: Pirineos y Béticas condicionó su historia estructural. Su estructura está configurada por la orientación de

las fases de compresión, los accidentes del zócalo, y la naturaleza y disposición de los materiales sedimentarios.

Durante la orogénesis alpina, los macizos paleozoicos que ya estaban en parte estructurados se comportaron como un zócalo rígido; fracturándose, mientras que la cobertera (mesozoicos y terciarios) se acomoda a ellos como si de una capa plástica se tratase, plegándose e individualizándose del anterior. El nivel de despegue generalmente lo constituyen las margas y evaporitas del Keuper. La cobertera se deformó mediante mecanismos de flexión y fractura, originando pliegues, fallas inversas, cabalgamientos y desgarres durante las fases de compresión, y fallas y pliegues de gran radio durante las de distensión.

Dominios estructurales alpinos

Del ciclo alpino se pueden diferenciar cinco dominios: Macizos paleozoicos, Mesozoicos de la zona suroccidental, Mesozoicos de la Sierra de Lidón. Depresión de Calatayud-Teruel y Fosa del Jiloca.

Loa Macizos paleozoicos, antiguos umbrales mesozoicos, fueron también pliegues de fondo en los que la deformación alpina se manifiesta por la reactivación de los cabalgamientos hercínicos y desgarres tardihercínicos, que originan fallas inversas cabalgantes hacia el NE.

El Mesozoico del sector suroccidental se caracteriza por el predominio de materiales cretácicos y en menor medida jurásicos estructurados en pliegues NO-SE y N-S-El Trías es delgado y se ha deformado solidariamente con el Paleozoico. En la cobertera predominan los pliegues kilométricos de dirección ibérica, con algunos cabalgamientos en los flancos cortos, tienen morfología variable, desde agudos con flancos rectos hasta encofrados y ocasionalmente poseen rumbos N-S y NE-SO, con vergencias hacia el SE.

El Dominio de la Sierra de Lidón está constituido fundamentalmente por cobertera jurásica estructurada en pliegues NNO-SSE a NO-SE, con vergencias hacia el NE. Son pliegues amplios con longitud superior a los 10 km. En el borde occidental el núcleo del sinclinal de Aguatón está ocupado por depósitos eo-oligocenos discordantes sobre el Mesozoico y plegados con direcciones ibéricas. La tectónica de fractura más importante se desarrolla en las inmediaciones de la Fosa del Jiloca, mediante fallas normales de rumbo NO-SE a NNO-SSE y edad pliocena. Parte de ellas han sido reactivadas durante el Cuaternario, pues en la zona de Rubielos de la Cérida afectan a depósitos coluviales.

La Depresión de Catalayud-Teruel correspondiente a la parte central, tiene una disposición alargada en dirección NO-SE. Su límite oriental es el macizo paleozoico de Calatayud-Montalbán y el occidental el de Ateca-Daroca y los depósitos pliocuaternarios de la Fosa del Jiloca. Su orientación NO-SE está claramente controlada por las fallas del zócalo, principalmente la de Daroca. Su individualización se inició probablemente en el Mioceno inferior.

La Fosa del Jiloca es una estructura estrecha y alargada de dirección NNE-SSO que se extiende desde los alrededores de Calamocha hasta el extremo meridional.

Constituye una fosa conformada por grandes fallas en relevo de rumbo NO-SE y NE-SO en su borde oriental, y flexiones y fallas menores en el occidental. Las fallas limitantes, a veces con saltos de varios cientos de metros, ponen en contacto los materiales que rellenan la fosa con los marcos montuosos paleozoicos, mesozoicos e incluso miocenos.

Constituye una estructura individualizada durante el Plioceno superior, como consecuencia de la última fase de distensión que afecta a la región. Otra estructura próxima atribuible a esta fase distensiva, que se mantiene hasta el Pleistoceno superior, es la Fosa de Daroca, semigraben NO-SE localizado entre Murero y Burbáguena y controlado por la falla de Daroca.

RECURSOS NATURALES

Se incluyen en este apartado recursos de orígen geológico que pueden beneficiarse directamente, caso de la minería y aquellos otros cuya explotación incide en la mejora de la actividad fundamental de la comarca, como son las aguas subterráneas aplicadas a la agricultura y/o ganadería (Fig. 4).

Minería

Existen varias mineralizaciones e indicios tanto de minerales metálicos como no metálicos, y posibilidades importantes en el campo de rocas industriales y ornamentales. Otro tema es el que sean explotables, ya que ello depende exclusivamente de razones económicas, y cualquier yacimiento explotable en un momento determinado puede dejar de serlo por una caída de sus precios en el mercado.

Este fenómeno ha sido frecuente en las últimas décadas con los precios de los hidrocarburos, de ahí que los yacimientos de lignito de las cuencas de Utrillas y Andorra hayan conocido un crecimiento tan espectacular y hoy vuelven a estar en declive, y lo mismo ha ocurrido en Sierra Menera con el resultado que todos conocemos.

De minerales metálicos hay que destacar la existencia de los ya citados de hierro en Sierra Menera y otros en Luesma, y de plomo-cinc: los de Santa Cruz de Nogueras. Existen, además, siempre ligados a los Paleozoicos, numerosos indicios y labores antiguas: de cobre (calcopirita) en los términos de Fombuena, Lagueruela, Luco, Burbáguena, Bádenas, Santa Cruz de Nogueras, Mezquita de Loscos, etc., y de plomo-cinc (galena y blenda) en Lanzuela, Bádenas, Santa Cruz de Nogueras, Loscos, etc. (Fig. 4).

De minerales no metálicos hay que citar la existencia de barita, con explotaciones intermitentes en Badules (mina Petronila) y numerosos indicios en todo el Paleozoico, desde las proximidades de Used en la Rama Occidental hasta Sta. Cruz de Nogueras en la Oriental. En los últimos años se han investigado indicios de fosfatos en las cercanías de Santa Cruz de Nogueras y Santed.

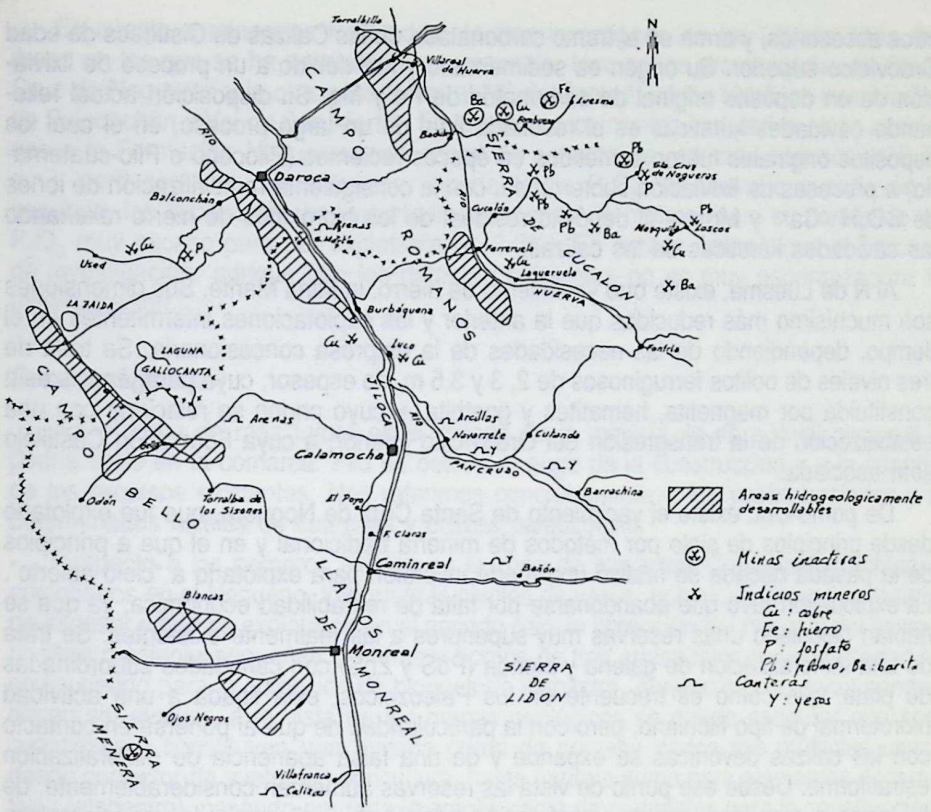


Fig. 4. Mapa de recursos naturales

De rocas industriales aparecen importantes yacimientos de yeso y posibilidades de que determinadas formaciones paleozoicas sirvan como rocas ornamentales, bien por su ornamentación fosilífera como es el caso de las calizas devónicas de la Formación Nogueras o bien por su estructura lajeada (losas) en el caso de algunos niveles cuarcíticos del Ordovícico.

Desgraciadamente no existen posibilidades en lo que a minerales energéticos se refiere: ni hidrocarburos, ni carbón, este último tan abundante inmediatamente al sureste, en el alto Pancrudo-Utrillas-Escucha.

Minerales metálicos

El yacimiento más importante es, sin duda, Sierra Menera, cuya actividad terminó en 1986, después de un largo período de explotación. Aunque posee reservas cuantiosas (= 30 millones de Tm), tanto la calidad del mineral, como la lejanía a los centros de transformación (siderurgias) dieron al traste con la explotación. El mineral está formado casi exclusivamente, por goethita con cantidades menores de hematites y

otros accesorios, y arma en el tramo carbonatado de las Calizas de Cistideos de edad Ordovícico superior. Su origen es sedimentario y fue debido a un proceso de lixiviación de un depósito original de carbonatos de Fe y Mg. Su disposición actual rellenando cavidades kársticas es el resultado final de un largo proceso, en el cual los depósitos originales fueron sometidos en épocas recientes (Plioceno o Plio-cuaternario) a procesas de lixiviación subterránea, con la consiguiente removilización de iones de CO_3H_-, Ca^{++} y Mg^{++} y el depósito residual de los hidróxidos de hierro rellenando las cavidades kársticas de las calizas.

Al N de Luesma, existe otro yacimiento de hierro: la Mina Marité. Sus dimensiones son muchísimo más reducidas que la anterior y las explotaciones intermitentes en el tiempo, dependiendo de las necesidades de la empresa concesionaria. Se trata de tres niveles de oolitos ferruginosos de 2, 3 y 3,5 m. de espesor, cuya paragénesis está constituida por magnetita, hematites y goethita, y cuyo origen se relaciona con una estabilización de la transgresión del Ordovícico inferior, a cuya Formación Castillejo está asociada.

De pomo-cinc existe el yacimiento de Santa Cruz de Noguera, que fue explotado desde principios de siglo por métodos de minería tradicional y en el que a principios de la pasada década se realizó una fuerte inversión para explotarlo a "cielo abierto". La explotación tuvo que abandonarse por falta de rentabilidad económica, ya que se habían calculado unas reservas muy superiores a las realmente existentes. Se trata de una mineralización de galena y blenda (PbS y ZnS) con cantidades subordinadas de plata, que como es frecuente en los Paleozoicos, está ligada a una actividad hidrotermal de tipo filoniano, pero con la particularidad de que al ponerse en contacto con las calizas devónicas se expande y da una falsa apariencia de mineralización estratiforme. Desde ese punto de vista las reservas aumentan considerablemente, de tal forma que se ideó una gran explotación a "cielo abierto" propia de una mineralización masiva y a gran escala, cuando en realidad se trata de pequeños filones y masas de sustitución, que en el pasado fueron explotados mediante galerías pero que hoy día, difícilmente justifican su existencia y rentabilidad. Después de varios estudios geológico-económicos, se tuvo que abandonar por falta de rentabilidad. Los cálculos más optimistas suponiendo una mineralización estratiforme habían previsto unas reservas de aproximadamente 900.000 Tm. con una ley de 3% de Pb y 7% de Zn, mientras que estudios más objetivos teniendo en cuenta que la mineralización es filoniana, sitúan las reservas en aproximadamente 50.000 Tm., manteniendo la misma ley.

El resto de indicios y explotaciones antiguas, todas de origen filoniano carecen de interés en la actualidad, dada su escasa magnitud.

Minerales no metálicos

Existen numerosos filones de barita. Están ligados a fracturas que atraviesan los sedimentos paleozoicos y por las que al circular los fluidos mineralizadores van costituyendo el filón, al depositarse sus elementos en las paredes de la fractura.

Además de la ya mencionada mina Petronilla, en la que existen unas reservas de 90.000 Tm., existen otros muchos sobre todo en el Paleozoico de la zona oriental.

En cuanto a minerales fosfatados, se han investigado en los últimos años dos áreas en las que se ha constatado su presencia. Una en las proximidades de Santa Cruz de Nogueras y la otra unos 2 km. al NE de Santed, en los términos municipales de Balconchán y Val de San Martín. En la primera los niveles fosfatados están asociados a la Formación Nogueras, tratándose de estratos de reducido espesor ($\leq$ 0,50 cm.), pero con una concentración importante de P_2O_5. Al contrario sucede en la segunda, los espesores son importantes (decenas de metros) pero su contenido en P_2O_5 muy escaso para ser explotable ($\leq$ 2-3%). En ambas áreas sigue el proceso de investigación, aunque con los datos ya existentes no es muy esperanzadora la mineralización.

Rocas industriales

Es el tema de más futuro en el mundo de la minería, lo es a nivel nacional y podría serlo en la comarca. Ello es debido al auge de la construcción y a la cuantía de los recursos existentes. Nos referimos concretamente a los yesos terciarios y a determinados niveles de cuarcitas y calizas paleozoicas.

Respecto a los primeros existen en la zona de Navarrete-Cutanda-Barrachina y englobados en el Neógeno, importantes niveles de yesos, que alcanzan varios metros de espesor y que se explotaron en el pasado para la obtención del material del mismo nombre mediante pequeñas canteras y hornos de tipo artesanal y en la actualidad lo están siendo para la obtención de bloques de alabastro. Aunque sus reservas permanecen sin evaluar, a la vista de los mapas geológicos se puede asegurar que son cuantiosas y constituyen una materia prima de porvenir dados sus múltiples usos, desde corrector de suelos en agricultura, hasta materia prima para elementos decorativos (alabastro), pasando por toda la amplia gama de materiales para la construcción (yesos blancos, escayolas, cartón-yeso, etc.).

Otros tipos de rocas que pudieran explotarse son determinados niveles de cuarcitas ordovícicas de pequeño espesor y las calizas de la Formación Nogueras. De las primeras, dada su estructura planar, pueden extraerse losas de uno o pocos centrímetros de grosor que podrían emplearse como placas, similares a las pizarras, para cubiertas y tejados, o bien como elementos decorativos. Con las calizas de la Formación Nogueras se pueden obtener placas de gran belleza una vez elaboradas, es decir cortadas y pulidas convenientemente.

Hidrogeología

Esta sí es una disciplina cuyo desarrollo podría incidir positivamente en la comarca y llevarse a cabo en un período no demasiado largo de tiempo. Se trata de estudiar las posibilidades de que amplias zonas de secano puedan transformarse en regadío, mediante el alumbramiento de aguas subterráneas unas, o bien con un mejor aprovechamiento de las superficiales combinadas con las subterráneas otras. En el primer caso se trataría de los aprovechamientos de los acuíferos mesozoicos de la parte occidental, en la zona comprendida entre Used y Ojos Negros; del acuífero cretácico de la zona de Bea-Fonfría y de los acuíferos terciarios-neogénos de la parte

baja del Campo Romanos. En el segundo caso, un mejor aprovechamiento de los caudales del río Jiloca y/o Pancrudo permitiría regar toda la penillanura existente en la márgen izquierda del Jiloca, entre Burbáguena y Balconchán (Fig. 4).

En todos los casos, dada la unicidad del ciclo hidrológico y por tanto, la limitación de recursos, deben de controlarse las extracciones para evitar la sobreexplotación de los acuíferos. Esta es precisamente la problemática actual del alto Jiloca (zona ya desarrollada hidrogeológicamente) cuyas tareas urgentes en estos momentos son: por un lado el control riguroso de los niveles freáticos para evitar que el consumo excesivo durante el período estival impída su recuperación y por tanto, se afecte irremediablemente a las reservas y por otro, el estudio y en su caso control, de la conexión de esos acuíferos con las zonas húmedas (Ojos de Monreal) y con el río Jiloca.

A continuación se describirán las distintas zonas susceptibles de transformación, haciendo constar una vez más que en todos los casos sería necesaria una evaluación previa de los recursos.

Zona de Used - Campo de Bello

Posee grandes posibilidades, pues además de los distintos acuíferos superficiales cuaternarios, explotados ya puntualmente en la actualidad, existe en todo el borde suroccidental de la depresión de Gallocanta, un acuífero ligado a los materiales carbonatados jurásico-cretácicos de indudable capacidad (Fig. 3 y 4). Se trata de una estructura sinclinorial que desde los alrededores de la laguna de la Zaida al NW corre en dirección NW-SE hacia Torralba de los Sisones al SE. Dada la intensa red de fracturas y fallas y la escasa presencia de niveles impermeables, todo el conjunto Jurásico-Cretácico debe constituir una sola unidad cuya base impermeable está constituida por las arcillas del Keuper.

Los lugares idóneos para su captación podrían ser los alrededores de la Zaida, cercanías de Las Cuerlas, rambla de la Hoz entre Odón y Bello y la zona comprendida entre Bello y Torralba.

Zona de Blancas - Ojos Negros - Monreal

Inmediatamente al N de Blancas, existe un afloramiento de calizas cretácicas de gran extensión que constituyen un buen acuífero en profundidad. Aunque recubierto en parte por el Terciario forma un sinclinal entre Blancas y Pozuel, esctructura muy apropiada para su captación, que podría realizarse en los alrededores o al oeste de la primera población. Posiblemente, el acuífero descargue por los "Ojos de Caminreal", por lo que hay que vigilar y tener en cuenta esa posible conexión.

Entre Ojos Negros y Monreal, existe una zona (parajes de Pelo Negro y Llano del Ojo) muy llana y hasta tiempos recientes endorréica que está rodeada por calizas jurásicas, de excelente permeabilidad y cuya captación podría realizarse mediante sondeos de no excesiva profundidad.

Zona de Lagueruela - Ferreruela

Existe un excelente acuífero ligado a las calizas cretácicas del borde suroccidental de la Sierra de Cucalón. Con su explotación, en el caso de que se confirmasen las espectativas con un estudio detallado, podría ponerse en regadío una zona importante de la parte alta del Campo Romanos. Una zona idónea para captar las calizas en profundidad podría ser la existente en las cercanías de Bea, desde donde podría conducirse el agua hacia las partes llanas de los términos de Lagueruela y Ferreruela (alto Campo Romanos) por un lado o de Fonfría por otro.

Zona del Bajo Campo Romanos

Toda la penillanura que constituye el Campo Romanos está formada por materiales terciarios (arcillas, margas y calizas) en disposición horizontal. Algunos tramos litológicos como los calcáreos, constituyen acuíferos con una excelente transmisividad y cuya explotación podría permitir el regadío de amplias zonas en su parte baja (Villareal, Mainar). Dada la estructura geológica en la que el Terciario se acuña en su borde septentrional en el contacto con el Paleozoico en las proximidades de Mainar y Villareal, será en esas zonas donde los acuíferos ligados a los distintos tramos tendrán la máxima carga y por tanto, los mayores caudales.

Zona del Jiloca Medio

Entre Burbáguena y Balconchán, en la margen izquierda del Jiloca, existe unos metros por encima de la vega actual, la superficie correspondiente al glacis pliocuaternario desarrollado al pie de la Sierra de Santa Cruz. Aunque dividida en varias partes por los barrancos y ramblas que la intersectan transversalmente (Fig. 3), constituye una unidad morfológico-agrícola de indudable interés (zona vitícola de Báguena y San Martín). Dada su situación topográfica por debajo de la cota de 900 m., podría ponerse en regadío con los excedentes del río Jiloca (mediante una pequeña elevación, dependiendo de donde partiera el canal) o del río Pancrudo, o bien con parte de las anteriores más un aporte de aguas subterráneas provenientes del mismo aluvial del Jiloca. La superficie regable podría incrementarse en unas 1.000-1.500 Hc y dadas sus condiciones climáticas, más benignas que en las áreas precedentes, podría significar un impulso de primera magnitud para la comarca.

En caso de utilizarse el Pancrudo, podría ser necesario su represamiento. Para lo que no es justificable de ninguna forma la presa del Pancrudo, ni otras, es para regular los regadíos del bajo Jiloca (como se ha venido insistiendo en los últimos años). No lo es porque el mismo acuífero aluvial de aquella zona tiene recursos suficientes para sus necesidades y lo serían todavía más si los riegos y aprovechamiento del agua fuesen más eficaces (pérdidas en acequias, riegos excesivos, etc.). En cuanto al argumento de que el agua subterránea es cara, ¿no lo es la superficial cuando para ello es necesario realizar una obra de esa envergadura? seguramente más y la solución a la carestía del agua subterránea es bien sencilla, simplemente se trata de cambiar las inversiones y realizarlas en pozos y energía eléctrica en vez de en presas y en expropiaciones.

Otros recursos: medio ambiente y patrimonio cultural

Aunque no son recursos naturales en sentido estricto, los incluimos en este apartado dada su importancia creciente como actividades generadoras de bienes en esta civilización nuestra del tiempo libre.

Existe en la comarca, una zona en la que la dureza del clima se ve compensada en los veranos por el frescor de las "arrieras" y choperas, se trata de la ribera del Jiloca comprendida entre Luco y Murero. Allí el valle se estrecha al penetrar en el Paleozoico y aparece un bello paisaje con un relieve abrupto y montañoso, jalonado por pinares en la margen derecha, más suave con viñedos en la izquierda y con la vega por medio repleta de verdor.

Por otro lado, la zona al igual que toda la comarca, posee una riqueza histórica digna de consideración. Además de la capital turística Daroca, cuyo gran patrimonio histórico-artístico es de todos conocido, existe en los pueblos una arquitectura muy interesante, ahí están esos palacios y casas solariegas de Báguena, Burbáguena, Luco, Calamocha, San Martín, etc., algunas en lamentable estado de conservación, y las iglesias y torres mudéjares de San Martín, Báguena, etc.

Pensando en las posibilidades de desarrollo de este sector, en primer lugar sería necesaria la rehabilitación de los cascos urbanos, sobre todo de los edificios singulares y fundamental la recuperación del río Jiloca en cuanto a calidad de agua se refiere. Habría que tener sumo cuidado para evitar esos impactos tan degradantes para el medio ambiente, tanto físicos: contaminación por inadecuada ubicación de basureros, aguas residuales que vierten directamente al río sin depurar, etc., como visuales: basureros a la vista, grandes movimientos de tierra en las obras de infraestructura viaria, etc. En todos esos casos, sería necesaria la realización de estudios medioambientales que localizaran los emplazamientos más adecuados para los residuos, propusieran los desmontes de menor envergadura en obras y su posterior restitución con los suelos anteriormente existentes, etc., etc.

RESUMEN Y CONCLUSIONES

Que duda cabe que la estructuración de la comarca a lo largo de la carretera nacional 234 (futura autovía Zaragoza-Valencia) y FF.CC., crea posibilidades de desarrollo y de futuro que serían impensables en otra situación, por ello hay que aprovecharla y a su abrigo idear y crear nuevas fuentes de riqueza.

El ejemplo claro de las comunicaciones como activadoras económicas, lo tenemos en Aragón con la situación de Zaragoza. Su gran pujanza, ya se habla de ella como una de las regiones españolas más dinámicas en las próximas décadas, se debe en gran medida a su situación entre el País Vasco y Cataluña. En una categoría inferior pero también entre dos áreas con grandes expectativas, como son Zaragoza y Valencia, se halla esta Comarca del Jiloca, por ello es fundamental que esta vía en el futuro no altere sustancialmente su recorrido (eje Monreal-Calamocha-Daroca) salvo la circunvalación puntual de las localidades que se encuentran a su paso.

En este trabajo se han analizado los recursos geológicos del subsuelo comarcal. Propiamente mineros hay que destacar la existencia de grandes reservas de yesos y de determinados tipos de rocas ornamentales. Ahora bien los recursos hidrogeológicos son los verdaderamente importantes. Se han descrito diversas áreas, en unas podrían llevar a cabo captaciones subterráneas, en otras sería factible su transformación secano-regadío con aguas superficiales. Ni que decir tiene que los caudales no son inagotables sino todo lo contrario y por tanto y como tales, hay que administrarlos eficazmente (sistema de riegos modernos, acequias impermeables, etc.).

Se ha hecho una incursión en el tema del medio ambiente y por último, si las expectativas de industrialización de Monreal se consolidan, podría establecerse un eje N-S comarcal, con un área agrícola-turística entre Daroca y Calamocha y otra agrícola-industrial entre Calamocha y Monreal.

BIBLIOGRAFIA

CAÑADA GUERRERO, F. (1971). Yacimientos de mineral de hierro de Sierra Menera. Edad de su formación y experiencias de laboratorio que reproducen su génesis. IV Jornadas minero-metalúrgicas nacionales. A.N.I.M. Madrid.

CARLS, P. (1986). Memoria de la Hoja Geológica n.º 466 (Moyuela). Mapa Geológico de España. (MAGNA). 2.ª Serie. 1.ª Edición. Madrid.

GARCIA PRIETO, F.G. (1990). Geomorfología de la región de Gallocanta. Cordillera Ibérica Central. Tesis Doctoral. Universidad de Zaragoza.

IGTE (1974). Mapa metalogenético de España E. 1:200.000. Hoja n.º 40 (Daroca). Madrid.

ITGE (1983). Memoria y mapa geológico a escala 1:50.000 de las Hojas de Monreal del Campo (n.º 516), Daroca (465) y Calamocha (491). Mapa Geológico de España. 2.ª serie, 1.ª edición. Madrid.

ITGE (1988). Exploración de fosfatos sedimentarios de la Cordillera Ibérica. Fondo documental del ITGE. Madrid.

ITGE (in lit). Memoria y mapa geológico a escala 1:200.000 de la Hoja n.º 40 (Daroca). Madrid.

LIÑAN, L. Y GOZALO, R. (1986). Trilobites del Cámbrico inferior y medio de Murero (Cordillera Ibérica). Memorias del Museo Paleontológico. Universidad de Zaragoza.

LOTZE, F. (1929). Stratigraphie und Tecktonik des Keltiberischen Grundgebirges (Spanien). A h. Ges. Wiss. Göttingen, Math. Phys. Kl., N. F., 14 (2). Berlin. En "Estratigrafía y tectónica de las cadenas paelozóicas Celtibéricas". Publ. Extranj. Geol. España. C.S.I.C., Ins. Inv. Geol. Lucas Malladas, T. VIII. Madrid 1954-1955.

MAÑAS BALLESTIN, F. Y PEREZ GONZALEZ, M.ª D. (1986). Arquitectura civil en el valle medio del Jiloca. Actas del IV Coloquio de Arte Aragonés. D.G.A. Zaragoza.

BIOGRAFÍAS

Xaloca

BIOGRAFIAS

XILOCA 7
págs. 151-171
1991

VICTOR SANTOS PRUNEDA SORIANO (1810-1882)

José de Jaime Gómez*
José M.ª de Jaime Lorén**

Resumen.– *Político, periodista y activo conspirador republicano, figura clave de la vida política e intelectual turolense del XIX, que fue a su vez maestro y secretario temporal de El Poyo del Cid.*

Summary.– *He was politician, journalist and republican conspirator. Important figure in the political and cultural life in Teruel during the XIX century. He was teacher in El Poyo del Cid.*

INTRODUCCION

"En la época de 1840 al 43, regía la nación española el partido progresista.
Era regente de lo que entonces se llamaba reino, el general Espartero.
La marcha político-económica de los hombres del poder no satisfacía, no podía satisfacer los deseos patrióticos de una gran parte del partido liberal.
Un distinguido y eminente patriota, don Patricio Olavarría levantó el primero la bandera democrática, por medio del periódico titulado el HURACAN.
El día 1.º de diciembre de 1841, ocupó el segundo lugar en la propaganda republicana EL CENTINELA DE ARAGON.
Lo fundó a costa de inmensos sacrificios, y fue su principal y casi único redactor el que esto escribe".
VICTOR PRUNEDA

* Catedrático de Enseñanzas Medias.
** Dr. Ciencias Biológicas.

Con estas frases sale de nuevo a la calle un 1 de noviembre de 1868, uno de los periódicos más interesantes de todo el siglo XIX español: EL CENTINELA DE ARAGON, que había sido durante los años 1841-43 un verdadero adelantado, casi inverosímil, del republicanismo español, reaparece tras una larga, larguísima, etapa de silencio. Su autor y "alma mater", Victor Pruneda, es sin duda ninguna, una de las figuras más atractivas del complicado mundo decimonónico periodístico.

DESDE EL FERROL A EL POYO

Este célebre político republicano turolense no nació en ninguno de nuestros pueblos, ni siquiera en Aragón. Su origen es gallego pues nació en El Ferrol (La Coruña) en 1810, sin embargo bien pronto vino a recalar a las tierras del Jiloca desde donde partió a Teruel, allí se desarrollará prácticamente toda su azarosa vida, por lo que a todos efectos es considerado un turolense más.

Hijo de Andrea Soriano y de Francisco Pruneda, teniente de navío, tuvo una infancia que sin ser opulenta tampoco debió padecer necesidades. Mas, la batalla de Trafalgar vino a alterar los planes de la familia Pruneda al resultar gravemente herido don Francisco, que poco más tarde fallecerá dejando huérfano al pequeño Victor Santos.

En su ciudad natal realizaría los primeros estudios con algo más que notable aprovechamiento, pues en 1828 se traslada a Madrid para proseguirlos, decidiendo instalarse bajo el amparo de un familiar que a la sazón goza de una posición bastante desahogada en la corte. Pero quiso la mala fortuna que al llegar a la capital se encontrara con el pariente recién fallecido.

Con apenas 18 años, sin ninguna experiencia ni conocimiento de la vida en la gran urbe, en poco tiempo agotó la totalidad de los recursos que se trajo de casa. Al no encontrar una colocación adecuada a su aptitud, resolvió como tantos otros trasladarse a América a probar fortuna. No debía tentarle mucho la posibilidad de volver al redil materno, pues es posible que heredara del marino de guerra la afición por la aventura. Así, con la faltriquera vacía, se encaminó a Valencia andando con ánimo de embarcarse allí, por el camino iría desempeñando pequeños trabajos con los que se mantendría, y así llegó a El Poyo del Cid, donde en atención a su natural despejo, buena letra y pericia en la contabilidad, le ofrecieron nada menos que la secretaría del municipio que alternaría con el magisterio a la gente menuda.

LOS AÑOS DE EL POYO DEL CID

Tampoco debió de seducirle mucho el sueño de las américas, o es que su experiencia de ganarse la vida por el camino le cortó las alas a su imaginación viajera, el caso es que aceptó encantado la propuesta del Ayuntamiento. De esta forma vino a recalar a la ribera del Jiloca el hijo del teniente de navío gallego. Pocas cosas

conocemos de su estancia en El Poyo, allí debió de casarse con Teresa Martín, pues en los Libros de la Parroquia figura la partida de bautismo de su hijo Pedro Pruneda Martín en el año 1830. No sería de muy lejos la madre a juzgar por su apellido.

Posiblemente sean éstos años los más placenteros de su vida, dedicado a las escasas labores administrativas del consistorio, y a explicar a los zagales algo de lectura y de escritura, y los rudimentos de las cuatro reglas. Sin olvidar de formar y perfilar su personalidad independiente y librepensadora.

Poco a poco su ideario liberal-democrático se vá solidamente cimentando, tanto en su mentalidad como en su comportamiento, lo que le producirá frecuentes roces con sus vecinos. No se olvide que para entonces en la comarca la ideología carlista está fuertemente asentada, familias influyentes como los Marco y Rivera contaban con el apoyo de un clero muy influido por la idea tradicionalista, que también había prendido en amplias capas de la sociedad rural.

A medida que el conflicto sucesorio se agrava, la situación de Victor Santos en El Poyo se va haciendo más difícil de sostener. Los escasos liberales son asediados por un entorno hostil y así, tras siete años de vivir a la orilla del Jiloca, donde se casó y tuvo a su único hijo, en 1835 se traslada a Teruel donde vivirá el resto de su vida a excepción de los exilios que debió padecer.

LIBERAL. PROGRESISTA. REPUBLICANO

Al poco tiempo de su llegada a la capital anduvo propagando su ideario por varios lugares de la provincia, sin importarle los hechos de armas que se sucedían a su alrededor, así el cabecilla carlista Carnicer estuvo a punto de fusilarlo en Lidón, riesgo que más tarde correrá en Cedrillas, ahora con Narváez.

Cuando la guerra civil se hallaba en su punto álgido, obtuvo colocación en una factoría del Ejercito del Centro, cuyos movimientos siguió hasta 1838, en que la administración militar se instaló en Zaragoza permaneciendo allí ya como escribiente al servicio de unos señores. A primeros de 1840 regresó a Teruel donde se estableció definitivamente, merced a lo que le habían producido sus laboriosos trabajos, si bien de vez en cuando deberá viajar también a Zaragoza.

Pruneda, poco pródigo en noticias personales, para defenderse de sus detractores cuenta algunos de sus trabajos. Así responde a unas acusaciones el 1-XI-1841:

> "...debo manifestar que cuatro años continuos de doce y más horas diarias de un trabajo penoso sirviendo de escribiente a los factores de esta plaza D. Cristobal Sancho y D. Juan Domingo; dos viajes hechos a Zaragoza para rendir cuentas de su administración, me proporcionaron la cantidad de 32 mil reales poco más o menos, con la cual ostento este lujo tan decantado".

Afiliado al partido liberal desde bien joven, siempre militó en el ala más progresista del mismo, su inclinación a la política es tan ardorosa que enseguida no sólo

era el jefe del partido más avanzado de Teruel, sino de toda la provincia. Así, con apenas 30 años veremos como se puso a la cabeza del pronunciamiento en Teruel.

El 1 de septiembre de 1840, como consecuencia de la presentación de una serie de leyes que, aún respetando en la forma la Constitución de 1837, suponían de hecho un ataque frontal al régimen político salido de ella, tras el no entendimiento entre el general Espartero y la Reina Regente María Cristina, tuvo lugar una violenta protesta progresista que se tradujo en un movimiento insurreccional y en la formación de una Junta de Gobierno de Madrid, que ya el día 3 era secundada en otras ciudades como Zaragoza. Poco a poco se fueron sumando otras ciudades al levantamiento, Teruel lo hizo el día 23 constituyendo también una Junta Provincial donde figurará Victor Pruneda, que asumió el mando de la ciudad con la ayuda de la Milicia Nacional.

Pronto surgieron las divergencias en el seno de la Junta turolense, pues Pruneda y algunos más se opusieron a la depuración de altos funcionarios que al parecer eran partidarios de la Regencia, con lo que el 18 de octubre dimitieron de sus cargos. Desde este momento se erige en lider indiscutido del partido demócrata en Teruel, desarrollando con fuerza un núcleo republicano que se articulará en torno a EL CENTINELA DE ARAGON, que editado y financiado en su mayor parte por el propio Victor Pruneda, inicia su andadura en el otoño de 1841.

"EL CENTINELA DE ARAGON"

La historia de los orígenes del republicanismo turolense es la historia de la vida del antiguo secretario de El Poyo y la de EL CENTINELA, que nace a los pocos meses del final de la guerra carlista en la provincia de Teruel, donde se alargó diez meses más despues del Abrazo de Vergara. Tras la prueba de fuerza en que Espartero queda de Regente, en unos momentos de incierta apertura nace y malvive el periódico, que con 4 páginas tamaño folio, de apretadas letras y modestos titulares, sale a la luz el 1 de diciembre de 1841. En un principio sale diariamente.

El devenir de esta interesantísima publicación ha sido largamente estudiada por Eloy Fernández Clemente, a quien básicamente seguimos en este apartado. Bajo el subtítulo de "Periódico diario, propagador de doctrinas democráticas", sale los primeros días, más pronto elimina todo título apareciendo como una hoja anónima numerada, si bien hay múltiples referencias interiores de ser EL CENTINELA.

El programa republicano que número tras número expone el periódico de Pruneda, es notablemente avanzado para su época. Politicamente se pronuncia abiertamente por la república federal como objetivo a alcanzar, con ello se ponen enfrente de la Constitución del 1837 a la que tachan de insuficiente, del propio Espartero y de las autoridades de Teruel, lo que trajo como consecuencia que éstas ejercieran una tenaz persecución sobre EL CENTINELA. Los procesos por artículos publicados, secuestros de la censura y presiones para evitar su publicación, culminarán el 12 de diciembre de 1842 con la detención de Victor Pruneda acusado de conspiración. De nada habrán servido sus repetidos argumentos:

> "Por milésima vez declaramos, que no queremos plantear el gobierno republicano, por medio de motines y asonadas, sino por la libre y espontánea voluntad del pueblo".

Pese a que este radicalismo político es mucho más avanzado que el del progresismo, en materia social es más moderado, buscando fomentar la creación de clases medias donde apoyar después sus principios doctrinales. Más crítico se muestra con el proceso desamortizador por no "repartir esa masa inmensa de bienes nacionales entre las clases pobres", y así "crear si nos fuese posible, una clase intermedia entre la pobreza y la opulencia".

PROGRESISTAS CONTRA EL CENTINELA

La historia, los avatares múltiples por los que pasa esta entusiasta revista, son relatados por el propio Pruneda entre sus páginas. EL CENTINELA mantiene un diálogo casi personal con sus lectores, que al parecer son bastantes y fervorosos, tanto en Teruel como en la provincia, donde cuenta con un espectacular despliegue de corresponsales, entre ellos el de Calamocha.

Con un poco más de dos semanas de vida, ya se pone en guardia de las amenazas, y alerta también a sus lectores con un método original y curioso. A lo largo de casi todos sus conflictos –que no fueron pocos– se limitará a reproducir en lugares destacados aquellas leyes que juzga atacadas. Se suceden periodicamente estas advertencias y el 18 de diciembre de 1841 toma una medida todavía más espectacular, retira el titular y pone en su lugar el artículo 2.º de la Constitución:

> "Todos los españoles pueden imprimir y publicar libremente sus ideas sin previa censura, con sujeción a las leyes".

La explicación de este cambio teatral ocupa en gruesos caracteres la primera columna. Esta sonora bofetada, que tiene su origen en la solidaridad de EL CENTINELA con el colega turolense "El Huracán" por el furibundo programa de éste, es una abierta declaración de rebeldía contra el poder establecido, y desencadenó una profunda crisis. El periódico seguirá sin título hasta el 12 de febrero de 1842, en que desaparece durante medio año. Cuando reaparezca el subtítulo será escuetamente: "Periódico del Pueblo", y dejará de ser diario para convertirse en trisemanal.

Mientras, los obstáculos se suceden sin tregua, el fiscal lanza dos denuncias simultáneas contra el periódico; el gobernador civil –el progresista Francisco Santa Cruz– retira de la imprenta siete números. En ésta hay un pequeño incendio por accidente, el editor responsable "teme ir a un castillo sin comerlo ni beberlo", su esposa hace una escena, un molde ya hecho que va por los suelos, dos cajistas que se ponen enfermos, los que quedan "trémulos de espanto y terror, descomponen en vez de componer", en fin "¡qué de sustos! ¡qué de congojas!".

DENUNCIAS Y JUICIOS

A pesar de que a los pocos días Santa Cruz les devuelve 6 ejemplares de los secuestrados, el lunes 10 de enero de 1842 aparece un largo trabajo del cura de Baños de Bejar contra la Constitución de 1837, a la que declara "esencialmente nula, por no ser obra de la espontánea voluntad del pueblo". La reacción oficial es inmediata según resume EL CENTINELA al día siguiente.

> "Y CON ESTA YA VAN TRES.
> El Sr. Promotor fiscal, D. Antonio Torres, ha denunciado las dos primeras páginas de nuestra hoja de ayer... ¡Y viva la libertad de imprenta! ¡y viva la tolerancia! Vaya, está visto que estos pobres progresistas han perdido la chaveta".

Los días siguientes aparecen largas diatribas sobre la Constitución. La cuarta denuncia llega el lunes 17 de enero. Una vez más el jurado reunido ese mismo día por la tarde declara por UNANIMIDAD: "no haber lugar a la formación de causa". Pero el martes se abre la 5.ª denuncia por un artículo remitido desde Valencia, y el jurado estima "por seis votos contra tres, haber lugar a la formación de causa". Es el momento crítico, y Pruneda gallardamente da la cara:

> "Como su autor se halla en Valencia, no es regular que se le incomode para que venga a responder de lo escrito. Nosotros, a fuer de caballeros y leales republicanos, queremos ahorrarle los gastos del viaje. Uno de nuestros redactores, el ciudadano Victor Pruneda, que vive en la calle San Juan núm. 15, responderá ante la ley".

Por fin, el 29 de enero bajo el epigrafe "JURADO", en letras muy grandes se publica en la primera columna la absolución por once votos contra uno de Victor Pruneda, en un acto que "ha sido demasiado grande, demasiado digno de un pueblo generoso y liberal para que nos sea dado presentar a nuestros lectores una idea del brillante triunfo conseguido en favor de los principios democráticos".

No obstante, pocos días después aparece la sexta denuncia que nuevamente rechaza el jurado. De todas formas, parece que ha llegado ya el final, las sucesivas denuncias, el ambiente enrarecido por una situación permanentemente tensa, las presiones a que se veían sometidos impresor y redactores, deciden a Pruneda a cerrar la publicación. El 31 de enero escribe:

> "Hoy termina su existencia el papel que fue CENTINELA DE ARAGON. No muere de mano airada, ni de hambre, muere porque no tiene imprenta propia, y el impresor encargado, abrumado por otras preocupaciones más lucrativas, no puede seguir favoreciéndonos".

Año I Teruel 27 de Abril de 1869. Número 23

LA IDEA,

DIARIO REPUBLICANO.

Se publica todos los dias menos los lunes.
A los ciudadanos suscritores se insertan *gratis* los anuncios, no ocupando mas de diez líneas.
Se suscribe en el casino de *La Libertad* y en la imprenta de *La Concordia*, San Andrés 29.

La suscricion en Teruel cuesta *cuatro reales* al mes, fuera, *catorce* por trimestre.
Las suscriciones para fuera de Teruel no se sirven si no se abonan anticipadamente.
Se venden los números sueltos á *dos cuartos*.

CIUDADANOS REPUBLICANOS

de Teruel y su provincia.

Nuestros hermanos de la ciudad invicta, de la inmortal Zaragoza y de los pueblos de la circunscripcion electoral, acaban de elegirme diputado para las córtes constituyentes.

Tamaña honra, semejante prueba de confianza, no es á mí solo á quien se dispensa.

No! no!

A vosotros corresponde la mayor parte.

Sí, mis queridos compañeros.

Porque vosotros me habeis ayudado siempre compartiendo á mi lado, con entusiasmo y verdadero patriotismo, todos los azares y peligros que hemos corrido por defender la libertad y los derechos del pueblo.

¿Qué hubiera sido yo sin vosotros?

Nada: un átomo en el espacio; una gota de agua en el occeáno.

La poca importancia que pueda tener mi pobre nombre, á vosotros es debida.

No necesito haceros hoy mi profesion de fé política.

Vosotros me conoceis perfectamente y sabeis que no faltaré nunca á nuestro partido. Una consecuencia *de treinta años no se sacrifica, no se vende por todo el oro del mundo.*

Me despido de vosotros con el corazon oprimido.

Los altos deberes que me impone mi nuevo cargo, me obligan á marchar inmediatamente.

Os ruego que no me olvideis hasta el dia en que vuelva á vuestro lado: yo no podré olvidaros nunca.

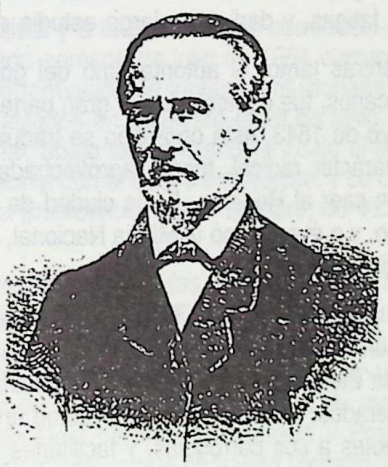
Y si los sectarios del despotismo intentasen promover la guerra civil, correré presuroso á luchar entre vosotros, á morir con vosotros, si fuese necesario.

A Dios! A Dios!

Salud y fraternidad.

Victor Pruneda.

Teruel 26 de Abril de 1869.



1. Portada de LA IDEA, un periódico donde habitualmente colaboró V. Pruneda, con su retrato que hemos superpuesto.

El periódico vuelve a salir aún un par de veces en febrero, en una de ellas informa de un importante proceso personal que se sigue, bajo mano, contra Pruneda, expresando el temor de una sentencia basada en el odio personal que las autoridades de Teruel le profesan. El momento definitivo llega el 12 de febrero en una hoja impresa en Valencia, y luego otra que sale el 28 de junio, allí se despide EL CENTINELA DE ARAGON dando cuenta de su breve y ajetreada historia, y de la implacable persecución oficial que en menos de un mes denunció seis veces, que fueron una tras otra rechazadas por el jurado.

FIN DE EL CENTINELA Y DE LA REGENCIA DE ESPARTERO

Todavía hay un nuevo intento de relanzar el periódico un mes más tarde. Al parecer Victor Pruneda se ha quedado sólo y trisemanalmente sacó dos páginas impresas, a veces una sola, con artículos un tanto reiterativos. Es "el único redactor del CENTINELA DE ARAGON que existe en Teruel y que tiene la gloria de formar el primero en las filas de sus entusiastas democrátas". Pero el 12 de diciembre de 1842, por supuesta conspiración y relaciones por carta con el general Méndez Vigo, el antiguo secretario de El Poyo es encarcelado.

Desde la cárcel escribe repetidamente con el temor de ser asesinado allí mismo. Llueven cartas amistosas, hay consternación, pero en medio de los peligros con la ayuda de los corresponsales de fuera, el periódico sigue en la brecha. Sin embargo, el 13 de enero en extrañas circunstancias, los redactores-editores anuncian el cierre de la publicación. En septiembre del mismo 1843, aparecen unas hojas impresas en Valencia y que referidas a Teruel debió escribir el mismo Pruneda. Allí cuenta parte de sus fatigas, y dedica un largo estudio a la Inquisición y al fanatismo religioso.

Mientras tanto, el autoritarismo del gobierno de Espartero, además de por los republicanos, fue contestado por gran parte de su propio partido progresista. A finales de mayo de 1843, esta oposición se tradujo en insurrecciones ciudadanas que pese a su carácter radical, fueron aprovechadas por los jefes militares moderados que hicieron caer al Regente. En la ciudad de Teruel el alzamiento se produjo el día 12 de junio, y a él se sumó la Milicia Nacional, cuyo comandante accidental era entonces Pruneda.

La Junta Superior de Gobierno Popular de Teruel se formó el 17 de junio, y en ella figuraba nuestro periodista como comandante de la Milicia "elegido por el voto de la Junta Electoral". Esta heterogénea alianza de republicanos, progresistas radicales y moderados, tomó curiosamente como única medida en Teruel la reposición de los sacerdotes a sus parroquias, y facilitarles a éstos licencias para predicar.

DESTIERROS Y PERSECUCIONES

Vino el año 1844, y a consecuencia de la sublevación en Alicante de Pantaleón Boné, volvió Pruneda a la cárcel acusado de estar en connivencia con aquél para mandar en Teruel la sublevación. Juzgado por un Consejo de guerra, el fiscal le pidió la pena de muerte, pero habiendo cesado el estado de sitio, pasó la causa a los tribunales ordinarios, y la Audiencia de Zaragoza le condenó a seis años de confinamiento en las Islas Canarias.

Dos años sufrió la condena al ser beneficiado por la amnistía concedida por conmemorar los matrimonios de Isabel II y de su hermana M.ª Luisa Fernanda. Durante éste tiempo Victor escribirá el libro "UN VIAJE A LAS ISLAS CANARIAS", que se publicará en Teruel en 1848 en 120 páginas de 4.º menor, en la imprenta de Anselmo Zarzoso, como recoge Palau Dulcet.

Con la promulgación en 1845 de la nueva Constitución, se institucionalizará el régimen moderado, con su doble restricción política y económica. En Teruel la actividad queda paralizada, y se persiguió además con perseverancia a los opositores. Así al poco de regresar Pruneda del exilio, con motivo de la agitación y tentativas revolucionarias que hubo en 1848 en diversos puntos de España, fue conducido preso al castillo de Morella donde permaneció por espacio de nueve meses, al cabo de los cuales regresó a Teruel, y allí siguió dedicado a sus tareas habituales sin olvidarse de la política. Como se ve siempre que había que buscar un culpable aparecía Pruneda como víctima propiciatoria.

PRESIDENTE DE LA JUNTA DE GOBIERNO DE LA PROVINCIA

En reacción a esta década moderantista y a la escandalosa corrupción reinante en las altas esferas, a partir de la segunda semana de julio de 1854 comenzaron a producirse insurrecciones ciudadanas con formación de juntas revolucionarias contra el gobierno, y en apoyo de los militares alzados en Vicálvaro el 28 de junio. Al grito de "Viva la libertad, viva la Milicia Nacional, abajo los consumos y abajo el anticipo", se alzó en Teruel el movimiento insurreccional con el apoyo del ejército, y se creó una Junta de Gobierno de la Provincia bajo la presidencia, como siempre, de Victor Pruneda.

Este tomó enseguida una serie de medidas destinadas a restablecer el régimen progresista de 1837, así como otras reivindicaciones justificativas del alzamiento. En el manifiesto que la Junta dirigió al día siguiente a toda la provincia se aprecia la coalición de fuerzas sublevadas: demócratas republicanos, progresistas esparterístas y militares o'donellistas. La reconciliación de estas facciones se puso de manifiesto cuando fue nombrado Francisco de Santa Cruz ministro, que ofreció a Pruneda el cargo de oficial auxiliar mayor de su departamento, lo que por cierto rechazó. Cuando mientras aquél fue gobernador de Teruel en el período esparterista, fue enemigo acérrimo de éste y un implacable perseguidor de EL CENTINELA DE ARAGON.

La acción de la Junta se dirigió los días siguientes a la gobernación de la provincia y a la realización de algunas reformas, convocando elecciones en todos los municipios. A estas fechas corresponde el intento de los partidos del Bajo Aragón de incorporarse a la provincia de Zaragoza en detrimento de la de Teruel, intento al que se opuso con toda su experiencia legalista D. Victor y que quedó zanjado con los decretos de 1.º de agosto que convertían a las Juntas provinciales en meramente consultivas y eliminaba las locales. Pruneda seguirá ejerciendo los cargos de Alcalde Primero y Capitán de Cazadores de la Milicia Nacional de Teruel.

ALCALDE DE TERUEL

Estos decretos, la formación de un gobierno de coalición Espartero-O'Donnell y la convocatoria el 11 de agosto de 1854 de Cortes Constituyentes, cerraron el período de provisionalidad que durante quince días otorgó a las Juntas una soberanía absoluta. Las elecciones se celebraron el 4, 5 y 6 de octubre, y en Teruel hubo dos candidaturas, una oficial y progresista y otra de oposición democrática donde figuraba nuestro personaje. Esta fue votada casi por unanimidad en la capital, no así en la provincia donde triunfó la progresista. En la primera vuelta el antiguo maestro de El Poyo obtuvo 2.802 sufragios, siendo el séptimo mas votado, pero cedió sus votos en la segunda ronda a su amigo y correligionario Mamés de Benedicto, que después fue gobernador de Bilbao y de Guadalajara.

No tuvo problemas sin embargo para salir elegido alcalde de la ciudad de Teruel en las elecciones municipales, con lo que venía a confirmarse cómo la clientela política de los republicanos era casi exclusivamente urbana y localizada en la capital. Desde el sillón del Consistorio proseguirá incansable su labor en defensa siempre de las clases más débiles.

En 1856 se prepara el fin del bienio progresista, las fuerzas conservadoras ponen los ojos en O'Donnell para que dando la forma de un relevo normal en el gobierno, en la práctica dar un verdadero golpe de estado. La chispa fue la crisis de subsistencias de junio que provocó en Castilla una serie de motines y alborotos, que originaron la dimisión del ministro de la gobernación que arrastró a Espartero y al resto del gabinete. El 14 de julio "La Gaceta de Madrid" anuncia ya la composición del nuevo gobierno de un matiz ya más conservador.

NUEVOS EXILIOS Y DESTIERROS

Hubo una tímida resistencia armada en Madrid y Barcelona, pero fue Aragón, y muy especialmente Zaragoza y Teruel, el baluarte de progresistas y demócratas. Ya el 15 de julio se constituyó en Zaragoza la Junta Suprema de Aragón, y en Teruel la Junta de Gobierno que una vez más preside Victor Pruneda. Quien en su primera alocución dirigida a los "Aragoneses, habitantes de la provincia de Teruel", y bajo el

encabezamiento "¡¡A LAS ARMAS!! ¡¡A LAS ARMAS!!", avisa del peligro de "perder lo poco que hemos conquistado en el alzamiento de 1854", y levanta como programa:

> "Libertad, reformas, economía, INDEPENDENCIA DE ARAGON, hasta que se constituya un gobierno que represente la verdadera independencia de los pueblos que secundarán la rebelión".

Alarmada la Junta de Zaragoza por el radicalismo de la de Teruel, donde se nota la mano de Pruneda, le ofició pidiendo que su conducta política fuese más prudente, exaltando la necesidad de la unidad en Aragón. El día 23 prácticamente sólo resisten ya al gobierno O'Donnell las tres provincias, pero ya el 19 habían salido las tropas al mando del general Dulce que comienza la invasión por Castilla.

Rápidamente desde la Junta de Teruel, Pruneda solicitó a la de Zaragoza tropas y artillería, mas ésta considerando que se atacaría primero su plaza, no atendió la demanda. Así en los últimos días de julio los oficiales de la Milicia de Teruel depusieron su actitud, y el presidente y secretario de la Junta abandonaron la ciudad con destino a Zaragoza en desacuerdo con ellos.

A los dos días de su llegada capituló la capital, y Pruneda que había solicitado en vano un salvoconducto para pasar a Francia, tuvo que escapar a uñas de caballo, logrando después de grandes peligros atravesar la frontera y llegar a Dax, donde permaneció por espacio de seis meses, hasta que libremente pudo volver a Teruel. Allí le esperaba un nuevo proceso que lo llevó desterrado a Ciudad Real, a principios de 1857, pero esta vez sólo durante cinco meses, al cabo de los cuales se reincorporó a sus negocios y a la política.

"EL ORGANO DE MOSTOLES"

Vemos pues, como en la figura del antiguo maestro de El Poyo, se repite uno de los más tópicos destinos del político decimonónico: el pronunciamiento y el destierro. El cuál, con su alejamiento del terreno de las luchas, tanto enfría y hace madurar el ideario de los conspiradores.

En 1858 fundó EL ORGANO DE MOSTOLES, periódico satírico consagrado exclusivamente a denunciar con ironía los abusos que se cometían en Teruel. Es un ejemplo de las brillantes salidas de los impotentes demócratas del siglo pasado, que se desenvolvían en un entorno permanentemente hostil. La gran demanda que consiguió la publicación y lo afilado de su estilete le valió una causa criminal a instancias del ayuntamiento de la ciudad. Pero los jueces parecen estar siempre del lado de Pruneda, como estima Fernández Clemente, no en vano él es un legalista empedernido. Así, tras un ruidoso proceso salió libremente absuelto, siendo condenados sus acusadores al pago de las costas y a la devolución de 8.000 duros a la "Santa Limosna" que fundara el Venerable Francés de Aranda.

Además de las dos publicaciones hasta ahora mencionadas, D. Victor desplegó otros muchos cometidos literarios, por ejemplo la redacción de variados manifiestos y hojas volantes de tipo político. Los títulos más frecuentes tienen resonancias jocosas con un cierto regusto amargo: "Al público", "Al pueblo", "Los tontos del Organo y la Santa Limosna" (1862), de nuevo "Al pueblo" (1869), o "Los monárquicos pintados por sí mismos", que firma con el pseudónimo de "El tonto de Peracense", de evidentes resonancias jiloqueñas.

CONSPIRACIONES. LA REVOLUCION DE 1868

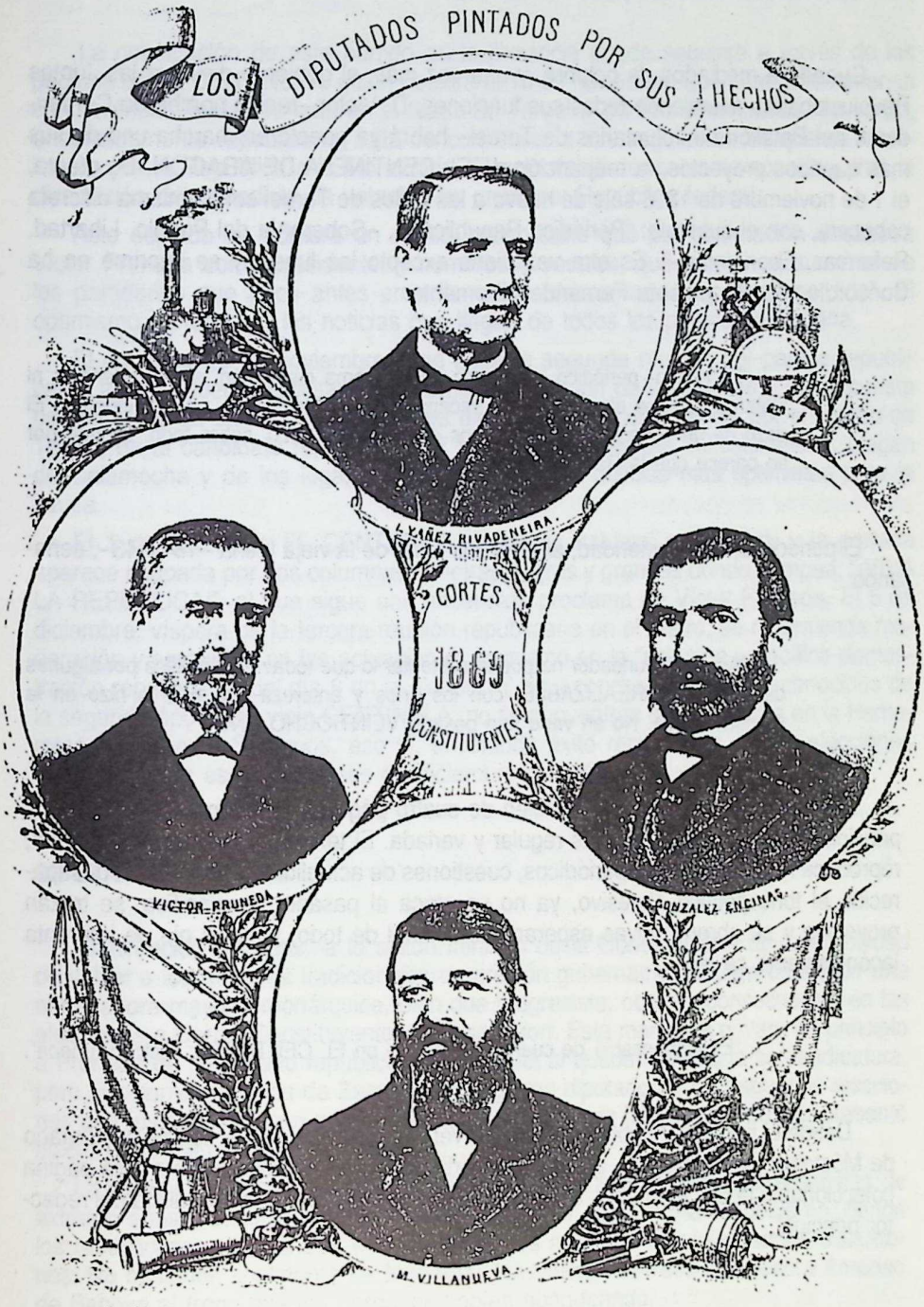
El gobierno O'Donnell inició la vuelta al régimen moderado de 1845, y cuando en octubre de 1856 sea sustituido por Narvaez, éste se encargará de borrar cualquier vestigio de legislación política del bienio. El nuevo régimen sólo concede posibilidades políticas a dos partidos: moderados y Unión liberal. Victor Pruneda y los demócratas se mantuvieron totalmente al margen del sistema, sin plantearse siquiera la posibilidad de presentarse a elecciones y eligiendo desde el primer momento la senda insurreccional que les acarreará como siempre abundantes dificultades.

Incansable en su afán de plantear la libertad en España en sus más altas aspiraciones, en ésta etapa moderado-liberal el núcleo demócrata-republicano de Pruneda y sus homónimos de Alcañiz, desarrollaron en la clandestinidad una actividad política dirigida al derrocamiento del régimen. Tanto en 1866 como en 1867, fue declarado Teruel en estado de sitio como consecuencia de intentonas revolucionarias en otros puntos de España.

Según cuenta el propio Pruneda en 1867 los demócratas turolenses estaban preparados con armas y municiones para secundar la sublevación del Alto Aragón. De resultas de éstas intentonas volverá al exilio donde le sorprenderá la revolución de septiembre de 1868, que vino precedida del pacto de progresistas y demócratas con vistas a derrocar al régimen, una vez más, por la vía insurreccional.

El 19 de septiembre de 1868 se pronunció la escuadra en la bahía de Cádiz, y el 10 del mismo mes volvía a presidir el antiguo maestro de El Poyo la Junta Revolucionaria Provisional de Teruel. El 1 de octubre cesará esta Junta eligiéndose otra por sufragio universal que cuenta con el omnipresente Pruneda como Presidente.

Entre las principales medidas que tomaron, figura la rebaja drástica a los impuestos y contribuciones, la supresión de la Sociedad de S. Vicente Paul y de sus Congregaciones, la expulsión de los jesuítas de la provincia, eliminación de los funcionarios del antiguo régimen, reorganización de la enseñanza e instrucción primaria, reapertura de la Escuela Normal cerrada en 1866, y muchas otras medidas entre las que destaca la convocatoria de elecciones municipales para el 18 de octubre, que por vez primera se iban a realizar por sufragio universal de todos los varones.


LOS DIPUTADOS PINTADOS POR SUS HECHOS
L. CAÑEZ RIVADENEIRA
CORTES
1869
CONSTITUYENTES
VICTOR PRUNEDA
E. GONZALEZ ENCINAS
M. VILLANUEVA

"EL CENTINELA DE ARAGON" 2.ª EPOCA

Cuando a mediados de octubre, y una vez más, el gobierno disuelva las Juntas Revolucionarias asumiendo todas sus funciones, D. Victor –recien nombrado Comandante del Batallón de voluntarios de Teruel– habrá ya puesto en marcha uno de sus más queridos proyectos, la reaparición de EL CENTINELA DE ARAGON. En efecto, el 1 de noviembre de 1868 sale de nuevo a las calles de Teruel con la misma discreta cabecera, con el subtítulo: "Periódico Republicano, –Soberanía del Pueblo, Libertad, Reformas, Economías–". Es otra vez diario excepto los lunes, y se imprime en La Concordia. Como comenta Fernández Clemente:

> "El "nuevo" periódico reaparece con extrema discreción, sin estridencias ni titulares, aunque el gozo se les escapa, como a Rocinante, por las cinchas. El gozo de un espectacular "Decíamos ayer...". Y el gozo, sobre todo, de que por fin parece que la Revolución ha triunfado".

El periodista, con austeridad, alude a los años de la vieja lucha –1841-43–, señalando:

> "Acaso su fundador no pueda sustentar lo que todavía se califica por algunos de UTOPIA IRREALIZABLE, con los bríos y entereza con que lo hizo en la primera época. No en vano han pasado VEINTIOCHO AÑOS".

La estructura del diario es también de cuatro páginas del mismo tamaño que al principio, sólo que ahora es más regular y variada. El texto, sigue igual de apretado, reproduce noticias de otros periódicos, cuestiones de actualidad local, etc. Ha desaparecido el tono político obsesivo, ya no se ataca al pasado, se planifica, se trazan proyectos y se abren nuevas esperanzas. Al final de todo, junto al pie de imprenta lacónicamente se lee:

> "Es responsable de cuanto se escribe en EL CENTINELA: Victor Pruneda".

Desde el número 2 publica éste una divertida "Sección de los Tontos del Organo de Móstoles" con verdadera gracia. Y a partir del tercero se ofrece en media página coleccionable la Ley Municipal, donde se deja ver el agudo sentido legalista del redactor principal.

EL PARTIDO REPUBLICANO DE TERUEL

La constitución de este partido en la provincia puede seguirse a través de las páginas de EL CENTINELA, quien declara el 16 de noviembre que ante "una inmensa concurrencia" habla Pruneda en el teatro de Teruel al partido democrático. Su verbo, encendidamente republicano, trata de convencer a sus seguidores de que se manifiesten por la República o la Monarquía. El acto debió ser bastante sonado y tras la disertación del periodista, la votación es unánime: República federal.

Acto seguido se nombra un comité republicano que por aclamación encabeza Victor Pruneda como presidente, y numerosos vocales, que reflejan el aumento de los partidarios que poco antes eran llamados "descamisados y gente perdida". El optimismo es total por las noticias que llegan de todos los puntos de España.

El domingo 23 de noviembre tiene lugar la segunda reunión del partido republicano, alli se acuerda solicitar al gobierno la supresión de las quintas y del impuesto personal. En las elecciones del 25 para diputado provincial suplente por el partido de Teruel, da al candidato republicano 57 votos contra tres del "ministerialista". Llegan de Calamocha y de los lugares de la provincia las noticias más optimistas para la causa.

El 1 de diciembre EL CENTINELA rompe su habitual austeridad, y la portada aparece ocupada por dos columnas de letras negras y grandes donde campea: "¡VIVA LA REPUBLICA!", al que sigue una encendida proclama de Victor Pruneda. El 5 de diciembre, víspera de la tercera reunión republicana en el teatro, se recomienda moderación y serenidad en las actuaciones, lo mismo en la "solemne y pacífica demostración republicana" del día 8 en la glorieta. Y aquí concluyen los datos conocidos de la segunda época del viejo CENTINELA, no se encuentran más números en la Hemeroteca de Teruel. Sabemos, eso sí, el rotundo éxito republicano en las elecciones municipales de ese mismo mes de diciembre de 1868.

DIPUTADO A CORTES

Convencido Sagasta –a la sazón ministro de la Gobernación– de la necesidad de volver a los métodos tradicionales de presión gubernamental para conseguir una abrumadora mayoría monárquica, bien que progresista, obró en consecuencia en las elecciones a Cortes Constituyentes que siguieron. Esta maniobra privará en principio a Pruneda de su escaño republicano por Teruel al quedar derrotada su candidatura, pero sus correligionarios de Zaragoza lo eligieron diputado en las segundas elecciones que tuvieron lugar en aquella capital, y así el 11 de febrero de 1869 se presentó electo en la Carrera de San Jerónimo.

La discusión en las Cortes del nuevo texto constitucional dió lugar a debates de extremo apasionamiento, especialmente al tratarse de la forma de gobierno, donde los republicanos de Pruneda y los monárquicos mantuvieron violentísimas discusiones. No obstante, finalmente se llegó a la Constitución de 1869 que llevó a Amadeo de Saboya al trono que los Borbones habían abandonado.

En las elecciones a Cortes de 1871 vuelve a salir elegido en la candidatura republicana, esta vez por Teruel. Sin embargo la gobernabilidad del país se torna difícil con la guerra carlista y con la espinosa cuestión de ultramar, muchos problemas para la buena voluntad y cortos alcances del joven monarca italiano, que abdicará el 11 de febrero de 1873. El mismo día, venidos a reunirse en Asamblea Nacional el Senado y el Congreso proclamarán la República como forma de gobierno en España.

PRIMERA REPUBLICA ESPAÑOLA

Se había materializado el viejo sueño del demócrata de Teruel, no habían resultado estériles pues sus fatigas desde EL CENTINELA. Sus desvelos y luchas fueron recompensados con el nombramiento, este 1873, como Gobernador civil de Zaragoza. En la presidencia del Poder Ejecutivo D. Francisco Pí y Margall, apóstol de la idea federalista, hace concebir fundadas esperanzas de que con su tenacidad y prestigio intelectual logrará implantar la, tan anhelada, República Federal. Se nombra una comisión preparadora de la Constitución Federal, que no llegará a concretarse por la intransigencia cantonalista que se ha despertado en algunos puntos de España.

El golpe de estado de Pavía la noche del 2 de enero de 1874 trajo como consecuencia la llamada República del 74, que se inclina claramente a posiciones más conservadoras desechando la idea federalista, y con ella personalidades como Pruneda que abandona el Gobierno civil de Zaragoza. Esta corta experiencia republicana terminará con la proclamación en Sagunto de Alfonso XII por Martínez Campos.

Vuelve de nuevo a Teruel, donde con sus 63 años sigue acaudillando a los republicanos de la provincia con la misma fidelidad y honestidad de siempre. Lógicamente, dentro de la dividida oposición republicana que se presenta durante la Restauración.

LA SOCIEDAD ECONOMICA TUROLENSE DE AMIGOS DEL PAIS

Los primeros años de este nuevo régimen constituyen para la burguesía turolense un período de optimismo económico, que se traduce el 18 de agosto de 1877 en la constitución de la Sociedad Económica Turolense de Amigos del País. En la cabecera de sus objetivos figura el fomentar el desarrollo económico de la provincia y conseguir vías para la exportación de sus productos. Este proyecto contará con un amplio apoyo en todos sectores políticos, desde los partidos dominantes hasta los republicanos federales.

Así, en la fecha citada, reunió el alcalde liberal José Torán en el Ayuntamiento de Teruel a las fuerzas vivas de la ciudad, tomando enseguida la palabra Victor Pruneda para explicar el interés económico y social de estas instituciones. Nombrada acto seguido la primera Junta Directiva, ocupará la Vicepresidencia, siendo el alcalde el Presidente. Las actividades de esta primera época las recoge con precisión su Secretario General, César Ordax Avecilla.

El 23 de septiembre se aprueba el reglamento de la Sociedad y se nombra nueva Junta, si bien repiten todos prácticamente los cargos. El 18 de noviembre Victor Pruneda presentó una proposición exponiendo la conveniencia de que la S.E. coadyuvase con todas sus fuerzas a la construcción del ferrocarril Calatayud-Sagunto, la vieja reivindicación turolense de las comunicaciones. Previo informe de las comisiones de Industria y Comercio, se dirigieron al gobierno los informes pertinentes, que con el tiempo darán su fruto.

DIRECTOR DE LA S. ECONOMICA

El año 1878 de la Sociedad pasó sin tomarse acuerdos importantes, y la dimisión el 16 de marzo del Director llevó a D. Victor a dicho cargo el 30 del mismo mes. Su conocida actividad comunicó otro aire a la S.E., ya el 6 de abril presentará el mismo Director dos proposiciones, una pidiendo se informe al gobierno la conveniencia de rectificar el Reglamento de Amillaramientos, y otra invitando a celebrar por medio de una velada literaria el aniversario de la muerte de Miguel de Cervantes.

Vemos una vez más la sensibilidad de nuestro antiguo maestro. Así la noche del 23 de abril se celebrará una fiesta literaria en el teatro turolense, donde intervendrá él mismo junto a otros oradores y a la orquesta local. El 12 de agosto, recibió Pruneda de parte de sus asociados una de las propuestas que más podían agradarle, la edición de un periódico como órgano de expresión de la Sociedad. Imaginamos la emoción del viejo columnista, que fue uno de los más asiduos colaboradores de LA PROVINCIA, que así se llamaba la publicación.

Nueva propuesta el 21 de agosto del Director para solicitar al gobierno, del fondo de calamidades públicas, dinero para socorrer a las clases jornaleras damnificadas en las inundaciones del río Alfambra la noche del 17. Hechas las gestiones oportunas, se conseguirán 10.000 ptas. de Madrid. Como siempre la preocupación social de Pruneda se deja ver otra vez. También a instancias suyas y de otros compañeros se nombró a D. José A. Blazquez Prieto, Socio de Mérito en prueba del reconocimiento al promotor de la Sociedad.

La actividad de nuestro paisano al frente de la S.E. Turolense de A. del País, siguió indesmayable. Si bien LA PROVINCIA dejó de ser el órgano de la Sociedad por motivos económicos –era gratuíta– se consiguió la creación de una academia de dibujo. Pero los años no pasan en balde, y el 11 de diciembre de 1879 se vió en la necesidad de presentar la dimisión. En ocho meses y 11 días de Director había dejado honda huella en la Sociedad por su actividad. Tenía entonces ya 70 años.

NOTA EPILOGAL

Retirado ya de toda actividad, la muerte le llegará en su amado Teruel el 15 de julio de 1882. La ciudad agradecida le rotulará con su nombre la calle donde vivió, y que por azares del destino posteriormente se llamará "Ronda 18 de julio".

Como periodista ya hemos dicho que fundó EL CENTINELA DE ARAGON, y EL ORGANO DE MOSTOLES, también colaboró o fue su director en otros como REPUBLICA FEDERAL, SALUD Y FRATERNIDAD, EL XII, LA PROVINCIA, LA REPUBLICA IBERICA, LA IGUALDAD, etc. En el terreno puramente literario, además de "UN VIAJE A LAS ISLAS CANARIAS" escrito en su destierro insular de 1844, una "HISTORIA DE LA PROVINCIA DE TERUEL que quedó inconcluso y que no hemos localizado, y que constituye el monumento que dedicó el ferrolano de nacimiento a la provincia que amó, y por la que no siempre fue bien comprendido.

Resulta curioso destacar como este impenitente liberal, progresista, demócrata y republicano, ya en 1843 fuese nombrado Caballero de la Orden de Isabel la Católica, y en 1856 Caballero con la Gran Cruz de Carlos III, pero jamás hizo uso de tales condecoraciones, que le fueron concedidas sin solicitarlo, y a las que nunca concedió la menor importancia.

Fue, el mismo lo dió a entender, un autodidacta, un hombre en quien pudo más el entusiasmo que el estudio. Como a menudo gusta de calificarse y de sentirse, es un hombre del pueblo, si bien "aún cuando no somos hombres de carrera, no ignoramos las reglas de la urbanidad". No puede decirse que nos encontremos con el vetusto molde de periodista erudíto, "ilustrado", con afán pedagógico hacia el pueblo: "Nosotros nunca dijimos que ilustraríamos al público, porque no tenemos la desfachatez de juzgarnos superiores a él".

Por otra parte fue también un hombre de acción, la cárcel, el destierro, los confinamientos, consejos de guerra y hasta la condena a la pena capital le acompañaron en su dilatada y agitada vida. Puede decirse que responde perfectamente al tipo de "conspirador romántico" que describe M.A. Chavarría ("Historia breve de la España contemporánea"):

> "El "conspirador romántico" es un tipo sociológico generado por un sentimiento de reacción y de crítica contra la mentalidad de los oportunistas. Sin embargo, esa reacción se realiza desde supuestos que pertenecen a la misma mentalidad que pretende censurar.
> El "conspirador romántico" es un inquieto que se mueve en torno a su inquietud. Su postura le lleva a ser utópico; cultiva la pasión sentimental intelectualizada. Por eso el XIX es el siglo de las proclamas ardientes, de los discursos pretenciosos y de los juramentos políticos altisonantes".

BIBLIOGRAFIA

ALTABELLA, J. Y GOMEZ MAR, J. (1959). La personalidad de Nifo o historia del Periodismo en la provincia de Teruel. *Teruel*, n.º XXII, pp. 261-306. Teruel.

ESPASA-CALPE, ED.: PRUNEDA, VICTOR. *Enciclopedia Universal Ilustrada Europea- Americana.* Barcelona, t. XLVII, pp. 1372.

FERNANDEZ CLEMENTE, E. (1984). "El Centinela de Aragón" (1841-43) y (1868). Historia de una pasión republicana. *Estudios de Historia Contemporánea de Aragón.* Zaragoza, pp. 45-80.

HERNANDEZ SALVADOR, C. (1982). Pruneda Soriano, Victor. *Gran Enciclopedia Aragonesa.* Zaragoza, t. X, pp.2 757.

JOVER ZAMORA, J.M. (1972). Edad contemporánea. *Introducción a la Historia de España.* Barcelona, 9.ª ed. pp. 507-782.

ORDAX AVECILLA, C. (1880). *Sociedad Económica Turolense. Memoria.* Teruel, 51 pp.

OSSORIO BERNAD, M. (1903). *Ensayo de un catálogo de periodistas españoles del siglo XIX.* Madrid, pp. 359.

PALAU DULCET, A. (1948-1987). *Manual del librero Hispano-Americano.* Barcelona, t. XIX, pp. 242.

PEIRO ARROYO, A. (1986). Burguesía, restauración y desarrollo económico. La Sociedad Económica Turolense de Amigos del País. *Encuentro sobre historia contemporánea de las tierras turolenses.* Teruel, pp. 209-219.

PEREZ RIVERA, M. (1986). Victor Pruneda, ni fantasma ni reencarnación *Diario de Teruel.* Teruel, 13 de junio, pp. 8.

PRUNEDA, V. (1841). Artículos. *El Centinela de Aragón.* Teruel.

PRUNEDA, V. Artículos. *La Fraternidad.* Teruel.

PRUNEDA, V. (1870). *Salud y Fraternidad.* Artículos. Teruel.

PINILLA NAVARRO, V. (1986). *Teruel (1833-1868): Revolución burguesa y atraso económico.* Zaragoza, 158 pp.

UNO QUE NO COBRA DEL PRESUPUESTO NACIONAL (1869). Los Diputados pintados por sus hechos, pp. 279-281.

VEINTICUATRO PERIODICOS DE MADRID. Pruneda, Victor. Madrid, t. IV, pp. 67.

ADDENDA

El inconveniente que tiene la elaboración de estas largas colecciones de biografías es que, concluidas las primeras, la permanente consulta de nueva bibliografía pone en nuestras manos más materiales que completan –y a veces modifican– las reseñas ya compuestas. Así por ejemplo nos ha ocurrido con Victor Santos Pruneda Soriano, de quien en la Hemeroteca de Teruel se conservan abundantísimas colabo-

raciones periodísticas de su larga trayectoria política turolense. Aunque hay muchos otros más que aquí no se recogen, sirvan de muestra estos trabajos que dejó publicados en diferentes medios.

– 'La Fraternidad'. Periódico republicano federal.
14.II.1869: "Sección Política". En primera plana.
1869: "Sección Política". En primera plana.

– 'Salud y Fraternidad'. Periódico republicano.
26.II.1870: "Sección Política. República o Monarquía".
Primera plana. Escrito desde el exilio de Bayona.
2.IV.1870: "Sección Política". Primera plana. Escrito desde Bayona.
25.XI.1871: "Sección Política". Primera plana.
5.III.1872: "Sección Política". Primera plana, firmado como 'El tonto de Peracense'.
23.IV.1872. "Sección Política". Primera plana, firmado como 'El tonto de Peracense'.

– 'El Turolense'. Periódico de intereses materiales.
26.VII.1878: Carta al Director en pp. 1 y 2 firmado como 'El tonto de Peracense'.
2.VIII.1878: "Sociedad Económica de Teruel", pp. 1 y 2.
8.I.1879: "¡Tu gozo en un pozo!", pp. 1 y 2.
29.I.1879: "Al Sr. Herrer y Marco", pp. 1 y 2.
2.II.1879: "Más sobre el Sr. Herrer y Marco", pp. 1 y 2.
9.IV. 1879: Carta al Director en primera plana firmada como 'El tonto de Peracense'. "El pauperismo", ocupando siempre la primera plana completa y firmado como 'El tonto de Peracense'.
4.V.1879: Nota necrológica y esquela de D.ª Teresa Martín, esposa de Víctor Pruneda, que falleció en Zaragoza el día 1, por la que vemos que tenían también otra hija además de Pedro Pruneda.
25.VII.1879: Carta al Director no aceptando por modestia el accésit que obtuvo en el certamen convocado por el Círculo de Instrucción y Recreo 'La Tertulia', por sus "Apuntes acerca de los hombres célebres de la provincia".
30.VII.1879: Carta el Director indicando que ninguna de las obras premiadas en el certamen anterior, se ajustaba a las bases de la convocatoria.

– 'La Provincia'. Periódico de la S. Económica Turolense de A. del País.
12.IX.1879: "Cuestión de subsistencias". En primera plana, tema sobre el que volverá en sucesivas ocasiones.
17.IX.1879: "Cuestión de subsistencias. Primea plana.
17.IX.1879: "La estatua del rey D. Jaime en Valencia", pp. 1 y 2.
21.IV.1879: "Ferro-carriles". Primera plana.
29.X.1879: Editorial, pp. 1 y 2.
5.XI.1879: Editorial, primera plana.

– 'La Crónica'. Periódico conservador y de intereses morales.
28.V.1882: "Hacienda". En primera plana y con la firma de 'El tonto de Peracense".
13.VII.1882: "Hacienda". En primera plana y con igual seudónimo. Continuó en sucesivas entregas.

Señalar por último cómo la vinculación de este personaje con la comarca del Jiloca se mantuvo viva durante toda su vida, como se demuestra por el poder otor-

gado en Calamocha por el alcalde de Bello, Martín Barrado a favor de Victor Pruneda y de Rafael Asensio, ante el notario Cipriano Beltrán en fecha de 3 de septiembre de 1863 en dos folios bastante deteriorados que se conservan en el archivo de protocolos notariales calamochino.

– 'Revista del Turia'. Ciencia, letras, artes e intereses generales.
15.XI.1881: "Historia de Teruel. Cap. IV", pp. 236-239.
30.XI.1881: "Historia de Teruel". pp. 250-254.
15.XII.1881: "Historia de Teruel". pp. 262-265.

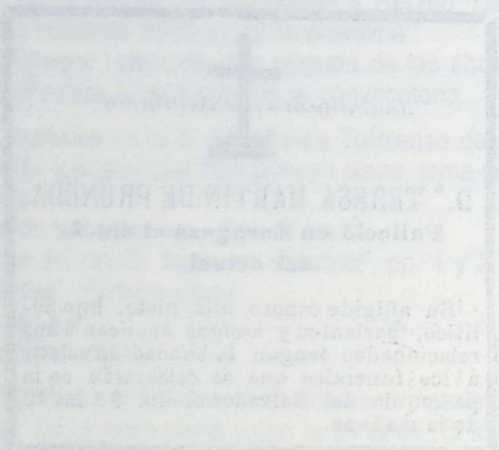


D.ª TERESA MARTIN DE PRUNEDA,

Falleció en Zaragoza el dia 1.º del actual.

Su afligido esposo, hija, nieto, hijo político, parientes y amigos suplican á sus relacionados tengan la bondad de asistir á los funerales que se celebrarán en la parroquia del Salvador el dia 6 á las 12 de la mañana.

2. Esquela que apareció en EL TUROLENSE del 4 de mayo de 1879, anunciando el fallecimiento de la esposa de Víctor Pruneda.



ETNOLOGÍA

Xalapa

ЕТИОЛОГІЯ

XILOCA 7
págs. 175-242
1991

ESTUDIO ETNOLOGICO DE SINGRA (I)*

Raimundo Martínez García**

Resumen.– *Este estudio consta de una breve reseña histórica de la localidad turolense de Singra y una investigación de la cultura popular de sus habitantes, en la que ha privado el trabajo de campo sobre la documentación bibliográfica.*

Summary.– *This study consists of a brief historical summary and a research of the popular culture in Singra.*

I. INTRODUCCION

1. Evocación histórica

Queremos iniciar este estudio, recordando los más relevantes hitos históricos que la pequeña localidad de Singra tiene en su haber. No podemos recurrir a una documentación abundante en esta localidad para entresacar sus hechos más gloriosos, pues, no existe: la ignorancia, en algunas ocasiones, y el olvido en otras nos han privado de ella. Nos tenemos que contentar, en la mayoría de los casos, con escuetas referencias extraídas primordialmente de los escritos de D. Florentín Andrés y navegar frecuentemente en el mar de la suposición.

* Este trabajo fue terminado en 1974 y presentado en 1981 al XIX Certamen Científico de Albarracín bajo el título "Breve Estudio Etnológico del pueblo de Singra", obteniendo el primer premio en la modalidad de Etnología.

** Profesor de E.G.B., Maestro Industrial y Licenciado en Geografía e Historia por la Universidad de Valencia.

Hay diferencias en cuanto a la explicación del origen de este pequeño pueblecito turolense. Partiendo siempre de la etimología, hay quienes le atribuyen un origen autóctono y otros que nos lo presentan como fundación romana. Los primeros hacen coincidir el vocablo 'Singra' con el de 'Cingla': palabra que se ajusta perfectamente a la situación topográfica en la que se encuentra dicho pueblo, ya que está asentado sobre una colina de relieve áspero y suave a la vez.

Los que la creen hija de Roma, basan su afirmación en el hallazgo de monedas y otros vestigios de la dominación romana. Singra se derivaría de 'Signa', vocablo latino que significa 'marca', señal. No es de extrañar que los romanos la bautizaran así, si tenemos en cuenta que, desde su cumbre, se domina una vasta llanura, comprendida entre Cella y Monreal del Campo. Además, ocupa un lugar estratégico a la vera del camino, hollado en todo momento por ejércitos invasores, y los romanos la debieron utilizar como señal de referencia y lugar de vigilancia.

Apoya también esta teoría el hecho de que, a 12 kilómetros de la ciudad italiana de Florencia, nos encontramos con otro Signa que posee las mismas características. Recordemos que Singra se denominó Signa hasta hace cinco siglos.(1)

En el 714, las tierras del Jiloca ya se encontraban en poder de los árabes. Mas, entre 1.120 y 1.122, son reconquistadas por Alfonso I el Batallador. Los servicios que, los monjes del monasterio de San Juan de la Peña, prestaron al rey en la reconquista de toda esta zona, movieron al Batallador a hacer entrega del castillo y tierras que lo rodean a don García, abad de este monasterio, en 1124. Todavía se conserva el documento de esta donación. En las siguientes páginas podemos ver una fotocopia del mismo (f.1), que acompañamos de su correspondiente transcripción y traducción.

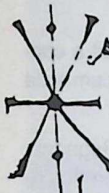
Pasados cuatro años, Al-fonso I revocó esta donación y lo dió, junto con Torrelacárcel, al monasterio de Montearagón,(2), encargando a sus monjes la repoblación de ambas aldeas y la restauración del castillo de Singra, cuya importancia militar era entonces considerable para la salvaguardia de sus dominios.

En este mismo año de 1128, creó la Militia Christi, más tarde llamada 'Caballeros de San Salvador de Monreal', y fundó el actual Monreal del Campo, entregándolo para casa madre de la nueva Orden Militar y convirtiéndolo en el centro de sus operaciones castrenses.

Muerto Alfonso I y con la unión de Aragón y Cataluña, Singra pasa a formar parte de la Comunidad de Daroca(3), creada en 1142 por Ramón Berenguer IV. Las órdenes militares se retiraron entonces de la zona de Monreal y otros puntos y, como consecuencia, los árabes se apoderaron de este territorio, obligando a sus habitantes a refugiarse en Daroca durante los años 1142 a 1149. Ramón Berenguer IV se vería obligado a rescatar del poder árabe los territorios que, anteriormente, había conquistado el Batallador.

Transcripción del pergamino

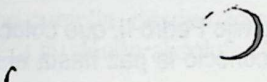
(Crismón) Sub Christi nomine et eius gratia. Haec est carta donationis et oblationis quam ego, Adefonsus, rex aragonensium et pampilonensium, fatio pro anima patris et matris meae sive pro animabus omnium antecessorum meorum nec non et pro servitio quod fecit michi Garsías abbas Sancti Iohannis apud Monregal, quando ibi tenebamus fronteram. Do et offero Deo et Sancto



Sub xpi nñie cr et ihucristo. Hec est cartam donacionis cr oblacionis quam ego ildefonsus rex iruiionensium cr pampilonensium facio pro ãma patris cr matris mee. siue pro ãmab omnium antecessorum meor. hec non cr pro seruicio qd fecerit michi cpistus abbas scī Iohis apud monregal. quando ibi erem
bamus fronteram D_o cr offerio deo cr scō Iohi dpinna cr ubi ihristie. illa villa que dicitur sigua cum egressibus suis adsulacencionem monachoz in ibi deo seruien
tium. ut habeantur cr possideantur liberam cr franke.m omī tempore. cr ut nemo
: audea apud illos habeantur omī tpe in oracionib cr benefactis illorum...
Si nos regi successorum meorum hoc meum donacionem disrumpere uoluerit. alien
ut cr a consortio dei. cr maledicto omnis super illum descendat cr ingrem maneat.
cr portio illius cum iuda traditore sit in inferno inferiori. amen...

Carta cartam donacionis apud carrochu Era. T. c. Lx. ii. Regnante me rege
adefonso in aragone cr in pampilona. in ayrab. cr in ripacorza. Gīs petrus bischo
pus ausonen. Gīs sancius in olcha cr in ruda. petrus abbas in leroue. cr abbas garsias
de scō iohe. Galindo uice comes. s. bracharugustan. Cassul. s. in carrochia....

Signum  adefonsi regis.



Ego garsias scriptor regis. ussione ipius hanc cartam scripsi. cr hoc signum  feci.

A.H.N
Pgl. 444 Lt 229

Donación de Singra
San. Juan de la Peña 1124

1. Fotocopia del pergamino de donación.

Iohanni de Pinna et abbati Garsíe illa aldea quae dicitur Signa cum terminis suis ad sustentationem monachorum in ibi Deo servientium, ut habeant et possideant liberam et frankam omni tempore et ut memoria mea apud illos habeatur omni tempore in orationibus et benefactls illorum.

Quod siquis sucessorum meorum hoc meum donativum disrrumpere voluerit, alienus sit a consortio Dei et maledictio Omnipotens super illum descendat et iugiter maneat et portio illius cum Iuda traditore sit in inferno inferiori. Amen.

Facta carta donationis apud Tarocha, era millesima centesima sexagesima secunda. Regnante me rege Adefonso in Aragone et in Pampilona, in Suprarb et in Ripacorza. Aepiscopus Petrus in Cesaraugusta, aepiscopus Stephanus in Oscha et in Iaka, Garsías abbas in Leiore, et abbas Garsías alter in Sancto Iohanne, Gaston vicecomes senior in Cesaraugusta, Cassal senior in Tarocha.

Signum (signo) Adefonsi regis.

Ego Garsías scriptor regis, iussione ipsius hanc cartam scripsi et hoc signum (signo) feci.

Traducción

En el nombre de Cristo y de su gracia. Esta es la carta de donación y ofrenda que yo, Alfonso, rey de los aragoneses y de los pamploneses, hago por el alma de mi padre y de mi madre y por las almas de todos mis antecesores y ciertamente por el servicio que me hizo García, abad de San Juan, junto a Monreal, cuando teníamos allí la frontera. Doy y ofrezco a Dios y a San Juan de la Peña y al abad García, aquella aldea, llamada Singra, con sus circunscripciones, para sustento de los monjes que allí sirven a Dios; para que la tengan y posean libre y franca en todo tiempo y para que mi memoria permanezca entre ellos en todo tiempo en sus oraciones y buenas obras.

Pero si alguno de mis sucesores quisiera romper este donativo mío, sea ajeno a la compañía de Dios y caiga sobre él la maldición del Omnipotente y permanezca siempre y tenga su parte con Judas el Traidor en el infierno más profundo. Amén.

Hecha la carta de donación en Daroca. Era 1162 (año 1124 de nuestra era). Reinando yo, el rey Alfonso, en Aragón y en Pamplona, en Sobrarbe y en Ribagorza. El obispo Pedro en Zaragoza, el obispo Esteban en Huesca y en Jaca, el abad García en Leire y otro abad García en San Juan; Gastón, viceconde, señor en Zaragoza; Cajal, señor en Daroca.

Signo del rey Alfonso.

Yo, García, escribano del rey, escribí esta carta por mandato suyo e hice este signo.

(continuación del texto interrumpido)

Gracias a las conquistas de Alfonso II el Casto y de su hijo Pedro II, que colocaron a los moros más allá de las tierras de Alfambra, Singra conoció la paz hasta el siglo XIV.

La cruel guerra entre Pedro IV el Ceremonioso y Pedro I de Castilla, causa la desolación en toda la Comunidad de Daroca, convertida en centro de operaciones del rey castellano desde 1362 a 1366. A esto debemos añadir los devastadores efectos, producidos por la Peste Negra, que diezmaron despiadamente las vidas que la guerra perdonaba. Es entonces cuando se pone de manifiesto la importancia del castillo de Singra (f.2) cuyas murallas tienen que soportar las continuas embestidas de la soldadesca castellana. Seguramente Pedro IV ya preveía estos acontecimientos cuando, encontrándose en Lérida, publicó un decreto el 28 de mayo de 1338 por el que



2. Cumbre en donde se erigió el castillo.

ordenaba que la dozava parte de las maquilas del molino de Singra debían ser empleadas, por un período de diez años, en la reparación del castillo.

Este molino harinero de Singra se encontraba junto al cauce viejo del río Cella, un kilómetro más abajo del puente llamado de la Fuenseca; y desapareció en el siglo XVIII al variar el curso de dicho río. La obra se llevó a cabo bajo la dirección del ingeniero militar italiano don Domingo Ferrari, durante los años 1728 y 1729, con el fin de sanear los pueblos de Alba y Villarquemado.

Desde 1344 el castillo de Singra tuvo una guarnición de soldados, para su defensa, con su alcaide al frente. Pero no siempre se mantuvo fiel, la fortaleza, a la corona, pues, hacia 1500, bajo el reinado de Fernando el Católico, los dirigentes de la Comunidad de Daroca se vieron precisados a corregir algunos desafueros. El castillo no cumplía, desde hacía tiempo, sus funciones de vigilancia y el alcaide alegaba que era su dueño absoluto. Todo esto motivó duras censuras por parte de la Comunidad.

Terminada la Guerra de la Independencia, Fernando VII abandonó su destierro de Valençay, entrando en España por la frontera catalana y dirigiéndose a Zaragoza. Después emprendió viaje hacia Valencia pero, durante el trayecto, sabemos que el 11 de abril de 1814, durmió en Daroca y el 12 en Villafranca del Campo; a las diez de la mañana del día 13 llegó a Singra, donde fue vitoreado por el pueblo, y desenganchando los mozos los caballos de la carroza real, la arrastraron un gran trecho. El rey premió esta muestra de simpatía hacia su persona obsequiándoles con una onza de oro.



3. Ruinas del castillo.



4. Piedra de la uva.

Singra, que sólo fue testigo lejano de las luchas contra la invasión napoleónica, no permaneció alejada de la guerra civil carlista. Los sangrientos combates librados entre los liberales y legitimistas, acabaron con la soberbia mole del castillo que quedó completamente destruido.

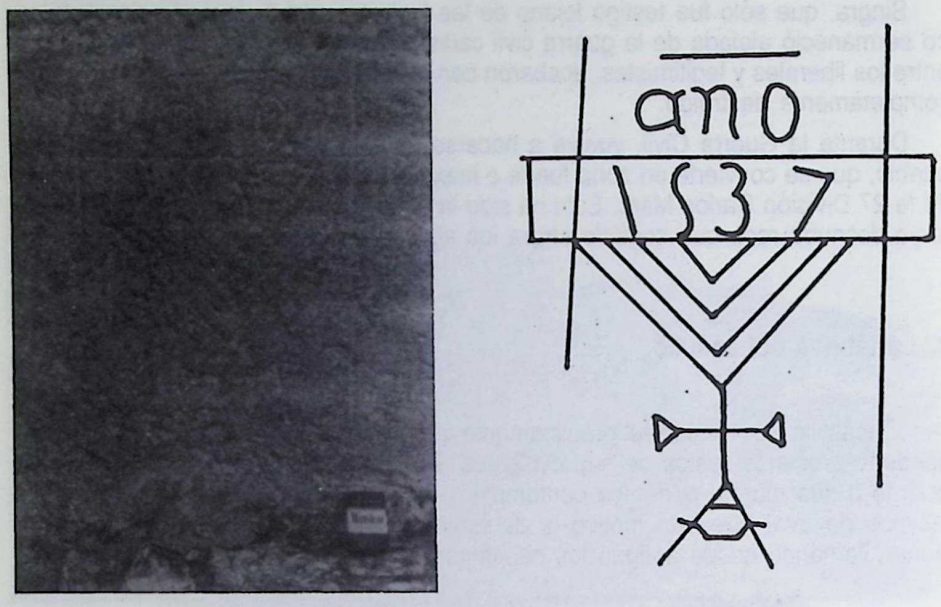
Durante la Guerra Civil, vuelve a hacerse patente la vocación guerrera de este pueblo, que se convierte en zona fuerte e inexpugnable ante los continuados ataques de la 27 División Carlos Marx. Esta ha sido la última gesta gloriosa, contemplada por la ya desnuda roca que sostuvo otrora los almenados muros de su castillo.

2. La fábrica del castillo

El castillo se encuentra prácticamente arrasado (f. 3) y, sólo en algún punto, pueden apreciarse restos de sus cimientos. En la cara E. de la roca, que sirvió de asiento a sus muros, podemos contemplar unas concreciones calizas, en forma de racimos de uva, que han motivo la denominación de "Piedra de la uva", como la vienen llamando desde antiguo los habitantes de este pueblo (f.4).



5. Vista parcial del porche y patio.



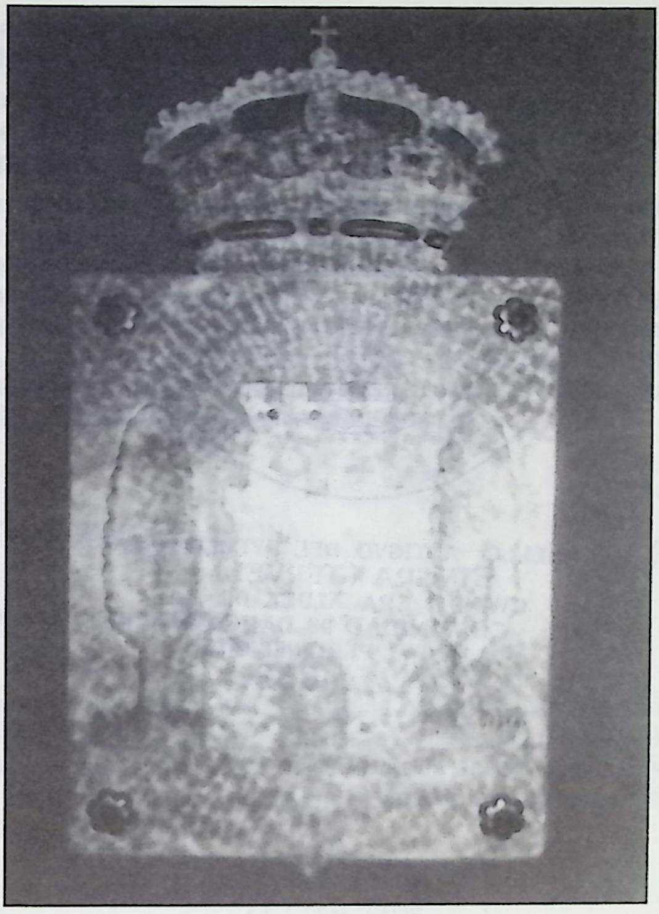
6. Grabado del muro y reproducción del mismo.

El conjunto de la fortaleza constaba, fundamentalmente, de un edificio de forma rectangular, construido con grandes sillares, una cisterna y un torreón idéntico a la actual torre-campanario. Todo este complejo, junto con la iglesia parroquial y la torre, estaba cercado por una muralla y se comunicaba con el pueblo por medio de una galería subterránea.

En la parte N. del pueblo, existe todavía un edificio que, por sus apariencias externas y según la tradición, fue cuartel militar. Actualmente se halla dividido en cuatro viviendas, con sus correspondientes corrales, ocupando éstos el lugar perteneciente al antiguo patio del cuartel que, como podemos apreciar (f.5), estaba empedrado y daba acceso a un porche con arcada. Aún podemos contemplar algunos de estos arcos construidos con ladrillos (f.5) y el recuadro del reloj solar, situado en la fachada que da al Sur.

En la parte exterior del muro –al E. del edificio– existe un grabado (f.6) que parece confirmar la creencia de que esta casa sirviera de cuartel, para albergar a parte del elemento militar, destinado a la defensa del castillo.

Como el paso del tiempo, según nos muestra la fotografía 6, ha deteriorado la inscripción, nos hemos permitido reproducir sus rasgos, supliendo en parte con la imaginación, aquello que los años habían borrado. Creemos que la fecha consignada en la parte superior del grabado es la del año 1537, correspondiente al reinado del emperador Carlos I.



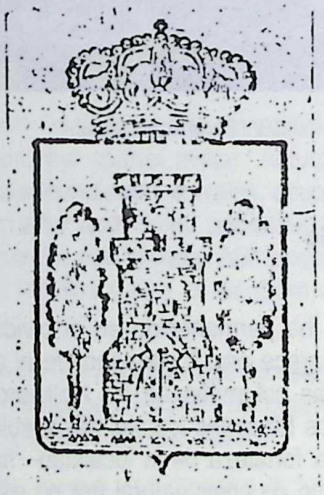
7. Escudo en metal.

3. Escudo de armas y sello

Durante mucho tiempo, ha permanecido en el olvido el Escudo de Armas del pueblo de Singra. El que aparece en f.8 corresponde al publicado en un artículo de Adolfo Castillo Genzor en las columnas de "El Noticiero". Citamos a continuación algunas de sus palabras: "Los Blasones locales del pueblo están constituidos por un castillo –alusivo a la derruida fortaleza de la localidad– flanqueado por dos árboles. Interpretamos las piezas como de color natural por no estar indicados sus esmaltes en la única fuente documental que nos sirve de testimonio, y que se encuentra en la Sección de Improntas Municipales del Archivo Histórico Nacional. En cuanto al timbre de dicho escudo, volveremos a insistir sobre la calidad realenga de las 120 localidades que un día formaron la poderosa Comunidad de Daroca, por lo que la corona real



B) SELLO ANTIGVO DEL PVEBLO DE
• SINGRA (TERVEL) •
CVANDO ERA ALDEA DE LA
COMVNIDAD DE DAROCA
A LA CVAL PERTENECIÓ DE
• 1142 A 1833 •



A) ARMAS DEL PUEBLO DE SINGRA

8. Escudo y sello de Singra.

será el timbre más adecuado que puede ostentar el Escudo de Singra, si queremos que éste refleje su exacta personalidad histórica".

En casa de D. Maximiano Martínez, tienen una representación, en metal, de fabricación reciente, de dicho escudo (f.7); es la única existente en esta localidad, que nosotros sepamos.

También conocemos el sello que privaba en Singra, mientras perteneció este pueblo a la Comunidad de Daroca (f.8B). Según unas hojas manuscritas de don Florentín Andrés, conservadas en el Ayuntamiento, estaba en posesión de este sello un señor, llamado Miguel Navarro, alguacil de profesión, quien afirmó haberlo encontrado en una finca suya por el año 1910. Este sello, cuya reproducción debemos a D. Florentín, era de bronce, con letras y figuras vaciadas para utilizarlo sobre una oblea humedecida; su diámetro era de 3 cms. Actualmente aparece su grabado en la parte central del sello del Ayuntamiento de Singra.

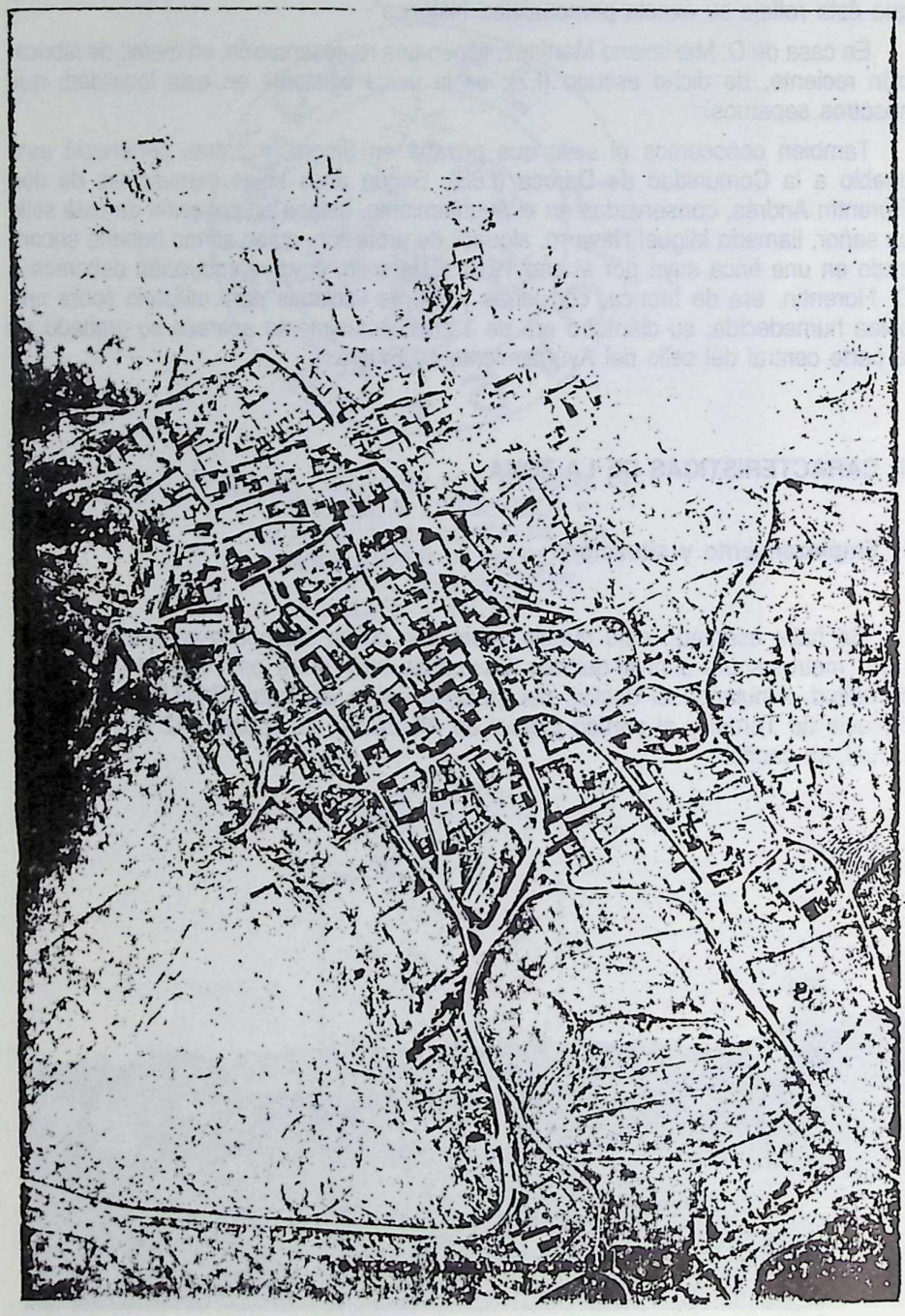
II. CARACTERISTICAS DE LA ZONA

1. Emplazamiento y situación

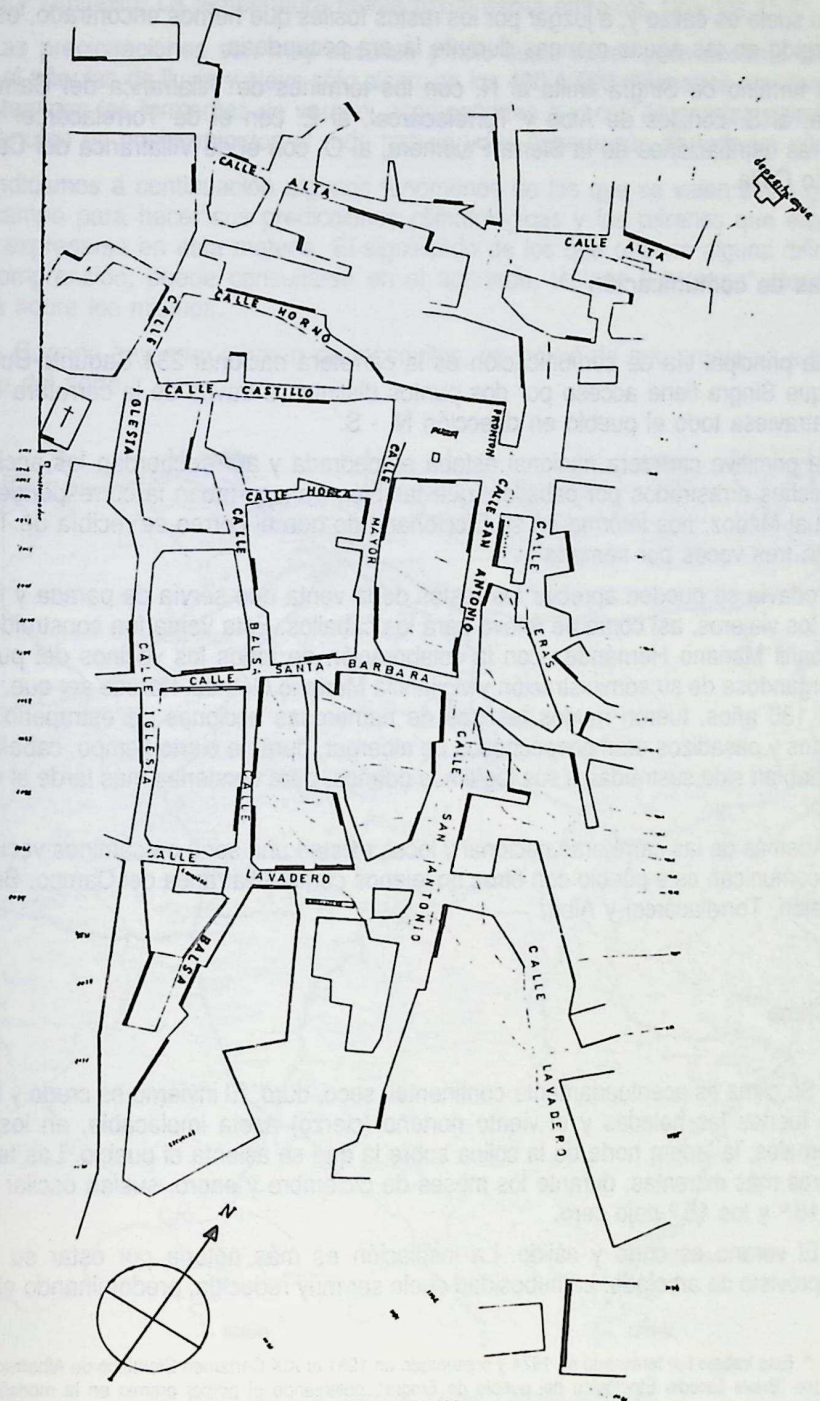
Se halla asentado este pueblo sobre una colina dolomítica cuya altura es de 1.061 metros sobre el nivel del mar. Sus casas están entre los 1.030 y 1.055 metros de altitud, simulando el declive del graderío de un anfiteatro (f.9). Pertenece a la diócesis de Teruel y al partido judicial de Albarracín. Lo separan 42 kilómetros de Teruel, su capital.



9. Vista de Singra.



10. Vista aérea de Singra.



11. Plano de Singra.

Su suelo es calizo y, a juzgar por los restos fósiles que hemos encontrado, estuvo sumergido en las aguas marinas durante la era secundaria.

El término de Singra limita al N. con los términos de Villafranca del Campo y Bueña, al S. con los de Alba y Torrelacárcel, al E. con el de Torrelacárcel y las primeras estribaciones de la Sierra Palomera, al O. con el de Villafranca del Campo y el río Cella.

2. Vías de comunicación

La principal vía de comunicación es la carretera nacional 234 Sagunto-Burgos, a la que Singra tiene acceso por dos puntos distintos a través de la carretera local, que atraviesa todo el pueblo en dirección N. - S.

La primitiva carretera nacional estaba empedrada y aún recuerdan los ancianos los coches arrastrados por caballos, que también transportaban la correspondencia. Pascual Madoz, nos informa en su Diccionario de que el correo se recibía de Torremocha tres veces por semana[1].

Todavía se pueden apreciar los restos de la venta que servía de parada y fonda para los viajeros, así como de relevo para los caballos. Esta venta fue construida por el albañil Mariano Hernández con la colaboración de todos los vecinos del pueblo, encargándose de su administración y vigilancia Mariano Gómez. Parece ser que, hace unos 130 años, fueron mudos testigos de numerosas acciones de estraperlo. Sus sótanos y pasadizos eran sospechosos de albergar, durante cierto tiempo, caballerías que habían sido sustraídas a sus legítimos dueños, para venderlas más tarde al mejor postor.

Además de las carreteras nacional y local, existen una serie de caminos vecinales que comunican este pueblo con otros no lejanos como Villafranca del Campo, Bueña, Aguatón, Torrelacárcel y Alba.

3. Clima

Su clima es acentuadamente continental, seco, duro. El invierno es crudo y largo. Son fuertes las heladas y el viento norteño (cierzo) azota implacable, en los días invernales, la ladera norte de la colina sobre la que se asienta el pueblo. Las temperaturas más extremas, durante los meses de diciembre y enero, suelen oscilar entre los 10.º y los 15.º bajo cero.

El verano es corto y cálido. La insolación es más notoria por estar su suelo desprovisto de arbolado. La nubosidad suele ser muy reducida, predominando el cielo

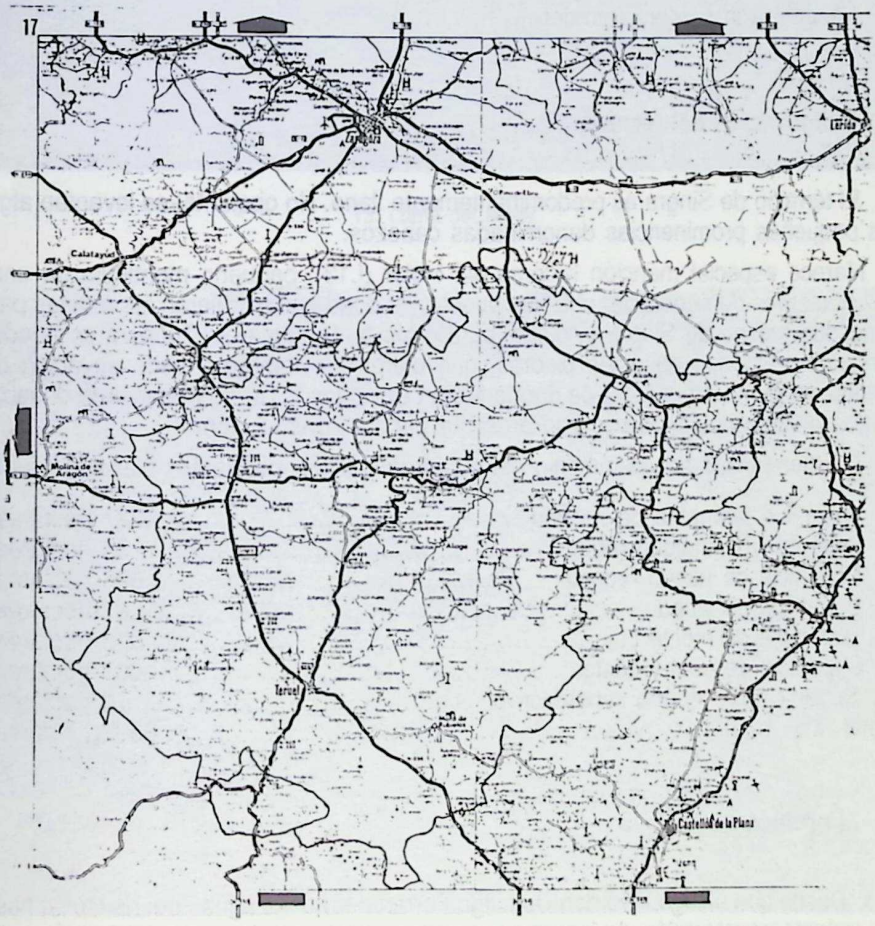
* Este trabajo fue terminado en 1974 y presentado en 1981 al XIX Certamen Científico de Albarracín bajo el título "Breve Estudio Etnológico del pueblo de Singra", obteniendo el primer premio en la modalidad de Etnología.

nítido y luminoso. La temperatura media anual oscila entre los 12 y los 15.º

Las precipiraciones son muy escasas y sólo suele llover unos sesenta días en todo el año: las de lluvia y nieve sólo alcanzan los 400 ó 500 milímetros anuales. Son muy temidas las tormentas de verano, acompañadas a veces de granizo y pedrisco, que anulan en pocos minutos el rudo trabajo y las esperanzas de todo un año.

Indicamos a continuación algunos fenómenos de los que se valen estas gentes del campo para hacer sus predicciones climatológicas y los refranes que emplean para expresarse en esta materia. El significado de los que ofrecen alguna dificultad de comprensión, puede consultarse en el apartado, titulado "Literatura", donde se habla sobre los mismos.

– Cuando hay gran número de mosquitos, es indicio de que pronto va a soplar viento del norte.



12. Mapa de la provincia de Teruel y tierras limítrofes.

– Si, al ponerse el sol, las nubes aparecen teñidas de rojo, la temperatura no tardará mucho en bajar.

Refranes referentes al clima:

– A Todos Santos, los campos blancos.

– En enero, se hiela el agua en el puchero.

– Sol con ventana, agua mañana.

– Cielo a capacicos, agua a cantaricos.

– las nieblas de octubre, a siete descubren.

– Agua por la mañana, o mucha o nada.

– San Ginés se pone el gorro.
Palomera, la montera;
pastores y labradores
acudid a la paidera (paridera).

4. Configuración del terreno

El término de Singra es predominantemente llano. No obstante, se levantan algunas pequeñas prominencias denominadas cabezos.

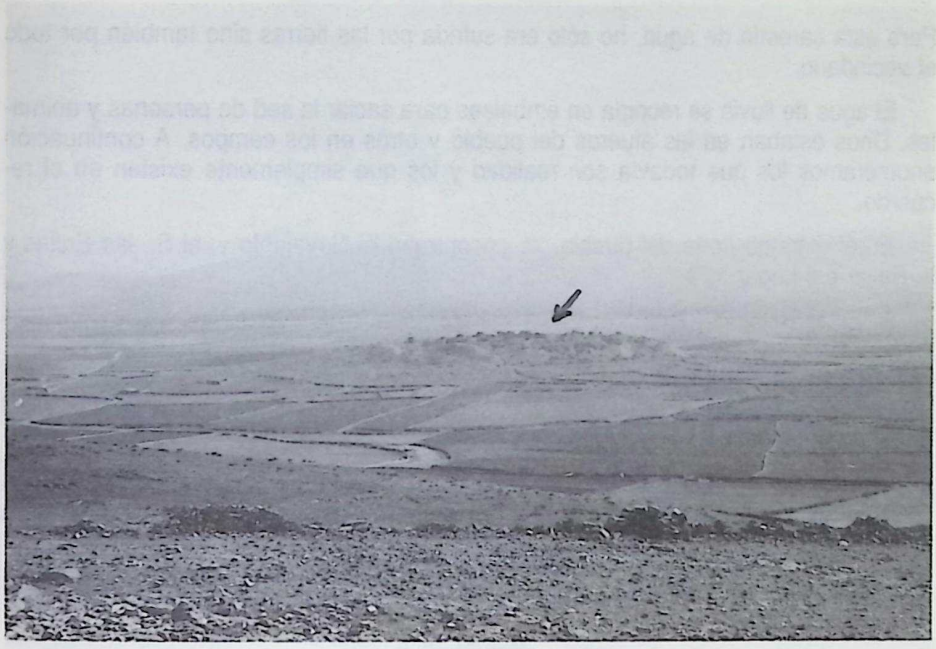
Merece especial mención la loma del Molar (f.13), pequeño montículo de unas diez hectáreas de superficie, al E. del pueblo, de donde se extrajeron las muelas para el antiguo molino de Singra y, quizá, para otros de la comarca. Todavía se pueden contemplar algunas de estas piedras, que dieron su nombre a esta elevación del terreno, en la misma cantera de donde fueron extraídas (f.14). El material de desecho se ha venido empleando hasta el presente para la construcción.

Las tierras que son patrimonio del pueblo de Singra podríamos clasificarlas así:

A. Superficie laborable de secano ..... 1.227 hectáreas.
B. Superficie de antiguo regadío ..... 33 hectáreas.
C. Superficie de nuevo regadío ..... 626 hectáreas.
D. Superficie de viñedo ..... 82 hectáreas.
E. Superficie de monte bajo ..... 870 hectáreas.
F. Superficie de erial y pastos ..... 681 hectáreas.
G. Superficie de terreno improductivo ..... 73 hectáreas.
Total ..... 3592 hectáreas.

5. El problema del agua

Desde que el ingeniero don Domingo Ferrari desvió las aguas del río Cella, hasta la reciente construcción de importantes pozos artesianos, la casi totalidad de estas tierras sólo era fertilizada por las escasas precipitaciones a que antes hemos aludido.



13. Loma del Molar.



14. Muela abandonada en la cantera.

Pero esta carestía de agua, no sólo era sufrida por las tierras sino también por todo el vecindario.

El agua de lluvia se recogía en embalses para saciar la sed de personas y animales. Unos estaban en las afueras del pueblo y otros en los campos. A continuación enumeramos los que todavía son realidad y los que simplemente existen en el recuerdo.

En el extremo norte del pueblo, se encontraba el Navajuelo y, al S., las Erillas y la Balsa del Lugar.

A. E., la Balsa del Molar, la Balsa del Monte, y la de Albanejas.

Al N.O., la Jipe (aljibe), el Balsete y la Balsa Nueva.

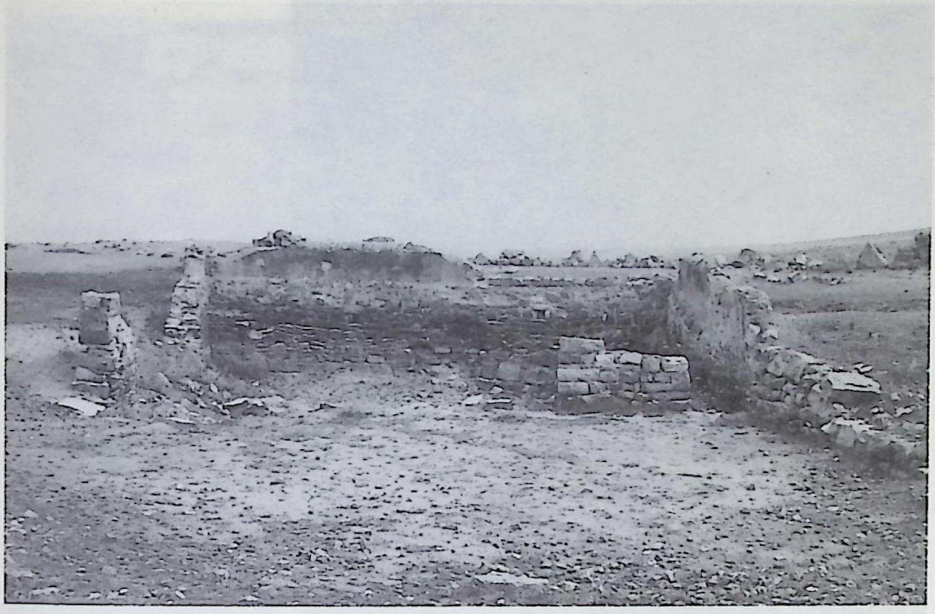
En el momento presente, sólo almacenan agua el Balsete (f.15), la Balsa del Molar, la del Monte y la de Albanejas.

El agua del Balsete y de la Jipe, junto con la que proporcionaba algún pequeño pozo que se encontraba fuera del casco urbano, era utilizada por el vecindario para beber y cocinar. Los otros embalses sólo eran abrevaderos.



15. El Balsete.

La Jipe (f.16) era un aljibe de 4 ó 5 metros de profundidad y de 12 x 13 metros de base. Sus paredes son de mampostería hasta el nivel que podía alcanzar el agua almacenada, y de tapia en su parte superior. En los dos extremos de su cara sur había



16. La Jipe.

un tramo de escalones que daba acceso a su interior; cada tramo tenía una barandilla de madera como medida de seguridad para los aguadores.

También acarreaban agua, para los menesteres antes citados, de las llamadas "fuentes del Molar": pequeños depósitos que recogen el agua de lluvia del Molar (f.17 y 18).

El acarreo de agua se llevaba a cabo con el auxilio de las caballerías y a mano. Sobre el lomo del animal se colocaban las aguaderas y, dentro de éstas, los cántaros. Las aguaderas eran de hierro y madera (f. 19) o, en su defecto, de esparto. El agua así transportada, era almacenada en las casas dentro de unas tinajas de tamañas dimensiones (f.20B).

Sólo los que han sufrido semejantes penalidades para obtener tan preciado líquido, podrán imaginar la alegría que embargó los corazones de estas nobles gentes cuando, en 1948, vieron brotar en la misma plaza de su pueblo esos cuatro hermosos chorros de la fuente que, todavía hoy, siguen manando día y noche (f.21).

Todo el pueblo contribuyó a hacer viable este milagro. Picos y palas fueron abriendo sin descanso la larga zanja que había de albergar el acueducto. Así se hizo posible el trasvase de agua desde los Gamellones –manantial situado en las estribaciones de Sierra Palomera– hasta la localidad.

Para aprovechar al máximo su rendimiento, se condujo el agua sobrante de la fuente a un abrevadero para caballerías; y de éste (f.22), una parte del agua fue

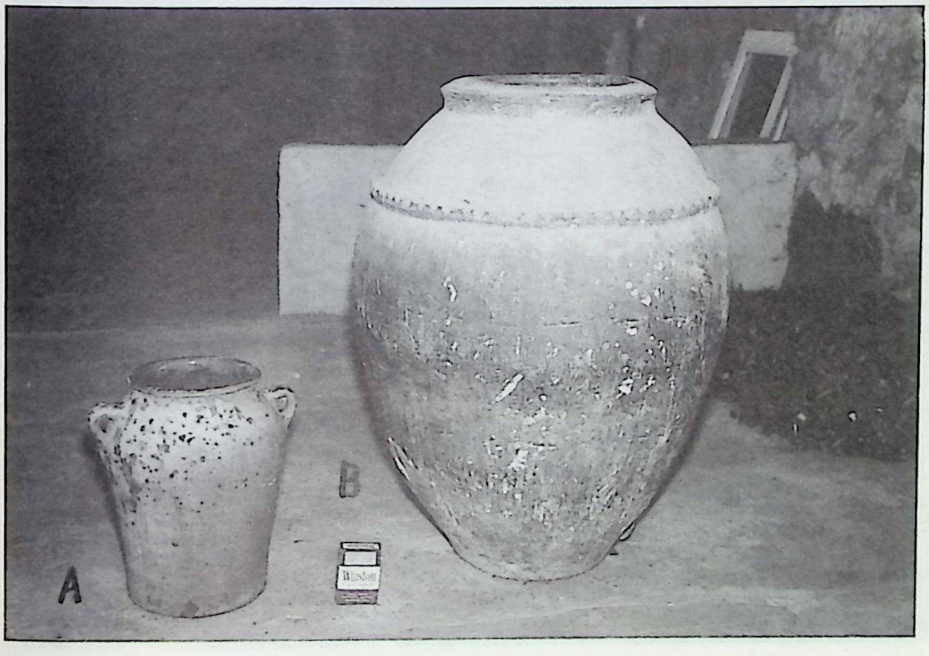




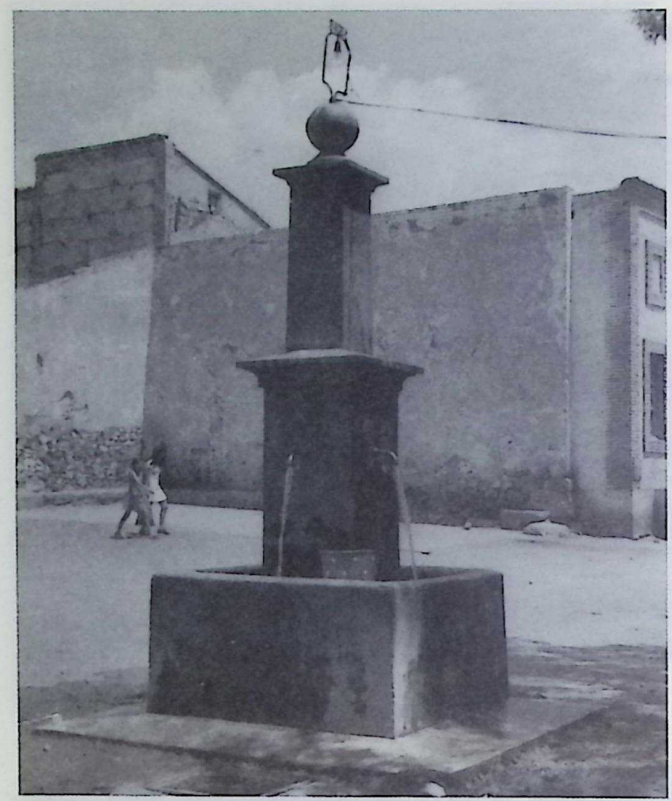
17 y 18. Dos fuentes del Molar.



19. Aguaderas.



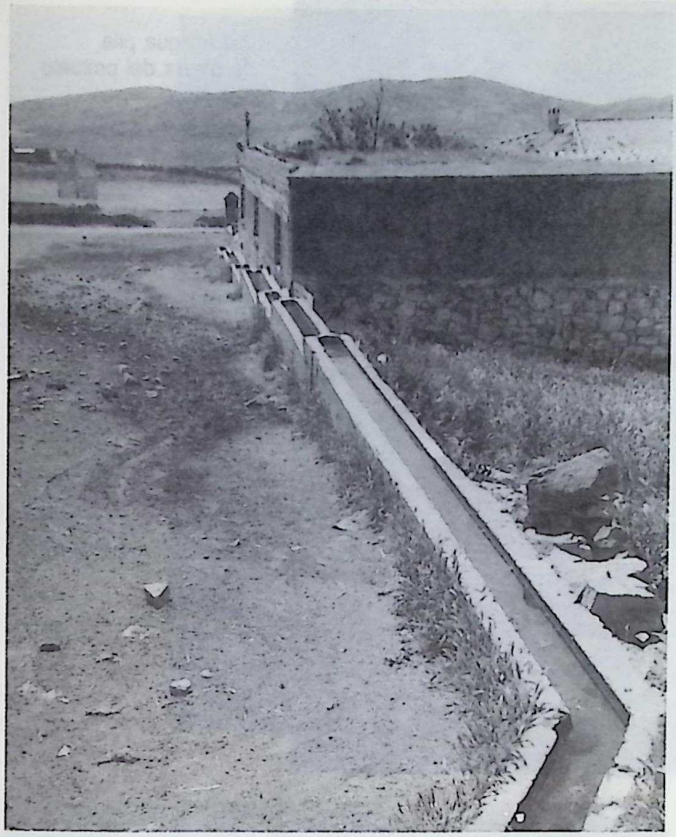
20. Tinajas de conserva y de agua.



21. Fuente del pueblo.



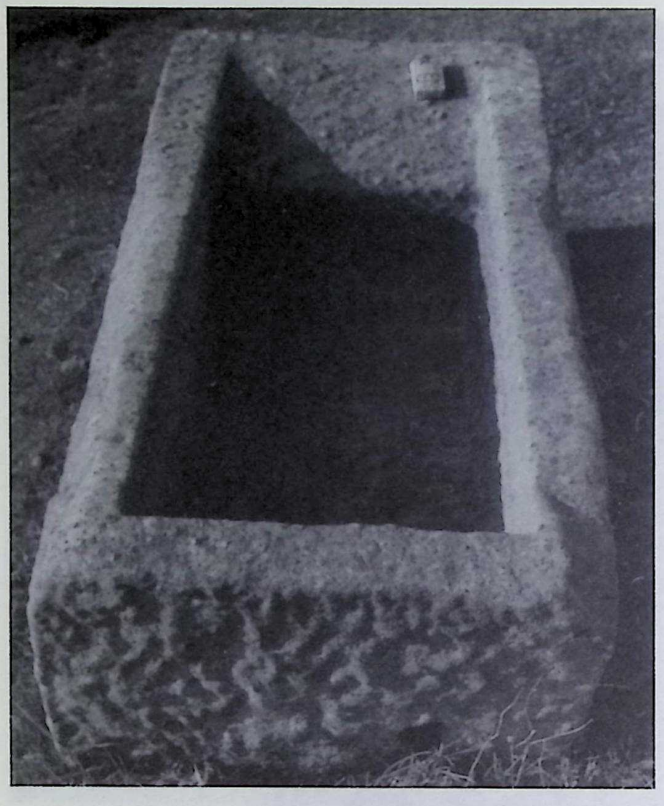
22. Abrevadero de caballerías.



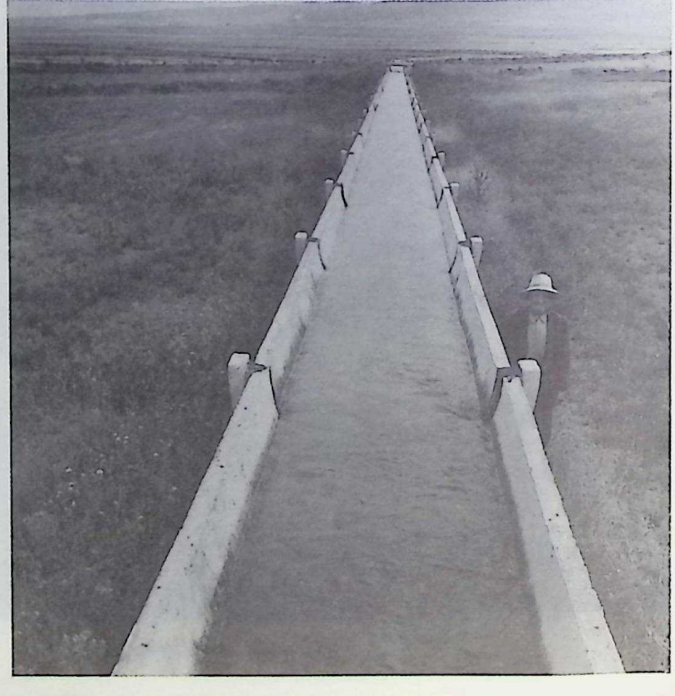
23. Abrevadero del ganado lanar.



24. Lavadero.



25. Antigua pila de piedra del pozuelo que sirvió para lavar la ropa.



26. Canal de riego.



27. Uno de los motores.

conducida al abrevadero del ganado lanar (f. 23), y la restante al lavadero, acabando su curso en los huertos.

El abastecimiento de agua potable estaba así asegurado, pero sus tierras seguían estando sedientas. Tuvieron que pasar los años y llegar la década de los sesenta para que se hiciese justicia a aquellas tierras que se habían visto privadas de sus aguas en los comienzos del siglo XVIII.

El alumbramiento de modernos pozos artesianos, ha devuelto el verdor a sus campos y la esperanza a los agricultores (f.26). Para formarnos una ligera idea de su importancia, podemos añadir que, de los tres pozos que actualmente están en servicio, uno proporciona un promedio de 90 litros por segundo, otro 110, y el tercero 120 litros. Debemos advertir que, en las épocas de más sequía, sus motores (f.27) funcionan día y noche.

III. TIPO HUMANO

Singra cuenta actualmente con 208 habitantes. No podemos hablar de un tipo auténticamente indígena porque ha sufrido mezclas con los de otros pueblos vecinos, aunque no haya sido excesivamente numerosa la inmigración. Son muchos más los

que emigran, no sólo a otros puntos del territorio nacional, sino también al extranjero. En el momento actual los hay en Francia, Suiza, Brasil y Estados Unidos. No obstante, aún podemos señalar algunas características, comunes a los habitantes de este reducido vecindario.

Haciendo un examen de la constitución física de los mozos alistados en el servicio militar, entre 1960 y 1970, hemos obtenido los siguientes datos:

– Talla media	165 centímetros
– Peso medio	66 kilos
– Perímetro torácico	86 centímetros

Predominan los tipos mesocefálicos. Con respecto al cabello, prevalecen los colores negro y castaño; no es frecuente el rubio. Son pocos los casos de calvicie entre los hombres y no se ha conocido ninguno entre las mujeres.

Las tonalidades de sus ojos van desde el azul al negro. Su tez morena está curtida por la frecuente exposición a la intemperie; y el duro trabajo agrícola favorece la talla enjuta de su cuerpo.

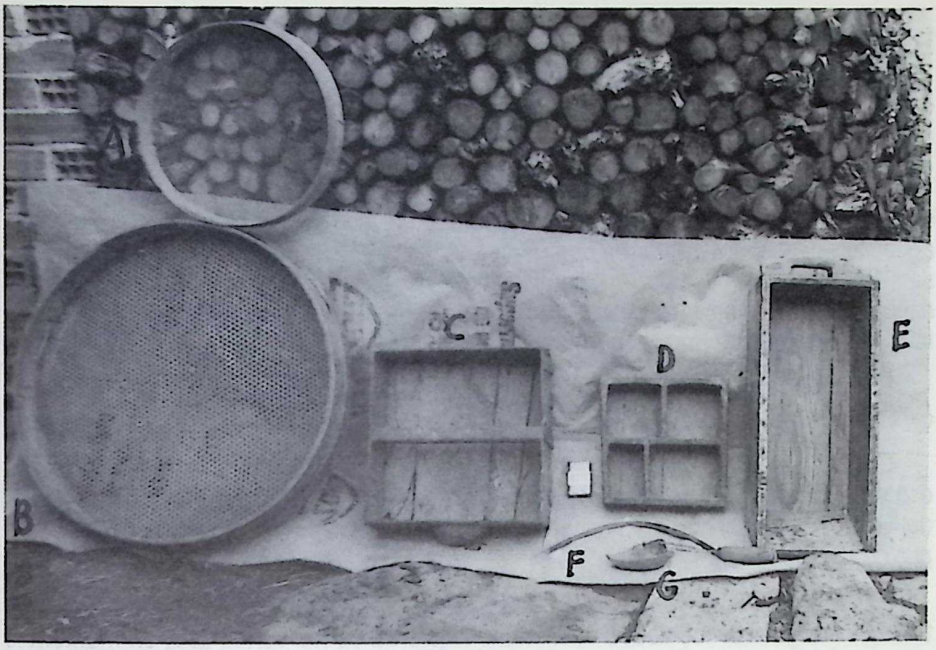
Si, entre sus muchos valores espirituales, nos viéramos precisados a señalar dos, nos quedaríamos con su nobleza y su solidaridad. Esta última cualidad queda bien patente cuando la adversidad se cierne sobre cualquiera de los convecinos. Todo el pueblo participa de su dolor y está presto para ofrecerle la ayuda que necesita; ayuda que tampoco ha negado jamás a aquellos que, aún sin ser conocidos del vecindario, la han solicitado.

IV. BASE ECONOMICA

Singra es un pueblo fundamentalmente agrícola y ganadero. Hasta hace muy pocos años, su alimentación estaba basada casi exclusivamente en los productos obtenidos de estas dos fuentes de riqueza. Actualmente, va penetrando muy lentamente pero con decisión el gusto por el consumo de artículos importados.

Contrasta enormemente la alimentación actual, aunque sobria, con la de hace 100 años. Cuentan los más ancianos del lugar haber oído decir a sus padres que el pan de trigo era, por aquellas épocas, un lujo; y que lo corriente era fabricarlo con la harina obtenida de la molienda de cachurros, nombre vulgar de la semilla de la planta Torilis nodosa, perteneciente a la familia de las umbelíferas.

Hasta hace unos cincuenta años, los únicos cereales cultivados eran el centeno y el morcacho, resultante este último de la mezcla de trigo con centeno.



28. Instrumental empleado para la siega, limpieza y medida del trigo.



29. Arado romano.

1. Agricultura

A. El trigo:

Antes de sembrarlo, se porga con la zandara (criba, f.28A) para librarlo de las semillas que le son perjudiciales. Se siembra en el mes de octubre. Para ello, el agricultor, después de abrir los surcos con el arado (f.29), esparce manualmente las semillas sobre los mismos y, a continuación, las cubre pasando el arado sobre los caballones. Finalmente se pasa el tablón (atabladera) perpendicularmente a la orientación de los surcos para dejar más llano el terreno.

En el mes de mayo se escardaba el campo para limpiarlo de hierbas nocivas y cardos.

Cuando, en el mes de julio, daba comienzo la recolección y aún no eran empleadas en el pueblo las modernas máquinas, empezaban a llegar grupos de segadores del Levante español que eran contratados por las familias más pudientes para participar en las faenas de la siega.

En un principio, la única herramienta empleada para la siega era la corbella (hoz, f.28F). Para guardar los dedos de la mano izquierda de los cortes que, en momentos de descuido, pudiera producirles el corte de la hoz, usaban una especie de guante de madera denominado zoqueta (f.28G).

Más adelante, empezaron a usarse las máquinas segadoras, gavilladoras y atadoras. Según el testimonio de un anciano, en el año 1906 llegó a este pueblo la primera máquina segadora-atadora. Finalmente, han hecho su aparición las máquinas cosechadoras, verdadera revolución de la técnica agrícola, que alivia y acelera en gran medida la labor recolectora.

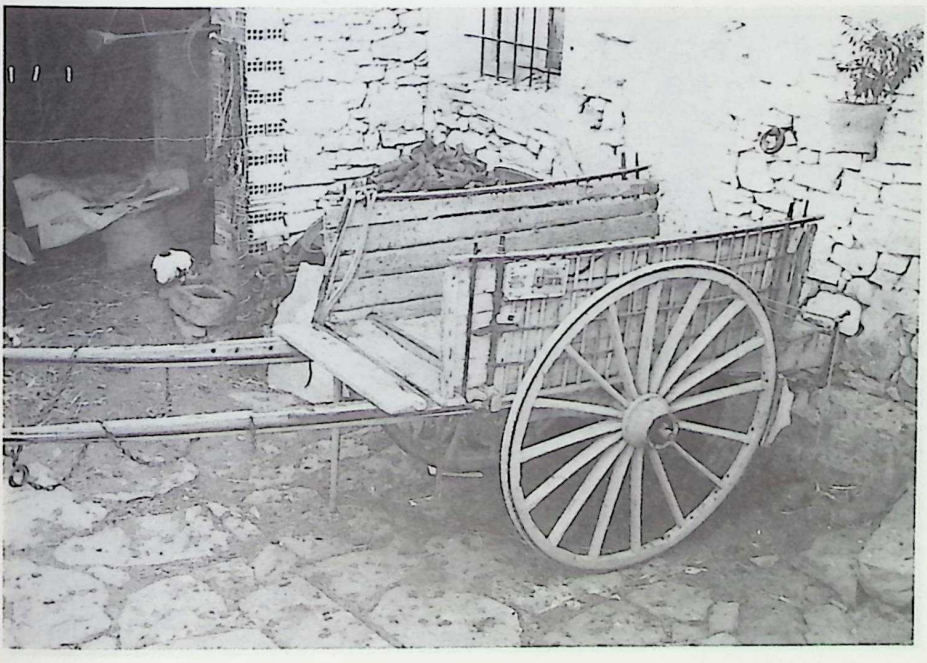
Pero volvamos al pretérito. La faena de la siega a corbella requiere una destreza peculiar, pues, no consiste únicamente en cortar la mies. Los buenos segadores, cuando ya no podían abarcar más mies con la mano izquierda, rodeaban el manojo con tres o cuatro tallos de trigo y lo pasaban al dorso de la misma mano quedando sujeto a ella al permanecer aprisionados los extremos de los tallos entre el dedo índice y el borde de la zoqueta, en cuyo interior se alojaban los dedos corazón, anular y meñique. Continuaban así segando hasta que la mano izquierda no podía abarcar más tallos y, entonces, dejaban los dos manojos en el suelo. Cada tres segadores, al depositar su montoncito de mies, formaban una gavilla.

Esta operación se realizaba con gran rapidez y no suponía pérdida alguna de tiempo, como a primera vista podríamos suponer.

Cuando finalizaba la siega de un campo, los segadores recogían las gavillas, valiéndose de un palo de unos 45 cms. de largo y apuntado en una de sus extremidades que recibe el nombre de garrote (f.30C). Introducían este palo bajo la gavilla para no herirse la mano y evitar el contacto de la misma con cualquier animal dañino, que se hubiera cobijado a la sombra de la mies. Juntando varias gavillas, se formaba un haz o fajo que luego se ataba con un vencejo (f.30B), sirviéndose del garrote.



30. Útiles empleados para atar la mies.



31. El carro.

El vencejo se fabricaba con dos pequeños manojos de bálago (f.30A), anudados en su extremo superior. Para que las cañas del centeno no se quebrasen al efectuar este nudo y al atar los haces, se ponían previamente en remojo.

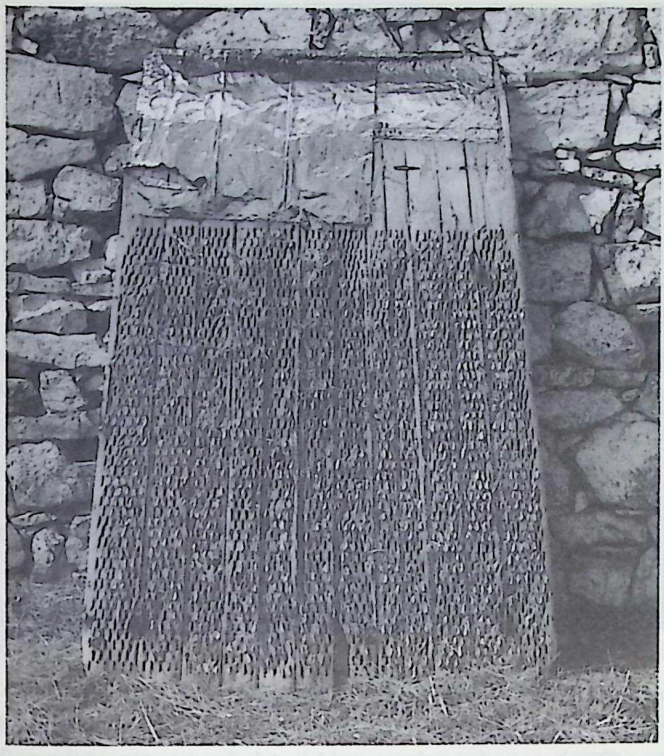
Terminada la atadura, se procedía a la recogida y apilamiento de los haces en el mismo campo, formando de este modo los tresnales. El tresnal está formado por un conjunto de haces de mies, ordenados en forma de prisma triangular tendido sobre una de sus caras.

Para el acarreo de la mies, se preparaba el carro (f.31) convenientemente; debía dotársele de la máxima capacidad. Con este fin, se quitaban los tableros de la base y se colocaban las bolsas, sujetándolas a la base de la caja; adosados a los dos tableros laterales, se fijaban los seis estacones de carrasca –palos redondos con punta en su parte superior– que, junto con las sogas, sujetaban lateralmente la carga de haces que sobrepasaba la caja del carro. El carro, así equipado, transportaba la mies de los tresnales a la era, donde era colocada en hacinas que tenian forma de pirámide cuadrangular.

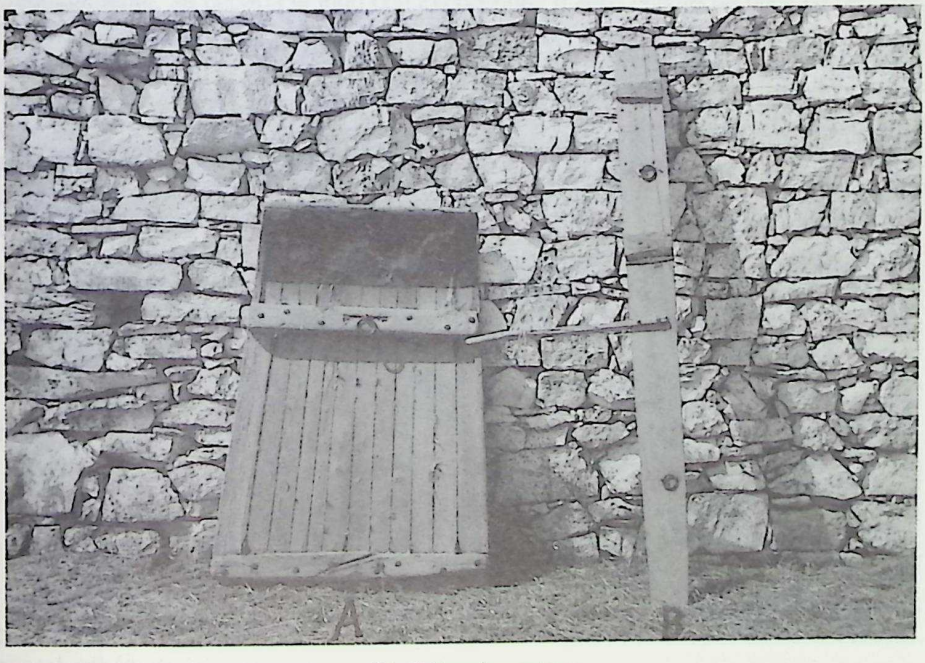
La era (f.32A) está rodeada por una cerca de piedra. El suelo sobre el que se trillaba era de tierra arcillosa bien apisonada, aunque también los había empedrados. Para que el suelo conservara la humedad necesaria y no se agrietase se cubría, una vez terminada la trilla, con una capa de paja que volvería a retirarse al año siguiente por las mismas fechas; estas dos operaciones reciben el nombre de 'entamado' y



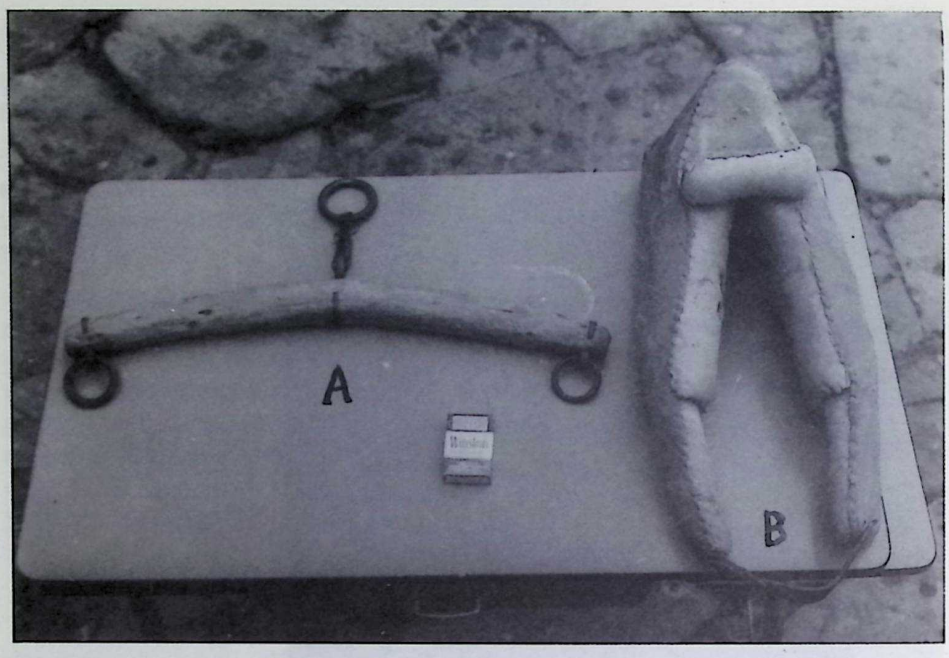
32. Era y pajar.



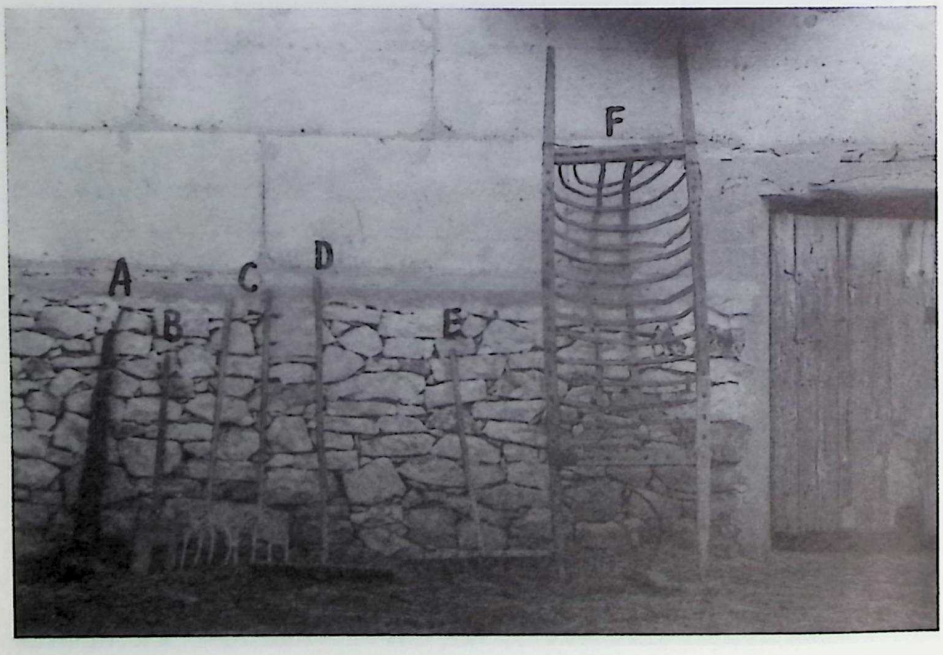
33. Reverso del trillo.



34. Trillo y barrastra.



35. Trilladeras y collera.



36. Aperos para la trilla.

'desentamado', respectivamente. Adosado a la era suele encontrarse el pajar (f.32B), lugar que sirve para guardar la paja y los aperos necesarios para la trilla.

Los primeros trillos utilizados (f.33 y 34A) constaban de un tablón rectangular, curvado en su parte delantera. En la parte posterior tenía unas incisiones donde encajaban pequeñas piedras de pedernal y sierras de hierro, que tenían por finalidad quebrantar la mies. Posteriormente, se fueron empleando otros trillos que llevaban en su parte posterior varios ejes de discos cortantes para triturar la mies con mayor rapidez. Ultimamente se emplean las máquinas trilladoras y cosechadoras.

Por la mañana temprano, se tendía la parva sobre la era formando un círculo. Se enganchaba el trillo a las caballerías que lo arrastraban durante todo el día, conducidas por el trillador. El trillador o trilladora iban de pie o sentados sobre el trillo.

Para que la parva fuera quebrantada de manera uniforme, se llevaba a cabo la operación de tornear. Esta consistía en ir dando la vuelta a la mies, sirviéndose de la horca (f.36C) cuando el tamaño de las cañas era aún considerable; y de la pala de madera (f.36B) en caso contrario.

Al atardecer se recogía la parva con la barrastra (f.34B), que era arrastrada por una caballería. También ayudaban en esta faena las personas con los barrastros (f.36D). Después se barría la era con escobas hechas de arbustos (f.36A).

A continuación se procedía a aventar la parva. Se lanzaba ésta al viento con las horcas para separar la paja del grano; después se aventaba con la pala de madera. Seguidamente, se cribaba el trigo con los cribones (f.28B) –cribas de unos 80 centímetros de diámetro con cerco de madera y base de piel o plancha metálica con agujeros– con el objeto de limpiarlo de las impurezas que el viento no había podido arrastrar. Las granzas o residuos de paja gruesa, espigas, etc., que quedaban al acribar el trigo, volvían a acribarse con otro cribón de agujeros más amplios. Algunos agricultores empleaban para este menester una máquina aventadora. Posteriormente, el trigo era conducido al granero, donde quedaba almacenado en espera de su venta o consumición. La paja se trasladaba al pajar con la jabega (f.36F).

B. El centeno:

Su siembra tiene lugar en el mes de septiembre. No suele escardarse. Las restantes faenas son semejantes a las descritas para el trigo.

C. La cebada:

Se siembra en noviembre y febrero. Las diversas faenas agrícolas que se realizan para su cultivo son semejantes a las del trigo y el centeno. El cribado se lleva a efecto con el cribón de las granzas.

D. La avena:

Se siembra en febrero: El resto de las labores es igual al realizado con la cebada.

E. Las guijas:

Las guijas, nombre vulgar de las semillas del Lathyrus sativus–, se siembran en febrero. Sus semillas son comestibles pero poco sabrosas. Actualmente no se cultivan apenas.

F. Los garbanzos y las lentejas:

Ambos son artículos de consumo frecuente.

G. Los yeros:

Esta planta es una leguminosa, Ervum ervilia, cuyo fruto está en vainas infladas, con tres o cuatro semillas pardas, prismáticas y de aristas redondeadas. Sirven de alimento para el ganado.

H. El alfaz:

También llamado alfalfa (Medicago sativa). Es una planta perenne que se puede segar varias veces al año. Este menester se lleva a cabo con la dalla o guadaña. Es muy nutritiva y se cultiva como forraje.

I. El pipirigallo:

Planta herbácea (Onobrichys sativa), que, como el alfaz, se cultiva para alimento del ganado.

J. La remolacha:

Se siembra en marzo y abril. Después se excava para favorecer su crecimiento. Su extracción se efectúa en noviembre. Sus hojas sirven de alimento al ganado lanar y la raíz es transportada a la fábrica azucarera de Santa Eulalia (Teruel).

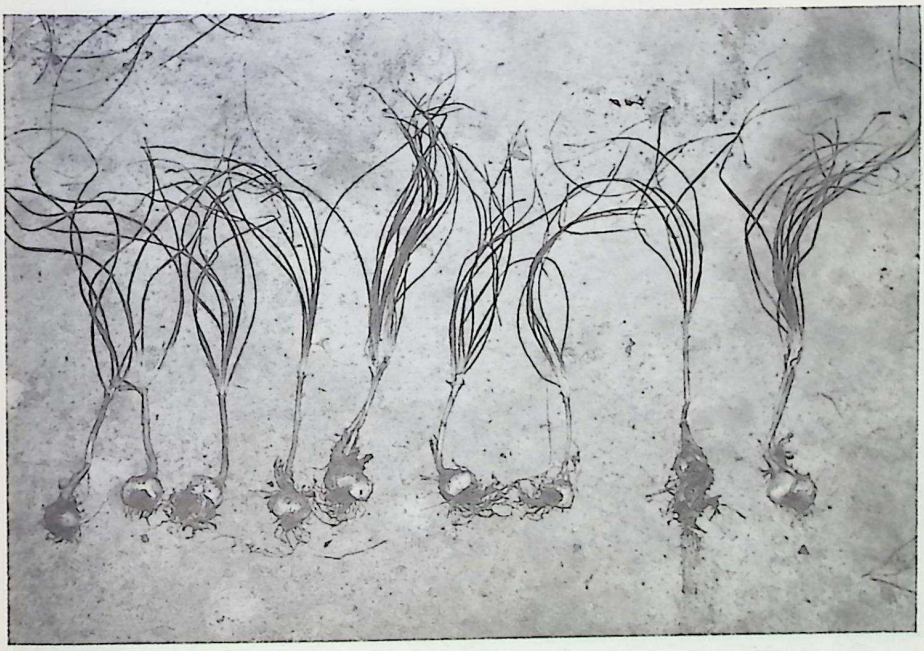
K. Las patatas:

Se plantan en mayo. Cuando sus tallos alcanzan unos 10 centímetros, ha llegado el momento de excavarlas para destruir las hierbas nocivas y proporcionar mayor cantidad de tierra a la planta. Pasado un mes desde la primera excavación, se realiza una segunda. Su recolección tiene lugar entre los meses de octubre y noviembre; se suele contratar personal para extraerla y, hasta hace unos diez años, se les daba de comer en la casa del dueño.

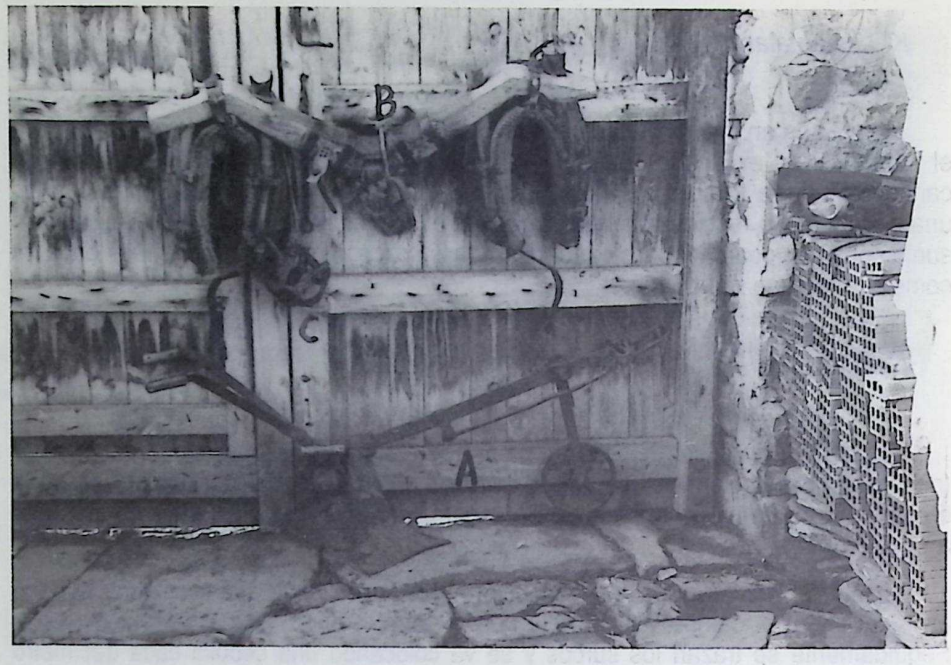
L. El azafrán:

Antes de plantar las cebollas (bulbos) del azafrán (f.37) se deben esgarafollar (desbrozar): operación que tiene por finalidad separar los bulbos y limpiarlos de la broza y tierra que llevan adheridas. Se esgarafolla unos diez días antes de proceder a la plantación.

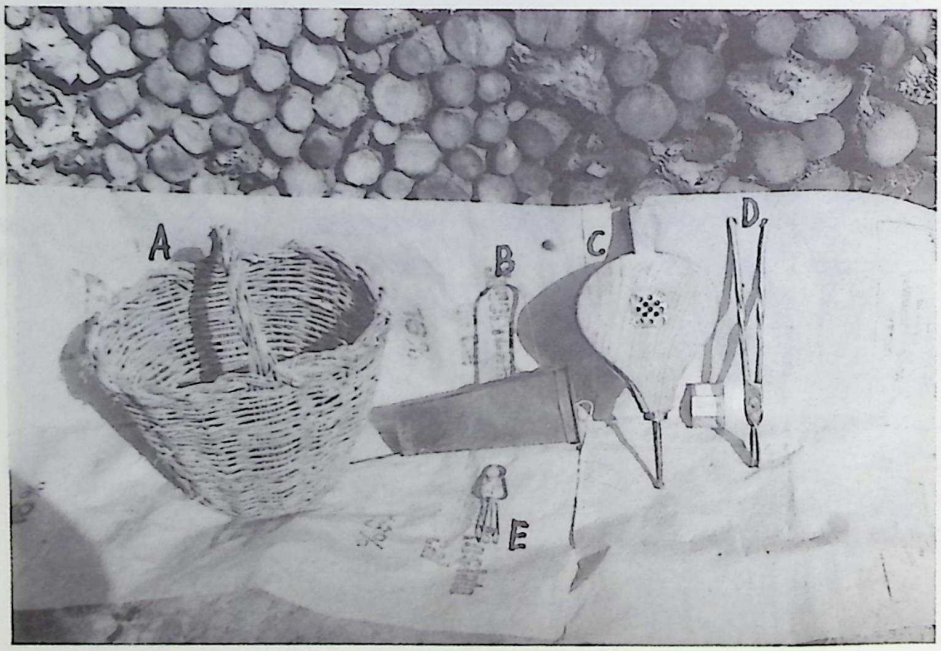
Cuando el agricultor desea realizar una plantación de azafrán, esparce primero estiércol sobre el campo y lo mezcla con la tierra, arando ésta con el rusá (f.38A). Seguidamente se trazan los surcos y se va colocando una cebolla cada decímetro sobre la ladera del caballón. Esto ha lugar a finales de junio.



37. Bulbos del azafrán.



38. Rusa, yugo y bozal.



39. Instrumentos utilizados para el cuidado y recolección del azafrán.

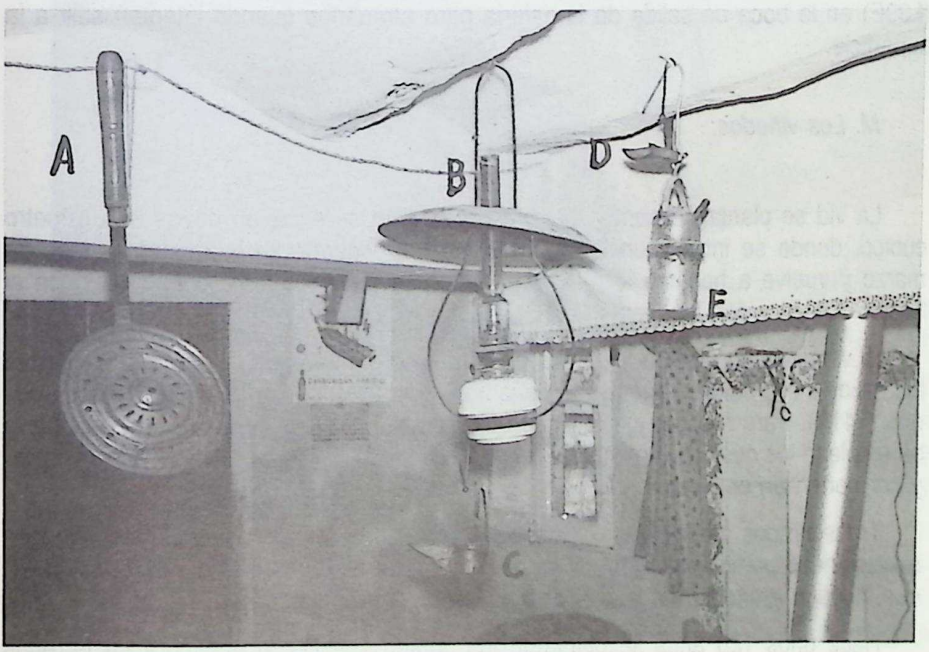
En el mes de septiembre se excava con el rusá y, a continuación, se tablea el terreno.

La floración del azafrán tiene lugar en el mes de octubre y dura veinte días. Como las flores se abren durante la noche, es preciso recogerlas entre la aurora y la media mañana, cuando aún están en capullo; de lo contrario, es difícil cogerlas y se marchitan pronto.

Como antaño las plantaciones de azafrán eran importantes, se contrataban mozas de otros pueblos de la provincia para ayudar en las faenas de recolección. Estas jóvenes inyectaban al pueblo una atmósfera de dinamismo y alegría.

La jornada comenzaba muy temprano. Antes de que los rayos solares pudieran herir los pétalos de las rosas –así llaman estas gentes a las flores del azafrán–, ya estaba todo el pueblo ocupado en su recolección. Los recolectores llevan un cesto de mimbre (f.39A) en la mano izquierda; ponen un pie entre las dos hiladas y, con la mano derecha, cortan la flor, que luego echan al cesto, por la unión del cáliz con el pecíolo.

El transporte hasta casa se realizaba a mano en los mismos cestos de recogida y en cuévanos –serones de mimbre– transportados por caballerías. Si la cantidad recogida es notable, se emplea el carro para su traslado.



40. Calentador de cama y diversos aparatos del antiguo alumbrado.

La acción de separar los estigmas, que son el verdadero azafrán, de la flor es traducida por el verbo esbrinar (desbriznar). Esta operación se efectúa durante todo el día y parte de la noche por los esbrinadores de ambos sexos.

Cuando la tarde empieza a oscurecer se detiene la labor para continuarla hacia las veinte horas: es el único tiempo de asueto de que disponen los esbrinadores. La faena se reanuda por unas horas durante la noche. Hasta hace unos sesenta años se utilizaba, para esbrinar de noche, la luz del quinqué (f.40B) y la de los candiles (f.40C y D). Después, por irregularidades en el alumbrado eléctrico, se vino empleando durante los cuarenta años siguientes la lámpara de carburo (f.40E). En el momento actual se utiliza únicamente la lámpara eléctrica.

El bulbo del azafrán es un alimento muy codiciado, por los ratones de campo. Y como el azafrán tiene gran repercusión en la economía de esta localidad, el agricultor ha tenido que ingeniárselas para combatir a estos pequeños animalitos.

Existen dos formas de hacerles la guerra. El arma principal es una olla metálica (f.39B) con un agujero central en su fondo plano. Esta olla se llena de paja y se le prende fuego. Encendida la paja, se entierra su boca a la entrada de las galerías excavadas por los ratones y se le proporciona viento con un fuelle (f.39C) a través del agujero posterior, para que el humo de la combustión se introduzca en las galerías y mate por asfixia los ratones. Para atizar el fuego se introduce un alambre grueso por el agujero de la olla.

Otro modo de diezmarlos consiste en introducir la parte posterior de un cepo (f.39E) en la boca de salida de la galería para atraparlos cuando intenten salir a la superficie.

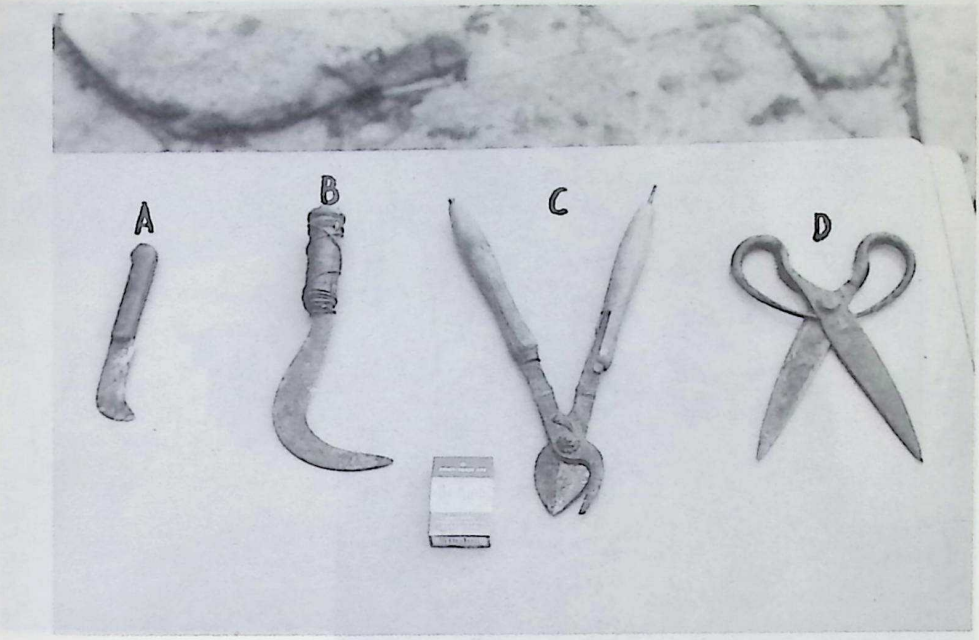
M. Los viñedos:

La vid se planta en abril y mayo. Con este fin se excavan hoyos de un metro cúbico, donde se introducen los sarmientos. Los viñedos se labran en el mes de marzo y vuelve a hacerse lo mismo a finales de junio (binar). Se podaban con el hocino (f.41B) y con las tijeras (f.41C), en marzo y abril.

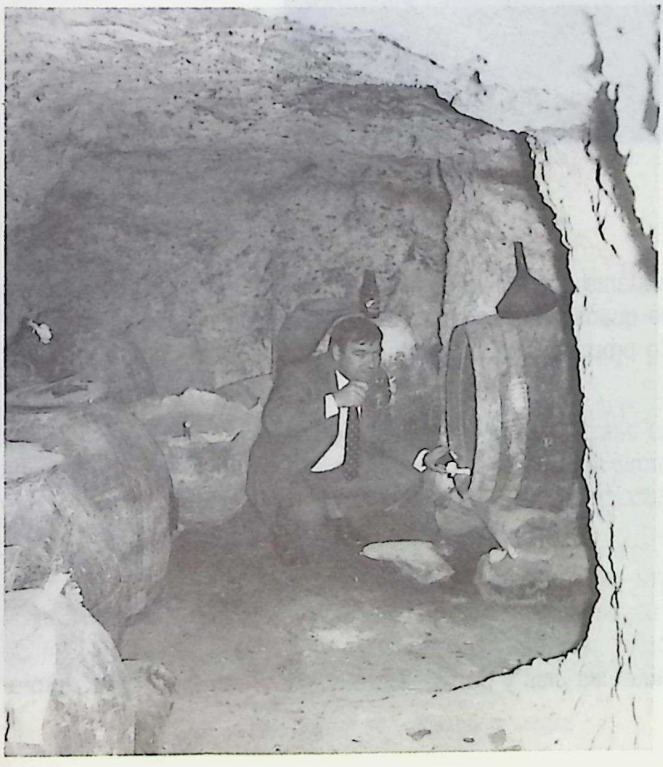
La vendimia se efectúa a últimos de octubre o primeros de noviembre. Se cortan los racimos con navajas aunque, antiguamente, también se hacía con pequeños hocinos (f.41A). Para recoger los racimos que se van cortando y transportarlos al carro se emplean los cestos de mimbre. Luego se conduce la uva al trujal, donde la pesan y convierten en espiritosos caldos.

Transcurridos unos días, se procede a su extracción y traslado a las bodegas subterráneas particulares (f.42). Este transporte se efectúa con botos u odres (f.43) que, llegado el momento, se vacían en las cubas y tinajas de la bodega.

Hace unos 120 años se plantaron los primeros viñedos de Singra en terrenos situados junto al Molar y en el campo de La Sima.



41. Hocinos, tijera de podar la vid y tijera para esquilar caballerías.



42. Bodega.



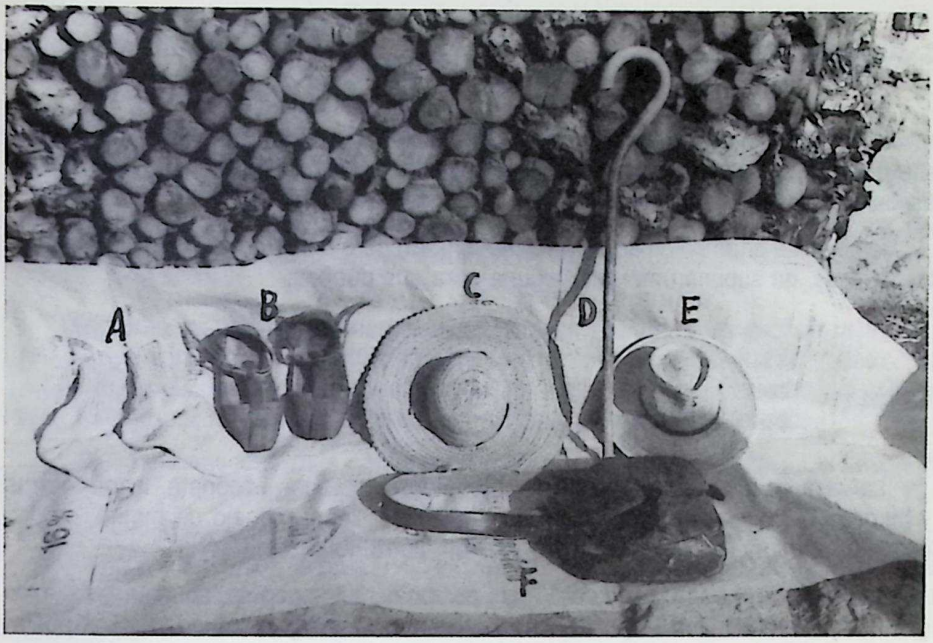
43. Boto de vino.

2. Ganadería

El único ganado importante que existe es el lanar. Actualmente no hay rebaños de cabras; las pocas que quedan suelen pastar en compañía de las ovejas. El alimento de unas y otras lo proporcionan los pastos de los campos, completado con forrajes y piensos.

La vida del pastor era bastante dura en los pasados años. Además de vivir todo el día a la intemperie, dormía las noches de verano en la pajera o en el corral de las parideras. Sólo tenía vacación el día en que se conmemora la festividad de San Roque.

El pastor lleva siempre consigo el garrote (f.44D), la manta y el morral o zurrón (f.44F). Hace unos años usaban zagones (zahones, f.45), confeccionados con piel de cabra u oveja, para proteger su ropa del contacto con las reses y con el fin de abrigarse. También llevaban los pies y pantorrillas envueltos con pieles para protegerlos del frío.



44. Algunas prendas y pastor y labrador.



45. Pastor con vestimenta propia.

3. Animales domésticos

Son muy numerosos los animales que viven bajo la protección de estos laboriosos campesinos. Mencionamos los más frecuentes: perros, gatos, caballos, mulos, asnos, cerdos, gallinas, conejos, patos, pavos reales, ocas, etc.

También se crían palomas en palomares (f.46) pero como buscan su alimento por los campos, no suponen molestia alguna para sus dueños.

4. Caza

La caza es considerada como deporte. Se practica con escopeta, lazos, perros y hurones. Se pueden cobrar las siguientes piezas: liebre, conejo de monte, perdiz, codorniz, avutarda, jabalí, tejón, gato montés, zorra, lobo, etc.

Alguna vez se practica el ojeo. Varias personas, sin escopeta, asustan las piezas gritando y lanzando piedras para encaminarlas hacia los lugares donde están apostados los cazadores. En las batidas de zorras, se produce ruido con latas vacías y cencerros.



46. Palomares.

V. HABITACION

Nos hubiera gustado ofrecer el plano de una casa de tipo medio; sin embargo, esto no es posible, debido a la infinita variedad que presenta la distribución de sus distintos departamentos. Para llevar a buen término nuestro propósito, nos hubiéramos visto precisados a presentar tantos planos como casas existen en el pueblo. Con todo, intentaremos hacer un breve resumen de las características que les son comunes.

De forma distinta podríamos hablar de las modernas viviendas de cemento y ladrillo que van apareciendo tímidamente en distintos puntos del pueblo. Estas sí que poseen una distribución interior más semejante, mas no ocupan nuestra atención en este trabajo por no considerarlas de interés para el estudio del pasado.

Las casas antiguas más comunes suelen constar de tres plantas. Cada una de ellas no es corriente que sobrepase los 270 centímetros de altura.

En la primera planta podemos encontrar el patio, la recocina o despensa, la cocina, el comedor y, en algunas viviendas, una pequeña bodega. El suelo de esta planta, en las casas más antiguas que han permanecido casi intactas, aparece recubierto de grandes losas de arenisca.

El mobiliario del patio o recibidor lo componen una serie de sillas de madera, con asiento de anea, que se encuentran alineadas a lo largo de la pared; también suele haber una mesa de madera en el centro.

La recocina, además de almacenar alimentos, puede albergar en su recinto las tinajas que contienen el agua potable (f.20B), las destinadas a guardar en conserva algunas carnes y embutidos (f.20A), los cántaros, la artesa, el cedazo y algunos utensilios de cocina.

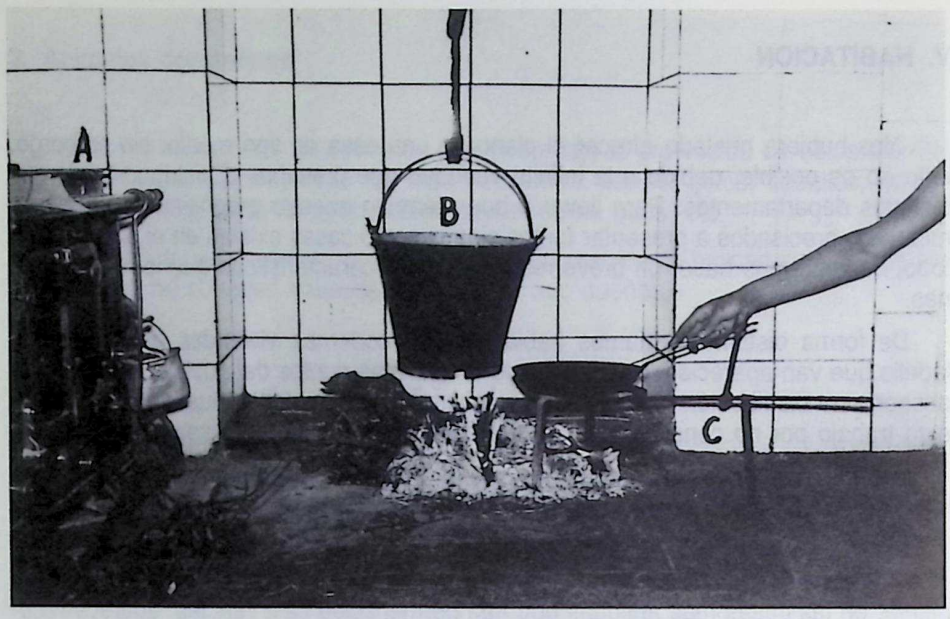
La cocina tiene una mesa de madera, varias sillas como las del comedor, un armario o un aparador para colocar la vajilla, el fregadero y el fogón (f.47). Durante los cálidos meses veraniegos, se cocinaba sobre el foguel (f.48). Consistía este en un cajón de madera, revestido de ladrillo rojo en su interior, y sostenido por cuatro patas. Su objetivo era mantener el fuego más elevado, evitando así que las cocineras recibieran en sus rostros todo el calor resultante de la combustión.

El comedor está amueblado con una mesa central y varias sillas de madera. Las casas que no disponen de comedor, emplean la cocina para hacer sus veces.

Cuando en la casa se dispone de bodega, ésta desempeña también las funciones de despensa.

La segunda planta está destinada al descanso. Sus habitaciones son dormitorios y no suele faltar la clásica alcoba (f.49). El piso es de yeso. La cama antigua era de madera o de hierro y el sumier (somier) de cuerda. Sobre él se colocaba la mafega o colchón de vencejos y encima uno o dos colchones de lana. Finalmente se ponían las sábanas, las mantas y la colcha tejida con ganchillo.

La tercera está destinada a guardar los productos de la recolección y recibe el nombre de granero (f.50). También se utiliza, por ser la parte más ventilada de la casa,



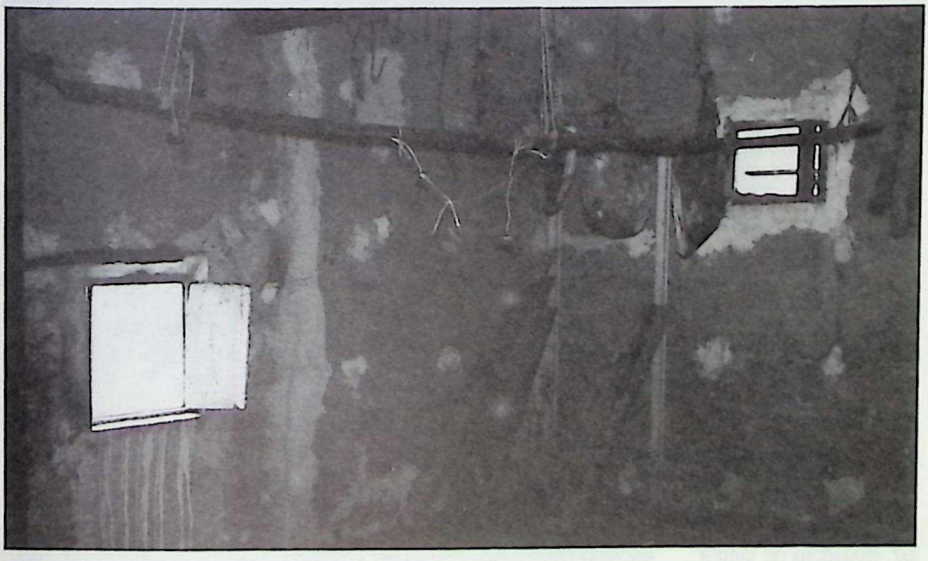
47. Fogón con cocinilla, caldero y trébedes.



48. Foguel.



49. Alcoba.



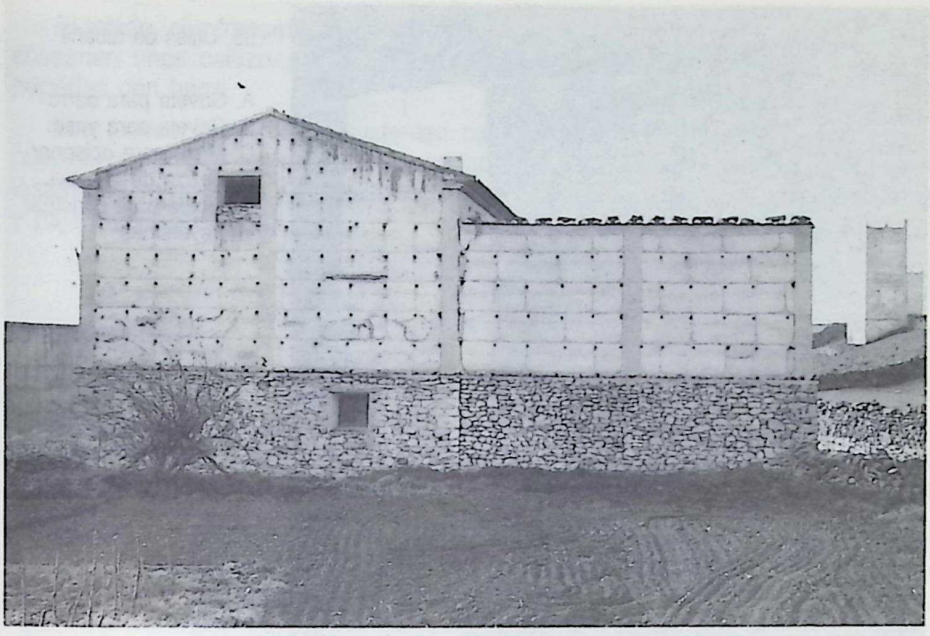
50. Rincón de granero.



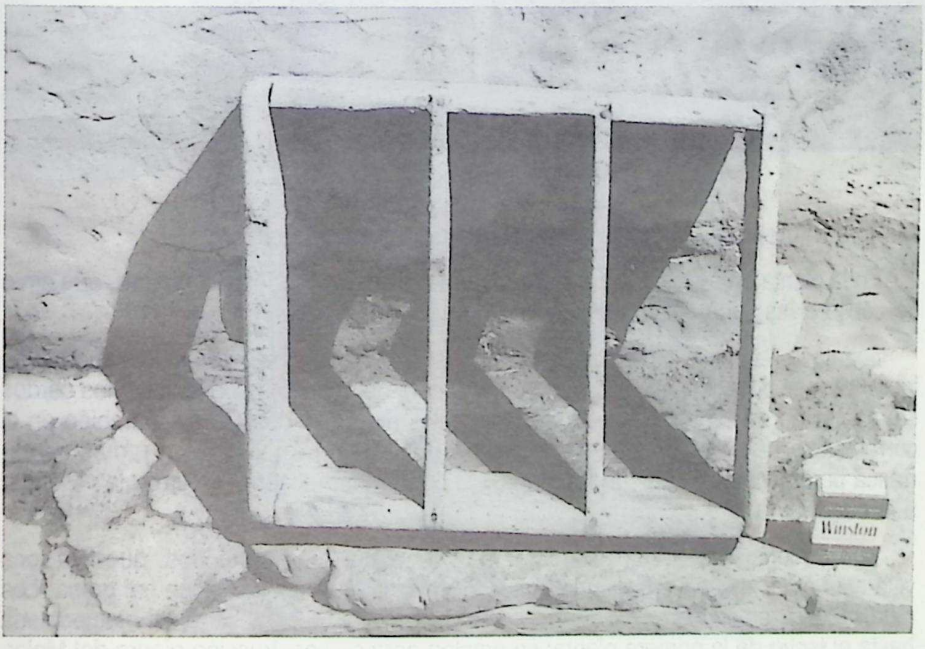
51. Corral.



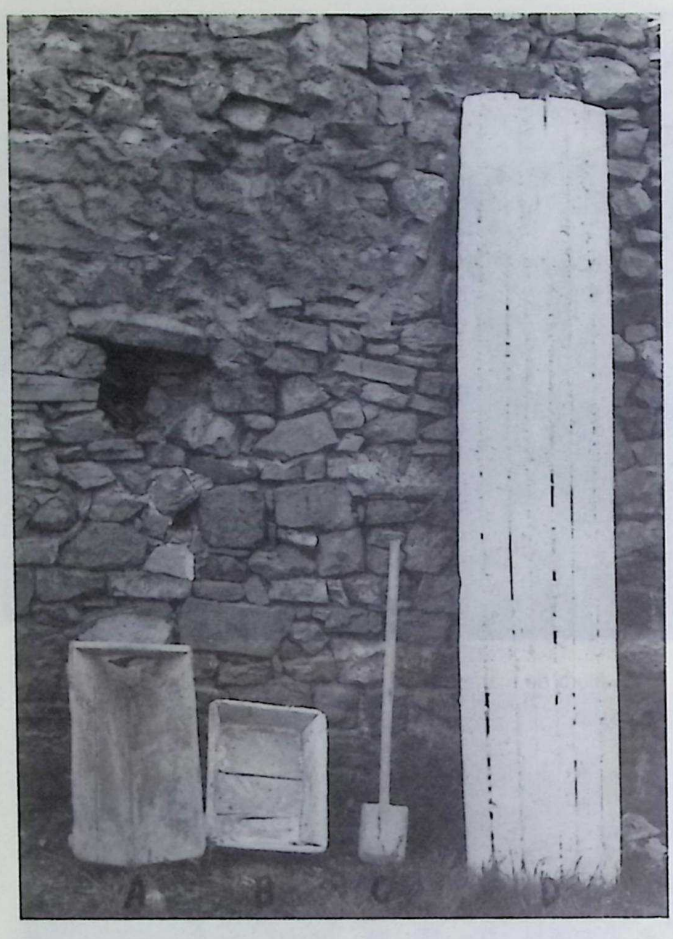
52. Bebedero de piedra para pollos.



53. Muro de mampostería y tapia.



54. Molde para fabricar adobes.



55. Útiles de albañil.

A. Gaveta para barro
B. Gaveta para yeso.
C. Mazo para apisonar la mezcla de la tapia.
D. Molde para construir los revoltones

paa jorear (orear) los jamones y embutidos de fabricación casera.

En la planta baja de la vivienda o adosada a ella se encuentra la cuadra, que sirve de cobijo a las caballerías. Tiene una pajera y varios pesebres.

Juanto a la cuadra está el corral (f.51). En el corral se tienen los aperos de labranza más pesados, el carro y un buen número de animales domésticos; los cerdos se mantienen encerrados en pequeños establos denominados cortes. También en el corral, suele haber un pequeño estercolero y una bardera (f.51A) con ramas de carrasca para alimentar el fuego del hogar. El corral tiene acceso directo a la vivienda, a la cuadra y a la calle.

Los cimientos de estas viviendas no suelen estar muy profundos, pues, la roca viva está a flor de tierra. La unión de los sillares se lleva a efecto con cal grasa. Los muros exteriores pueden alcanzar una anchura de 35 a 50 cms. y son de mampostería hasta el techo de la primera planta; se emplea para su construcción piedra del Molar. El resto del muro exterior es de tapia (f.53).

El tejado, con frecuencia a dos vertientes, está formado por vigas de madera que sostienen unos cañizos; sobre éstos se echa paja y se colocan encima las tejas pegadas con barro.

Los techos interiores se sustentan con vigas de madera. Entre viga y viga se pueden contemplar los revoltones. Los tabiques de la planta baja se construian con losas, que se pegaban y revocaban con yeso. Los de los pisos, con adobes de barro y paja mezclados (f.54).

VI. INDUMENTO

Las prendas de vestir del hombre eran: camisa de manga larga, calzones interiores, pantalón largo y chaqueta de pana, calcetines de algodón y de lana (f.44A), gorra negra (boina) y capa. Los días de trabajo calzaba abarcas de caucho (f.44B) y los



56. Vestimenta de hace diez lustros.

de fiesta alpargatas de cáñamo o esparto (f.56). Durante el invierno, sobre los calcetines colocaban piel de oveja, de conejo o, simplemente, los cubrían con tiras de paño.

Para protejer la cabeza de los rayos solares utilizaba el sombrero de paja (f.44E). Actualmente continúan en uso la camisa de manga larga, el pantalón y chaqueta de pana, la gorra, el sombrero de paja, los calcetines de lana y las abarcas.

El atuendo de la mujer era más complicado. Sobre la camisa vestía las enaguas y encima dos o tres sayas largas de lana gruesa. De los hombros a la cintura iba cubierta por el jugo (jubón) y sobre éste el mantón.

Un pañuelo cubría la cabeza y se anudaba bajo la barbilla. Para protejerse el rostro del sol en las faenas campestres, utilizaban el sombrero de paja (f.44C).

Los días ordinarios calzaban alpargatas y en los festivos botines.

Algunas de estas prendas son usadas hoy únicamente por mujeres de edad muy avanzada.

El peinado de las jóvenes variaba con las modas. Las mujeres de edad solían peinarse hacia atrás, recogiendo el cabello en un moño en la parte posterior de la cabeza.

En las fotos 57 y 58 podemos contemplar a una muchacha del lugar, ataviada con algunas de las prendas que nos ha brindado el baúl de los recuerdos.

La falda es de lana, con franjas verticales de 2 cms. de ancho, alternando los colores negro y rojo. De abajo a arriba y rodeando toda la falda tenemos:

- 1 cm. de cinta roja que refuerza el borde.
- 4 cm. de tejido.
- 2 cm. de bordado, en blanco y verde, sobre el fondo original y formando cuadros.
- 3 cm. de adorno a cadeneta con hilo amarillo.
- 7 cm. de bordado, alternándose los colores amarillo, verde, blanco, azul y morado.
- 3 cm. de adorno a cadeneta con hilo amarillo.
- 2 cm. de bordado, en blanco y verde, sobre fondo original y formando cuadros.
- Continúa el tejido hasta el fin sin ningún adorno.

El matón es de seda y de forma cuadrada. De fuera a dentro podemos distinguir:

- Fleco de 20 cm. de ancho.
- Bordado de flores de 21 cm. de ancho.
- Flores sueltas bordadas.

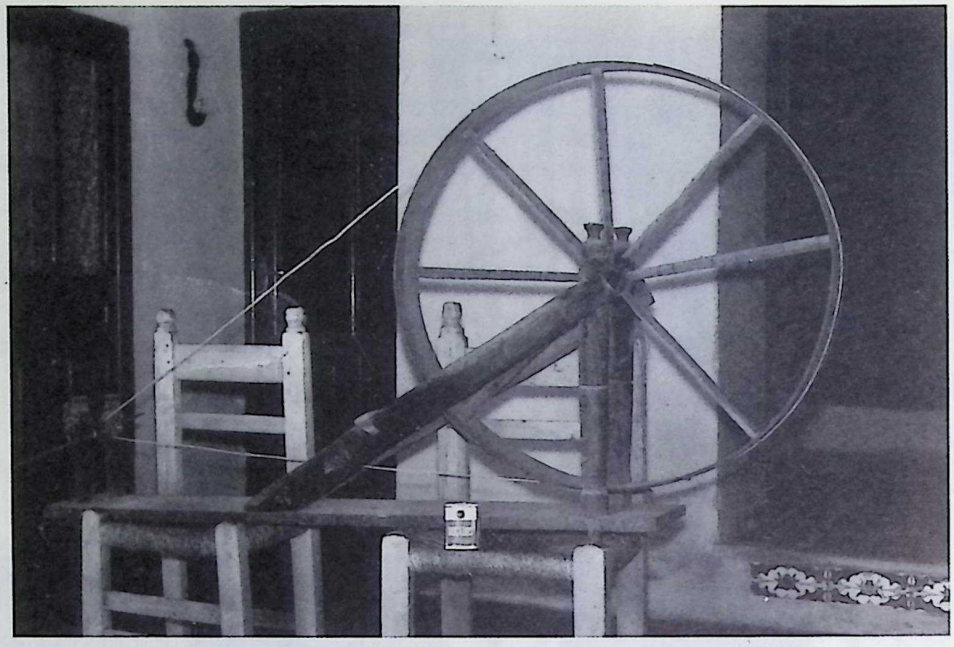
El pañuelo de cabeza es de seda y sus medidas de 75 x 75 cm. Sus bordados forman listas paralelas de 8,5 cm. de anchura y con una distancia entre ellas de 6 cm. Los bordados comienzan a 7 cm. del borde del pañuelo.

Para el teñido de la lana empleaban el siguiente procedimiento. Después de cardada, la lana se desaceitaba e hilaba (f.59 y 60). Para teñirla se llenaba un caldero de agua bien caliente y se disolvían en ella unos polvos llamados "indio".

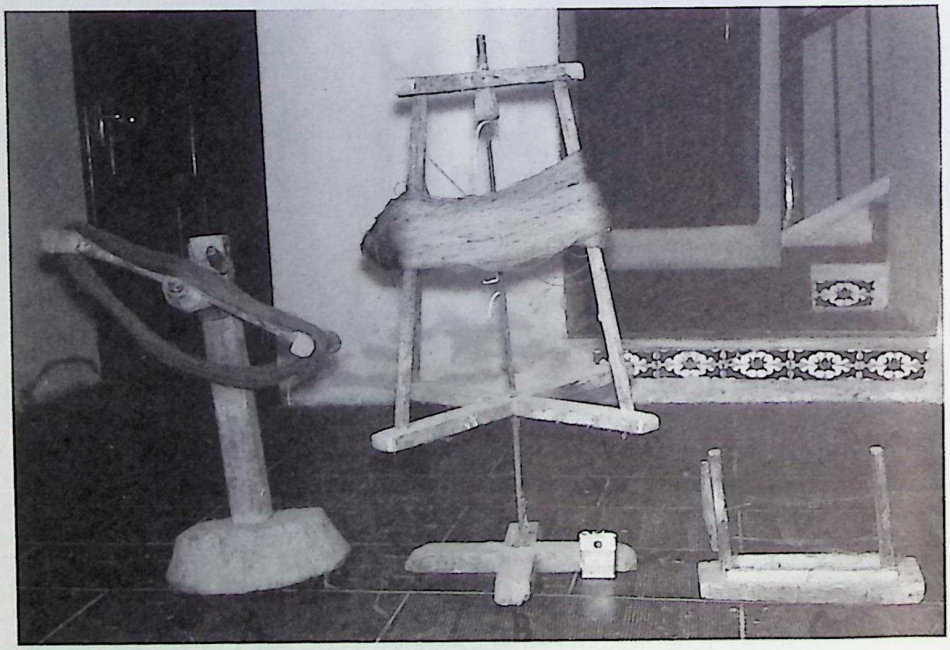




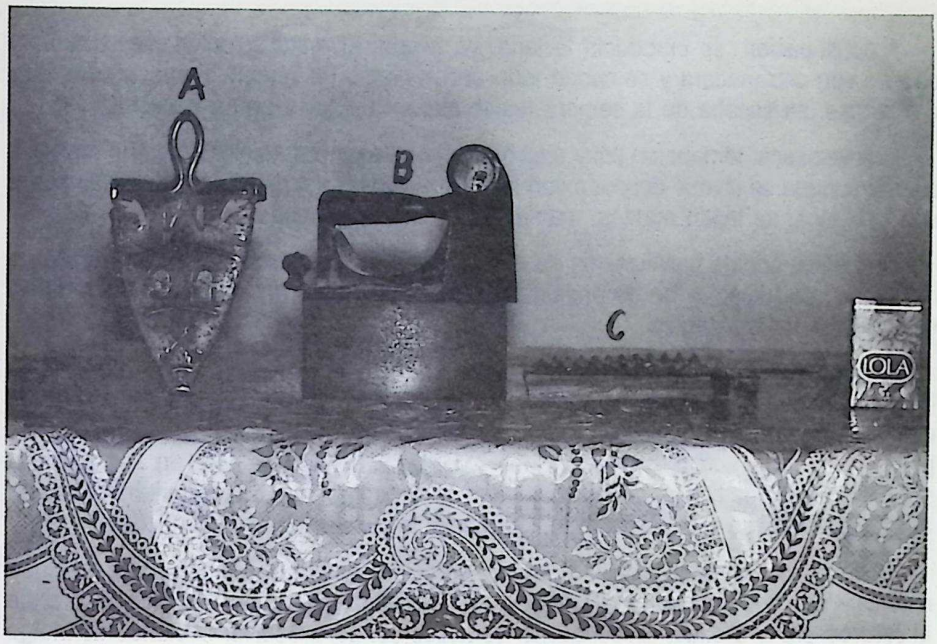
57 y 58. Traje típico.



59. Torno para hilar.



60. Diversos aparatos para hilandera. A. Para hacer las madejas. B. Para devanar. C. Para colocar las husadas.



61. Plancha antigua con soportes en distinta posición.



62. Cemera.

A continuación, se introducía la lana, ya hilada, en esta solución, se tapaba el caldero con una madera y se cubría todo él con ciemo (estiércol). Transcurridos dos o tres días, se sacaba de la cemera (estercolero, f.62) y se ponía a secar.

Una vez seca, tomaba un color azul bastante intenso. Este color no sufría mengua alguna aunque se lavase después con lejía. Con la lana así teñida, y en combinación con la blanca, se tejían mantas, mantelerías y otras prendas.

No hemos podido hallar restos de estos polvos, pero creemos que debía tratarse de "blanco de índigo" y no de "indio", pues, este último es un metal que nada tiene que ver con los colorantes.

El índigo es una substancia de color azul intenso, insoluble en agua y con reflejo bronceado. Su aplicación a los textiles se basa en su fácil reducción al compuesto dihidroxilado, amarillo, conocido como "blanco de índigo", que es soluble en álcalis por la naturaleza acídica de los grupos hidroxilos. La tela se tiñe en tinas con la solución caliente de blanco de índigo y luego se expone al aire, que rápidamente oxida al blanco de índigo y deposita el índigo insoluble (azul) dentro de la fibra.

El hecho de enterrar el caldero en el estercolero, debía obedecer a la necesidad de álcalis que tiene el blanco de índigo para ser soluble. El amoníaco que desprende el estiércol era empleado, sin conocerlo las teñidoras, para disolver el blanco de índigo en el agua caliente.

No nos debe causar extrañeza el cambio del vocablo "índigo" por el de "indio", ya que, en esta región, son muchas las palabras que sufren metamorfosis cuando exigen cierto esfuerzo de pronunciación.

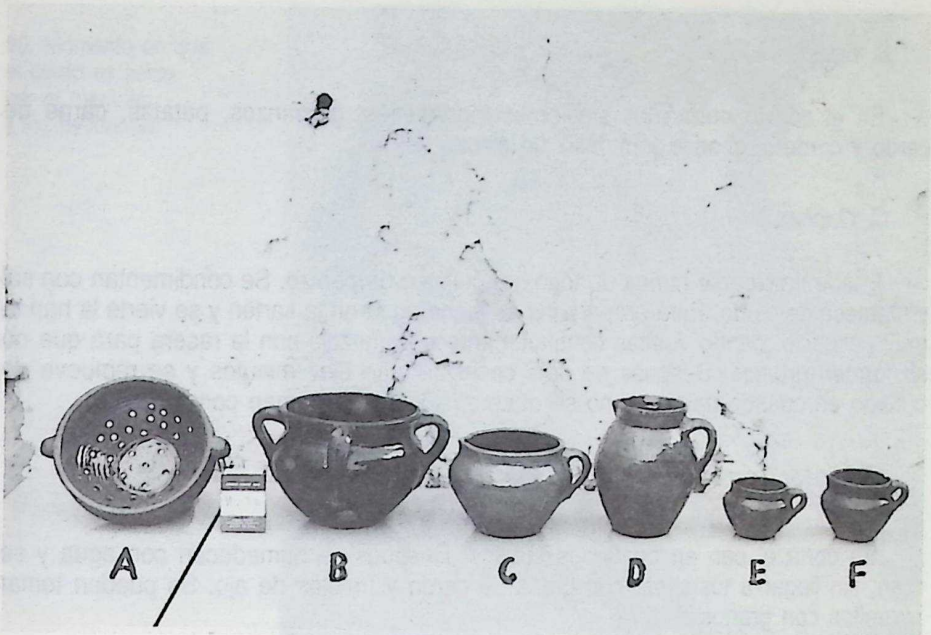
VII. GASTRONOMIA

Las comidas suelen estar condimentadas con manteca de cerdo; cosa lógica si tenemos en cuenta las bajas temperaturas y el duro trabajo físico a que están sometidos sus habitantes la mayor parte del año. Definiremos algunos de sus platos más representativos.

1. Platos típicos

A. Sopa de ajo:

Se hace hervir el agua y se le echa un poco de sal. A continuación se cortan pequeñas rebanaditas de pan, mezclándolas con ajo troceado dentro de un perol de cerámica vidriada (f.63E) y se hecha el agua hirviendo. Después se rocian con aceite crudo y quedan listas para su consumición.



63. Escurridera, ollas, pucheros y peroles de cerámica vidriada.



64. Cesto doble de mimbre para mondar patatas.

B. Cocido:

En el cocido entran los siguientes ingredienes: garbanzos, patatas, carne de cerdo y cordero, chorizo y morcilla de arroz.

C. Gachas:

Puede emplearse harina de trigo, de guijas o de panizo. Se condimentan con sal y manteca de cerdo. Para prepararlas, se echa agua en la sartén y se vierte la harina muy despacio, dando vueltas continuamente a la mezcla con la rasera para que no se formen grumos. Después se deja cocer durante diez minutos y se remueve de cuando en cuando para que no se queme. A veces se toman con azúcar.

D. Migas:

Se corta el pan en pequeños cubitos. Después se humedecen con agua y se fríen, sin llegar a tostarlos, con grasa de cerdo y trocitos de ajo. Se pueden tomar revueltas con granos de uva.

E. Sopeta:

Sopa hecha con vino y azúcar. El vino ha de ser tinto.

2. El Matacerdo

Con la carne y sangre de cerdo se fabrican sabrosísimos productos alimenticios como longaniza, güeña y morcilla de arroz, sazonados con aromáticas especias. Su elaboración tiene lugar en el día del matacerdo.

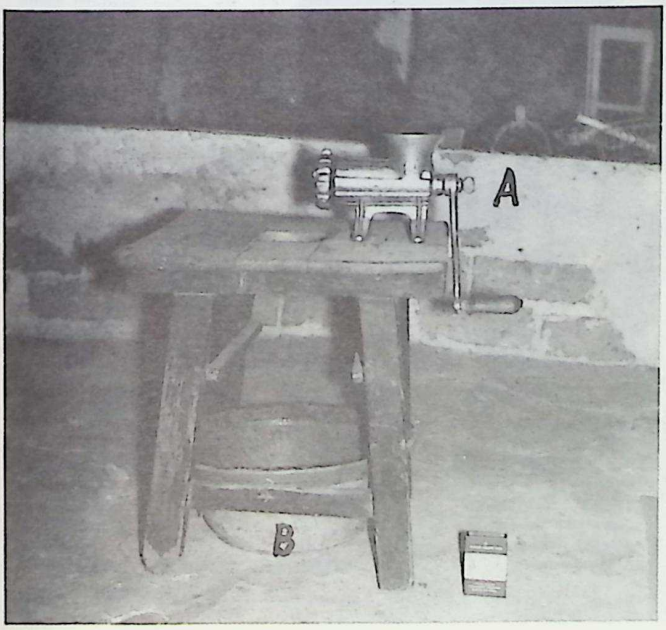
La güeña es un embutido elaborado con las vísceras y algunas carnes gordas del cerdo. La longaniza se fabrica con carne magra adobada. Estas carnes se pican con la capoladera (f.66A) y se embuten en las correas (intestinos) del cerdo, previamente lavadas (f.67).

Para embutir la carne, se echa ésta en un embudo metálico y se ejerce presión sobre ella por medio de un mazo de madera que, articulado con un mango, se acciona con la mano. El tubo inferior del embudo se introduce en la tripa, quedando plegada ésta en acordeón sobre la superficie exterior de aquél. Seguidamente, se aplica fuerza sobre el mango y la carne penetra a presión en el intestino. Después se atan los extremos del embutido con hilo grueso de algodón. (f.68).

Para fabricar morcillas de arroz, se cuece éste previamente, mezclándolo a continuación con sangre de cerdo. La mezcla resultante se embute, del mismo modo que la carne picada, en los trozos de intestino de mayor diámetro. Después se cuecen en

65. Momento en que el cerdo es asido por el matarife y los ayudantes.

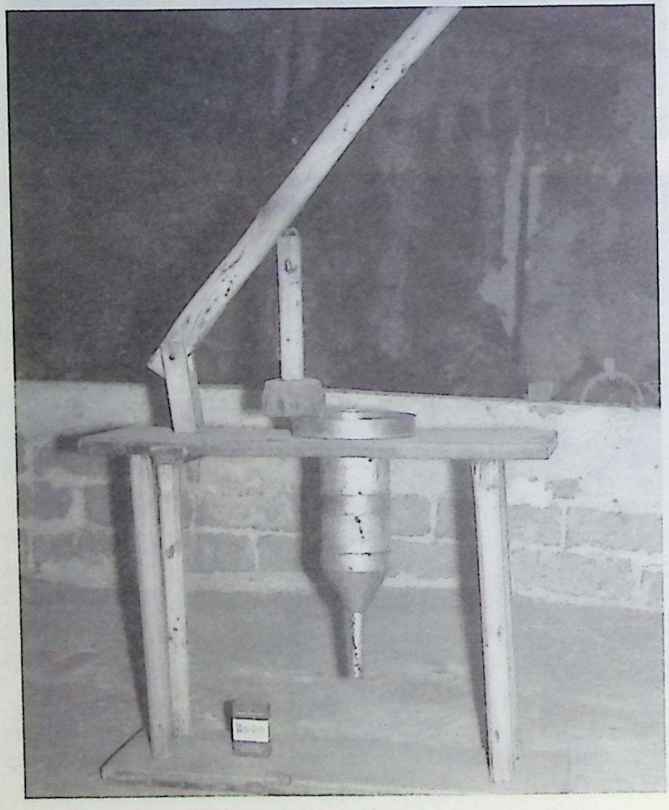




66. Capoladera y barreño.



67. Muchachas limpiando el mondongo.



68. Aparato para embutir la carne.



69. Cántaro y caldera para cocer morcillas.

una caldera de cobre y se cuelgan en el granero (f.69B), junto con los otros productos del cerdo.

Transcurridos unos días del matacerdo, se trocean los costillares, el lomo y algunas longanizas; se fríen con aceite y se ponen en conserva dentro de pequeñas tinajas de cerámica, vidriadas en su interior (f.20A). Estas conservas serán consumidas durante el verano por segadores y trilladores.

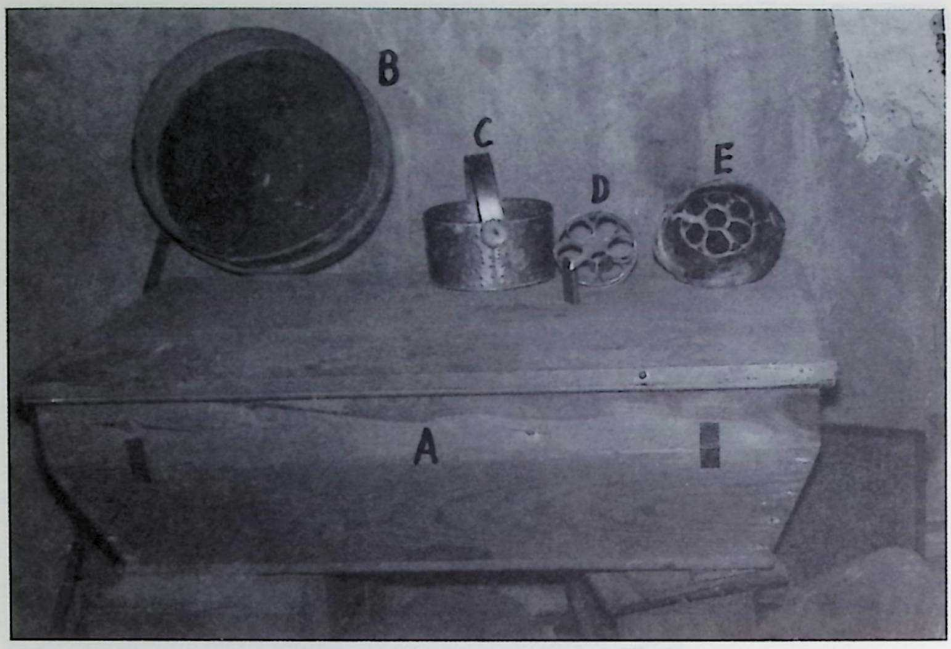
También se consumen otros manjares, preparados con productos del campo y carnes de animales domésticos, aunque no creemos merezcan especial interés por ser comunes a todas las cocinas de la geografía nacional.

3. El pan

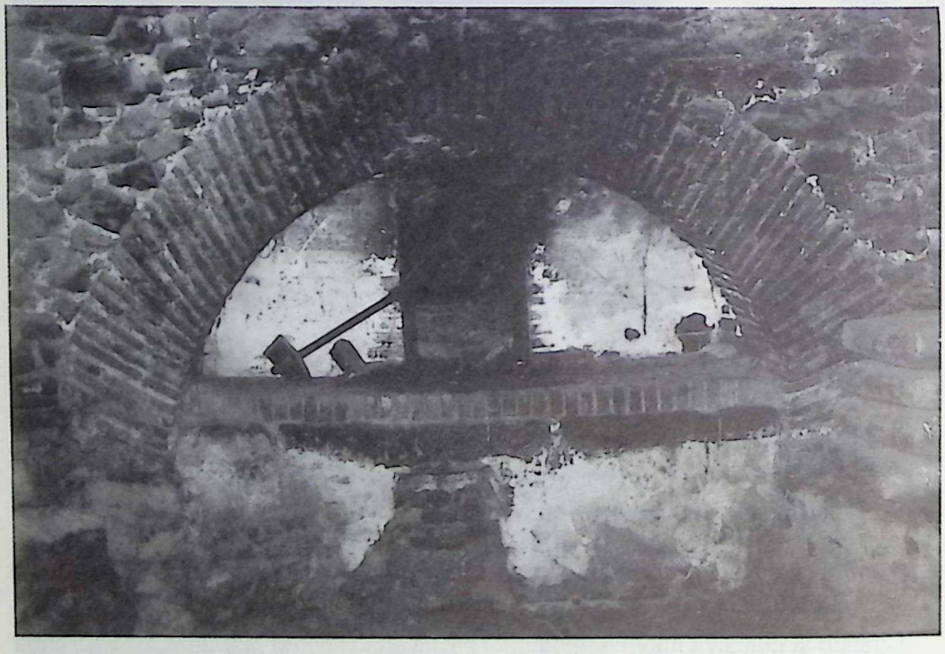
No podemos terminar este capítulo de gastronomía sin antes hacer siquiera mención de la elaboración de un alimento tan básico como el pan.

Su fabricación sigue el siguiente proceso. Una vez abierta la artesa (f.70A), se coloca, en el centro y a lo largo de su parte superior, un listón sobre el que se deslizará el cedazo (f.70B) para cerner la harina. Seguidamente se amasa y se mezcla con la levadura para que fermente dentro de la artesa.

Cuando la masa ya había fermentado, se llevaba al horno público (f.71) y allí cada mujer confeccionaba sus tortas, bollos y panes. Los panes tenían unos pequeños



70. Pan y utensilios para fabricarlo.



71. Horno público.

abombamientos en su parte superior como podemos ver en f.70 E, gracias a la atención que tuvo una señora del pueblo al fabricar uno expresamente para nosotros. Esos bultos se producían al presionar sobre los panes crudos con un instrumento de metal que recibe el nombre de pintadera (f.70D). A continuación, el hornero los introducía en el horno con largas palas de madera.

Las mujeres iban al horno provistas de una tabla donde colocar el pan para llevarlo al hornero, un pandero (f.70C) –cubo metálico con asa que contenía harina para esparcirla sobre los objetos que debían estar en contacto con la masa–, una pintadera, aceite y una pluma de gallina para ungir los panes con aceite antes de introducirlos en el horno.

El método que acabamos de describir ya pertenece al pasado, pues, actualmente, el pan ya no se fabrica en el pueblo; lo traen panaderos de pueblos vecinos.

VIII. MEDIOS DE TRANSPORTE

1. El carro

Utilizado para transportar toda clase de productos agrícolas y ganaderos, así como los aperos de labranza (f.31).

2. El carretillo

Carro más bajo y ancho que el anterior. También se da este nombre al carro pequeño de mano, con una sola rueda en su parte anterior y dos patas en la posterior.

3. Caballos, mulos y asnos

Se emplean para el transporte solos o uncidos al carro (f.72).



72. Mulo aparejado, para uncirlo al carro.
A. Cabezada. B. Collerón. C. Silla. D. Barriguera. E. Zofra, F. Retranca.



73. Jabega con vellones de lana.



74. Parihuelas con cesta.



75. Serón.

4. La Jabega

Recipiente de madera que sirve para transportar paja y otros productos. La llevan dos personas. (f.73).

5. Parigüelas (parihuelas)

Mueble de madera, compuesto de dos varas gruesas paralelas y unidas entre sí por medio de otras dos varas más cortas. Se sostienen sobre cuatro patas. Sirven para transportar las cestas con masa de pan al horno del pueblo (f.74). También se emplean para otros menesteres menos corrientes.

6. El ballarte

Parihuelas sin patas y con tablero en el centro. Se utiliza para el transporte de piedra y otros artículos pesados.



76. Cestas para transportar estiércol y piedras de pequeño tamaño.

7. El serón

Espuerta grande, más larga que ancha, confeccionada con esparto. Colocada sobre el lomo de una caballería, forma dos grandes bolsas que se llenan con el material a transportar (f.75).

8. La sereta

Serón pequeño con dos asas, que sirve de pesebre en el campo y se utiliza para transportar el pienso correspondiente.

9. Cestos y cestas

Confeccionados con mimbres y empleados para el transporte de productos y materiales variados (f.76)

10. El cuévano

Especie de serón de mimbre, cuyo principal destino era transportar la flor del azafrán desde el campo a casa.

11. Las alforjas

Talega con dos bolsas grandes, que cuelgan del hombro, para llevar provisiones.

12. El cántaro

Vasija grande, de boca angosta, ventruda y con una o dos asas, empleada para transportar agua (f.69A). Si el cántaro es pequeño recibe el nombre en femenino: cántara.

13. El caldero

Recipiente con asa para transportar agua (f.47B).

14. Las aguaderas

Angarillas de esparto o de madera y hierro que se colocan sobre el lomo de una caballería para transportar los cántaros (f.19)

IX. COMERCIO

1. Comercio interior y exterior

El comercio no ha sido jamás el fuerte de este pueblo. Hasta hace unos setenta años, los dueños de las cinco o seis casas más pudientes de esta localidad iban cada cierto tiempo, con sus carros respectivos, a la ciudad de Segorbe para procurarse algunos productos alimenticios que no podían adquirir en el pueblo. Estos señores compraban arenques, abadejo, arroz, garbanzos, judías, patatas, etc., a cambio de morcacho (mezcla de trigo con centeno). Durante el viaje, que solía durar unos ocho días, descansaban en las ventas que encontraban a lo largo de la carretera. También se exportaba centeno a Teruel.

En el comercio interior se practicaban intercambios de productos agrícolas y ganaderos, aunque también se podían obtener con dinero.

Las circunstancias actuales no han provocado ningún cambio notable. Unicamente cabe resaltar, que se ha notado cierto incremento en las exportaciones agrícolas y ganaderas, así como en las importaciones de artículos de consumo. Los productos que provocaban antaño tan largos viajes, pueden adquirirse hoy en cualquiera de las pequeñas tiendas de la localidad o recogerse en sus campos.

2. Pesos y medidas

Enumeraremos a continuación algunos de los pesos y medidas que se utilizaban –parte de los cuales aún tienen vigencia en la actualidad– en las transacciones comerciales.

A. El robo de trigo:

Medida de capacidad para áridos, equivalente a unos 22 litros y 372 mililitros (f.28E)

B. La hanega:

Medida de capacidad para áridos, equivalente a dos robos.

C. El robo de cebolla:

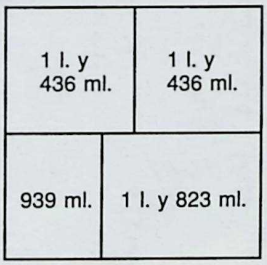
Medida de capacidad para los bulbos del azafrán, equivalente a 22 litros y 4 decilitros (f.28C).

D. El cahiz de cebolla:

Medida de capacidad para los bulbos del azafrán, equivalente a ocho robos de cebolla.

E. La cuartilla:

Medida de capacidad para áridos, equivalente a 5 litros y 635 mililitros. Consta de cuatro compartimientos (f.28D). La capacidad de cada uno la indicamos en el gráfico.



F. La romana:

Instrumento propio para pesar, compuesto de una palanca de brazos muy desiguales, con el fiel sobre el punto de apoyo: El cuerpo que se ha de pesar se coloca en el extremo del brazo menor, y se equilibra con un pilón que corre a lo largo del brazo mayor, donde se halla la escala de pesos (f.77A).

G. La libra:

Peso antiguo, equivalente a doce onzas o a 360 gramos. Se emplea para pesar pollos, conejos y azafrán. También existen juegos de pesos con submúltiplos de la

libra. El que aparece en la foto 77B consta de siete piezas. De izquierda a derecha podemos observar:

- 1 libra = 12 onzas = 360 gramos
- 1/2 libra = 6 onzas = 180 gramos
- 1/4 libra = 3 onzas = 90 gramos
- 1/6 libra = 2 onzas = 60 gramos
- 1/12 libra = 1 onzas = 30 gramos
- 1/24 libra = 1/2 onzas = 15 gramos
- 1/48 libra = 1/4 onzas = 7,5 gramos



77. Romana y juego de onzas.

XILOCA 7
págs. 243-276
1991

JUEGOS Y JUGUETES POPULARES INFANTILES DE LECHAGO

Agustín Martín Soriano*
Jorge Saz Saz**
Felix Miguel Domingo Maicas***
Maximino Soler Sánchez***

Resumen.– *Mostramos en este trabajo una recopilación de los juegos y juguetes populares de Lechago que estaban en boga en la década de los años 60, que es la que corresponde a nuestra infancia en el pueblo.*

Juegos y juguetes que con ligeras variaciones eran los mismos que utilizaron nuestros antepasados (pues el origen de algunos de ellos se remonta a la antigüedad) y que, por otra parte, corren peligro a desaparecer debido al cambio de costumbres, la universalidad de los juguetes industriales y el alto grado de individualismo a que nos conducen los avances tecnológicos, todo esto en detrimento de la imaginación que se necesita a la hora de afrontar algo tan importante para los niños como son los juegos colectivos.

Summary.– *We show in this article a compilation of the popular games and toys in Lechago, which were in fashion during 1960, the epoch that corresponds to our childhood in the village.*

These games and toys are the same that our ancestors used and they run the risk of disappearing.

* Ingeniero Técnico Químico.
** Profesor de E.G.B.
*** Médico.
**** Abogado.

INTRODUCCION

Todo el mundo parece estar de acuerdo en que la infancia es un período de tiempo de vital importancia en la vida de las personas, pues constituye uno de los factores que influirá en el desarrollo de la personalidad del individuo adulto.

La característica más común de la infancia es sin duda alguna la de los juegos, pues en ellos se invierte la mayor parte del tiempo.

Con los juegos, el niño empieza a tomar contacto con la vida en sociedad, al relacionarse con otros niños para un mismo fin común, la diversión.

Según el tipo de juegos y las características de los mismos, se derivarán aptitudes más o menos sociales, comportamientos agresivos, pacíficos, solidarios, etc.

Sin embargo, todo esto que estamos diciendo puede sufrir una gran variación, como la misma práctica del juego ya la ha sufrido. Cada vez se individualizan más los juegos, perdiendo con ello el carácter colectivo de los mismos y la relación diversión-comunicación entre los jugadores.

La aparición de la televisión primero, y más recientemente del ordenador personal, está amenazando con convertir a los juegos infantiles colectivos en algo inusual y desgraciadamente en vías de extinción.

Conscientes de ello y en recuerdo de los gratos momentos pasados en nuestra infancia, acometemos este modesto trabajo esperando que, entre otras cosas, sirva para mostrar a los más jóvenes que todavía es posible la diversión sin recurrir a los avances electrónicos (que en ningún momento menospreciamos), tal como sus padres y los nuestros hicieron en tiempos pasados, sirviéndose de la cultura popular aragonesa y sobre todo de mucha imaginación.

De los juegos que presentamos a continuación, algunos de ellos hace ya tiempo que no se practican y otros corren serio peligro de desaparición, sin embargo, están en la mente de todos los que, jugándolos, aprendimos a estimarnos y conocernos mejor.

CLASIFICACION

Para realizar este trabajo hemos decidido clasificarlos en varios grupos según afinidades entre ellos, pero hay que hacer constar que no es tarea fácil encuadrarlos en una división u otra, por cuanto muchos de los juegos poseen características de varias de ellos a la vez.

Todos los juegos descritos son mixtos (de chicos y chicas) excepto alguno muy concreto que ya especificaremos.

Seguramente se nos quedará algún juego en el tintero, bien por desconocimiento o por olvido; asimismo prescindiremos de explicar juegos-deportes plenamente en boga en la actualidad y de conocimiento mundial tales como el fútbol, baloncesto,

tenis, etc..., u otros tradicionales también universales, como el tres en raya, las damas, ajedrez, etc...

NORMAS PRELIMINARES

Todos los juegos tienen lógicamente unas normas que hay que seguir para poder desarrollarlos, sin embargo, en ocasiones no son rígidas, pudiéndose modificar de una partida a otra previa aprobación de los participantes.

La dinámica propia de cada juego la explicaremos más adelante al referirnos a ellos de forma individual, veamos ahora algo que es común a todos aquellos juegos en los que uno de los jugadores la paga, y es la forma de elegirlo echándonlo a suertes:

a. sacar pajitas o palillos: el más corto o el más largo.

b. hacer alguna carrera corta: por ejemplo, el último en tocar la pared más cercana, etc..

c. contar números: se pone una cifra tope, "la madre" (el director del juego) cuenta rápidamente al compás del movimiento de su mano; los jugadores puestos en círculos dicen basta y la madre continúa contando señalando a los jugadores y al que le toca el número acordado la paga.

d. contar cantando: Idem entonando cancioncillas, algunas de ellas ininteligibles. Por ejemplo:

"Una, dole, tele, catole, quile, quilete,
estaba la reina sentada en su cazolete,
vino el rey, apagó el candil, candil candao,
cuenta las veinte que las veinte han dao".

"Un dondil de la poli polipana
un dondil se pasea por España
niña ven aquí, yo no quiero ir..."

"Pizco lobizco, las cabritas de mellizco,
en que corral, en que calleja,
salta tú por la puerta vieja".

"Pito, pito, colorito,
donde vas tú tan bonito,
a la era verdadera,
pin, pon, fuera".

TIPOS DE JUEGOS

El orígen de los juegos es muy diverso, remontándose algunos a la Grecia Clásica (el aro), otros a la Edad Media (marro), etc..., hasta llegar a juegos de épocas más recientes como por ejemplo, el teléfono.

La mayoría de los juegos que hemos recogido son conocidos en todo Aragón, sin embargo, hay ciertas peculiaridades que los diferencian de otros similares que también se juegan en el resto del país.

JUEGOS DE CORRER Y TOCAR

El pañuelo

Se juega al aire libre, generalmente en la calle o en una plaza.

Hay dos equipos de unos seis jugadores cada uno aproximadamente. Se ponen los equipos uno enfrente de otro a cierta distancia y entre ellos hay una línea de separación en la que está "la madre" que lleva un pañuelo en la mano y lo mantiene con el brazo extendido. Cada jugador tiene un número del uno al seis que sólo lo conocen los de su equipo.

La madre nombra un número, entonces sale el jugador que lo posee de cada equipo y el que lo coge y se lo lleva a su equipo sin que lo toque el contrario gana, eliminando a este último.

Si se invade el terreno del contrario sin que éste lleve el pañuelo, el invasor queda eliminado y su número pasa a uno de los compañeros que aún quedan en el juego.

La madre sigue nombrando el resto de números para que vayan entrando en competición los demás jugadores.

Pierde el equipo que se queda sin jugadores.

Jaraba

En otros sitios se denomina la banda, la cadeneta o jarabí-jarabá. Se juega al aire libre y el número de participantes es ilimitado.

El que la paga debe coger de uno en uno al resto de los compañeros, que se van uniendo cogidos de la mano formando una cadena, hasta atrapar a todos los jugadores. El primer jugador atrapado, la paga a la partida siguiente. Los jugadores que se encuentran en los extremos de la cadena son los únicos que pueden atrapar a los que están "libres", éstos a su vez pueden romper la cadena por cualquiera de sus uniones, liberando a todos los que estén a la derecha de la ruptura de la cadena.

El juego cuando todos los jugadores libres son atrapados.

Toco marro y salgo

En otros sitios se le denomina marro, chufa, tres motas, etc..

Se juega al aire libre, en un lugar llano, plaza, calle, etc. Se forman dos equipos con el mismo número de jugadores cada uno de ellos. se divide el terreno de juego en dos mitades iguales al final de los cuales se sitúa cada equipo, en el denominado "marro" o "chufa" que suele ser generalmente una pared.

Un jugador cualquiera sale de su marro diciendo "toco marro y salgo", entonces uno del equipo contrario sale a cogerlo y si lo consigue lo lleva a su marro, donde quedará hasta que un compañero suyo lo rescate tocándolo en la mano.

El resto de los jugadores puede salir también cuando quieran de su marro repitiendo la frase "toco marro y salgo", repitiéndose el proceso. Pueden salir varios a la vez pero sólo puede pillar el que sale en último lugar.

El jugador que llega al marro contrario puede salvar a sus compañeros que allí se encuentran y a la vez pillar a los contrarios sin que él pueda ser pillado.

El juego acaba cuando todos los jugadores de un equipo han sido pillados y están en el marro contrario.

Paro-disparo

Se juega al aire libre con un número ilimitado de jugadores. Uno o varios jugadores la pagan y tienen que ir tocando a los demás jugadores que para evitarlo echan a correr.

Al que tocan lo inmovilizan diciéndole "paro" y siguen persiguiendo a los demás y parándolos. Los que están libres si tocan a los que están parados los liberan diciéndoles "disparo". El juego acaba cuando todos están parados, y ya no queda ninguno libre excepto los que la pagan. La partida siguiente la paga el primero que ha sido parado.

El Tula

Abreviatura de tú la pagas, también se le denomina "a pillar".

Es como el paro-disparo, pero más simple. El que es tocado le paga y continúa la partida, pagándola sucesivamente todos los que son tocados.

Los jugadores deciden cuando termina el juego.

A cortar el hilo

Es una variante de la tula. El que la paga persigue a un jugador determinado pero si otro se le cruza deberá perseguir a este último.



Jaraba.



Toco marro y salgo.

El mango la azada

También conocido como "mango la jada". Se juega al aire libre y el número de jugadores es ilimitado. Uno hace de madre y otro la paga.

El que hace de madre (se le llama madre sillera, seguramente por estar sentado en una silla o banco), manda a los jugadores a alguna misión (traer piedras mojadas, ortigas, ir a la fuente, tocar la iglesia, etc...).

El que la paga está agachado de espaldas con la cabeza reposada en las piernas de la madre, y recibe golpecitos en la espalda por parte del resto de jugadores, mientras se canta la siguiente cancioncilla:

"El mango la azada
que viene cansada
de trabajar
pegar sin reir,
pegar sin hablar,
un pizco en el culo
y echar a escaparrar".

A continuación la madre indica la misión a cumplir diciendo: "Os mando, os mando..."

Tras alejarse un poco los jugadores, el que la paga, tiene que ir a buscarlos para intentar pillar alguno, tras soltarlo la madre diciendo:

"que se me escapa,
que se me escapa,
ya se me ha escapado"

Si el que la paga coge a alguno, ése la pagará la siguiente partida, si no repite él.

El juego acaba cuando lo deciden los jugadores.

Las cuatro esquinas

Se juega en la calle entre cuatro esquinas, como su nombre indica.

Número de participantes: cinco

Cada participante ocupa una de las esquinas y el que la paga está en el centro. Los de las esquinas se van intercambiando las posiciones y el que le paga debe tratar de ocupar alguna de ellas durante alguno de los intercambios. Si lo consigue el que se queda sin esquina la paga, si no sigue pagándola el mismo. Es obligado moverse en todas las esquinas. El juego acaba por decisión de los jugadores.

JUEGOS DE PELOTA

El ajo

Se juega al aire libre, en las eras, plazas, etc...

Número ilimitado de jugadores.

Un jugador, que se ha elegido previamente, lanza una pelota pequeña al aire y nombra a otro jugador para que la recoja mientras los demás se alejan. El que la recoge grita "ajo" al hacerlo, y todos deben quedarse quietos. Seguidamente nombra al jugador al que desea tirarle la pelota para eliminarlo. Le lanza la pelota y si lo toca lo elimina y si no queda eliminado él. A continuación el jugador que sigue en el juego vuelve a lanzar la pelota al aire y prosigue el juego, hasta quedar uno sólo que es el ganador.

El pelotazo

Se juega en un espacio delimitado (plaza, recinto cerrado, etc...) y pueden participar cuantos jugadores quieran.

Si tira la pelota al aire, todos van a por ella y el que la coge la tira contra alguno y así sucesivamente, dándose pelotazos unos a otros.

Balóntiro

Se juega en un espacio delimitado, marcando tres rayas paralelas en el suelo. La raya central separa el terreno de cada equipo y las que hay a ambos lados de la central indican las zonas de los prisioneros.

Hay dos equipos iguales, de más de tres jugadores cada uno, que ocupan su campo respectivo. Un jugador del equipo que tiene la pelota, la tira contra uno del otro equipo. Si le da (sin que el otro o un compañero suyo la coja sin que la pelota toque el suelo) lo hace prisionero, colocándolo detrás de la segunda línea de su campo.

Los prisioneros se pueden liberar si les llega alguna pelota y con ella le dan a algún contrario.

Los jugadores no pueden salirse de su campo. El juego acaba cuando un equipo hace prisionero a todo el equipo contrario.

Los disparos

Se juega en un espacio delimitado, generalmente en una plaza. Los jugadores, en número considerable, se ponen formando un círculo. La pelota se la van lanzando de forma aleatoria de uno a otro. Al que se le cae de las manos (o no la coge) la

primera vez está tocado, la segunda herido y la tercera muerto y queda eliminado. Y así sucesivamente hasta que queda uno sólo, que es el ganador.

JUEGOS DE ESCONDITE

Capítulo

El espacio de juego es ilimitado. El que la paga se tapa los ojos y cuenta hasta cien (por ejemplo) mientras los demás se esconden. Luego tiene que ir descubriendo a todos y cuando lo hace dice "capitulo... (y el nombre del jugador que es visto)", y lo elimina.

El primero en ser descubierto la paga la siguiente partida.

Como se puede esconder uno donde quiera, tanto dentro como fuera del pueblo, la partida suele alargarse considerablemente.

Los Conejicos

Es una variante del anterior. El que la paga, al acabar de contar dice:

"conejicos a esconder,
que la liebre va a correr".

y sale a buscarlos. El que la paga tiene que tocar a uno para que la pague la siguiente partida.

Un jugador para salvarse debe tocar el marro o chufa, previamente acordado: una pared, un banco, etc..., y antes de ser tocado por el que la paga. Si todos tocan chufa, la sigue pagando el mismo la próxima partida.

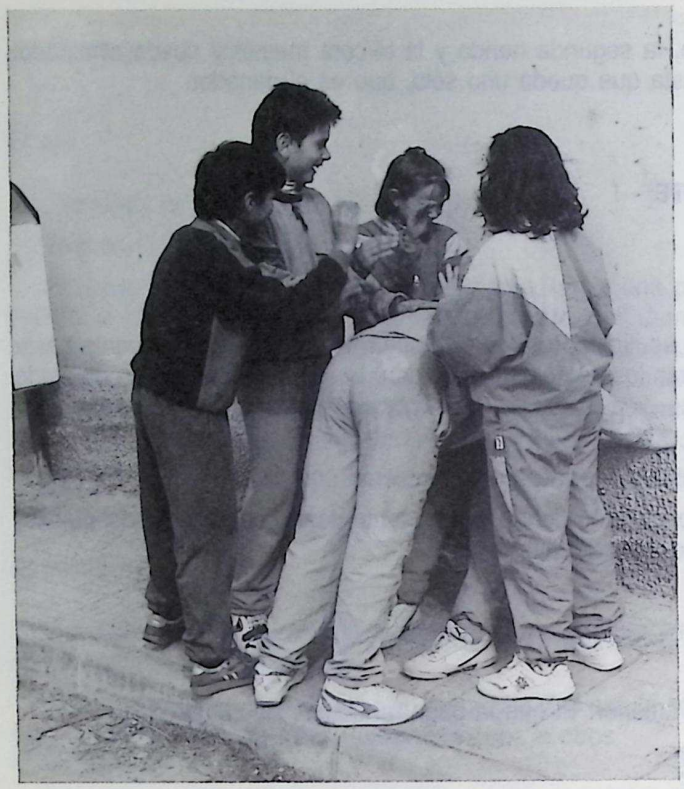
El cazo

En otros sitios se le denomina el bote, la lata, el tarro, etc...

Se suele jugar al atardecer, con el fin de que sea más díficil descubrir a los jugadores que están escondidos.

El número de jugadores es ilimitado y el juego se desarrolla al aire libre, utilizando un cazo (bote de hojalata) con algunas piedras dentro y el extremo superior chafado para que no se salgan éstas.

Uno de los jugadores (previa elección) lanza el cazo lo más lejos posible y el que la paga va a buscarlo después de contar hasta un número determinado, mientras los demás se esconden. Una vez recuperado debe depositarlo de pie en un círculo que se ha hecho en el suelo y que hace de marro o chufa. A continuación debe descubrir a los que se han escondido. Cuando ve alguno lo elimina diciendo "bote por..." y el



Al mango la "zada".



A la una anda la mula.

nombre del jugador. Y así sucesivamente hasta descubrir a todos los escondidos. El primero en ser eliminado es el que la paga la partida siguiente.

Si en el transcurso del juego algún jugador logra llegar al marro sin ser descubierto y saca el cazo del círculo de una patada, lo agita con la mano diciendo: "bote por mí y por todos mis compañeros" y se acaba la partida volviéndola a pagar el mismo.

Policias y Ladrones

Se juega al aire libre y con un número elevado de participantes. Hay dos equipos (bandos) con igual número de jugadores: los ladrones que se esconden y los policías que deben descubrirlos y cogerlos. El juego se acaba cuando todos los ladrones son capturados.

La guerra

Similar al anterior juego. Hay dos bandos que se tienen que descubrir entre ellos. Al hacerlo se dice el nombre del jugador descubierto... y a continuación "muerto".

Se acaba el juego cuando son descubiertos todos los jugadores de uno de los bandos.

JUEGOS DE SALTO

A la una anda la mula

Se juega al aire libre, en una plaza, la calle, etc...

Número ilimitado de jugadores, normalmente de seis a diez.

El que la paga se agacha y todos los demás saltan por encima cantando:

"A la una anda la mula (el que salta pasa levantando una pierna)
a las dos tira una coz (le da una patada en el culo)
a las tres, tres brincos daré: Perico, Juanico y Andrés (da tres saltos)
a las cuatro culada que te parto (le da una culada)
a las cinco el mayor brinco (da un salto más grande)
a las seis ya me lo direis (el que la paga debe decir lo que hay que hacer)
a las siete pongo mi carapuchete (se pone una prenda al que la paga)
a las ocho cojo mi bizcocho (hay que recoger la prenda que ha puesto el anterior)
a las nueve empina la bota y bebe (se hace la acción)
a las diez otra vez (idem)
a las once las campanicas de bronce (se imita el sonido)
a las doce a comer".

Cuando ha saltado el último, el que la paga sale corriendo hasta coger a alguno, que será el que la pagará la siguiente partida.

Si durante los saltos algún jugador se equivoca en su consigna, se acaba la partida y la paga.

El churro

Se juega al aire libre: plaza, calle, etc...

Se forman dos equipos de igual número de jugadores, unos tres o cuatro, además hay una "madre".

Los jugadores del equipo que la pagan se ponen agachados, colocando el segundo componente la cabeza entre las piernas del primero (que se apoya sobre la madre), y así sucesivamente, formando una especie de churro (de ahí el nombre del juego). Los jugadores del equipo contrario saltan encima de los que la pagan. Cuando ya han saltado todos, el último dice: "churro, mediamanga, mangotero, ¿dime lo que es? mientras se señala la muñeca (churro), el codo (mediamanga) o el hombro (mangotero). También se puede hacer señalando en un dedo en lugar del brazo. El último de los que la pagan deben contestar, si acierta, la paga el equipo contrario y si falla, sigue el mismo.

Ningún jugador de los que saltan puede tocar el suelo, si lo hace, su equipo la paga.

El Burro

En otros sitios se le llama "la pídola"

Se juega al aire libre: calles, plazas, etc..., y con un número ilimitado de jugadores.

Los jugadores se ponen en fila india, uno detrás de otro. El primero se agacha poniendo las piernas rígidas y el tronco hacia delante, como si formará un puente. El segundo salta sobre el primero apoyando las manos en su espalda y a continuación se coloca unos pasos más adelante, también agachado. El tercero salta sobre el primero y el segundo y así sucesivamente, de forma que todos saltan sobre todos.

El juego termina cuando lo deciden los participantes.

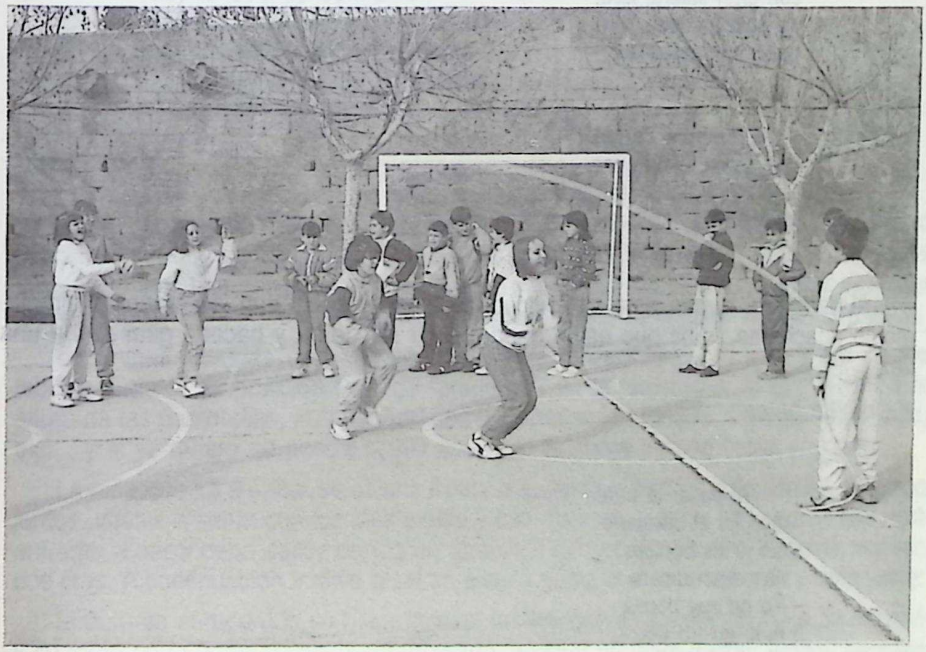
La Comba

Este es un juego predominantemente femenino. Se juega al aire libre, en lugares que tengan el suelo liso preferiblemente.

El número de participantes es como mínimo de tres. Dos de ellas dan a la cuerda y el resto salta.



El churro.



La comba.

Cuando la que salta pisa la cuerda o se la lleva con el cuerpo, se dice que "hace malas" y entonces la paga, cogiendo uno de los extremos de la cuerda para dar.

Existen muchas variantes para saltar a la comba:

- Sólo o por parejas
- a uno o varios saltos
- perdiendo comba, (dejando de saltar alguna vuelta de la cuerda)
- sin perder comba (saltando todas las vueltas)
- entrar-salir por cara-revés (las distintas combinaciones posibles)
- seguir al primero que salta en todo lo que hace, etc...

Cuando se da muy deprisa se dice que es a "tocino" y cuando la soga no toca el suelo es "aceite".

El juego acaba cuando lo deciden las jugadoras.

Las canciones más utilizadas saltando a la comba son las siguientes:

a. "El cocherito leré":

El cocherito leré,
me dijo anoche, leré,
que si quería, leré,
montar en coche, leré,
y yo le dije, leré,
con gran salero, leré,
no quiero coche, leré,
que me mareo, leré.

El nombre de MARIA,
que cinco letras tiene,
la M, la A, la R, la I, la A
¡MARIA!

Al decir leré el que está saltando debe tocar el suelo con las manos o simplemente agacharse, y los que están dando, subir la cuerda y hacerla girar arriba una vez.

b. "La barca":

Al pasar la barca
me dijo el barquero
las niñas bonitas
no pagan dinero
Yo no soy bonita
ni lo quiero ser
¡Arriba la barca
una, dos y tres!

Al cantar esta canción los que dan no hacen girar completamente la cuerda sino que la balancean de un lado a otro y hay que saltarla con los dos pies juntos: "Al pasar..." se salta hacia un lado y al oir "la barca..." se salta hacía el otro. Idem con el resto de la canción. Al decir "Arriba..." las que dan levantan la cuerda y al oir "... y tres" se baja la cuerda y la que salta debe colocarsela de un salto entre las piernas.

c. "Uno, dos y tres". Hay que dar tres saltos sin perder comba y cantar:

Uno, dos y tres,
pluma, tintero y papel
para escribir una carta
a mi querido Miguel.
En la carta le decía
recuerdos para mi tía
que está malita en la cama
los días de la semana
que siete días son:
lunes, martes, miércoles,
jueves, viernes, sábado y domingo (y se pisa la puerda con los pies).

d. "La reina de los mares":

La que salta lleva un pañuelo en la mano y canta:
Soy la reina de los mares
señores lo van a ver,
tiro mi pañuelo al suelo (lo tira)
y lo vuelvo a recoger (lo recoge)

Las Gomas

Este juego es también típicamente femenino (queremos decir que lo juegan sólo las chicas, no que no lo puedan jugar también los chicos). Se puede jugar en cualquier sitio, tanto en lugar cerrado como al aire libre y el número de participantes debe ser mayor o igual a tres. Como material se utiliza una goma elástica de varios metros.

Dos niñas situadas una enfrente de la otra sujetan la goma a la altura de los tobillos. Esta es la posición llamada "primeras", en la "segundas" la goma está a la altura de las pantorrillas, la "terceras" con la goma en las rodillas, "cuartas" en el culo, etc..., y si se quiere se puede seguir subiendo la goma incluso hasta el cuello.

La niña que va a saltar se coloca frente a la goma y pisa un lado con los dos pies juntos, vuelve a saltar con los pies juntos y cae pisando la parte de la goma que está enfrente. Luego debe saltar dando un giro de 180º y caer pisando la goma con los dos pies. A continuación vuelve a saltar, pisa la goma que está enfrente y salta fuera.

Si durante el recorrido se hace "malas" la niña que está saltando, deja de hacerlo y se mete en la goma; si acaba el recorrido, aunque no haya hecho "malas" también entra en la goma y deja que otra de las niñas salte.

Se hace "malas" cuando no se pisa la goma o se pisa sólo con un pie en lugar de con los dos, se salta a caballo (una pierna detrás de otra) o se pierde el equilibrio soltando la goma y echando un pie o los dos al suelo.

Existen muchas variedades, como saltar a la pata coja; descansar o no entre saltos; sujetar la goma entre tres chicas formando un triángulo; entre cuatro formando un cuadrado; saltar lateral a la goma y caer; colocar un pie a cada lado de ella; saltar al centro, etc...

Las pagadoras deciden al final de la partida.

Los Calderos

Este juego, con algunas variaciones, es conocido en otros lugares con los siguientes nombres: infernáculo, el descanso, el tejo, la charranca, los cuadros, etc...

Se suele jugar en el suelo de la calle (de cemento o asfalto) o del patio de recreo y requiere al menos dos jugadores, que suelen ser generalmente chicas.

Con una tiza se pintan en el suelo seis calderos (cuadros) formando una cruz latina, numerados de la siguiente forma: el 1, 2 y 3 seguidos, el 4 y el 5 formando los brazos de la cruz y el 6 a continuación sobre la mitad de los dos anteriores.

El juego consiste en recorrer todos los cuadros por orden numérico con el pie apoyado en el suelo, a la pata coja, empujando un tejo (piedra plana).

Se comienza lanzando el tejo al cuadro n.º 1, pero éste no se puede pisar por lo que se salta con un pie al n.º 2, luego se salta a la pata coja al n.º 2, al llegar a los cuadros 4 y 5 se apoya un pie en cada número a la vez, luego se pasa el 6 y se vuelve a hacer el recorrido en sentido inverso, también a la pata coja hasta llegar al cuadro 1, desde el que se empuja el tejo fuera.

Luego se lanza el tejo al 2, empezando a la pata coja desde el 1 y pasando al 3 (sin tocar el 2) y repitiendo los pasos de la vez anterior, pero al llegar al 2 se empuja el tejo al 1 y de éste fuera.

Se continúa igual con el resto de cuadros hasta llegar al 6, desde el que se empuja el tejo por todos los cuadros.

Existe una variante del juego en la que la jugadora tiene un cuadro o "casa" donde puede descansar.

Una vez acabado el recorrido, o si se hacen "malas" empieza el jugador siguiente. Se dice que se ha hecho "malas" cuando se pisa alguna línea, tanto con el pie como con el tejo, o cuando al lanzar el tejo no cae en su número correspondiente.

Gana quién acaba antes el recorrido.



Las gomas.



Los calderos.

JUEGOS DE HABILIDAD

Los Pitones

Este juego recibe también en otros sitios los siguientes nombres: canicas, chivas, el guá, etc...

Se juega al aire libre y con el suelo de tierra para poder hacer el guá.

Los pitones pueden ser de barro, cristal, acero (bolas de rodamientos), "gallaras" y "gallarones" (frutos del rebollo), etc...

Primero se hace el guá, que es un hoyo en el suelo y a continuación se marca una línea desde la que cada jugador tira su pitón hacia el guá. Para establecer el orden de tiradas, el que queda más cerca empieza la partida. Primero tiene que meter el pitón en el guá y para eliminar a un jugador tiene que darle a su pitón sucesivas veces de la siguiente forma: chiva, chivica, piepalmo (entre ambos pitones debe caer el pie del jugador que está tirando), tute, retute y luego meterlo en el guá.

Si en el desarrollo de la partida falla en alguna tirada, continuará el segundo jugador y así sucesivamente.

Asimismo el jugador que está tirando no tiene porqué tirar de forma continuada sobre el mismo contrario sino que puede darle también a los pitones de los demás jugadores, acumulando el proceso.

Cada vez que el pitón entra en el guá se anula todo lo acumulado excepto aquél o aquellos que quedan eliminados. Al final sólo queda un jugador que es el ganador.

Finalmente señalar que en cuanto a formas de coger el pitón para hacer las tiradas, las más comunes son ponerlo entre el dedo pulgar y el índice, o bien entre el pulgar y el corazón.

Las Cartetas

La carteta es un juguete hecho de trozos de naipes viejos entrelazados, que tiene dos caras: "cara" y "culo", lo que permite a veces, si son dos los que juegan, echar a suertes.

El número de jugadores puede oscilar entre 2 y 10, aunque lo ideal será jugar de 4 a 6.

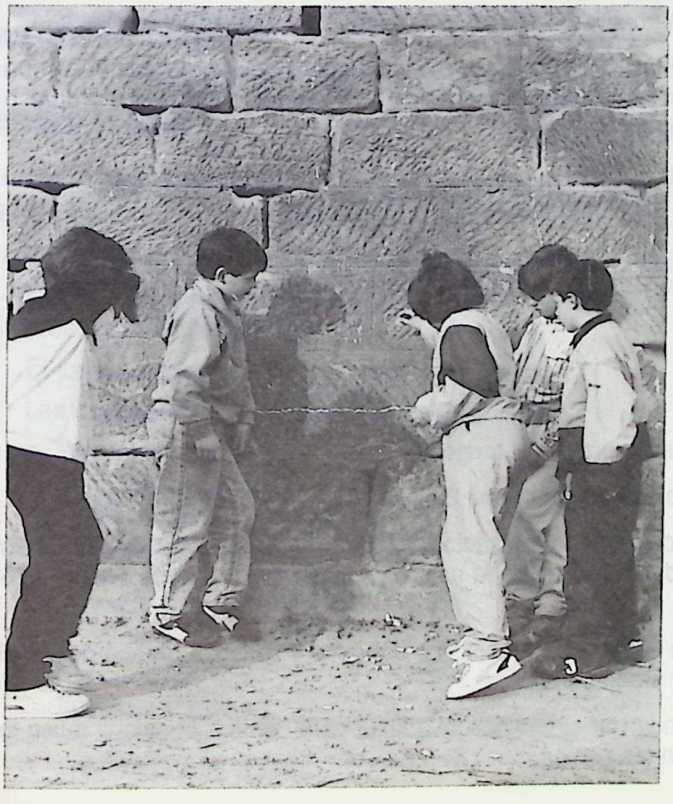
Se puede jugar individualmente o por parejas, en la calle, patio, etc...

Hay dos modalidades: a. Jugar en una pared, b. Jugar en el suelo.

a. En la modalidad de pared, se traza en ella una línea recta a unos 50 cm. de altura. Los jugadores tiran desde una cierta distancia, sobre esta línea, no pudiendo tirar por debajo de ella. Se hace una primera tirada para establecer el turno, quedando determinado por orden inverso a la proximidad de la pared. El más alejado tirará el primero y así sucesivamente. Este orden será inalterable mientras dure la partida, que será hasta que un jugador consiga montar su carteta con alguna de las que ya hay



Los pitones.



Las cartetas.

en el suelo. Este jugador será el que ha ganado y se llevará todas las cartetas que se hayan tirado.

b. En la modalidad de suelo, se traza un círculo de unos 50 cm., de diámetro dentro del cual cada jugador deposita 1 ó 2 cartetas, según se acuerde. A continuación y desde el círculo se lanza por parte de cada jugador una media suela, hacia una línea marcada en el suelo o a una pared, para establecer el orden de tirada en la partida. El que más cerca se quede de la línea o pared será el primero en empezar a jugar. El juego consiste en tirar con la suela a sacar las cartetas del círculo y mientras no se falle se sigue tirando. Se tira siempre desde el lugar donde se haya quedado la suela.

Se acaba la partida cuando ya no quedan cartetas en el círculo.

Si a un jugador se le queda la suela metida dentro del círculo en alguna tirada, queda eliminado.

En esta modalidad también se puede lugar a "foder" (eliminar) que consiste en tirar a dar a la suela de los otros jugadores quedando eliminados si se les toca.

El Palo

Se juega en las eras o sitios similares y el número de jugadores es ilimitado.

Consiste en una variante de la estornija y los materiales que se necesitan son un palo corto con los extremos ovalados, de unos 20 cm. y un palo más largo y grueso (un mango de azada, bineta o similar).

El palo corto está en el suelo y se golpea uno de sus extremos con el extremo del palo largo, se eleva en el aire y ahí se le vuelve a dar.

El juego consiste en lanzarlo lo más lejos posible. Cada jugador puede hacer tres intentos, ganando el que consigue el lanzamiento más largo.

El Tejo

En otros sitios se le denomina "el tango"

El número de jugadores suele ser entre 2-6, y se juega en un terreno que sea liso.

Cada participante pone uno o dos "santos" (cromos) que quedarán debajo de un tronco pequeño de madera o un trozo de palo de escoba (o similar) de unos 10-15 cm.

Se marca una línea en el suelo a unos 4 ó 5 metros y se lanza un tejo desde el palo para establecer el orden de tiradas.

El juego consiste en lanzar el tejo desde la línea para derribar el palo, y quién lo consigue, se queda con los santos.

Los Campos

En otros lugares recibe el nombre de "la navaja" o "los terrenos".

Se juega sobre un terreno delimitado de unos 50 por 40 cm. en un suelo blando (arcilloso normalmente) y sin piedras.

Sólo hay 2 jugadores, que se reparten el terreno dividido en dos partes iguales.

Para establecer los turnos de tirada se lanza una navaja (o un hierro o palo con la punta afilada) sobre una cruz o aspa marcada en el suelo y el que más cerca del punto de intersección la clava, es el que empieza.

Primero elige su terreno y a continuación lanza su navaja al campo contrario, trazando una línea donde cae.

La acción se repite sucesivamente hasta que falla alguna tirada, bien por no clavar la navaja o bien por hacerlo fuera de sitio, entonces tira el otro jugador.

Siempre que se lanza la navaja, se debe tener un pie o parte de él en el terreno propio sin pisar las rayas.

El juego acaba cuando ya no queda sitio para que el tirador contrario pueda meter el pie en su terreno para poder tirar.

JUEGOS DE CORRO

El corro la patata

Se puede jugar en cualquier sitio y contra más jugadores haya (normalmente niñas) mejor, cuatro como mínimo.

Todos los jugadores se cogen de la mano y forman un corro (círculo).

Mientras cantan distintas canciones van dando vueltas sin soltarse de las manos ni perder la forma redonda del corro.

El juego acaba cuando lo deciden los jugadores.

Las canciones más utilizadas son las siguientes:

a. Al corro la patata
comeremos ensalada
lo que comen los señores
naranjitas y limones
¡alupe! ¡alupe!
sentadita que quedé!
(Y se sientan todos en el suelo).

b. Al corro chirimbolo
que muy bonito es:
un pie, otro pie,
una mano, otra mano

un codo, otro codo,
la nariz y el morro.
(Señalando hacia dentro del corro con cada parte del cuerpo que se nombra).

c. El patio de mi casa
es particular,
cuando llueve se moja
como los demás,
¡Agáchaté!
¡Y vuelvete a agachar!
(Todos se ponen en cuclillas y luego se vuelven a levantar)
que los agachaditos
no saben bailar.
h, i, j, k, l, ll, m, a
que si tu no me quieres
otro amante me querrá.
¡Chocolate, molinillo!
¡corre, corre
que te pillo!
Ensanchar, ensanchar
que el demonio va a pasar.

d. Ratón que te pilla el gato,
ratón que te va a pillar,
si no te pilla esta noche
mañana te pillará.
(Dentro del corro hay un jugador, el ratón, y fuera otro, el gato, que intentará cogerlo).

e. Yo soy la viudita del conde Laurel
que quiero casarme y no encuentro con quién.
Si quieres casarte y no encuentras con quién
elige a quien quieras, que aquí tienes quién
Elijo a esta niña por ser la más bella,
la blanca azucena del bello jardín.

f. Que llueva, que llueva
La Virgen de la cueva
los pajarillos cantan
las nubes se levantan
que sí, que no,
que caiga un chaparrón
que rompa los cristales
de la estación.

g. Donde están las llaves
matarile, rile, rile,
donde están las llaves
matarile, rile, ron.
En el fondo del mar

matarile, rile, rile,
en el fondo del mar
matarile, rile, ron.
Quién irá a buscarlas
matarile, rile, rile,
quién irá a buscarlas
matarile, rile, ron, etc...

h. Mambrú se fue a la guerra
¡ay que dolor, que dolor, que pena!
Mambrú se fue a la guerra
no sé cuando vendrá, etc...

i. Quisiera ser tan alta como la luna ¡ay! ¡ay!
como la luna, como la luna,
para ver los soldados de Cataluña ¡ay! ¡ay!
de Cataluña, de Cataluña.
De Cataluña vengo de servir al rey ¡ay! ¡ay!
de servir al rey, de servir al rey, etc...

(Al decir ¡ay! ¡ay! todos se agachan).

La codica el abadejo

En otros sitios se le conoce con los siguientes nombres: el corrico del abadejo, apargatilla, la rata, etc...

Se juega al aire libre, en un sitio liso y sin obstáculos.

Conviene que el número de jugadores sea elevado, al menos 8-10. Todos los jugadores menos uno (el que la paga) se sientan formando un corro mirando hacia dentro. El que está de pie lleva una prenda (zapatilla, pañuelo o similar) en la mano y va dando vueltas al corro cantando: "la codica el abadejo, aquí la cojo, aquí la dejo", dejándola detrás de uno de los que están sentados. Si éste no se da cuenta hasta que el otro da la vuelta al corro y la coge de nuevo, la paga. En cambio, si se da cuenta, coge la prenda y lo persigue hasta que se sienta en el sitio donde él estaba sentado. Si lo alcanza antes de que llegue sigue pagándola el otro y si no la paga él. Y así sucesivamente hasta que se decide dar por terminada la partida.

Los Peirones

Es una variante de "La codica el abadejo", que consiste en que los jugadores están de pie en lugar de sentados y la prenda suele ser una correa.

Al que se la dejan detrás si se da cuenta la coge y persigue al que se la ha dejado con el fin de golpearle en el culo con ella. Si no se da cuenta, cuando el que la paga ha dado la vuelta completa y llega a su altura coge la correa del suelo y le da con ella en el culo.



Los campos.



La codica el abadejo.

El Moscardón

Este juego tambiaén se denomina "Adivina quién te dió".

Se puede jugar en cualquier sitio, y sin limíte de jugadores. Hay uno en el centro que es el que la paga y el resto forman un corro a su alrededor.

El que la paga se protege la cabeza con las manos y los demás le van dando golpes, teniendo que adivinar quien ha sido el que le ha dado, si acierta la paga el otro y si no, la sigue pagando él.

Normalmente es el cansancio el que determina el final de la partida.

Los Disparates

Se puede jugar en cualquier sitio, tanto en interior como al aire libre.

El número de jugadores suele ser de 6 a 10.

Los jugadores se sientan en corro, el primero pregunta algo al oido al de su derecha, éste le contesta también al oido y a su vez pregunta al que le sigue y así sucesivamente hasta llegar al último. Entonces cada uno dice en voz alta lo que le ha preguntado el de su izquierda y lo que le ha contestado el de su derecha.

Como es lógico se producen enormes disparates como el propio nombre indica.

Ejemplo: el primero pregunta.

¿Cuántos hermanos tienes?

Dos, responde el segundo.

¿Qué has comido hoy? pregunta el segundo.

Un plato de lentejas y otro de carne, le responde el tercero.

Lo que nos dará el siguiente disparate:

¿Cuántos hermanos tienes?

Un plato de lentejas y otro de carne.

El Teléfono roto

Se puede jugar en cualquier sitio y el número de jugadores conviene que sea elevado (de 10 a 12 como mínimo).

Los jugadores se colocan formando un círculo, sentados en el suelo si es al aire libre o bien en sillas si lo es en un recinto cerrado.

El jugador que empieza (previo acuerdo o sorteo) le dice algo en el oido rápidamente al segundo (que está a su derecha) y éste a su vez hace lo propio con el tercero, diciéndole lo que ha entendido del mensaje del segundo, y así sucesivamente hasta llegar al último, que debe decirlo en voz alta. Entonces el primer jugador dice

también en voz alta lo que él había comunicado y comparando los dos mensajes se aprecia la deformación "telefónica" que se ha producido.

VARIOS

El Relunchil

Este juego es universalmente conocido con el nombre de "el aro".

Pueden participar cuantos jugadores quieran. Cada uno debe ir provisto de un "relunchil" (aro) y una "allinera" (varilla o manillar) para conducirlo.

Hay dos tipos de "relunchiles": los de ruedas (llantas) de bicicleta y los de ruedas de galeras (más grandes que las primeras). En cuanto a las "ballineras" pueden ser un palo o varilla lisa, o bien una varilla de alambre con el extremo en forma de "U" con el fin de facilitar la conducción.

El juego consiste en conducir el "relunchil" libremente o bien a través de un recorrido previamente determinado.

Arrimatela

Se juega en un pasillo y sin límite de jugadores.

Los jugadores se colocan, con la espalda apoyada en la pared, a ambos lados del pasillo. Al que pasa se le va dando golpes por la espalda y también es golpeado el que al darle al que pasa separa la espalda de la pared.

El juego termina cuando todos los jugadores han pasado por el centro del pasillo.

La Gallinica ciega

En otros sitios se le denomina "la cegatilla".

Se juega al aire libre, normalmente en las afueras del pueblo, con un mínimo de 3 ó 4 jugadores.

El juego consiste en esconder un huevo "engorao" (incubado pero fallido y por tanto maloliente) en un montón de tierra.

A unos cuantos metros de distancia (se dan tres pasos largos) se marca una línea en el suelo y desde ella tendrán que salir los jugadores hacia el montón, de uno en uno, con un palo o escoba en la mano y los ojos vendados.

Cada jugador, dará 3 pasos y se parará, a continuación puede dar hasta 3 golpes en el montón y si no consigue romper el huevo dará paso a otro jugador y así sucesivamente.

El jugador que consigue romper más huevos es el ganador.

"Señorita por favor"

Este juego es específicamente mixto (de chicos y chicas) y se suele jugar en la plaza o en la calle.

El número de jugadores es ilimitado pero los chicos tienen que ser uno más que las chicas.

1.ª parte: las chicas eligen, de forma secreta entre ellas, cada una a un chico para ser su pareja.

Los chicos por orden se dirigen a las chicas con la frase: "Señorita por favor..." y la chica contestará "Contigo me he de casar yo" si es su pareja elegida, y si no: "calabaza superior".

Esto se va repitiendo hasta que cada uno encuentra su pareja.

Al final queda uno en solitario que es abucheado por todos los demás diciéndole: ¡PAVO! ¡PAVO!

2.ª parte: todas las parejas cogidas mano en alto forman un pasillo por donde pasa "el pavo". Este cortará una de las parejas, que intentara volver a formarse de nuevo en el extremo del pasillo antes que "el pavo" y si éste llega antes formará pareja con la chica. Y así sucesivamente hasta que se da por terminado el juego (normalmente por discrepancias de alguna pareja mal avenida).

Las Tabas

Se puede jugar en cualquier sitio y todos los jugadores (normalmente chicas) que quieran, siendo el número más corriente el de 2 a 4.

La taba o astrágalo es un hueso del tarso de cordero y consta de seis caras articuladas que la dan una forma ortoédrica.

Se hace un círculo en el suelo de unos 30 cm. de diámetro y los jugadores se sientan alrededor de él. Cada jugador lleva un pitón y una o dos tabas (pintadas o con marcas para diferenciar las de unos y otros).

Comienza la partida tirando todos los jugadores su taba al círculo, pudiendo ésta caer en la posición larga (una de las caras más planas) o de pie (una de las otras dos caras). Las dos caras pequeñas no cuentan porque es muy díficil que salgan.

El primer jugador, si tiene la taba de pie, tira el pitón al aire y debe coger la taba y el pitón a la vez con la misma mano mientras esté el pitón en el aire.

Si la taba está larga, tiene que levantarla (ponerla en la posición de pie) y luego coger el pitón y la taba a la vez, todo esto mientras está el pitón en el aire. Si lo consigue, se queda con la taba y sigue haciendo lo mismo con las demás tabas que hay en el círculo, y si se le cae cualquiera de los dos (taba o pitón) y tocan el suelo, pierde y el turno pasa al segundo jugador.

Una variante consiste en darse palmadas al coger el pitón y la taba y otras, tocarse la cabeza, el codo, el hombro, etc...



Los disparates.



Señorita por favor.

Al hacer cada tirada se suele decir: "enadas (1.ª), coladas (2.ª), cocidas (3.ª) y asadas (4.ª)" y también: "haré, que haré, una cosita, sin perder".

El juego acaba cuando se queda el círculo sin tabas, entonces, si se quiere se pueden poner otras tabas y seguir jugando.

Piculinadas

"Piculinada" es una palabra aragonesa, posiblemente derivada del latín "periculum" (peligro) y que hace referencia a la habilidad, destreza y volatinería que, como diversión infantil, tiene carácter agonístico, individual o colectivo.

Las más comunes son los siguientes:

1.º Carreras "a gatas"

2.º Carreras "a la pata coja"

3.º Carreras "con los dos pies juntos"

4.º Carreras "a cotenas" (con el jinete montado a horcajadas sobre los hombros del porteador)

5.º Carreras "a escarramanchones" (con el jinete montado a las espaldas con las piernas más abiertas).

6.º Carreras "haciendo el carretillo" (un jugador coge al otro por los pies y le hace andar con las manos)

7.º "Dar pingoletas" (volteretas)

8.º "Dar empentones" (empujones)

9.º "Ponerse boca abajo" (con las piernas en alto)

10.º "Juegos de imitación" (hacer todo lo que hace el primero, por ejemplo en los "pajuceros" (pajares) tirarse de cabeza, dando vueltas, etc...)

Etc..., etc...

Varios femeninos

Podemos incluir aquí una serie de juegos que tradicionalmente han sido realizados por las niñas, tales como: las comidicas, las mamás, los médicos, "moñacas" (muñecas), cordeles (hilos o bramantes), golpear las palmas de las manos entre sí y con otra o más compañeras haciendo distintas composiciones etc...

JUGUETES POPULARES

En la actualidad los juguetes industriales están masivamente extendidos en todas partes, siendo su adquisición relativamente fácil y su consumo abundante. Los hay de todos tipos, calidades y precios, sin embargo en nuestra infancia eran muy escasos y caros, lo que dadas nuestras posibilidades económicas nos obligaba a fabricarlos nosotros mismos.

Ello favorecía el desarrollo de nuestra creatividad, habilidad y nos inculcaba el sentimiento de saber apreciar el valor que tenían, por el trabajo que nos había costado fabricarlos.

Veamos ahora algunos de los más corrientes.

Juguetes sonoros

a. *El trabuco o detonador de saúco*

Consta de un delgado tronco de rama de sauco de unos 15 cm. de largo, del que se ha extraido de su interior la médula para poder meter un palo que hace de émbolo.

En un extremo se pone una bala de cáñamo y en el otro se introduce otra igual pero húmeda, que se ha masticado y endurecido. Entonces se golpea el émbolo (que es 1 cm. más corto que el tronco) y se produce un estallido al comprimirse el aire, saliendo disparada la bala del otro extremo. Repitiéndose la operación cuantas veces se quiera.

b. *La refineta*

Se coge un trozo de yeso plano y se redondea, también se puede emplear un botón. A continuación se le hace dos agujeros en la parte central y se atraviesan con una goma elástica, poniendo a ambos extremos de ella unos palitos para sujetarla.

Se va enrollando la goma y luego se tensa y se afloja, produciendo un zumbido muy agudo al girar el yeso velozmente.

Juguetes musicales

a. Pitos (silbatos): de caña, de tallo de trigo, etc...

b. Flautas: de caña, de madera, etc...

c. Carraclas: de madera (se usaban sobre todo en Semana Santa)

d. Cáscara de nuez con un palillo cruzado con una goma.

e. Vibrador de hoja de "abadol" (amapola).

Juguetes de plantas silvestres

a. Relojes: (de la "Erodium ciconium").

b. "Carduchos": (semillas del "lapa minor" o gordo-lobo) se utilizaba para encorrer a las chicas, tirándoselos al cabello o a la ropa, donde se quedaban enganchados y era dificultoso quitarlos).

c. "Gallaras y gallarones": (frutos del rebollo), para jugar a los pitones.

d. Cestillos y otros objetos hechos con "lapas" (planta similar a las espiguillas, pero que se pegan mucho).

Juguetes cinegéticos

Utilizados mayoritaríamente para cazar pájaros.

a. "Estiragomas" (tirachinas): hechos con una rama de "sabimbre" en forma de "Y" griega, para manillar o tirador y una badana de cuero sujeta al mismo con dos gomas.

b. Cepos, trampas, etc...

Papiroflexia

Figuras hechas con papel: gorros, aviones, barcos, pajaritas, fuelles, etc...

Varios

Barcos (de juncos, de latas de conserva, de cáscara de nueces, de corteza de chopo, etc...), dardos (un trozo de madera con un clavo en un extremo y varios trozos de cartón en el otro), jaulas para moscas (con dos trozos de corcho, arriba y abajo y unidos por alfileres todo alrededor), pistolas con pinzas (de madera) de la ropa, arcos y flechas (con mimbres y varillas de paraguas), juguetes de barro (cazoletes), cartetas, "relunchiles" (ya comentados ambos anteriormente), coches o camiones (con una caja de zapatos y un cordel) para los más pequeños, chapas de botellas (para hacer carreras de coches o de ciclistas), etc...

EPILOGO

Además de todos los juegos y juguetes ya citados, así como su elaboración o construcción, que ya ocupaban su tiempo, el resto, que todavía era bastante, se empleaba de las más dispares maneras. Podemos afirmar sin miedo a equivocarnos que el tiempo libre del que podíamos disfrutar era enorme, puesto que una vez cumplido el horario escolar, la madre calle nos acogía gustosa en su seno, ya que las tareas escolares no se estilaban y el tiempo en el hogar resultaba, para un ser en

pleno crecimiento, aburrido y largo; por otra parte, los peligros que podían acecharnos eran escasos: pocos coches, pocos tractores..., De televisión nada, llegó al pueblo estando ya escolarizados, y la poca programación, la deficiente imagen y que únicamente estaba colocada en el bar, hacía que solo se dedicase a ella la tarde de los sábados, cuando en el mejor de los casos, nuestros padres nos daban 1 pta. para la gaseosa de "pito" o el medio duro para el correspondiente "SETI" (marca de refrescos ya desaparecida), y si había suerte y el dueño del bar estaba con humor de aguantar a los chicos, permitía nuestra estancia en su local mientras duraba la programación infantil, y si no, acababas la consumición y también en la calle y a buscarte la vida.

La ocupación del ocio casi siempre nos venía marcada por el tiempo meteorológico y así de una manera extraña pero real, se imponían año tras año las diferentes modas (clases de juegos o actividades), moda de las cartetas, de los pitones, etc... Cada época del año se prestaba a nuestro servicio para hacernos las delicias y regalarnos la diversión.

Con la llegada de la Primavera se anunciaba el buen tiempo y las tardes se alargaban, lo que nos permitía seguir más de cerca a esas aves migratorias que iban llegando: "rebalbas", "cucurroyos", "borbuces", "chillandras", vencejos, aviones, golondrinas, etc... para emprender una intensa labor de investigación y descubrir sus nidos que ellas muy hábilmente trataban de ocultarnos. Escalábamos las paredes de las eras, mirábamos agujero por agujero, etc..., intercambiabámos información:

- Si me enseñas el nido de "cucurroyo", te enseño el de "chillandra"
- No, porque el de "cucurroyo" está "engorando" (incubando) y lo aborrecerá
- Pues como lo encuentre te lo "escarzaré" (cogerlo, abandonarlo)
- Bueno, está...

Los nidos de golondrina había que mimarlos y no tocarlos y mucho menos "escarzarlos" ya que cualquier lesión a estas aves, que eran negras porque se suponía que llevaban luto a Dios, equivalía a la pérdida de un tocino del causante de la agresión.

Las lagartijas salían de su letargo invernal y al detener su marcha en los carasoles nos aproximábamos para echarles la mano y atraparlas, las metiamos en un "cazo" (bote o lata) y podían servir para aumentar nuestras colecciones o para "encorrer" a las chicas.

Era curioso, pero las colecciones, a partir de las de "santos" (cromos) del chocolate Hueso, futbolistas de las gaseosas, etc.., se hacían con gusanos, saltamontes, piedras curiosas, huevos de aves, "cucharetas" (renacuajos), etc... También se colaboraba en las tareas de casa, y así buscábamos hierbas tiernas para los conejos o aprovechando cuando los agricultores acarreaban la mies a las eras para trillar, recogiamos las espigas que se iban cayendo, para comida de las gallinas.

Trillar, meter la paja al pajar, apretarla, etc., eran tareas en las que nuestros padres nos ocupaban, satisfaciendo nuestros intereses.

La imaginación, al faltar los recursos, sobre todo de tipo económico, crecía y se agudizaba; movidos por la afición éramos capaces de fabricarnos nuestras cañas de pescar: como base utilizábamos un mimbre o un palo más o menos fino; de hilo, unos

cuantos metros de liza (el sedal se comercializaba en el pueblo a precio de oro); de soporte del hilo, unos ojos de candado; de carrete, una carrucha de madera de una bobina de hilo; de corcho, un corcho de botella; de plomo, el precinto de algún embutido y de anzuelo una aguja convenientemente doblada. La verdad es que los peces (barbos) se enganchaban pero nunca se conseguía sacarlos fuera, se soltaban antes, era problema de NUESTRO anzuelo.

Otra de nuestras aficiones era la de buscar caracoles, tanto después de llover o a "hurga", ésto para el mal tiempo. A veces, las avispas, que ocultas en los agujeros de los ribazos, se veían violentadas por nuestra mano, nos atacaban implacablemente sin poderlas ver, lo que nos asustaba enormemente al creer que podíamos haber sido picados por víboras.

La construcción de cabañas era una debilidad, las hacíamos de todas formas, en todo tiempo y de todas clases; a veces aprovechábamos los chopos cabeceros en los que ideábamos las más diversas zonas habitables.

Aprovechando cualquier posibilidad económica que se ofreciera tomábamos a escondidas una hoz y en el momento que se pregonaba que se iba a comprar espliego, marchábamos al monte a cortarlo, para ganar alguna pesetilla. Lo mismo sucedía si se pregonaba que se compraba chatarra, la buscábamos por las eras, la rambla, etc...

La temporada de otoño venía marcada por las carreras de reatas de pepineras, calabaceras o juncos anudados, y debido a que las calles eran de tierra, la polvareda que se montaba era semejante a la que deja una manada de búfalos en su huida en las películas de indios.

En esta época aparecián las primeras setas de cardo, que por las proximidades al pueblo estaban controladas hasta en el crecimiento, haciendo marcas, para discutir posteriormente si crecían o no después de haber nacido.

Aprovechando la gran cantidad de calabazas que se criaban, algunas de ellas se utilizaban para vaciarlas y darles la forma de una calavera, posteriormente se ponía dentro una vela encendida y se colocaban en la fuente, lugar muy frecuentado y deficientemente iluminado. Con ésto se pretendía asustar a las chicas y mujeres que acudían a buscar agua.

El tren, aunque engañados y asustados por nuestros padres para alejarnos de él, aludiendo que pasaba "el hombre del caramelico" llevándose a los chicos, no dejaba de picarnos la curiosidad y así nos acercábamos a la vía para colocar tapas de botellas o alguna "perra gorda" (moneda de 10 centimos) para que las chafara haciéndonos posteriormente una chapa con un imperdible o para aumentar nuestra colección.

El camino del apeadero, de obligado paso, a veces se veía sorprendido por algún que otro "engañahuevo" (agujero lleno de agua o barro, disimulado con pequeñas ramas cubiertas de tierra) que era ocupado por el zapato reluciente de algún viajero de última hora.

A Lechago no llegaron los toboganes, pero teníamos los "esbarizaculos" que hacían el mismo papel. Se utilizaban las rampas de los puentes del ferrocarril; para

acelerar las bajadas se ponía arena en el cemento; a veces la tela de los pantalones se quedaba allí.

Durante los inviernos, lejos de permenecer encerrados en casa, nos serviamos de los recursos que la naturaleza nos brindaba: hacíamos muñecos de nieve, patinábamos sobre el hielo de la Rambla o balsas, colocábamos los cepos para capturar pájaros, etc...

Otras actividades: "manchegarse" (columpiarse) en las ramas de los árboles, seleccionar las "ballineras" (manillares) en las olmeras para los "estiragomas" (tirachinas), buscar buenas ramas de saúco para hacer los trabucos, recoger leña para las hogueras, ir a nadar (al río o a las balsas), pescar en el río (barbos, truchas y cangrejos), a mano por el día y con tenedor y candil de carburo para alumbrarnos por la noche, hacer excursiones, buscar acederas y pámpanos (tallos tiernos de las zarzas y las cepas de las vides), hacer explosiones con carburo, batallas en la fuente (tirándonos agua con cazos), carreras de barcos en la "zaica" (acequia) del lavador, saltar la "rambla" con un palo a modo de pértiga, etc...

Todo lo expuesto era una salida para llenar ese tiempo en que actualmente el niño permanece inmóvil ante el televisor, video, ordenador o mesa de escritorio, a veces haciendo cantidad de tareas.

La verdad es que cuando nos hemos juntado para recordar estos momentos que más o menos se han recogido, el disfrute ha podido ser mayor, si cabe, que cuando se vivieron. HA MERECIDO LA PENA VIVIRLOS DE NUEVO.

BIBLIOGRAFIA

AA.WW. *Gran Enciclopedia Aragonesa.* Tomo VII; Unali, Zaragoza, 1981.

AA.WW. *Juegos de ayer para hoy*, Centro de profesores de Calatayud, Zaragoza, 1989.

BELTRAN MARTINEZ, A. *Costumbres aragonesas;* Ed. Everest, León, 1990.

BELTRAN MARTINEZ, A. *De nuestras tierras y nuestras gentes, Vol. III.* ver "Tradiciones aragonesas relativas a los juegos infantiles, a la medicina popular y a las leyendas". Zaragoza, 1972.

GIRO MIRANDA, J. *Juegos infantiles de la Rioja;* Ibercaja, Zaragoza, 1990.

GRACIA VICIEN, L. *Juegos tradicionales aragoneses. (2 tomos);* Col. Aragón, Libreria General, Zaragoza, 1978.

MEDIO NATURAL

Akal

MEDIO AMBIENTE

XILOCA 7
págs. 279-289
1991

SOBRE LA FLORA DE LA COMARCA DEL JILOCA, V

Gonzalo Mateo Sanz*

Resumen.– *La quinta entrega de esta serie de artículos sobre la flora de la comarca del Jiloca se dedica integramente a la amplia familia de las Compuesta o Asteráceas, sin duda la que mayor número de especies alberga en ella; presentándose, por ello, de un modo más sintético que en los casos anteriores, agrupando las especies en sus géneros.*

Summary.– *This fifth instalment of these articles about the flora in the region of Jiloca is dedicated to the most important kind.*

Los representantes de esta familia presentan las flores pequeñas, reunidas en capítulos o cabezuelas más o menos esféricas o cilíndricas, con frecuencia diferenciadas en dos tipos: unas exteriores con los pétalos soldados en una superficie plana (flores liguladas o en lengüeta) y otras interiores cilíndricas (flores tubulosas o en tubo). Estas flores se asientan sobre una superficie plana o cónica (receptáculo) y se rodean de una serie de pequeñas hojas modificadas (brácteas), a veces espinosas, que constituyen en conjunto el denominado invólucro.

Al madurar las flores dan lugar a unos pequeños y ligeros frutos secos que suelen llevar en su extremo un penacho de pelos blanquecinos (vilano), que contribuyen a su dispersión por el viento.

1. *Achillea* (milenramas)

Comprende hierbas perennes con hojas bastante recortadas y numerosos capítulos pequeños, blancos en *A. millefolium* y *A. adorata* y amarillos en *A. ageratum* y *A. tomentosa*. Habitan en pastos secos o algo húmedos frecuentados por el ganado.

* Profesor titular Dep. Biología Vegetal. Universidad de Valencia.

2. *Anacyclus* (manzanillas de campo)

Sólo tenemos una especie en la zona, *A. clavatus*, hierba anual relativamente robusta con capítulos vistosos de grandes lígulas blancas. Habita en terrenos baldíos, márgenes de caminos, etc.

3. *Andryala* (Ajonjes)

Hierbas perennes, de aspecto ceniciento y tacto suave al estar cubiertas de un denso tapiz de cortos pelos. Sus flores son todas en lígulas amarillas. Tanto *A. ragusina* como *A. integrifolia* aparecen en medios pedregosos o arenosos alterados.

4. *Anthemis* (Manzanillas silvestres, hediondas y romanas)

Grupo formado por numerosas especies con hojas muy recortadas y capítulos provistos de lígulas blancas alrededor de un disco central de flores tubulosas amarillas. Unas son anuales y propias de herbazales frecuentados: *A. arvensis, A. cotula,* etc.; otras son perennes y habitan en claros de bosque o pastizales no muy alterados: *A. triumfetti, A. alpestris,* etc.

5. *Arctium* (Lampazos o bardanas)

Hierbas muy robustas y elevadas, con grandes hojas y capítulos muy característicos, con flores rojizas en tubo e involucro formado por brácteas ganchudas muy adherentes a las ropas o el pelaje de los animales. Sólo tenemos la especie *A. minus.*

6. *Artemisia* (Artemisias, ajenjos, abrótanos, ontinas)

Plantas casi siempre de aroma penetrante, aunque algo desagradable, perennes, casi siempre algo leñosas. Sus capítulos son muy pequeños y muy poco vistosos, madurando al final del verano o durante el otoño. *A. assoana* forma matas rastreras blanquecinas en las zonas más elevadas. *A. campestris* y *A. herba-alba* son arbustos frecuentes en los caminos y terrenos baldíos secos. *A. alba* en los matorrales degradados sobre calizas y *A. absinthium* en los alrededores de pueblos y corrales.

7. *Aster* (Asteres)

Hierbas perennes con capítulos de aspecto estrellado, con un centro de pequeñas flores amarillas y largas lígulas radiales de color violeta. *A. sedifolius* y *A. aragonensis* salpican en otoño los claros de bosques y matorrales, mientras que *A. willkommii* se ve también en medios rocosos.

8. *Atractylis* (Cardo heredero)

Pequeños cardos perennes, con hojas estrechas similares a las brácteas exteriores del involucro. Puede observarse *A. humilis*, floreciendo al final del verano y comienzo del otoño.

9. *Bellis* (Margarita común)

La especie *B. perennis*, con todas las hojas en una roseta basal y tallos terminados en un sólo capítulo, resulta frecuente en prados algo húmedos y márgenes de arroyos.

10. *Bombycilaena* (Lino de pastora)

Hierbas anuales muy pequeñas y blanquecinas, que dan diminutos capítulos agrupados en masas algodonosas. Representado por las especies *B. erecta* y *B. discolor.*

11. *Calendula* (Caléndulas, maravillas del campo)

Con flores anaranjadas y frutos curvados en forma de hoz. Aparece cultivada *C. officinalis*, como ornamental o asilvestrada, y en cultivos y terrenos baldíos la frecuente *C. arvensis*.

12. *Carduncellus* (Cardo arzolla)

Se trata de cardos muy poco elevados, provistos de un único capítulo, que es cilíndrico y lleva flores azuladas. Sobre todo la especie *C. monspeliensium*.

13. *Carduus* (Cardos comunes)

Género bastante bien representado en la zona, con hierbas espinosas en sus tallos, hojas y capítulos, que crecen en caminos, terrenos baldíos y matorrales muy transitados. Unos son anuales, tenues y de floración primaveral, como *C. tenuiflorus* y *C. pycnocephalus*, mientras otros son bienales o perennes, más robustos y tardíos, como *C. assoi, C. carpetanus*, etc.

14. *Carlina* (Carlinas)

Pequeños cardos caracterizados por sus capítulos espinosos con las brácteas internas amarillas y brillantes con apariencia de rayos de sol. Muy extendida por la zona la *C. vulgaris*.

15. *Carthamus* (Cardones, azotacristos)

Solamente tenemos la especie *C. lanatus*, uno de los pocos cardos con flores amarillas. Crece y florece en verano por las zonas secas transitadas por el hombre y el ganado.

16. *Catananche* (Hierba cupido)

Género representado por una especie inconfundible: *C. caerulea*, con todas las flores liguladas y azules, rodeadas por un curioso involucro pajizo incoloro. Aparece en pastizales siempre verdes y no muy secos.

17. *Centaurea* (Centaureas)

El género que resulta más rico en especies, de esta familia, en la comarca. Muy variado en su aspecto general y en el tipo de capítulos, que coinciden en tener todas las flores en tubo pero las exteriores más grandes y vistosas, siendo estériles. Destacan las *C. aspera* y *C. calcitrapa* en herbazales transitados o degradados, *C. jacea* y *C. triumfetti* en pastizales húmedos de montaña, *C. pinae* y *C. paniculata* en matorrales secos, etc.

18. *Chondrilla* (Condrila, achicoria dulce)

Con la *Ch. juncea*, hierba muy ramosa, de flores todas liguladas y amarillas, que aparecen tardíamente, resistiendo hasta bien entrado el otoño.

19. *Cichorium* (Achicorias silvestres)

C. intybus es una planta perenne, frecuente en las zonas húmedas o de vega, con gruesas raíces, y que produce numerosos capítulos con grandes flores liguladas azules y frutos sin vilano.

20. *Cirsium* (Cardos comunes)

De aspecto bastante parecido a los *Carduus*, de los que se distinguen por sus frutos con vilano plumoso. Suelen apetecer medios más húmedos, sobre todo juncales y prados frecuentados por el ganado. *C. acaule* tiene dos capítulos sentados sobre la tierra, mientras que *C. pyrenaicum* y *C. vulgare* alcanzan más de un metro de estatura. El más común es *C. vulgare*, que coloniza los campos de secano y sobre todo en barbecho.

21. *Crepis* (Achicoria falsa)

Género también rico en especies, todas ellas con flores amarillas en lengüeta y no muy vistosas. En campos de cultivo y terrenos trastocados aparecen *C. vesicaria* y *C. foetida*. En áreas rocosas de montaña la *C. albida*.

22. *Crupina* (Crupinas)

Hierbas anuales, con tallos muy finos y ramosos, terminadas en capítulos alargados, con muy pocas flores, de color rojizo y más o menos ocultas por el involucro. Sólo dos especies: *C. vulgaris* y *C. crupinastrum*.

23. *Echinops* (Cardos yesqueros)

Uno de los géneros más personales de la familia, ya que tienen capítulos esféricos, azulados y provistos de un involucro individual para cada flor. *E. ritro* aparece salpicando los matorrales y pastizales secos al final del verano.

24. *Erigeron* (erígeron)

Una especie: *E. acer*, hierba perenne con capítulos de cortas flores liguladas azules, propia de bosques y pastizales de montaña transitados, resultando frecuente en la comarca.

25. *Evax*

Curiosas hierbas efímeras y enanas, cubiertas de pelos blanquecinos, con un tallo de uno o pocos centímetros terminado en una agrupación de pequeños capítulos muy poco vistosos. *E. carpetana* se presenta en pastizales secos sobre suelos arenosos.

26. *Filago*

Con aspecto parecido al género anterior, aunque más elevadas y disponiendo de numerosos glomérulos de capítulos. Habitan en ambientes más variados: *F. pyramidata* en suelos arcillosos antropizados. *F. minima* y *F. arvensis* en terrenos arenosos silíceos.

27. *Gnaphalium* (Algodonosa, borrosa)

Una sola especie: *G. luteo-album*, hierba anual blanquecino-algodonosa, con numerosos capítulos poco vistos dispuestos en racimo.

28. *Hedypnois*

Con la *H. cretica*, pequeña hierba anual con capítulos amarillos de flores todas en lengüeta, que salpica terrenos baldíos y campos en barbecho.

29. *Helianthus* (Girasol)

H. annuus es una robusta hierba anual de floración tardía, originaria de Norteamérica, que puede verse por la comarca cultivada por sus semillas ricas en aceite, presentándose igualmente de forma subespontánea por caminos y campos abandonados.

30. *Hieracium* (Hieracios)

Se trata del género más complejo de la familia, y uno de los que más especies alberga. Siempre son hierbas perennes de flores en lengüetas amarillas, habitando en grietas de roquedos (como *H. aragonense* y *H. loscosianum*) o en orlas de bosques frescos (como *H. glaucinum* y *H. murorum*).

31. *Hypochoeris* (Hierba del halcón)

Con la *H. radicata*, hierba bienal de porte relativamente robusto, con una gruesa roseta de hojas basales y numerosas flores amarillas todas liguladas. Crece en pastizales algo húmedos, sobre todo en suelos arenosos.

32. *Inula* (Inulas)

Plantas en su mayoría herbáceas, con capítulos amarillos provistos de numerosas flores en tubo rodeadas de un verticilo de flores más o menos aparentes en lengüeta. Destacan por su abundancia *I. montana*, en matorrales secos, y en pastizales sombreados *I. conyza* e *I. salicina.*

33. *Jasonia* (Té de monte)

Dos especies comprende este género, ambas hierbas perennes con flores amarillas predominantemente en tubo, una muy pegajosa y habitante de rocas calizas soleadas (*J. glutinosa*) y otra propia de suelos algo húmedos o sombreados por claros de bosques (*J. tuberosa*).

34. *Jurinea*

Con la especie *J. humilis*, pequeña hierba perenne que apenas se levanta unos centímetros del suelo, con uno o pocos capítulos relativamente grandes, de flores rojizas.

35. *Lactuca* (Lechugas silvestres)

Hierbas bienales o perennes muy laticíferas, más o menos robustas pero poco vistosas, con flores todas liguladas y frutos con vilano provisto de un largo pico. En terrenos pedregosos o baldíos aparecen *L. viminea, L. tenerrima*, etc.

36. *Lapsana* (Hierba pezonera)

Hierba anual bastante elevada, con anchas y tenues hojas, terminada en un corimbo de numerosos capítulos amarillos sin flores en tubo. Sólo tenemos la especie *L. communis*, que crece en bosques caducifolios y sus orlas densas.

37. *Launaea* (Escorzonerilla falsa)

Plantas muy laticíferas, afines a las lechugas silvestres, pero con las brácteas del involucro más anchas y transparentes. Dos especies, propias de terrenos secos y no muy frescos, que son *L. pumila* y *L. fragilis.*

38. *Lontodon* (Diente de león)

Uno de los dos géneros de dientes de león, hierbas con un roseta basal de hojas que emite cortos tallos terminados en un solo capítulos de flores todas en lengüeta. Habitan ambientes húmedos pero soleados, como *L. carpetanus, L. longirrostris*, etc.

39. *Leucanthemum* (Margarita mayor)

Con la especie *L. vulgare* y otras de rango menor afines a ella, hierbas perennes y elevadas propias de pastizales de montaña provistas de pocos capítulos con lengüetas blancas rodeando un grupo de flores amarillas en tubo.

40. *Leuzea* (Cuchara de pastor, piña de San Juan)

L. conifera es una hierba muy característica por sus gruesos capítulos con aspecto de piña, formados por vistosas brácteas pajizas y pocas flores rojizas. Habita en pinares y matorrales secos.

41. *Matricaria* (Manzanilla dulce)

M. chamomilla es hierba aromática que se cultiva por sus propiedades medicinales, pudiendo observarse subespontánea en los alrededores de poblaciones y huertos.

42. *Onopordum* (Cardo borriquero)

Se trata de cardos muy robustos y fuertemente espinosos, generalmente de aspecto ceniciento y gruesos capítulos de flores rojizas. Abundan alrededor de los corrales y caminos frecuentados por el ganado, sobre todo *O. acanthium* y *O. acaulon.*

43. *Picris* (Raspasayos, parracas)

Hierbas hirsutas, cubiertas de pelos más o menos ásperos, con flores todas amarillas y liguladas, que se presentan en pastizales algo húmedos y bastante trastocados. A destacar las *P. hieracioides* y *P. echioides.*

44. *Pilosella* (Pelosillas)

Género muy característico, con hierbas perennes estoloníferas que desarrollan rosetas de hojas emisoras de uno o varios tallos simples y sin hojas que terminan en un capítulo de flores amarillas liguladas. Resultan comunes en la comarca *P. tardans, P. officinarum* y *P. pseudopilosella.*

45. *Pulicaria* (Hierba del gato)

Con la *P. dystenterica*, hierba perenne propia de juncales y pastizales siempre húmedos, con capítulos provistos de flores tubulosas y liguladas, todas amarillas.

46. *Santolina* (Mazanilla amarga, abrótano hembra)

Pequeños arbustos muy fuertemente aromáticos, con pequeñas hojas muy recortadas y capítulos redondeados con sólo flores en tubo de color amarillo intenso. *S. chamaecyparissus* resulta abundante por la comarca colonizando caminos, campos abandonados, matorrales muy frecuentados, etc. Bastante más escasa la *S. rosmarinifolia*, que interviene en matorrales secos sobre suelos silíceos.

47. *Scolymus* (Cardillos)

El *S. hispanicus* es un cardo con flores amarillas y todas en lengüeta (por excepción entre los mismos), con frutos sin vilano. Aparece habitando en caminos y periferia de las poblaciones y casas de campo.

48. *Scorzonera* (Escorzoneras)

Hierbas características por sus capítulos escasos y largamente cilíndricos, con flores amarillas todas en lengüeta y frutos provistos de largos vilanos plumosos y pedicelados. Resultan habituales las *S. angustifolia, S. laciniata*, etc.

49. *Senecio* (Hierba de Santiago, hierba cana)

Uno de los géneros más polimorfos y ricos en especies de la familia. Tienen flores amarillas en tubo, rodeadas o no de algunas flores liguladas, y aparecen en ambientes húmedos (como *S. doria* y *S. jacobaea*), campos de cultivo (como *S. vulgaris* y *S. gallicus*), matorrales de montaña (como *S. lagascanus*), etc.

50. *Serratula* (Serrátulas)

Dos especies alcanzan la comarca, ambas hierbas perennes con pocos capítulos de flores rosadas e involucros algo espinosos. Una más termófila (*S. pinnatifida*), con hojas divididas y propia de áreas poro elevadas; la otra más montana y con hojas enteras (*S. nudicaulis*).

51. *Silibum* (Cardo mariano)

Una especie, el *S. marianum*, hierba robusta con grandes hojas rizadas y espinosas ribeteadas de blanco y gruesos capítulos con flores rojizas y brácteas del involucro largamente espinosas. Crece en zonas próximas a las poblaciones y campos de labor.

52. *Solidago* (Vara de oro, solidago)

Con el *S. virgaurea*, hierba perenne montana con numerosos capítulos amarillos provistos de flores en tubo rodeadas de un verticilo de lígulas. Habita en bosques y matorrales de montaña, sobre todo en terrenos silíceos.

53. *Sonchus* (Cerrajas)

Hierbas blandas y jugosas, todas ellas comestibles, con abundante látex y todas las flores amarillas en lengüeta, que aparecen en campos de cultivo (*S. oleraceus* y *S. asper*) o pastizales húmedos algo salinos (*S. maritimus* y *S. crassifolius*).

54. *Staehelina* (Hierba pincel)

Pequeños arbustos de color ceniciento, con capítulos muy estrechos y alargados, con flores rojizas. Solamente la especie *S. dubia*, característica de matorrales secos sobre terrenos básicos.

55. *Tanacetum* (Tanacetos)

Hierbas casi siempre perennes, con hojas muy divididas y capítulos con flores amarillas en tubo rodeadas casi siempre de flores liguladas blancas o amarillas. Resulta abundante el *T. corymbosum*, en ambientes de claro de bosque, y más raros los *T. vahlii* y *T. pallidum*, en pastizales de montaña. En zonas húmedas el *T. vulgare*, desprovisto de lígulas.

56. *Taraxacum* (Diente de león)

Los dientes de león comunes son abundantes en especies y comunes por la comarca, floreciendo sobre todo en otoño y comienzo de la primavera. Presentan capítulos solitarios con flores amarillas en lengüeta, siendo frecuentes *T. vulgare, T. obovatum*, etc.

57. *Tragopogon* (Barbas de cabra)

Hierbas con capítulos marcados por su involucro de grandes brácteas en una sóla fila y frutos con largos vilanos plumosos pedicelados. Las flores son todas liguladas, amarillas o rojizas. Abundan los *T. dubius, T. crocifolius*, etc.

58. *Tussilago* (Tusílago, fárfara)

Curiosas hierbas con tallos floríferos provistos de hojas escamosas y capítulos amarillos, de aparición temprana, que pronto se secan al tiempo que aparecen las grandes hojas basales redondeadas que duran el resto de la temporada. Solamente la conocida especie medicinal *T. farfara*.

59. *Xanthium* (Bardana menor, cachurrera menor)

Comprende algunas hierbas anuales de desarrollo estival y otoñal, provistas de capítulos muy especiales, con flores unisexuales muy poco llamativas. Sus frutos se cubren de prolongaciones ganchudas (más gruesas y rígidas que en Arctium). En zonas secas aparece la punzante *X. spinosum*, y en zonas húmedas la inerme *X. strumarium*.

60. *Xeranthemum* (Flor inmortal)

Con el *X. inapertum*, pequeña hierba anual cenicienta y muy ramosa, cuyos capítulos llevan flores en tubo rosadas ocultas por un involucro pajizo. Aparece con frecuencia en terrenos baldíos y pastizales secos primaverales.



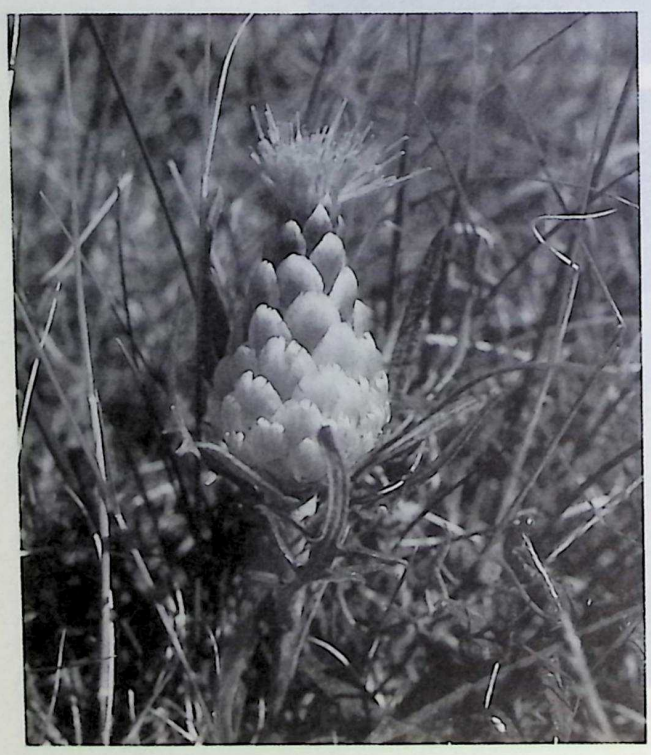
Carduus assoi, uno de los cardos más comunes en la comarca, con sus hojas, tallos y capítulos espinosos.



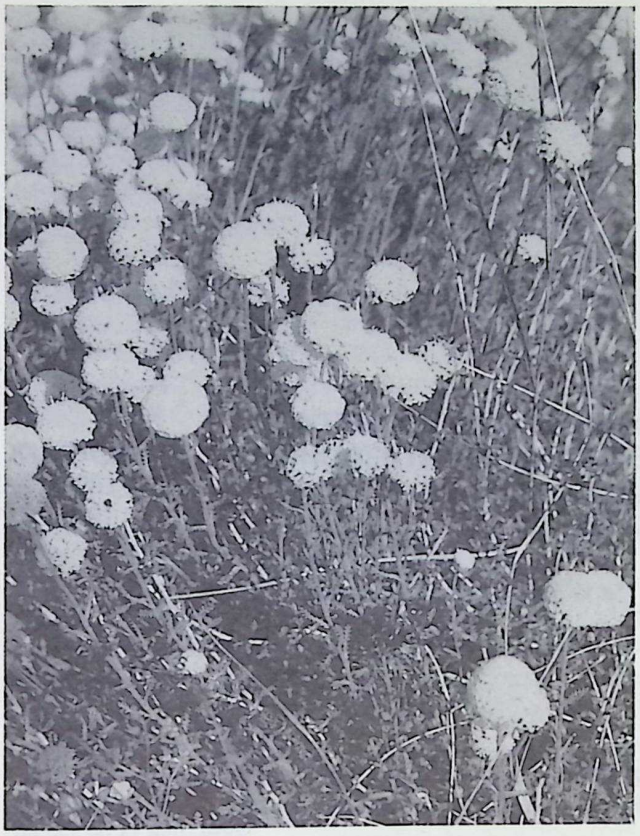
Detalle de los capítulos de Hieracium murorum, pudiendo apreciarse sus frágiles flores en lígula.



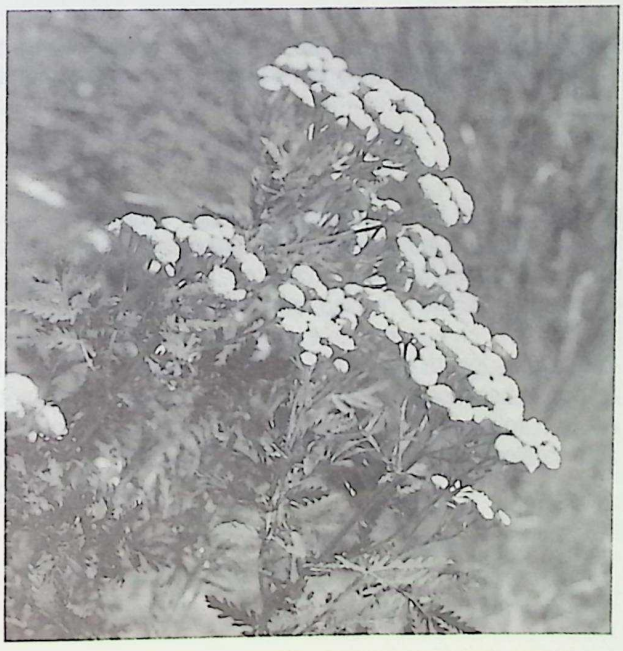
Aspecto de un individuo de Inula montana, con sus vistosos capítulos formados por un disco de flores tubulosas y un anillo periférico de flores liguladas.



Ejemplar aislado de Leuzea conifera, con su gran capítulo de involucro cónico del que surge un penacho de flores tubulosas.



Detalle de una mata de Santolina chamaecyparissus, una de las especies de las Compuestas más frecuente en la comarca y más características por su aroma y aspecto.



Grupos de capítulos de Tanacetum corymbosum, reunidos en corimbos. Se trata de una alta hierba a veces cultivada como ornamental o medicinal.

XILOCA 7
págs. 291-299
1991

CONTRIBUCION AL INVENTARIO DE ARBOLES MONUMENTALES ARAGONESES (III): LOS REBOLLOS DE BARRACHINA

Chabier de Jaime Loren*
M. Carmen Soguero Pamplona**

Resumen.– *En esta entrega se caracterizan dos singularidades arbóreas de Quercus faginea que se ubican en las cercanías de Barrachina, y que proceden de los antiguos robledales que crecían en el Alto Jiloca.*

Summary.– *In this instalment we deal with to specimen of* Quercus Faginea *which are placed near of Barrachina, and whose procedence is the antique oak groves from Alto Jiloca.*

Después del estudio de una sabina y una carrasca por ser, tal vez, los árboles más monumentales de nuestra tierra, era justo hacer referencia en el siguiente artículo a la otra especie arbórea más representativa de la comarca del Jiloca. El rebollo (Quercus faginea), también conocido en aragonés como "caxico" o en castellano como "roble quejigo", antaño debió formar extensos bosques. Mientras que en la actualidad tan sólo lo encontramos como matorrales achaparrados ocupando menguadas superficies y, tan apenas, contados ejemplares como árboles añosos diseminados por los campos. En este artículo trataremos, de forma conjunta, de dos centenarios rebollos singulares por su estima local, aún a sabiendas de que puedan existir ejemplares más longevos en la amplia geografía comarcal.

* Ldo. en Farmacia. Profesor EE.MM. Naturalista del grupo OTUS.
** Física.

EL REBOLLICO LAS UMBRIAS

Es un vistoso roble situado en el término municipal de Barrachina (Teruel), sobre la parte baja de una suave ladera que acaba en la orilla del río Pancrudo. Se encuentra muy próxima al centro urbano, justo enfrente, en la ladera opuesta. De hecho, puede ya observarse desde las afueras de Barrachina, cuando se toma la carretera comarcal hacia Calamocha.

Su ubicación cartográfica viene dada por las coordenadas 30TXL563285 de la hoja L-Segura de los Baños 27-19 (492). Se localiza con facilidad, pues ya es visible desde la carretera comarcal cuando se llega a Barrachina. Está en una vaguada estrecha, muy próxima a un bosquete de rebollos jóvenes, justo enfrente del pueblo y sobre las huertas que orlan el cauce fluvial.

Para acceder a él, debe tomarse un camino que baja hasta el río desde el pueblo. Sale desde la misma carretera, a la altura de la hundida casa del médico, en la entrada de Barrachina. Debe cruzarse el río por un paso algo deteriorado y continuar por la pista unos setenta metros para tomar el camino de la derecha. Se continua unos trescientos metros y a la vuelta de una curva aparece la vaguada con el "Rebollico las Umbrías" en la ladera que baja hacia el camino.

La denominación popular se debe a la orientación hacia el N de la ladera en donde se encuentra nuestro árbol, que dificulta el acceso de los rayos solares manteniendo un ambiente fresco y húmedo, de 'umbría'.

Esta ladera forma parte de la parte septentrional de los montes comprendidos en el "Cabezo de las Cuatro Puertas" que se levanta sobre los llanos de Caminreal-Bañón y el estrecho valle labrado por el río Pancrudo, a caballo de las sierras de Lidón (al S) y de Cucalón (al N).

El rebollo se asienta sobre calizas de origen lacustre que alternan con margas continentales del Mioceno. Se trata de suelos aridisols con evolución media, con un perfil A/(B)/C, el horizonte de acumulación de caliza próximo a la superficie y de carácter alcalino. A pesar de que la pendiente de la vaguada es pronunciada, dispone de un suelo desarrollado constituido por arcillas margosas con una elevada proporción de materia orgánica. Ha debido resultar determinante la mayor humedad ambiental propia de la umbría, por la escasa acción desecante del sol y del viento. El microclima húmedo ha fomentado el desarrollo de la cobertura vegetal, que con su acción protectora del suelo ha impedido la pérdida de los horizontes edáficos superficiales. Ha debido ser importante el aporte anual de materia orgánica a partir de la defoliación anual de los robles, lo que contribuye a la protección y formación del suelo. Ello a pesar, también, de la acción antropógena tradicional, que ha degradado el antiguo bosque. Una muestra de la reducida erosión en las inmediaciones del roble centenario es que no resultan visibles las raíces del mismo.

El paraje se encuentra a unos 1020 m.s.n.m. El clima que le corresponde es mediterráneo templado, con fuerte continentalidad y una temperatura media anual de 11 ºC. El régimen de humedad, se clasifica como mediterráneo seco, de acuerdo con la duración e intensidad del período seco estival, y tiene una precipitación media anual de 525 mm.

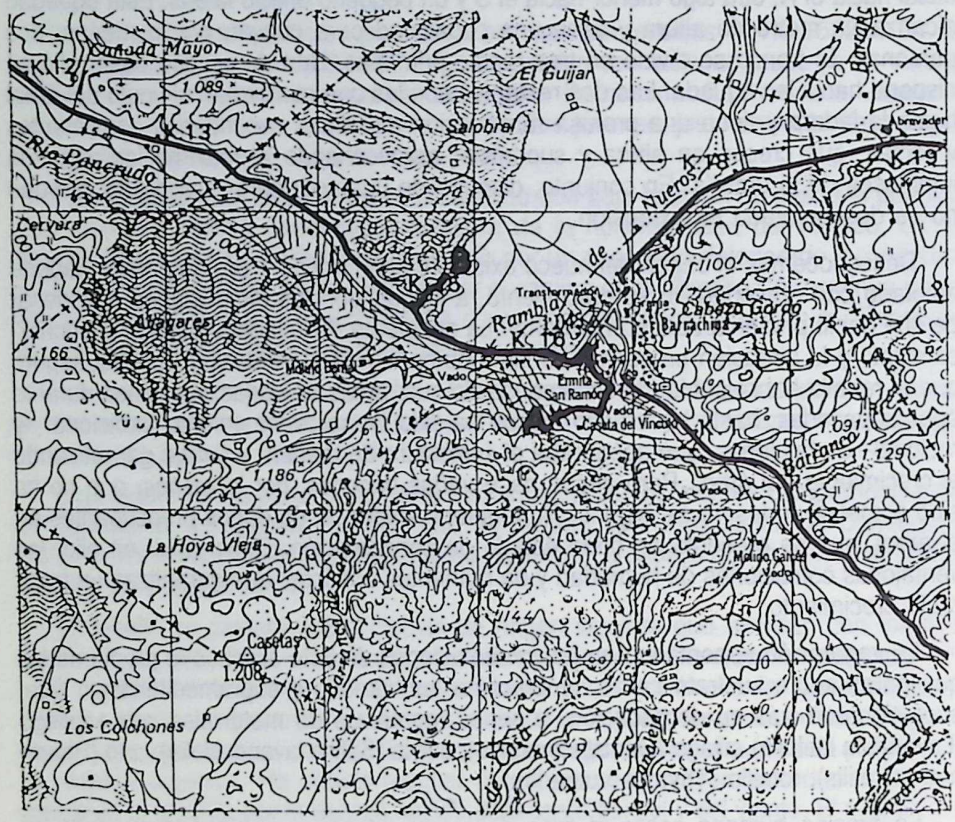
El "Rebollico las Umbrías" es un roble con una configuración equilibrada entre sus diferentes partes, resultado de un crecimiento proporcionado entre el tronco y el ramaje. Tiene una altura aproximada de 11,5 metros, casi tres de los cuales corresponden al tronco y el resto al ramaje. El perímetro del tronco es de unos 440 centímetros, medido a un metro del suelo. La superficie del mismo tiene alguna hendidura, pero en conjunto tiene una forma ligeramente tronco-cónica. Sorprende, a primera vista, el enorme hueco que presenta el tronco desde el mismo suelo, con una gran apertura basal hacia el N, otra algo menor hacia el S y un pequeño orificio lateral. Esta oquedad alcanza un metro de altura y tiene una capacidad para cobijar, por lo menos, dos personas. El tronco se divide en tres ramas primarias. Una de escaso desarrollo se dispone hacia la vaguada. Las dos restantes son las que conforman el vuelo del árbol hacia la ladera y tiene una profusa ramificación de ramas secundarias consistentes y rectas, que crecen en altura y superficie, aprovechando al máximo los recursos luminosos de la umbría. En conjunto, dispone de una cobertura equilibrada, aunque no es desmesurada su extensión.

Desconocemos el origen del hueco existente en el tronco. Pero no parece haberle afectado con gravedad en su crecimiento, a juzgar, por sus dimensiones, y a pesar de que debió presentarsele prontamente. La pendiente de la ladera dificulta el encharcamiento y la aireación preservan de los fenómenos de putrefacción. Es casi seguro que el rebollo habrá sufrido la escamonda de sus ramas en varias ocasiones durante épocas pasadas; hasta hace poco tiempo ha sido un aprovechamiento tradicional –y racional– de las leñas, que aseguraba el suministro de madera y forraje garantizando el crecimiento del árbol. Pero desde hace varias décadas, por lo menos, que no ha sido sometido a desmoche alguno. No tenemos evidencia de daños preocupantes en el árbol, que se presenta en buen estado de conservación. Debe influir en ello, las ventajosas condiciones de humedad y de nutrientes edáficos, que garantizan un favorable crecimiento.

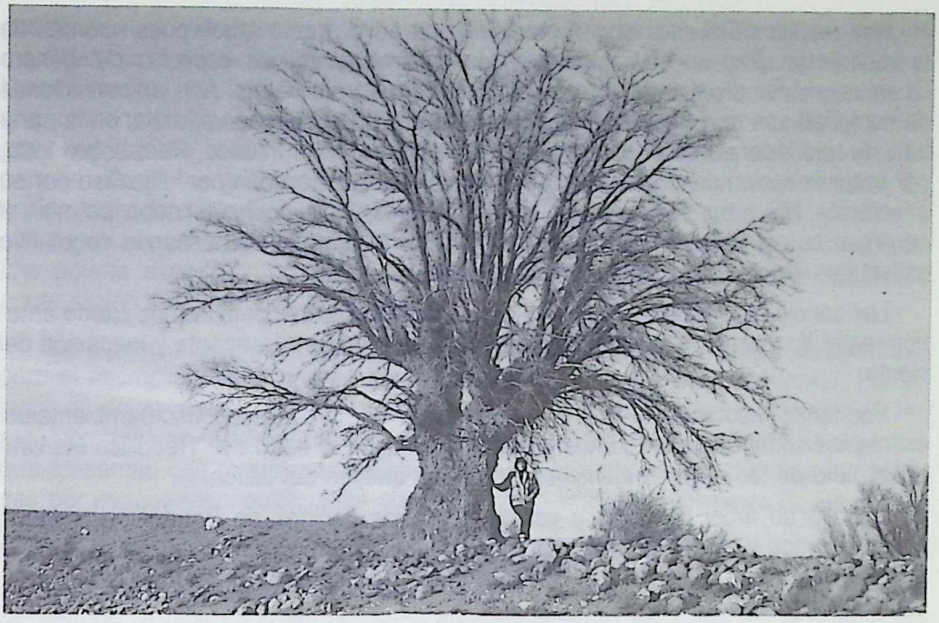
La vegetación espontánea en las inmediaciones de este árbol es la propia de los quejigares sobre sustrato calizo, ombroclima subhúmedo y supramediterráneo que, evolucionaron tras su degradación, a series regresivas de matorrales con espliego (Lavandula latifolia), aliaga (Genista scorpius), salvia (Salvia lavandulifolia), arto (Rhamnus saxatilis), tomillo (Thymus vulgaris).

La presión humana sobre el área debió ser intensa, mediante la roturación y cultivo en bancales de las laderas de escasa pendiente, la tala de árboles y arbustos como leñas y, sobre todo, el sobrepastoreo apoyado con fuegos reducidos y periódicos. El abandono de los suelos de escasa rentabilidad económica, ha propiciado una ligera recuperación de la vegetación, encontrándose rodales de rebollos repartidos por las cercanías.

El "Rebollico las Umbrías", junto con el que a continuación veremos, forma parte de los restos de lo que fue un extenso robledal bastante puro. Pertenecería a la comunidad vegetal Violo wilkommi Quercetum faginae. Debió ocupar los sustratos calizos y arcillosos de los actuales términos de Barrachina, El Villarejo, Bañón y Torre los Negros, que aparecería como bosque mixto con sabina vera (Juniperus thurífera) sobre los suelos yeso-margosos de dichos términos.



Situación del "Rebollico las Umbrías" (A)
y del "Rebollico la Costera" (B)



La desproporción entre las finas ramas y el grosor del tronco evidencian recientes escamondas en el "Rebollico la Costera".



Vista del "Rebollico la Costera" y al fondo el pueblo de Barrachina.

Nos resulta difícil asignar con precisión una edad a este árbol, pues además de la variable facultad de elaborar anillos de crecimiento de las especies del género Quercus, existen diversos factores que influyen en el crecimiento. Así, las condiciones de humedad son muy favorables por su cercanía a una estrecha vaguada, en la parte baja de una ladera, que le asegura la proximidad del nivel freático. Pero sobre todo, por evitar la acción desecante de los rayos solares que acceden con dificultad por su orientación NE y por la protección de las laderas. Este hecho le debe permitir el continuar su crecimiento en el verano, acortando el período de descanso vegetativo estival que afecta a los bosques de la comarca.

Las condiciones edáficas también le resultan favorables como hemos citado anteriormente. Y, además, se encuentra protegido de la acción desecante y mecánica del viento.

Por tanto, valorando el grosor del tronco y las condiciones microambientales, estimamos someramente en unos cuatrocientos años la edad del "Rebollico las Umbrías", uno de los mejores ejemplares de roble quejigo del Jiloca.

Resulta un árbol conocido y estimado por los vecinos de Barrachina, aunque desconocemos si existen usos tradicionales o anécdotas sobre él. El terreno en donde crece se trata de pastos de uso comunal y que parece tener propiedad municipal.

EL REBOLLICO LA COSTERA

Como no parece tener una denominación concreta, nos hemos permitido atribuirle este nombre al segundo rebollo objeto de estudio, para distinguirlo del anterior.

Se encuentra sobre un altozano, en el término municipal de Barrachina al NO del centro urbano. Resulta visible desde el pueblo y sus alrededores, así como también desde la carretera que va hacia Vivel del Río, y desde la otra que enfila hacia Calamocha.

Para llegar con facilidad a este árbol centenario saliendo de Barrachina, se toma la última carretera citada. Tras recorrer aproximadamente un kilómetro, se encontrará una explotación de extracción de áridos, tras una curva, junto a una paridera situada sobre un pequeño cerro. Entre ambas hay unos campos de labor que ocupan el hondo de la vaguada, que termina en su parte alta, con la silueta de nuestro rebollo, austero y magnífico, sobre el horizonte. Debe de cogerse un breve camino que llega a las citadas fincas, y cuando acaba, ascender por las laderas de terreno algo suelto y con fuerte inclinación, hasta alcanzarlo. No debe confundirse con otro rebollo mucho más joven que se ve a la derecha de la vaguada y a media ladera. A unos trescientos metros de la carretera, al fondo, aparece el que denominamos "Rebollico la Costera".

Su situación cartográfica se determina por las coordenadas 30TXL558294 de la hoja L-Segura de los Baños 27-19(492).

Crece a unos 1040 m.s.n.m., sobre un sustrato detrítico de arcillas, arenas y cantos cuarcíticos de origen miocénico. Estos materiales son comunes en la estribación S de la sierra de Cucalón que enlaza con la cabecera del río Martín. Le corres-

ponde un suelo del orden entisols y de suborden orthents, pues se trata de un suelo reciente y poco evolucionado, poco profundo, formado por un único horizonte A sobre la roca madre. Son laderas de fuerte pendiente, en las que los procesos de erosión son intensos por la inestabilidad de los materiales. Esto queda de manifiesto por la gran cantidad de suelo que, a lo largo del tiempo ha debido ser arrastrado y que permite aflorar las gruesas raíces del árbol, antaño profundamente enterradas. La acción formadora de suelo resulta ineficaz, debido a la disposición del árbol en la parte alta de un pequeño barranco, pues presenta una importante pendiente y, sobre todo, una abierta exposición al viento de NO que arrastra las hojas, lo cual impide su acumulación y el proceso humificador.

Las condiciones climáticas locales son las citadas para el "Rebollico las Umbrías", pero el microclima tiene diferencias sustanciales como ya hemos esbozado. Por un lado, el viento ejerce un intenso efecto desecante sobre el suelo que reduce los recursos hídricos. Además, el impacto mecánico dificulta el crecimiento de las hojas que presentan una reducida superficie y una gruesa cutícula para disminuir las pérdidas por evapotranspiración. Este agente también limita el crecimiento de las ramas, por ello presentan una disposición achaparrada para protegerse de la acción eólica, y por ello no alcanza la altura que, en proporción al tronco, le correspondería. Por otra parte, al estar en la parte superior de la ladera dispone con dificultad del agua de escorrentía. A esto se suma la acción de compactación del suelo por el pisoteo del ganado, que dificulta la infiltración y la ausencia de mantillo protector.

A primera vista, el "Rebollico la Costera" sorprende por la desproporción entre el grueso tronco y las ramas finas y cortas. Tiene un perímetro de tronco de unos 390 centímetros, medido a un metro del suelo. La altura del árbol es de unos 9 metros, dos de los cuales corresponden al tronco. Este se ramifica dando dos gruesas ramas en forma de "Y"; una de ellas se vuelve a ramificar a unos 5 metros del suelo dando cinco ramas y la otra constituye una plataforma, algo más baja, que también da otras cinco ramas secundarias.

El roble ha debido ser escamondado hace una veintena de años. Ello explica la anormal delgadez de las ramas superiores, que van creciendo en grosor de modo progresivo. No existe total unanimidad entre los técnicos sobre las consecuencias del desmoche en los robles. Parece ser que cuando alcanzan determinadas dimensiones, los viejos árboles del género Quercus crecen a un ritmo muy lento, ajustado a los recursos hídricos y minerales, con una baja producción de biomasa. Por ello, tradicionalmente en turnos de 30-40 años y para el invierno, eran cortadas las ramas superiores, como suministro de forraje (hojas) y leña. De este modo, para la primavera brotaban nuevas ramas con vitalidad por la desproporción entre los recursos nutritivos y la superficie fotosintéticamente útil, alcanzando con el tiempo la altura y el grosor habitual. Algunos autores, sugieren que la práctica por repetición sistemática, ocasiona el agotamiento de los nutrientes edáficos y degenera el crecimiento lentamente.

Por eso encontraremos en el "Rebollico la Costera" abundantes restos de ramas cortadas y cicatrizadas de antiguas podas. Además, pueden verse finas y secas ramas por haberse cortado los vasos leñosos y liberianos. Sobre la madera muerta se observan orificios producidos por insectos saproxílicos. Hay también líquenes de los géneros Xanthoria sp. y Parmelia sp. sobre la corteza del tronco y ramas del roble.

La vegetación espontánea de las inmediaciones del rebollo corresponde a las series regresivas del quejigar de ombroclima seco y sustrato de arcillas detríticas, con gran exposición luminosa y cierta nitrificación. Así, encontramos el tomillo (Thymus vulgaris), espliego (Lavandula latifolia), lechecilla (Euphorbia nicaensis), manzanilla borde (Santolina chamaecyparissus), etc.

Este árbol debió formar parte de un extenso rebollar de Quercus faginea que ocuparía los montes arcillosos y detríticos de los términos de Nueros, Barrachina, Godos, con mayor proporción de marojos (Quercus pyrenaica) hacia Torrecilla del Rebollar y Torre los Negros.

A pesar de que el perímetro del tronco del "Rebollico la Costera" es inferior al del "Rebollico las Umbrías", consideramos que son de una longevidad similar. Las difíciles condiciones microambientales de aquél (acción del viento, escasez de agua, suelo poco desarrollado, alta exposición al sol) deben reducir el período anual de actividad fotosintética limitando el crecimiento del árbol. Creemos que los dos árboles deben presentar en su tronco un similar número de anillos de crecimiento.

Este rebollo es mucho menos conocido en Barrachina que el primeramente visto. Se ubica en el extremo de una finca agrícola de secano, por lo que debe ser de propiedad privada. Tiene en sus alrededores otros árboles notables como son dos rebollos (Quercus fagine) de 270 y 180 centímetros, dos azarollos (Sorbus doméstica) de 125 y 110 centímetros y dos almendros (Amygdalus communis) uno de los cuales es de 180 centímetros; todas las cifras corresponden al grosor del tronco.

ALGUNAS IDEAS PARA SU CONSERVACION

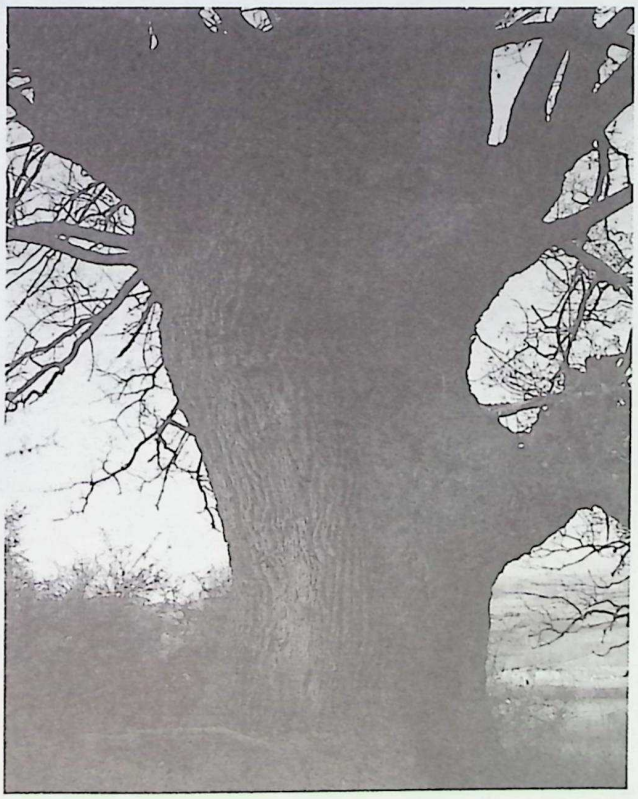
Los dos rebollos parecen encontrarse en aceptables condiciones de salud, por lo que no parece que corran riesgo de enfermedad a corto plazo. Pero, aunque poco probable, no debería descartarse la posibilidad de que sean talados y más cuando parece que uno de ellos es de propiedad particular.

Por ello, como medias para su conservación pensamos que sería oportuno que los Servicios Forestales ofreciesen una asesoría técnica a los propietarios (particulares o ayuntamientos) de los árboles centenarios y singulares de la comarca. El "Inventario de Arboles Monumentales de Teruel" que está elaborando el Servicio Provincial del COMENA debe emplearse para garantizar su conservación de modo eficaz.

Por último, queremos seguir insistiendo a las autoridades locales, propietarios particulares y vecinos de los pueblos de la comarca sobre la importancia cultural y paisajística que tienen estos árboles solitarios repartidos por montes y campos, para que sean conocidos y respetados. Como madera ofrecen un ridículo beneficio, como árboles vivos son testigos de una herencia colectiva a través de generaciones y un patrimonio para el Jiloca y Aragón.



Aspecto general del "Rebollico las Umbrias". Al fondo la vega del río Pancrudo a su paso por Barrachina.



Detalle del grueso tronco del "Rebollico las Umbrias". Nótese la abundancia de líquenes y el orificio en la base.





LITERATURA

Xhosa

ГЛЕБАЛЮБА

XILOCA 7
págs. 303-305
1991

BIACHE D'ESPAÑA[1]

Antonio Ponz

PARABRAS DE DEBAN

Cal dizir bella parola d'a traduzión que astí baxo tos partezipo. Dizir qu'era mos leba dica o rainato de Carlos III, que creyemos que ye un decumento prou intresán pos describe de traza güallarda toda ra bal d'o río Xiloca, siñalando o que ta l'autor ye más intresán u repriesentatibo. Remanen en l'orixinal muitas parolas aragonesas que as chens d'istos lugars diziban de contino, asinas que toponimos. Mos cuaterna os alazez d'a economía d'a bal sopre tot en o trango más baxo, fendo espezial ementata a ras fruitas (manzanas y peras) y, a ras interpresas, polbora y loza. Asperamos que ista traduzión tos amane más á o que yera o charrar y o prexinar d'os omes y mullers que pobloron ista bal en as calendatas debanditas, a conserbar a memoria d'os tiempos pasatos, y embrecar-nos a toz con l'esdebenidor. Cosa más.

Chusé M.ª Cebrián Muñoz

A BAL D'O XILOCA

13. Salié de Molina pillando ro camín de Tergüel, do prexinaba aturar cuatro u sais diyas, y en o primer plegué ta Billar de Saz, dica do bi ha sais leguas. Se i pasa por os lugars de Tordepalo, Castelar y Ombraus, y se'n dixan á ra man cucha os lugars de Nobella, Anchela y Praus Redondos. Dimpués en Ombraus se i drenta en o raino d'Aragón, y dinantes de plegar a Billar de Saz remanen sopre a man cucha unas salinas en l'albala d'un lugar que claman Güellos Negros; por a man dreita corre una siarra de mons poblatos de carrasca, y se i cautiban en ers *minas* de fierro (astí

1. Antonio Ponz. Viaje de España, 3. Tomos IX-XIII. Edición Aguilar, S.A. 1988. pp. 889.
Traduzión Paxinas, 831, 832, 833. Epígrafo: 13, 14, 15, 16, 17, 18, 29 y 20, por Chusé M.ª Cebrián Muñoz.

as claman menas), con as cualas s'abastezen difereiéns ferrerías d'istas redoladas, abendolas en Exea, en Origüela de Albarrazín y atros puestos.

14. Dunoyñes de muito bien combidato qu'estié en una casa d'un bizín de Billar de Saz, antigo y berdadero amigo y gran esbulligador d'o bien publico, continé o mio camín por territorios crebatos entre lezinas y carrascals; pasé por os lugars de Perazense y Almofalla, situgatos entre alters zerros, y dimpués de caminatas una legua larga por un barranco solenco que claman Carrascal se surte ta una ampla y plana campinera dica plega a ra Billa de Zelfa, cualo camín ye de zinco leguas dende Billar de Saz, escubrindo-se-ie bels lugars a curta longaria d'o camín, entre ers Alaba, Torremocha, Santolaria, ezetra.

15. Zelda u Zella ye billa como de treszientos bizíns. Plegué con deseyo de beyer en a suya parroquia o retablo mayor, que muitas begatas eba ascuitato zelebrar; y, en efeuto, bi abié goyo de surtir d'ista curiosidá. O artifize, seguntes o estilo, ye o que fazié o d'a Seo de Tergüel. Pende o de Zelfa en zinco cuerpos d'arquiteutura menuda plena de labors en as columnas y o demás d'o retablo. En os entrecolunnios bi ha muitos meyoreliebes con asunto d'a Bida, Pasión de Cristo, muitos santos en os nichos; y a ra fin, tot o retablo, dende l'alto enta baxo, ye pleno d'imáchens y ornatos.

D'o artifize y mentor d'a obra li diziré a busté dimpués o mio ditámen.

16. Chunto a ra billa, como a un tiro de fusil, bi ha una gran fuén drento d'un basal de zereños alazez, y con as suyas auguas se riega truesa d'ortals que bi ha en Zelfa. Creyen beluns que, por esnabesar o sobrán d'istas auguas por un gran rigachuelo, que ba á aturar como á ra longaria de cuatro leguas en o mananzial d'os Güellos de Monrial d'o Cambo,ye en Zelfa l'orixen d'o río Xiloca; pero como no plega augua denguna por dito rigachuelo a mayor parti de l'añada se puede acumular o naximiento d'o Xiloca á l'agundán mananzial d'os Güellos de Monrial, distán una legua d'o mesmo lugar, en unos praus amanatos á o camín de Balenzia.

17. L'albeo d'o Xiloca, dica abocar á o Xalón amán de Calatayú, sólo ye de dezisais u dezigüeito leguas, encara contando dende a fuén de Zelfa, cualas auguas sobráns suelen plegar, como ya ye dito, a os Güellos de Monrial, distán cuatro leguas. Continando enta Daroca s'alcuentran en a ripera os lugars de Monrial, Billacadima, Torrixo, Camín Rial (dó abocan en o Xiloca por o costau d'o meyodiya os güellos de Camín Rial que son agundáns mananzials), Fuéns Claras, o Poyo, Billa de Calamocha, Luco (miaja dinantes d'iste lugar drenta por o Norte en o Xiloca o rio "Navarrete"), "Burbagna", San Martín, "Bagna", Billanueba y Daroca, con a suya albala.

18. La zidá de Daroca, cualas notizias dexo ta atra enchaquia, sólo dista sais leguas curtas de Calatayú, alcontrando-se-ne en a ripera os siguiens lugars: Manchones, Murero, Billafeliche (en dó bi ha como doszientos molins de polbora, que pertenexen a ra suya Maxestá, e interpresa de loza currién), Montón, Fuéns de Xiloca, Morata, Bililla, Maluenda, Paracuellos de Xiloca y Catalayú.

19. A bega se'n estreita dimpués de Daroca más que dinantes. As fruitas, asinas d'a ripera d'a dita zidá como d'a de Calatayú, se'n tién en muita estimazión. As peras son de diferiéns calidaz y nomes; ye, á dizir: bergamota, malacara, u de ibierno, perapán, magalena y de güen cristiano. O mesmo as manzanas, que cunden o más

de l'ibierno, y son: a camusa, esperiega fina, manzana chelata, comadres, rayada, morro de baca, cuero de dama, pero ezetra.

20. Os malacatóns d'ista ripera son polius, y, con particularidá, os que se pillan en l'albala de Campiel y Embiz de Santos, que ye a ripera d'o Xalón dimpues de Calatayú. D'istas fruitas y atras son a prenzipal y más util cullita d'a ripera d'o Xiloca u de Daroca; se'n leban ta ra corte, ta Zaragoza y t'atras muitas zidaz, y os suyos amos en tién sigura gananzia.

XILOCA 7
págs. 307-308
1991

BALADA DEL JILOCA

Gregorio F. Jiménez Salcedo*

Agüita clara que corre
por los cauces de la vega
nunca ha sabido decir
dónde va o de dónde llega.

Tiene marcada la vía,
sin poderlo remediar:
nadie pretenda pararla,
que nadie la ha de parar.

Por eso yo no pregunto
a tu saltarina boca
que me explique la razón
de tu camino, Jiloca.

Aunque presiento una historia
en tus líquidos rumores,
hecha copla renovada
con cantos de ruiseñores.

Una historia que confunde,
con amorosa quimera,
la caricia de tus besos
y la sed de una ribera.

Galán burlador de peñas,
inexorable, fatal,
te escabulles hacia el llano
con espuelas de cristal.

Y tu loco corazón
y ésa tu cabeza loca,

* Catedrático de Lengua y Literatura Española.

te precipitan, Jiloca,
a morir en el Jalón.

Mira bien, pues, lo que haces
y mira por dónde vas,
que el sendero que te traces
deshacerlo no podrás.

Mira que callar no sé
y, sin quererlo decir,
el modo como yo pienso
difiere de tu sentir;

que agüita clara que corre
por los cauces de la vega
debiera siempre saber
dónde va y de dónde llega;
que conviene que recuerdes
algo que angustia, Jiloca,
a los arbolitos verdes
que salpicas con tu boca.

Porque te acecha la muerte
sin poderlo remediar.
Tu verdugo es otro río
y tu sepulcro, la mar.

CUTANDA

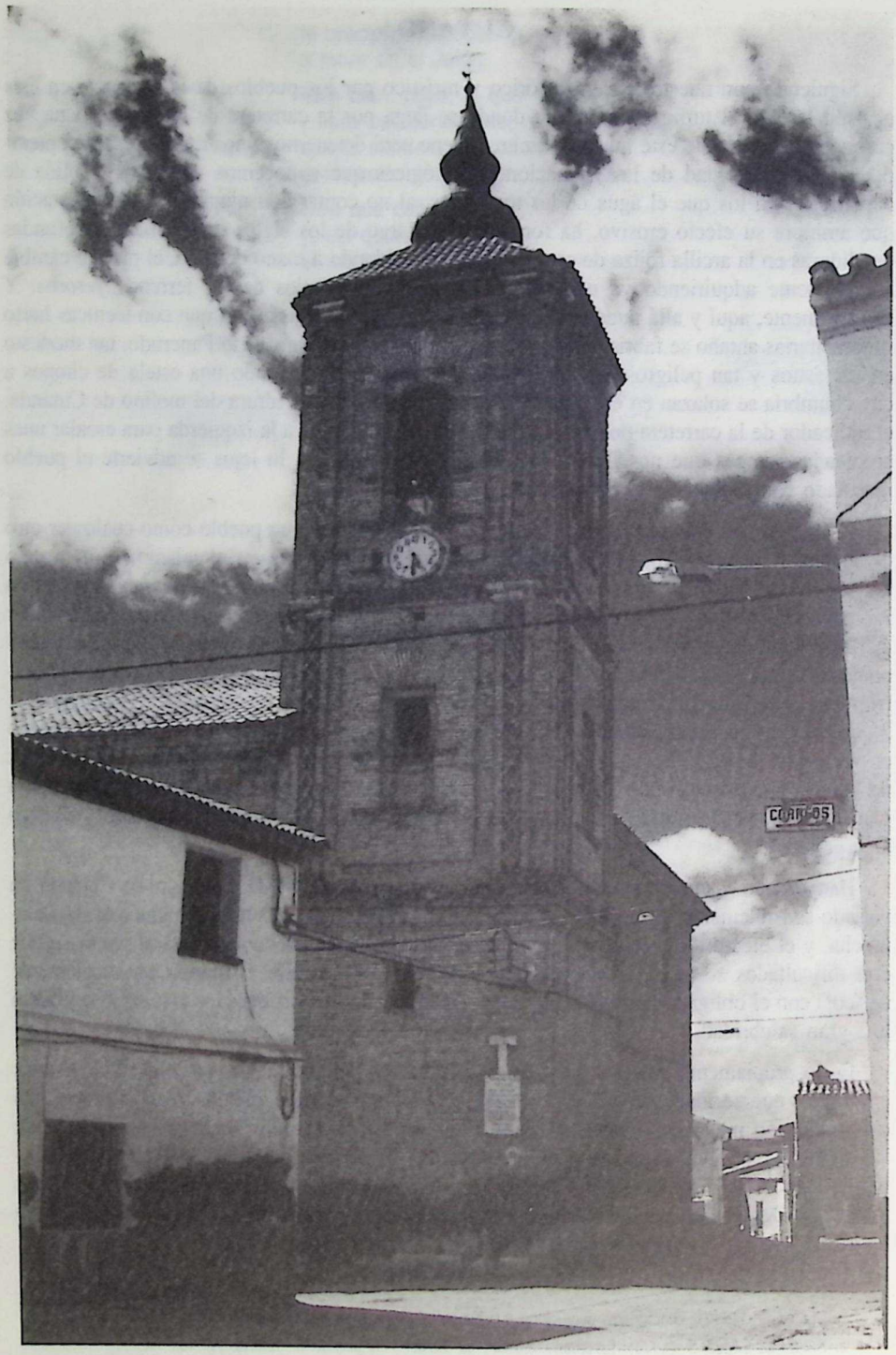
Siguiendo con nuestro paseo histórico y turístico por los pueblos de la comarca, en esta ocasión le toca el turno a Cutanda a donde se llega por la carretera de Navarrete. Una vez coronado el puerto de este mismo nombre, bueno será detenernos unos minutos para contemplar la majestuosidad de las formaciones geológicas que conocemos como los "Tollos de Navarrete", en los que el agua de las tormentas, al no contar con ningún tipo de vegetación que aminore su efecto erosivo, ha formado a lo largo de los siglos esas bellas y profundas hendiduras en la arcilla rojiza de estas montañas. Doblando a mano derecha, el paisaje cambia notablemente adquiriendo ya unos tonos blanquecinos propios de los terrenos yesoros. Y efectivamente, aquí y allá pueden verse todavía algunas cabañas en las que con técnicas harto rudimentarias antaño se fabricaba este elemento de construcción. El río Pancrudo, tan modesto en los estíos y tan peligroso en sus avenidas, deja crecer a su lado una estela de chopos a cuya humbría se solazan en el verano turistas de domingo. A la altura del molino de Cutanda, el indicador de la carretera nos indica que debemos desviarnos a la izquierda para escalar unas empinadas rampas que nos llevan a un altiplano en el que a lo lejos se advierte el pueblo recostado con indolencia al abrigo de la loma del castillo.

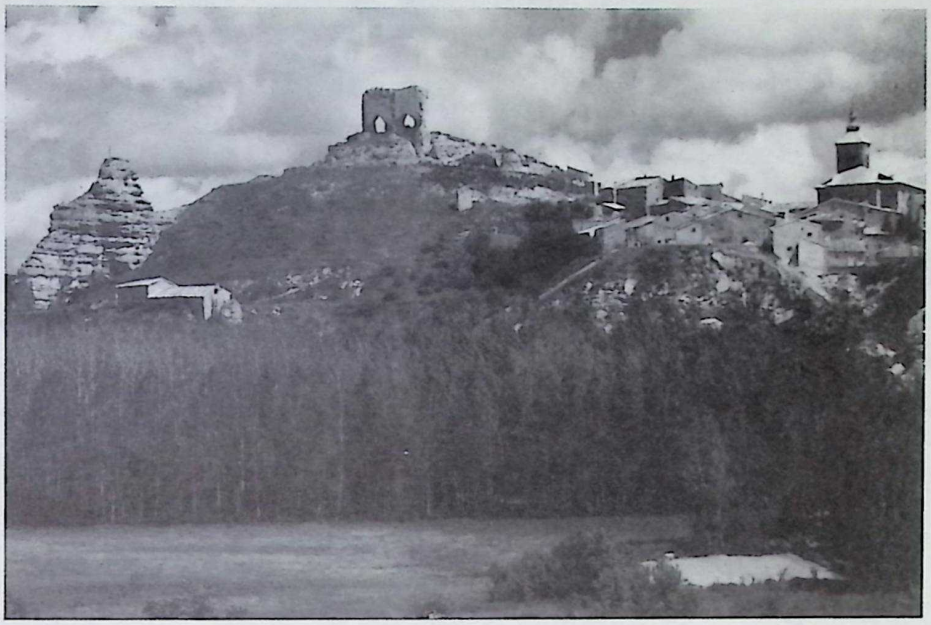
Al que escribe esta reseña Cutanda le ha parecido siempre un pueblo como cualquier otro de la zona, sin embargo, el disponer hoy de buenas amistades en el mismo, le ha valido conocerlo con mayor profundidad y dejar apuntadas aquí algunas noticias que no aparecen en los manuales al uso. Y ya que hablamos de referencias bibliográficas, bueno será recordar ciertos detalles interesantes que apuntara Madoz en su "Diccionario"[1], según el cual entonces contaba Cutanda con "100 casas, la municipal y cárcel, escuela de instrucción primaria concurrida por corto número de alumnos... cementerio en posición que no ofende a la salud pública; 3 ermitas (San Juan, San Ramón y San Vicente) ... El terreno es de mediana calidad fertilizado en parte por los r. Vega... y el llamado las Huertas ... existen en su radio montes poblados de rebollo y carrascos entre O. y N. PROD. granos de toda especie, cáñamo y hortaliza, cría ganado lanar y cabrío, caza de liebres conejos y perdices. IND. un molino harinero y algunos alpargateros".

Han pasado ya muchos años desde que se hizo esta obra y la situación de Cutanda ha variado sensiblemente, para empezar administrativamente forma parte del municipio de Calamocha, y el efecto de la emigración ha hecho descender los habitantes hasta el punto de que con dificultades se puede mantener hoy abierta la escuela. De economía preferentemente agrícola con el obligado complemento de la ganadería, su exposición a los vientos le confieren una gran salubridad.

En lo propiamente artístico hay que citar el templo parroquial, que se empezó a construir en 1601 y que se inauguró en 1627, en el que alterna cantería y ladrillo siendo la torre sólo de este último material. Además de una bella custodia que el prof. S. Sebastián[2] sitúa entre los siglos XV y XVI, destacan el voluminoso retablo barroco del XVIII que hay en el presbiterio, así como los del XVII del mismo estilo dedicados a las Almas, San Blas y San Sebastián. Dentro del manierismo merecen la pena citarse los de San Vicente Diácono, de la Virgen del Rosario y de la Virgen del Pilar.

1. Madoz, P. (1847): Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España. Madrid, 2.ª ed.
2. Sebastián López, S. (1974): Inventario artístico de Teruel y su provincia. Madrid, pp. 189-191.


CORREOS



Otrora imponente recinto amurallado, del castillo apenas queda hoy en pie restos de la torre del homenaje, y eso que a juzgar por los dibujos que se conservan en unas viejas tablas góticas que se guardaban en la ermita de San Juan Bautista, sus dimensiones eran considerables. Después de numerosos hechos de armas, fue prácticamente demolido en la segunda guerra carlista.

Al amparo de sus murallas tuvo lugar una de las batallas decisivas en la conformación del Reino de Aragón. Efectivamente, tras la conquista de Zaragoza por Alfonso I el Batallador, los almorávides organizaron un numerosísimo ejército para frenar sus avances. El 17 de junio del año del Señor de 1.120 tuvo lugar lo que la historia conocería como Batalla de Cutanda, en la que las armas aragonesas derrotaron en toda la línea a sus adversarios cimentando su dominio en todo el territorio. La mortandad fue tan grande, que quedó en dicho popular lo que "peor que la de Cutanda" cuando se quiere referir alguna calamidad o desastre.

Entre las costumbres que todavía se conservan figura el original cruce de banderas que tiene lugar en la procesión del Encuentro del día de Pascua, si bien ya se ha perdido la del Arbol de los mozos que se encargaban de plantar los quintos de cada año. En la actualidad se celebran las fiestas a mediados de agosto con su bello Rosario de la Aurora, y vale pena contemplar el viejo dance en honor de San Roque recientemente repristinado, así como degustar algunos de los sabrosos platos típicos de la zona, a base sobre todo de la conserva del cerdo y de las finas verduras de la zona, sin que falte el popular "vermú remolachero" que, según exige el ritual, precede a las comidas y cenas en los días de fiesta.

ANGEL ALCAÑIZ GUTIERREZ
Fotografías: Tomás Guitarte